

ARQUITECTURA

NOVIEMBRE 1993

Luis DEL REY Miguel Angel

BALDELLOU Carlos FLORES

Aurora HERRERA Salvador

PEREZ ARROYO Ignacio

VICENS Luis RODRIGUEZ

AVIAL Jose M. EZQUIAGA

Jose Miguel RUEDA Jose

Luis GARCIA GRINDA

Alberto HUMANES Jesus

ANAYA Vicente PATON

Javier AGUILERA Jose

Manuel SANZ Julio CANO

Jose M. FERNANDEZ ISLA

Jose Antonio CORRALES

Juan Daniel FULLAONDO

Margarita COLORADO

Santiago MARTINEZ Juana

María SANCHEZ Angel Luis

SOUSA Manuel DE PRADA

296

M A D R I D



EVOLUCION



NATURAL



CERRAMIENTOS ARLIBLOCK

Los cerramientos de poco peso y espesor para conseguir una construcción rápida y moderna, tan aislante y sólida como los antiguos muros de piedra.



OFICINA CENTRAL:

P.º Pintor Rosales, 38 y 40. Tel. (91) 542 23 00. Fax (91) 547 47 19. 28008 MADRID

ARQUITECTURA 296

NOVIEMBRE

ARQUITECTURA.

Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). Calle Barquillo, 12. 28004 Madrid. Teléfono: 91/521 82 00. P.V.P. - 2.000 pesetas. (Otros países europeos: 2.750 pesetas. América: 3.100 pesetas. Asia: 4.000 pesetas).

Director: Miguel Ángel Baldellou
 Consejo editor: Miguel Ángel Baldellou, Carlos Flores, Pedro Gállico (*), Aurora Herrera, Alberto Humanes (*), José María Jiménez Urrutia (*), Salvador Pérez Arroyo, Felipe Samarán (*), Ignacio Vicens y José Yzuel (*).
 (*) Designados por el COAM.

Han colaborado en este número: Luis del Rey, Miguel Ángel Baldellou, Carlos Flores, Aurora Herrera, Salvador Pérez Arroyo, Ignacio Vicens, Luis Rodríguez Avial, José María Ezquiaga, José Miguel Rueda, José Luis García Grinda, Alberto Humanes, Jesús Anaya, Vicente Patón, Javier Aguilera, José Manuel Sanz, Julio Cano Laso, José María Fernández Isla, José Antonio Corrales, Juan Daniel Fullaondo, Margarita Colorado, Santiago Martínez, Juana María Sánchez, Ángel Luis de Sousa, Manuel de Prada y Paula Olmos (traducciones)

Fotografías cedidas por: Luis Rodríguez Avial, José María Ezquiaga, José Luis García Grinda, Javier Aguilera, Eduardo Beotas, María Vázquez, José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún.

Planos y dibujos cedidos por: Luis Rodríguez Avial, José María Ezquiaga, José Luis García Grinda, Antonio Cruz, Antonio Ortiz, José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún, Gloria Alcázar, Luis Moya, Manuel Guzmán, Juan López Jaen, Berta Brusilovsky, Fernando Contreras, Eduardo Amann, Raúl Delgado, Antonio García Barrado y Juan Antonio Bueno.

Realización: **Ediciones Reunidas, S.A.** (Grupo Zeta).

O'Donnell, 12 (2º piso), 28009 Madrid. Teléfono: 91/578 15 72.

Director: Francisco Arriba

Directores adjuntos: Luis Manuel Duyos y Raúl Utrilla

Director de fotografía: César Lucas

Redactores jefes: Manuel de Jesús y Antonio Guerrero

Redacción: Pilar González y Alfonso Serrano

Producción: Javier Serrano

Secretaría de redacción: Ángeles Morales

Director gerente: Mariano Bartivas

Director de administración: Juan Ignacio García

Director de publicidad nacional: José Miguel Rodríguez

Coordinación: Nieves Ortiz

Zona Centro: Ana Nuñez

O'Donnell, 12. Madrid. Teléfono: 91/578 15 72.

Cataluña y Baleares: José María Vila

Consejo de Ciento, 425. Barcelona. Teléfono: 93/484 66 79.

Levante: Javier Burgos

Moratin, 11. Valencia. Teléfono: 96/352 68 36.

Sur: María Luisa Cid

Hernando Colón, 2. Sevilla. Teléfono: 954/56 30 24.

Fotomecánica: Gamacolor. Julián Camarillo, 7. 28037 Madrid.

Imprime: Egraf, S.A. Polígono Industrial de Vallecas. Luis I, 19. 28031 Madrid.

ARQUITECTURA no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los trabajos publicados, ni se identifica necesariamente con la opinión de los mismos. Queda prohibido reproducir total o parcialmente el contenido de esta revista, aun citando procedencia, sin autorización expresa y por escrito del editor.

S U M A R I O

Pags.

Presentación Por Luis del Rey	4
Editorial	5
Opinión	6
Aniversario	
"Arquitectura". Tres cuartos de siglo. Por Carlos Flores	10
Madrid	
El avance del Plan . Por Luis Rodríguez Avial	13
¿Qué proyecto territorial necesita Madrid?. Por José María Ezquiaga	20
La arquitectura de la otra ciudad. Por Salvador Pérez Arroyo	30
El plano del Plan. Por José Miguel Rueda	34
Catalogar Madrid. Por José Luis García Grinda	37
Gran Vía	
La Gran Vía. Nuestra última calle. Por Miguel Ángel Baldellou	44
Conservación-Transformación.	
Intervenciones recientes en la Gran Vía . Por Alberto Humanes	48
Una mirada particular sobre la Gran Vía. Por Aurora Herrera	50
Construcción mental de una calle-escaparate . Por Aurora Herrera	51
Acceso a una nueva técnica. Por Jesús Anaya	52
El plano del Centro	59
Desplegable	
Plano-guía del Madrid moderno y Gran Vía.	
Crónica Urbana	
Madrid efímero. Por Ignacio Vicens	67
El Polideportivo de la Comunidad de Madrid, de Cruz y Ortiz. Por Javier Aguilera	69
Premios y concursos	77
Exposiciones y Congresos	81
Memoria de ausentes	86
Madrid "in focus"	
Bankuni6n, de Corrales y Molezún	91
Libros	99
Versión inglesa	109

P R E S E N T A C I Ó N

Se inicia una nueva etapa de la Revista Arquitectura, que la Junta de Gobierno de la COAM contempla con expectación, en la confianza de que la misma resultará exitosa en cuanto a la calidad formal de la Revista y a sus contenidos, confiando plenamente en la capacidad profesional del equipo director y en la experiencia y recursos de la empresa adjudicataria de la edición.

Esta nueva etapa de Arquitectura es una de las primeras consecuencias del Plan Estratégico del COAM, diseñado durante los primeros meses de 1993. Este Plan de Futuro del COAM, consiste fundamentalmente en el análisis de los elementos vulnerables del Colegio en su estructura actual, la identificación de los elementos más sólidos y en base a ello y teniendo en cuenta las necesidades actuales de la profesión, así como la demanda social en el campo del sector de la edificación, establecer aquellas actuaciones que permitan una puesta a punto de la Institución tendente a satisfacer el conjunto de los planteamientos actuales y de futuro, tanto de los Arquitectos como de la Sociedad, propiciando, con medidas a desarrollar, que las actuales cotas alcanzadas en nuestro país en el campo de la Arquitectura, el Urbanismo y el Medio Ambiente, no sólo se mantenga, sino continúen en la misma línea ascendente.

En el diseño de este Plan de Futuro se ha tenido además en cuenta, el impacto de la actual situación económica del país y las repercusiones que se derivarían de una posible Ley de Reforma de Colegios Profesionales.

Entre las medidas contempladas se encuentra la cesión de la gestión económica de las Revistas Colegiadas a empresas editoriales consolidadas, circunstancia que con el presente número se inicia en la Revista Arquitectura.

En otro orden de actuaciones, se llevarán a cabo actividades que conduzcan a la reactivación del posicionamiento del Arquitecto en el sector de la Edificación, así como del Colegio en la Sociedad, poniendo en marcha servicios de asistencia al proyecto, de información a interconexión telemática para los colegios, potenciando en el nuevo marco de actuación el servicio de control de calidad de proyectos y dotando de un mayor impulso toda la actividad de proyección exterior desde la Fundación Cultural COAM, que además iniciará un programa de cursos de formación continuada para arquitectos.

La tarea iniciada supone un reto apasionante, ya que se trata, en cierta medida, de una operación de refundación de la organización colegial, organización que a lo largo de sus sesenta años de existencia ha evidenciado sus ventajas y que ahora pretendemos dotar de los recursos y mecanismos necesarios para garantizar su supervivencia en armonía con las actuales demandas de la profesión y de la sociedad, en el umbral del siglo XXI, no estando este reto exento de complicaciones, ya que la adecuación de futuro del COAM comporta necesariamente un Pacto Social, ya que en paralelo se llevará a cabo la supresión de algunos departamentos colegiales y la consiguiente reducción de plantilla, circunstancia ésta que es intención de la actual Junta de Gobierno llevar a término evitando, en lo posible, situaciones de conflicto, con el objeto de permitir la viabilidad futura de la Institución y garantizar el mayor número de puestos de trabajo.

Estamos seguros que el camino iniciado no es fácil, pero también estamos convencidos de su necesidad, por ello y porque entendemos que los que asumimos puestos de responsabilidad en las Instituciones tenemos obligación de anteponer los intereses del colectivo a los personales, hemos asumido el compromiso y estamos dispuestos, con optimismo, a llevarlos a buen término. ■

Luis del Rey
Decano-Presidente

Cuando, en 1918, nació nuestra revista, los arquitectos constituían un grupo profesional de élite, cuyos problemas fundamentales se centraban en cuestiones formales. Con dificultad se podría hoy considerar al arquitecto como un privilegiado, al menos en los términos de entonces. La sociedad, organizada de modo muy distinto, parece demandar soluciones diferentes a las que ofertamos aún los arquitectos. En plena y generalizada crisis (ideológica y de valores, social y económica), la profesión trata de reestructurarse, mientras los arquitectos buscan una identidad que se ha ido diluyendo entre espejismos, compromisos y renunciaciones.

En este contexto, "Arquitectura", pretende orientarse hacia la reflexión realista sobre nuestras propias circunstancias. Para ello nos proponemos asumir los intereses culturales que nos preocupan, desde la diversidad, aportando la información suficiente para un debate cada vez más necesario.

Abordaremos por ello de forma preferente temas de interés general para el conjunto de la profesión, reclamando nuestra participación activa en una práctica que podemos enriquecer con una actuación que deseamos más culta.

Si queremos construir un futuro acorde con nuestras aspiraciones, debemos hacerlo tanto desde la consideración de lo que fuimos, como desde la definición de lo que queremos ser, aceptando lo que verdaderamente somos.

Dónde estamos y hacia dónde vamos. A centrar estas dos cuestiones fundamentales intentaremos contribuir desde estas páginas.

Comenzamos dirigiendo nuestra atención a Madrid, sobre la que se propone en estos días un Nuevo Plan General. Además de las consecuencias legales y económicas que supondrá su aprobación y que enmarcarán durante los próximos años la actuación profesional mayoritaria de los arquitectos madrileños, tendrá también consecuencias de enorme repercusión. en la estructura urbana, en el ambiente, y en la forma arquitectónica.

La necesidad de "Planificar para Sobrevivir" habría que hacerla preceder por la de "Conocer para Planificar".

De cómo nos planteemos las cuestiones fundamentales y en qué sentido orientemos nuestras respuestas, dependerá en buena medida lo que seamos en un futuro próximo condicionado más de lo que estamos dispuestos a aceptar por lo que ya somos aunque no lo advirtamos. Quizás por ello, y no sólo por ello, debemos volver con más frecuencia la mirada sobre nuestra propia condición. ■

Por una Arquitectura "razonable"

En el último siglo, la Arquitectura ha recorrido un trayecto que parece haber agotado las opciones derivadas de los conflictos que se pusieron en evidencia en su principio. Si, en sus orígenes, la vanguardia histórica se planteó la necesidad de recuperar tanto la razón pragmática como una cierta moral de carácter civil, como bases primordiales desde las que construir el edificio contemporáneo, en los tiempos que actualmente corren, nos parece urgente volver la vista hacia los cauces abiertos entonces y abandonados sin explorar suficientemente, antes de tiempo.

En aquellos momentos, hoy lo podemos advertir, la cuestión no estaba tanto en la "mezcla de estilos" como en su incoherencia; y lo verdaderamente indeseable se derivaba de una crisis de valores más profunda de lo que se podía suponer entonces. En nuestros días, parece que se puede observar cómo la historia tiende a repetirse. De nuevo, los conflictos derivados de formas empleadas sin sentido con tanta complacencia desde tantos lugares, nos pueden devolver aquella sensación de incertidumbre y de disgusto. Menospreciada y olvidada la Norma, la Razón no se encuentra en la Forma exacerbada.

Incluso quienes ofrendaron, hace bien poco y con tanto entusiasmo, en el altar del Posmoderno, se encuentran afectados de una amnesia, desde la que pretenden invocar unos orígenes en los que nunca se entroncaron.

Parece necesario intentar, una vez más, el cortar por lo sano. Con unos instrumentos que han pasado por la dura experiencia de

haber sido utilizados para justificar, desde la ideología, desarrollos arbitrarios.

Las circunstancias aconsejan sin embargo, moderación y tolerancia tanto como constancia en el esfuerzo. Por ello me parece conveniente que la urgencia de la razón por controlar la forma no pretenda únicamente volver al reino de la Norma.

Que nuestra cultura dominante se encuentre en un proceso de desarticulación y se exprese fundamentalmente como fraccionaria no significa necesariamente que la técnica del "collage" sea la consecuencia de un modo de conocer meramente arbitrario.

Banalizar los resultados del alejamiento social del arquitecto puede no ser tan sólo consecuencia de la ingenuidad y la imprudencia. Quizás se trate de algo más grave. Buscar con lucidez los cauces del entendimiento y seguir con humildad y sin renuncias nuestra senda común puede ser la manera adecuada de llegar a una autonomía razonable...

Habría que compartir las experiencias de los "otros" para entender mejor nuestros propios conflictos y sugerir, con comprensión, que resulta ahora inaplazable regenerar nuestra propia conciencia a base de la reflexión sobre errores pasados. Puesto que "nadie es perfecto", todo puede ser perfeccionable. Busquemos la libertad y la poética, sólo desde donde se hace posible; a partir del rigor.

Ética y razón como pilares de una esperada y necesaria arquitectura razonable. ■

Miguel Angel Baldellou

La arquitectura y el arquitecto

Cada vez estoy más convencido de que el arquitecto, tal y como lo hemos conocido durante 500 años, deberá desaparecer y desaparecerá." (Brian Henderson.)

"La arquitectura del futuro no puede seguir evolucionando de acuerdo con módulos artísticos-artesanales, pese a que los arquitectos sigan aún proyectando y edificando como los constructores de El Escorial." (Dieter V. Schwarze.)

"El sentido de lo 'hecho a mano' tiende a desaparecer. Las condiciones en el mundo de hoy son diferentes. Los cambios provocados por los avances tecnológicos y la industria, unidos a transformaciones profundas y evidentes en lo social, nos obligan a replantear toda la metodología y principios de la arquitectura. Se hace inevitable cambiar la manera de pensar." (Oscar Barahona.)

"En realidad, la mayor parte de la ar-

quitectura llamada moderna y tecnológica está planteada y resuelta con modos anteriores a la revolución industrial. Su tecnologismo se reduce, en muchos casos, a una sustitución de materiales y técnicas de construcción artesanales por otros industriales, sin que el pensamiento ni la metodología del arquitecto hayan llegado a transformarse y adecuarse a la nueva era." (Adolfo González Amezqueta.)

"Tal vez la eficacia futura de la actuación del arquitecto dependa de su capacidad de integración con otros niveles y campos." (Helena Iglesias.)

"En la actualidad la arquitectura es una actividad romántica y reaccionaria; su contacto con la situación real de la comunidad no existe." (José Ramón Sierra.)

"Por supuesto que la arquitectura está planteada en términos arcaicos." (José A. Fernández Ordoñez.)

"Se trataría realmente de hacer la mejor arquitectura posible, pero habiendo respondido previa, cotidiana, culturalmente a la cuestión: ¿Qué es hoy, la arquitectura?" (Manuel de Solá-Morales Rubió.)

"Nos seguimos aferrando a lo asistemático, al autodidactismo, rechazando, en nombre de unos supuestos valores artísticos, toda investigación o esfuerzo científico." (Eduardo Amann.)

"Las últimas producciones arquitectónicas representan fenomenales regresiones en el camino evolutivo de la arquitectura." (Joaquín Gili.)

"A nuestra sociedad no le interesa fomentar estudios que puedan poner en crisis sus mismas bases." (Estudio Per: Bonet, Tusquet, Cirici, Clotet.)

"El conocimiento y la técnica en lugar de estar al servicio de todos suele ser una mercadería que explotan con inaudito afán de lucro los monopolios y las sociedades anónimas." (Arturo Soria y Puig.)

Tales eran algunos de los comentarios recogidos en una encuesta publicada en la revista "Hogar y Moda" (hace ahora un cuarto de siglo) sobre el tema "La arquitectura y el arquitecto" y en la que se solicitaban opiniones sobre el papel que ambas partes –arquitectura y arquitectos– deberían desempeñar dentro de una sociedad en la que estaban empezando a producirse transformaciones importantes e irreversibles. La encuesta se iniciaba con un artículo especialmente crítico de George Candilis en el que podían leerse manifestaciones de este orden:

"El arquitecto no sirve para nada en

las condiciones actuales. Todavía algo peor: se convierte en un instrumento consciente o inconsciente de la degradación de su profesión. Se reduce a elemento comercial y él mismo orienta su propia producción arquitectónica de acuerdo con su propio interés mercantil. Sofocado por un sistema de contradicciones, confusiones, ignorancia y camuflajes, el arquitecto se encuentra en una posición ridícula a manera de relicario de un pasado perdido. Se le considera, ora como un 'artista', al cual se le acepta solamente para dar el toque plástico a la obra construida, ora como un subtécnico tomado más o menos en serio por los tecnólogos especialistas."

Yo mismo, organizador de la encuesta, no quise rehuir el espinoso tema y procuraba dejar aclarada mi postura al respecto:

"Si el hecho arquitectónico no incluye de algún modo valores humanísticos y culturales, no llegaría a ser arquitectura. Se ha repetido que la humanidad no estaría suficientemente servida por tener cubiertas, únicamente, unas necesidades de índole material. Lo que no cabe admitir es que tal inquietud induzca a creer que los problemas materiales pueden ser olvidados. Se hace preciso llegar a un nuevo concepto general de lo arquitectónico, capaz de corresponderse con una nueva tecnología y con nuevos avances científicos de todo género, al tiempo que asuma el nuevo humanismo derivado de una sociedad suficientemente en camino de evolución para que pueda empezar a ser considerada como distinta. Las exigencias de una Humanidad en crecimiento no deberían convertir la arquitectura en un proceso meramente automático y tecnológico, pero mucho menos habrán de permitir que continúe siendo, como hasta hoy, la actividad restringida de índole artístico-artesanal realizada por una minoría de elegidos para otra minoría de elegidos. Parece claro que la mentalidad del arquitecto deberá transformarse considerablemente y lo mismo la estructura profesional si ese cambio, en apariencia vital, ha de llegar a producirse. De no ser así,

sería lógico esperar que en un futuro más o menos lejano la sociedad llegará a eliminar al arquitecto como a una pieza inservible dentro de su mecanismo."

El revivir –en estos momentos en los que "Arquitectura" inicia una nueva etapa– tal tipo de cuestiones hoy olvidadas o marginadas (e incluso "pasadas de moda") podría denotar una mentalidad utópica en quien las resucita después de tantos años; pero lo cierto es que tales temas continúan sin ser resueltos y, lo que es peor, parece incluso que hasta hayan dejado de interesar. El que la arquitectura y tantas importantes cuestiones relacionadas con su significado y su papel respecto de la sociedad sigan planteándose en términos semejantes a como se hacía hace cincuenta o cien años (dejando a un lado aspectos puramente de estilo) debería hacernos pensar. Los métodos y programas de enseñanza ofrecen deficiencias y fallos evidentes; los sistemas de construcción, toscamente artesanales, siguen dominando la escena, incluso en países considerados como avanzados; la incorporación de nuevas tecnologías se cumple únicamente como hechos aislados y espectaculares, aconsejados o propiciados por poderosas razones de mercadotecnia; los nuevos procesos y posibilidades de la máquina, incluyendo los derivados de la electrónica y la cibernética, son generalmente desestimados (y consiguientemente despreciados o infrautilizados) por el arquitecto, que continúa siendo, como afirmaba Daniel Fullaondo en la encuesta citada, "esa figura incierta, vacilante y escindida entre compromisos superficiales; un poquito técnico, un poquito comerciante, un poquito artista, un poquito relaciones públicas..."

Tal vez no fuera ocioso meditar sobre el contenido de estos argumentos e ideas rescatados del túnel del tiempo y pensar si el intento de traerlos nuevamente a debate se justifica en un interés y una vigencia reales, o no es más que la consecuencia de una visión ilusoria y nostálgica de quien –una vez más– lo plantea. ■

Carlos Flores

Acallar las pasiones

Parecería obligado para un consejo de redacción al hacerse cargo de una revista que cuenta con una trayectoria de 75 años y representa a un colectivo como el nuestro, realizar una reflexión a modo de justificación. Sin embargo, este ejercicio acaba resultando casi siempre arbitrario. La publicación de una revista siempre supone un riesgo. Además, la manifestación de nuestra opinión al comienzo de una nueva etapa debería ofrecer tanto al editor como al lector alguna garantía, aunque esto, por contrapartida, implique admitir que los próximos números no se basarán en sí mismos, no producirán su efecto si no es bajo una luz apropiada, o que al lector no le será posible reconocer su importancia si no ha sido prevenido. Consecuentemente mi actitud hacia los prólogos es de una profunda desconfianza.

Acallar las pasiones es para mí una cuestión importante para no correr el peligro de desfigurar la información y caer en lo que podríamos denominar "intromisiones vanidosas".

A nivel personal habría que formarse sobre la base de una fidelidad, a la hora de transcribir el secreto que se publica, sin permitir deformarlo, haciendo hueco a las creencias y aportando ideas, mostrando gráfica-

mente y escribiendo aquello que no pueda decirse.

En el momento actual, a finales del siglo XX, aunque no lo creamos, la arquitectura está sujeta a un proceso progresivo de permanente actualidad, no solamente en los círculos específicos de arquitectos, sino en todos aquellos ciudadanos que tanto pasiva como activamente consumen información. Es un mundo de valores continuamente cambiantes, que afectan de lleno al panorama arquitectónico y que suponen, a mi modo de ver, un cambio en el papel que desempeña el crítico de arquitectura, que deja a un lado la función de juez, para transformarse en la de un intérprete. Ha llegado el momento de dejar de emitir juicios absolutos sobre los valores estéticos de las obras de arquitectura, dada la complejidad ideológica en la que estamos inmersos y la actual debilidad de la teoría arquitectónica.

Mi interés radica en que podamos ser los acompañantes que reconstruyen el proceso planificador de las obras publicadas en la revista, manteniendo constantemente un diálogo a todos los niveles, logrando recrear la obra, determinando así su vigencia y actualidad. ■

Aurora Herrera Gómez

En favor de la teoría ⁽¹⁾

Plus ça change...! Ahora es Alain Touraine quien salta a la palestra (Critique de la modernité. Fayard. Paris. 1993) para defender la buena nueva: la Modernidad sigue siendo posible. Ciertamente, serán necesarias algunas correcciones; la vieja dama razonable debe disimular sus arrugas. Pero, finalmente, **l'esprit d'avantgarde** tiene futuro. Y - más importante todavía -, tras la modernidad "de rostro humano" parece necesario diseñar la modernidad "con alma humana". Pascal toma el relevo de Descartes.

Los arquitectos ya sabemos algo de esto. No en vano todo empezó entre nuestras filas. Aquella fecunda polémica Casabella-L'Architettura (Rogers contra Zevi, continuidad versus crisis) fue la señal de partida. Luego se apuntaron semiólogos, sociólogos, filósofos, psicólogos,... Las discusiones se llenaron de ingeniosos prefijos como post, trans, neo o tardo. Un caos, pero divertido. Felizmente, siempre había arquitectos por medio para formalizar ese vertiginoso sucederse de "poéticas" y tendencias.

Por supuesto, hubo escépticos; y también quienes disimulaban su indiferencia a las sollicitaciones culturales - cuando no su incapacidad intelectual

para seguir el ritmo de la polémica - en un pragmatismo "profesional". En boca de esos desertores del pensamiento, apuntados a la pereza mental más desencantada, lo "teórico" llegó a ser calificativo nefando.

Bien. Algunos - ciertamente "contaminados por la cultura" - todavía consideramos que plantear problemas puede ser enriquecedor; y que la búsqueda de posiciones a nivel teórico es capaz de aportar claves de comprensión a este debate; y que una arquitectura no intelectual revela un intelecto no arquitectónico; y que, sobre todo, la respuesta de los instalados en el falso realismo de la marginación voluntaria, que desprecia profundizar en los niveles del conocimiento, es, siempre, una arquitectura de mediocridad proporcionada.

De modo que aquí estamos. Nos une la común dedicación a la Universidad y un cierto desdén por lo sensato; el riesgo de sacar adelante una revista es excesivamente atractivo para despreciarlo. ¡Hay tanto que discutir, todavía! Así que hemos hecho nuestro el aforismo de Loos: el que tenga algo que decir, que dé un paso al frente... y calle. ■

Ignacio Vicens y Hualde

⁽¹⁾ Dedicado a Juan Daniel Fullaondo, que con Nueva Forma, grito sin eco en un desierto de patias, bellissimo ejemplo de insensatez, nos enseñó tanto a tantos.

El arquitecto necesario

Una revista permite volver a analizar la realidad en la que vive el arquitecto, su situación y su medio de trabajo, y así quizá encontrar respuesta a muchas preguntas que hoy nos acosan y pocos se interesan en exponer. No ignoraremos los problemas políticos y sociológicos que experimenta nuestra cultura; los intensos trastornos y los grandes fracasos de los modelos fundamentales que ha organizado este siglo, recordando que, o se han hundido, o viven un período de soledad crítica, que conducirá a corto plazo a otros cambios.

Todo ello ha contribuido al desarrollo de un nuevo individualismo, a la búsqueda desesperada de soluciones personales como respuesta a un internacionalismo económico y cultural imparables. Se anuncia la desaparición del sistema que intenta el llamado bienestar social, sin que conozcamos con claridad por cuál se sustituye. El viejo oficio del arquitecto ha experimentado tantas nuevas interferencias ligadas al desarrollo industrial contemporáneo, que difícilmente se pueden establecer lazos con la cultura arquitectónica más próxima, la de los años treinta o la de los cincuenta.

No existen referencias ideológicas nítidas y todo debe ser creado de nuevo, como si de un estado pos-bélico se tratara. En esta situación ha vuelto a adquirir un papel protagonista el valor de los presupuestos liberales. El determinismo histórico hoy abandonado, o los modelos económicos intervencionistas, serían sustituidos por lo que Isaiah Berlin llama la "decencia básica"; es decir, la defensa de la responsabilidad personal frente al vacío que los acontecimientos nos han dejado.

De nuevo parece necesario, alejados de toda actitud dogmática, buscar, buscar profundamente entre los restos de un arrinconado humanismo, con la conciencia de que el pasado es siempre presente, estableciendo a la vez un filtro crítico frente a lo que aparece con el lenguaje de la novedad, abandonando las palabras "divertido" o "bello", estableciendo el derecho a la sospecha sobre toda idea o manifestación que no pretenda crear unos lazos profundos e independientes, dar una respuesta ética aunque ésta sea imposible de acotar. Como Wittgenstein decía "este luchar contra las paredes de nuestra jaula es totalmente desesperado... la ética como un documento, una tendencia del ánimo humano".

Los ideales de los maestros del movimiento

moderno permanecen arrumbados en un mundo de potente intercambio, en el que la tendencia "ética" del arquitecto se dirige, en el mejor de los casos, hacia la investigación formal como un medio de incidir en las avejentadas superestructuras. Es allí donde el papel del arquitecto ha adquirido un nuevo valor de mercado sin correspondencia aparente con su utilidad real en la sociedad. Lo que nunca pareció posible, "la revolución desde el arte", es hoy el objetivo inconsciente de muchos arquitectos y es la tarjeta de visita de críticos y mercaderes.

Las publicaciones de arquitectura han apoyado a esta actitud. La crítica arquitectónica se ha encargado de buscar en lo producido valores simbólicos o metafísicos, siempre derivados de segundas o terceras lecturas, cuando no simples valores de trueque e intercambio o, en la mayoría de los casos, a describir en los viejos términos de Rubert de Ventós su ensimismamiento, su valor como objeto cerrado a más interpretaciones. Nunca como ahora se ha recurrido tanto a otras manifestaciones artísticas, literatura y cine, para acompañar una arquitectura "de alta costura", en palabras de Quetglas. La fotografía ha adquirido por ello un papel de protagonista frente a la ausencia de análisis de lo pensado, producido y construido.

Es difícil hacer compatible este "estilo" con una responsabilidad personal independiente frente a los numerosos conflictos que los recientes cambios están dejando detrás de sí: la deficiente comunicación entre arquitectura y sociedad, la enseñanza de la arquitectura o la relación del arquitecto con el proceso constructivo, lleno éste último de componentes sofisticados con procesos de producción complejos y avanzados, y en los que se debe confiar sin otras alternativas. La construcción se ha convertido en una farmacopea de la que sólo podemos conocer sus compatibilidades.

En los años sesenta proliferaron las revistas de arquitectura cargadas de pensamiento político (se decía "politizadas"), se hacía urbanismo político (difícil mezcla de términos), arquitectura con la pretensión de resolver problemas urbanísticos, de vivienda, se hablaba de tipologías y se descubría, desde una actitud crítica o ideológica, el valor del pasado, el sentido de la recuperación de la ciudad vieja frente a su destrucción especulativa.

Muchas de aquellas batallas se han perdido. Algunas eran equivocadas, otras imposibles, utópicas.

Se pretendía la formación de un profesional distante del actual arquitecto, profundamente "desideologizado". La potencia crítica de aquellas generaciones se ahogó como un sencillo terrón de azúcar. Los urbanistas se hicieron diseñadores urbanos; los sociólogos urbanos desaparecieron, murieron con cada partido político, con cada encargo, con cada puesto de mando. Murieron también las más bellas utopías arquitectónicas, los nuevos modelos de ciudad, las investigaciones estructurales, etcétera. Ovidaron aquellos arquitectos que la sociedad era algo más que sus organizaciones políticas; quizá porque nunca lo entendieron.

Su puesto fue ocupado rápidamente por arquitectos que no contestan ni a las más viejas preguntas, ni a las actuales de nuestra contemporaneidad. Su silencio es parte de su visión de la cultura y debe ser respetado. Son artistas introvertidos, en los casos en los que se pueden llamar así, aunque monopolicen los medios de comunicación. Abramos también otras puertas desde esta revista, interesados como estamos en otros arquitectos necesarios.

Esta disposición tolerante no puede significar la inclusión en el mismo lugar de todas las actitudes reduccionistas de una parte de la crítica actual, alimentada desde los medios de comunicación, en los que se describe la arquitectura no sólo en términos ligeros, sino con la misma visión de las revistas "del corazón"; fomentando una selección minoritaria en términos de mercantilización de la cultura, ahogando a cientos de arquitectos jóvenes en la oscuridad del silencio cuando más necesaria es su participación, tentado a otros con vulgares espejuelos. No podríamos entregar el noble oficio de la arquitectura a lenguajes y posiciones triviales que no pueden justificarse siquiera en aras de la divulgación. Ejemplos correctos de esta misión divulgadora los encontramos en obras, hoy clásicas, de autores como Zevi o Hitchcock. Parece imprescindible pensar en la obligación de contribuir desde esta revista a una arquitectura y un arquitecto necesarios, capaces de dar respuestas a los nuevos problemas y a los viejos (hoy abandonados), de enfrentar un futuro incierto y atractivo; como atractivo es siempre el transcurrir arriesgado y generoso de quien pretende adelantarse a su tiempo sacrificando y arriesgando, equivocándose también. ■

Salvador Pérez Arroyo

“Arquitectura”: tres cuartos de siglo

En este año se han cumplido los 75 del nacimiento de “Arquitectura”, órgano, en su origen, de la Sociedad Central de Arquitectos, publicación que tras una existencia pródiga en vaivenes y sobresaltos, interrupciones y cambios de nombre, momentos estelares y no tanto, ha ido recogiendo hasta el día de hoy una parte importante de las ideas y de la actuación profesional de los arquitectos españoles, llegando a representar un valioso archivo de datos y documentos sobre el tema.

“Arquitectura”, una de las revistas, “en activo”, más antiguas de Europa dentro de su género (probablemente la segunda tras “The Architectural Review”, fundada en 1897), se inicia con una primera fase de más de siete años de duración (mayo de 1918-diciembre de 1925), que resulta sin duda la más desconocida y olvidada pese al interés de su contenido global. A diferencia de lo que ocurrirá posteriormente –y sobre todo durante sus más recientes etapas–, “Arquitectura” conservará durante todo ese primer período –ochenta números– un mismo formato e igual tipo de compaginación y estructura desde el punto de vista periodístico y gráfico. Su orientación se mantendrá en unas coordenadas inevitablemente eclécticas, con un predominio, sin embargo, de apoyo a las vanguardias en las aportaciones de figuras como Torres Balbás, Gustavo Fernández Balbuena, Fernando García Mercadal, Teodoro de Anasagasti, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas, etcétera, que adquieren dentro de ella un peso específico decisivo. En todo caso se procurará mantener la consigna establecida en el editorial con que se inicia el primer número: “Volver la vista atrás sin olvidar el presente.”

Si bien desde su salida figurará como director de la revista Gustavo Fernández Balbuena, motivos de salud le obligan muy pronto a delegar parte de sus funciones en compañe-

ros del equipo de redacción; corresponde la mayor parte de responsabilidad a Leopoldo Torres Balbás, hombre sabio y humilde que, asume de hecho la tarea de dirigirla dejando en ella el testimonio permanente de sus dilatados conocimientos y de su claridad de ideas hasta el último número, aparecido antes de la Guerra Civil (mayo de 1936). A partir de esa fecha se interrumpe de forma temporal la salida de la revista y de manera definitiva la presencia destacada de las colaboraciones de don Leopoldo.

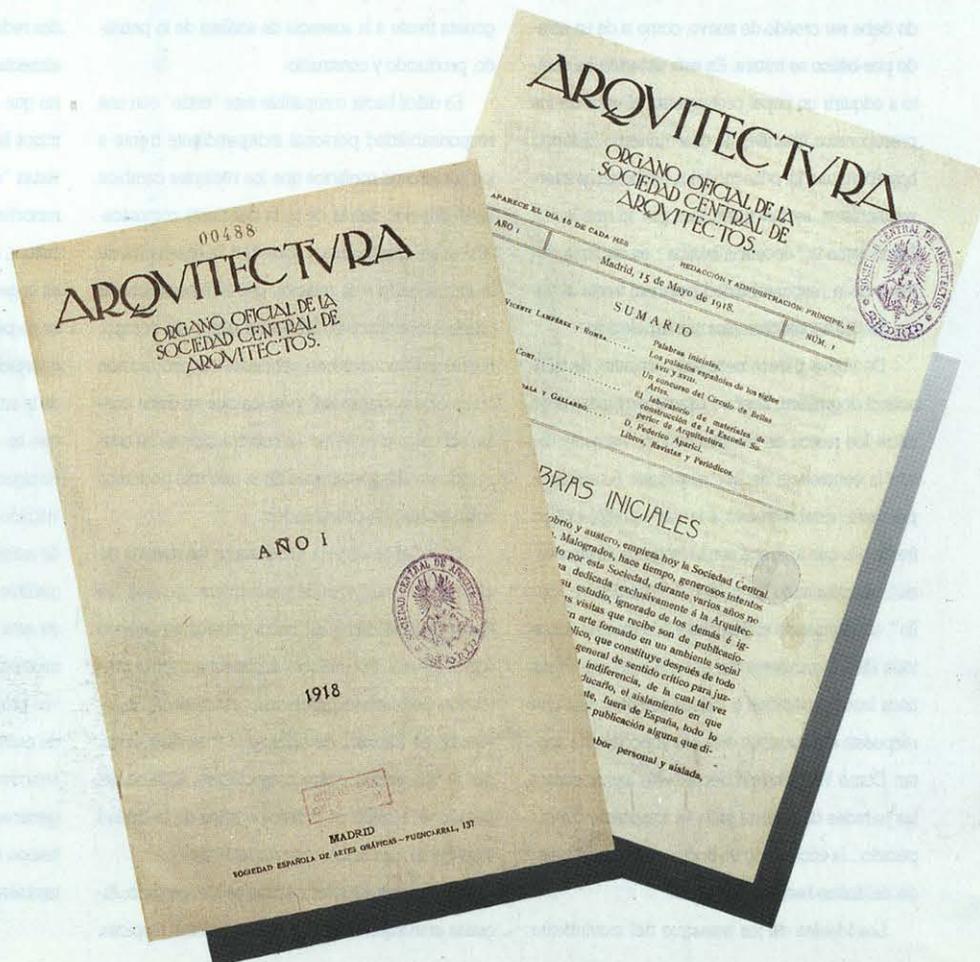
Desde el número 82 (enero de 1926), “Arquitectura” verá transformar sus características formales al adaptarse una imagen más en consonancia con el espíritu de modernidad y

ruptura que procuraba representar el nuevo equipo; se rompe drásticamente con su apariencia anterior –rancia y arcaica desde un principio– y se acentúa la identificación con unas vanguardias europeas, que seguirán teniendo el apoyo de sus antiguos defensores ampliado por la incorporación de nuevas voces. Al inicio de esa segunda etapa, el Consejo de Redacción de “Arquitectura” queda fijado como sigue:

Presidente: Luis Bellido.

Secretarios: Bernardo Giner de los Ríos y Rafael Bergamín.

Vocales: José Yáñez Larrosa, Benito Guittart, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas, Luis



Blanco Soler, Teodoro de Anasagasti y Modesto López Otero.

Delegado de publicaciones: Leopoldo Torres Balbás.

El estallido de la Guerra Civil va a suponer la interrupción de la revista, que sólo un lustro después hallará una cierta continuación en la llamada "Revista Nacional de Arquitectura", cuyo primer número aparece en 1941 como órgano de la Dirección General de Arquitectura y que desde 1946 dependerá ya del Colegio Superior de los Colegios de Arquitectos y será editada por el Colegio de Madrid.

A partir de enero de 1959, la revista se convertirá, de modo definitivo, en órgano del Colegio de Arquitectos de la capital, recuperando su título de origen y enlazando con la última aparición previa a la guerra de 1936.

Desde julio de 1948 la "Revista Nacional de Arquitectura" había contado con un nuevo director, Carlos de Miguel (elegido por concurso de méritos), quien se mantendrá al frente durante un larguísimo período de veinticinco años. Durante su mandato se llevará a cabo la ya mencionada conversión de "Revista Nacional de Arquitectura" en la menos pomposa "Arquitectura", cambio que, por otra parte, no supondría por el momento transformaciones dignas de ser anotadas.

El papel representado por Carlos de Miguel como director tuvo mucho más de gestor y animador que de orientador o teórico, cumpliendo una labor indiscutiblemente meritoria al superar las mil dificultades que presentaba el sacar adelante una publicación de periodicidad mensual, con el agravante de contar con un escaso presupuesto económico. En 1950, Carlos de Miguel pone en marcha la feliz idea de crear lo que él bautizó como Sesiones de Crítica de Arquitectura, de las que llegarían a celebrarse alrededor de noventa y cuya publicación resumida (iniciada a partir de enero de 1951) otorgaría a la revista una componentes de debate y crítica de interés indudable. Las "Sesiones" hicieron posible esta incorporación de elementos analíticos y "picantes" a una publicación dominada en exceso por un talante expositivo y ecléctico. Esto lo consi-

guió, además, De Miguel sin necesidad de variar el presupuesto; aunque, eso sí, poniendo en juego una gran cantidad de energía y de trabajo. Gracias a estas "Sesiones" podemos conocer hoy la opinión que algunas de las obras destacadas de cada momento merecían a una buena parte de los arquitectos españoles más representativos. De todo el largo período en el que Carlos de Miguel permaneció al frente de "Arquitectura", ésta sería sin duda su iniciativa más estimulante, sobresaliendo también en sus páginas las colaboraciones del arquitecto y estudioso Luis Moya Blanco, aportación teórica que cumplía un papel un tanto semejante al de Torres Balbás durante la primera época; personajes eminentes, ambos, y de prestigio ampliamente reconocido.

En los últimos cuatro lustros (Carlos de Miguel se despide con el número de febrero de 1973) la revista "Arquitectura" experimentará cambios importantes en cuanto a contenido e imagen; cambios importantes y numerosos, con seis sustituciones de director, o de equipo

director; se incorporan, en cada caso, a la revista formas distintas de entender tanto la arquitectura como lo que debe ser una publicación de su género. Los niveles de crítica y especulación arquitectónica aumentarán también de forma casi ininterrumpida durante esas dos décadas, observándose el mayor contacto y conocimiento de sus responsables respecto de las obras e ideas dominantes en el panorama internacional. De ser una revista de carácter eminentemente nacional (y a veces casi local), "Arquitectura" ha pasado así a prestar mucha mayor atención a lo que sucede fuera de nuestras fronteras, tal vez porque el arquitecto español se encuentra hoy, en general, más informado –e implicado– en lo que ocurre más allá de ellas.

El análisis de cada uno de estos períodos más próximos nos llevaría mucho más lejos de lo que el presente comentario pretende; quede para otra vez el propósito. Por el momento: "Arquitectura" 1918-1993; suma y sigue... ■

Carlos Flores

ARQUITECTURA

NOVIEMBRE 1993

Luis DEL REY Miguel Angel
BALDELLOU Carlos FLORES
Aurora HERRERA Salvador
PEREZ ARROYO Ignacio
VICENS Luis RODRIGUEZ
AVIAL Jose M. EZQUIAGA
Jose Miguel RUEDA Jose
Luis GARCIA GRINDA
Alberto HUMANES Jesus
ANAYA Vicente PATON
Javier AGUILERA Jose
Manuel SANZ Julio CANO
Jose M. FERNANDEZ ISLA
Jose Antonio CORRALES
Juan Daniel FULLAONDO
Margarita COLORADO
Santiago MARTINEZ Juana
Maria SANCHEZ Angel Luis
SOUSA Manuel DE PRADA

296

M A D R I D

El avance del plan

Cuando a petición del Alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, acepté la Gerencia de la Oficina Municipal que había de encargarse de la elaboración de la Revisión de su Plan General de Ordenación Urbana, no tenía duda de la necesidad de la misma. Sin embargo, acepté y acepto, conceptualmente, que se pueda discrepar de dicha necesidad. De hecho, en la sociedad, en los medios políticos y desde luego en los profesionales de la Arquitectura y el Urbanismo se han alzado voces en contra de la conveniencia de revisar el Plan; si bien pienso que, a medida que han ido avanzando los trabajos, dichas voces se han manifestado cada vez con menos fuerza e intensidad. Por todo ello, la Oficina Municipal del Plan (OMP) ha considerado de suma importancia que el Avance de la Revisión contuviera la argumentación justificadora del porqué de su redacción, los fundamentos en definitiva de la misma.

Estos fundamentos son de dos tipos: legales y reales. Dejando a un lado los primeros, que responden a las demandas de la nueva legislación



Estructura metropolitana propuesta en el avance.

del suelo, nos centraremos en los segundos por su directa relación con la realidad de la ciudad actual.

En nuestra opinión, el Plan General de 1985 nació ya casi desfasado con la realidad del momento de su aprobación. La hipótesis, desde la que aquél se elaboró, de la existencia de una crisis estructural del modelo capitalista se demostraría a los pocos meses de su entrada en vigor, que tenía carácter coyuntural, tanto en la economía mundial como en la española y, aún más en concreto, en la madrileña.

El carácter estacionario con que se contem-

pló la dinámica demográfica y económica, que sirvió de fundamento a toda una serie de decisiones importantes, fue ampliamente superado. La realidad de estos años pasados, especialmente el trienio 1986-89, ha demostrado que, aun cuando el peso poblacional se ha mantenido, la ciudad ha crecido principalmente en vivienda, empleo e infraestructuras y, lo que es más importante, ha sufrido una gran transformación convirtiéndose de nuevo en motor de la propia economía regional y nacional. Baste con recordar el "boom" de la promoción y construcción producido a partir de finales de 1985, en respuesta a un cambio ra-

dical en la situación de la demanda, que se tradujo en una espectacular subida de los precios del suelo, a lo que, además de factores externos, no fueron ajenos ciertos rígidos planteamientos del propio Plan General.

El encarecimiento del suelo, junto con la incertidumbre legal que supuso entonces la calificación impuesta de Viviendas de Protección Oficial en el suelo urbanizable, hizo que se paralizara prácticamente la construcción de VPO, arrastrando a un sector importante de la población a fijar su residencia en los municipios colindantes.

Por otra parte, según el Plan General de 1985 Madrid tenía «una suficiente capacidad infraestructural» y por ello no sólo se recortó la entonces vigente red arterial, sino que además aquél «no hace reservas específicas para viario exterior del continuo edificado». La realidad demostró lo equivoco de este planteamiento. La firma, en diciembre de 1988, de un Convenio entre el Ayuntamiento, el MOPU y la Comunidad de Madrid sirvió para reconducir en parte el problema, aunque los casi cuatro años de retraso producidos arrastraron consecuencias importantes difíciles de evaluar. La modificación sustancial del sistema viario contenida en el citado Convenio conlleva una nueva visión de partes importantes de la estructura de la ciudad, dado el carácter formalizador y estructurante del mismo, lo que incide claramente en la dirección de demandar la revisión del planeamiento general.

Tampoco se ha cumplido el importante objetivo del Plan General del 85 de conseguir un reparto modal del transporte público-privado del 80%-20%, puesto que la situación real, ocho años después, refleja un reparto comprendido entre el 50%-50% y el 60%-40%, según distintas fuentes, que ha agravado hasta límites preocupantes el tráfico en la ciudad. El retraso en la ejecución de las inversiones previstas para potenciar el transporte colectivo —principalmente ferrocarril y Metro— así como las deficiencias del sistema viario existente han sido los factores desencadenantes del grave problema actual.

Además de estos fundamental reales, existe en mi opinión otra circunstancia a contemplar —desde luego discutible por su carácter conceptual, pero real a juicio de los responsables de la OMP— y es el hecho de que el planeamiento general de los años 80 desarrollado en España ha sido superado por los acontecimientos y no resulta adecuado a la realidad de la sociedad espa-



Propuesta de Ordenación para la Corona Sureste.

ñola. Pienso por ello que la sociedad madrileña en particular demanda hoy para Madrid un nuevo tipo de planeamiento general de ordenación urbana que el Avance de la Revisión define con detalle en sus características fundamentales de la siguiente forma:

— El nuevo Plan General de Madrid se concibe alejado de rigideces y dogmatismos a fin de permitir su gestión y ejecución en un proceso de evolución continua. Esto exige, por una parte, un documento abierto y flexible en su elaboración; y, por otra, la consecución del máximo respaldo social por medio del fomento de la participación de la sociedad en toda su gestión.

— El nuevo Plan General persigue, fundamentalmente, conseguir un incremento notable de la calidad de vida en la ciudad, basado en obtener para ésta un mayor equilibrio en todos los órdenes, a partir del perfeccionamiento de su estructura urbana. Ambos son objetivos a alcanzar en un todo armónico, enmarcado por la importancia que la sociedad otorga al cuidado del medio urbano.

Igualmente se considera fundamental recuperar la visión supramunicipal de carácter metropolitano, aunque se planifique sólo para el ámbito territorial de Madrid, lo que requiere la concertación entre las distintas Administraciones implicadas.

Asimismo, se estima imprescindible recuperar el equilibrio entre las propuestas a corto, medio y largo plazo, manteniendo la apuesta

por el protagonismo del tratamiento morfológico de la ciudad, reforzando, en consecuencia, el papel del diseño urbano, pero en armonía con la necesaria recuperación de la componente estructural.

El Plan General actualmente vigente en Madrid se redactó bajo el supuesto de la quiebra del modelo de crecimiento y de la existencia de una crisis estructural que tendría una larga duración sin preverse entonces ninguna salida, ni siquiera a medio plazo. La realidad ha demostrado lo equivocado de este planteamiento. Y el nuevo Plan General no quiere cometer el mismo error, estando como estamos planificando en una nueva situación de crisis.

La OMP ha considerado fundamental, a la vista de la realidad física actual de ocupación del espacio en el término municipal, analizar, sin plazo temporal acotado, cómo puede y debe ser el futuro de Madrid y cuál podría ser el límite razonable, urbanísticamente hablando, de la capacidad de acogida de nuevo asentamiento dentro del término municipal, y desde una visión metropolitana.

Se propugna, asimismo, el mantenimiento de la importancia de las propuestas a desarrollar sobre la ciudad existente, criterio básico para alcanzar una mejora de la calidad de vida. En esta línea de pensamiento se entiende, en relación con el tratamiento del patrimonio edificado, que el problema principal ya no es el de evitar su destrucción, sino que la sociedad reclama hoy



Propuesta de Ordenación para la nueva centralidad del Este, elaborada por el arquitecto Fernando Contreras Gayoso por encargo de la OMP.

sentar las bases para conseguir una auténtica recuperación, tanto de aquél como de la vida en el casco histórico con calidad suficiente.

Marco geográfico y referencial

La primera pregunta que cabe hacerse cuando se aborda la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de una ciudad como Madrid es cuál debería ser su papel en el contexto geográfico en que se inscribe.

Una primera aproximación a la respuesta buscada exige establecer las funciones actuales que Madrid desempeña. En relación con el Estado del que es Capital, el Avance de la Revisión reconoce los siguientes:

- Centro de educación, formación y desarrollo tecnológico.
- Centro de decisiones y operaciones financieras.
- Protagonismo en la producción industrial del conjunto español.
- Principal nudo de comunicación e intercomunicación entre regiones y ciudades periféricas y con el exterior.
- Relevancia en la producción y difusión cultural.
- Principal centro de decisión empresarial del país.

La situación actual de Madrid y de su entorno

en función del grado de desarrollo de este protagonismo de carácter nacional es valorada, en síntesis, de la siguiente forma por el Avance de la Revisión:

"Madrid ha conocido un desarrollo económico extraordinariamente fuerte en la segunda mitad de la década de los años 80 ... (aquél) se amparó en la ventajosa situación de Madrid, Capital del Estado, como centro de decisiones políticas, financieras y empresariales, ... y su situación como nudo de comunicaciones nacionales e internacionales... Sin embargo, las características de ese desarrollo económico, la coyuntura exterior y la fragilidad del modelo seguido no fortalecieron en igual medida la integración industrial, agraria, comercial y logística que pudiera cimentar, duraderamente, el modelo de crecimiento ... (lo que trajo como consecuencia teniendo en cuenta) la coyuntura internacional y la rigidez de los mecanismos de generación de suelo logísticamente válido ... un fuerte encarecimiento de costes que todavía gravarán, durante mucho tiempo, la economía madrileña. ... La mejor contribución de Madrid al relanzamiento y posterior consolidación de la economía española sería, partiendo del apoyo de la dimensión internacional y geoestratégica de Madrid, así como de su potencia como centro de gestión y decisión, proyectar la capacidad comercial del país y servir como una base competitiva eficaz de circulación y distribución de mercancías..."

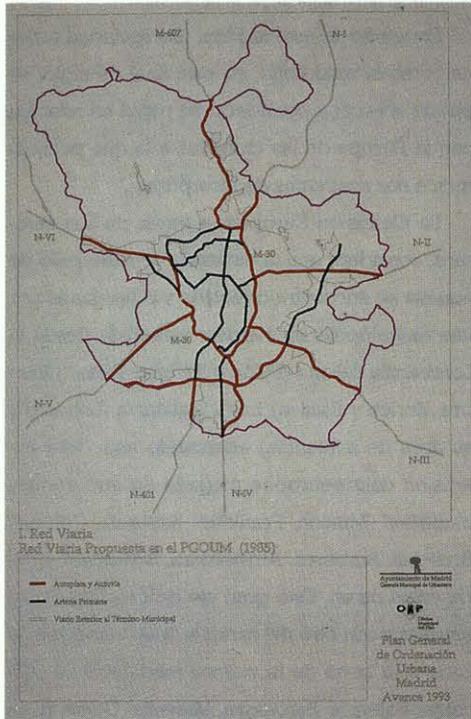
Partiendo de este análisis, una sociedad urbana como la madrileña, en este final de siglo, se puede acercar a considerar su papel en relación con la Europa de las ciudades a la que políticamente nos acabamos de incorporar.

La Comisión Europea, a partir de sus estudios, considera que la dinámica de desarrollo de aquélla se encuentra orientada y dinamizada por una megalópolis en ciernes, extendida desde la Lombardía italiana (Milán y Turín) y Suiza (Ginebra, Zurich y Basilea) hasta Inglaterra (Londres y su área de influencia) abarcando una vasta extensión centroeuropea plagada de importantes ciudades (Munich, Frankfurt, Stuttgart, Colonia, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Rotterdam y París entre otras). Este gran eje de crecimiento se entrelaza con otro de carácter transversal localizado a lo largo de la cuenca mediterránea (Alicante, Valencia, Barcelona, Marsella, Génova); es precisamente el punto de encuentro entre ambos la ciudad de Lyon, que de esta forma viene adquiriendo paulatinamente su papel de centro logístico (conexión e intercambio de flujos) entre ambos ejes.

Para definir ese papel de Madrid respecto a Europa es preciso reconocer en primer lugar su situación periférica. Sin embargo, como dice la Memoria del Avance, esta circunstancia no lo sería tanto, si a esa visión eurocéntrica le aplicáramos un zoom que nos permitiera visionar el Norte de África y Sudamérica", señalándose a continuación que "El eventual papel de Madrid como enlace de esas áreas con los ejes de desarrollo europeos debe fundamentarse en la habilidad y oportunidad para aprovechar esos mercados, si se encuentra adecuadamente soportado con los medios (servicios e infraestructuras) más convenientes y competitivos".

La conclusión a la que llega el Avance es que Madrid, en tanto limite su posición internacional a Europa, seguirá siendo un área periférica, con dificultades permanentes para incorporarse a las líneas de mayor dinamismo de desarrollo futuro. Por el contrario, en la medida en que Madrid sea capaz de proyectarse hacia América y el Norte de África, "su papel periférico se atenuará para posicionarse como una nueva centralidad para la interconexión de las áreas de futuro crecimiento con las economías desarrolladas de Europa".

Este es el análisis y conclusiones que en relación con el futuro de la ciudad y su región



En la imagen superior, Plan General de 1985. Propuesta de red viaria. A la derecha, Propuesta de red viaria en el Avance. En la siguiente página propuesta de sistema de transportes en el Avance.

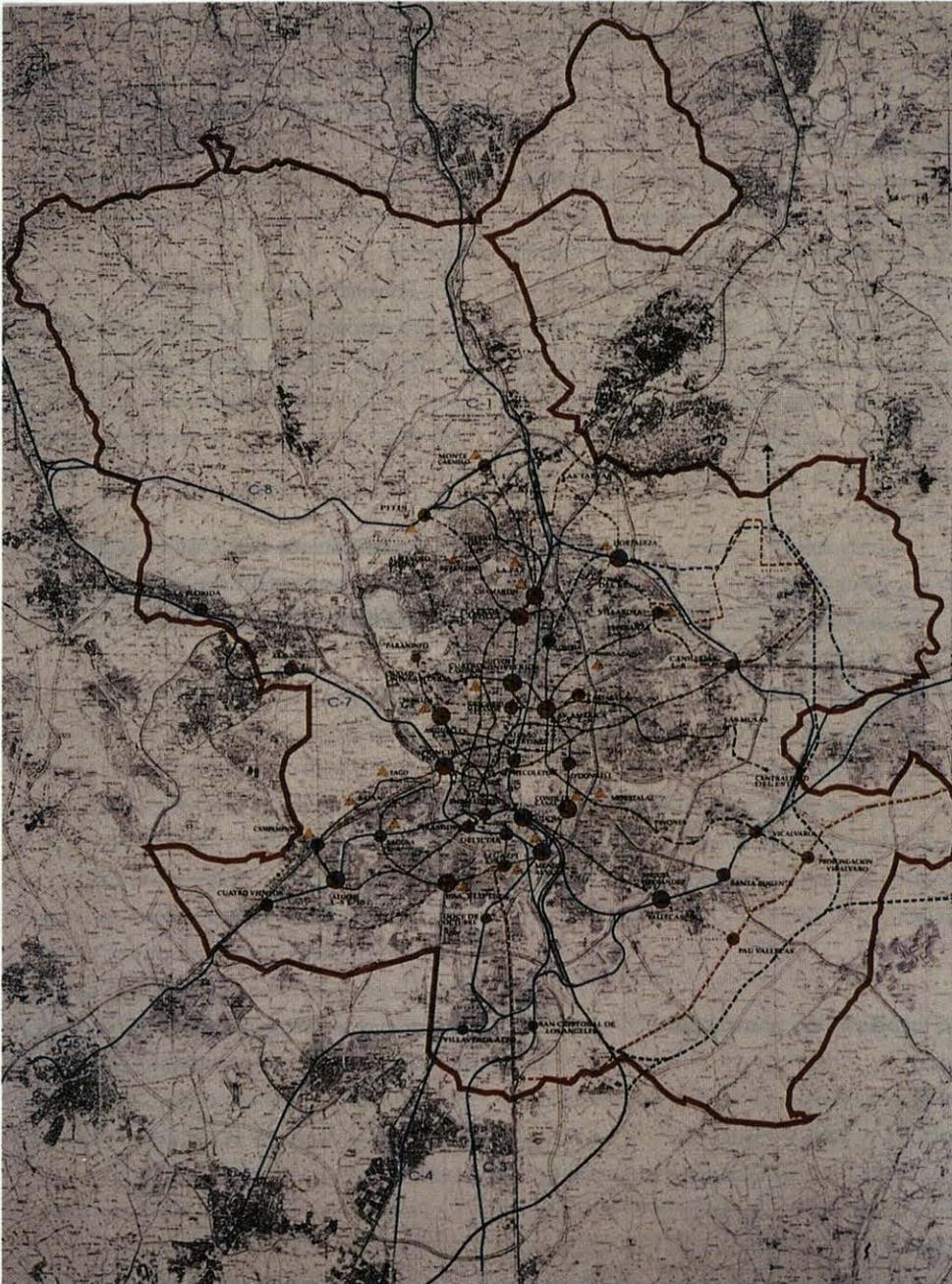


ofrece el Avance de la Revisión a la consideración de los ciudadanos de Madrid a fin de pulsar su opinión y poder definir la estrategia territorial más adecuada en el nuevo Plan General. La elaboración de estas consideraciones se ha realizado aceptando de antemano la discutibilidad de su planteamiento y, en consecuencia, con una postura abierta al estudio de la respuesta social que se produzca.

No obstante y con la finalidad de favorecer el entendimiento por la sociedad de este planteamiento, se completa con el señalamiento de las prioridades por las que apuesta el Avance para el desarrollo de las oportunidades que Madrid requiere a fin de convertirse en un nuevo centro de carácter internacional:

- Desarrollo de Barajas como gran soporte de operaciones de pasajeros y, especialmente, de mercancías con la ciudad aeroportuaria a desarrollar en su entorno.
- Aumento de las conexiones de Barajas con la ciudad.
- Fomento de las zonas de intercambio modal de transporte de mercancías.
- Mejora de la eficacia de la distribución de mercancías en la ciudad.
- Incremento de las conexiones ferroviarias y mejora de los accesos por las radiales.
- Mejora de la accesibilidad a Madrid, fundamentalmente desde el arco mediterráneo, en los vectores Barcelona- Zaragoza-Madrid y Lisboa-Madrid-Valencia; así como

- desde la cornisa atlántica como vía de conexión de las economías y oportunidades de negocio que generará el túnel bajo el Canal de la Mancha.
- Previsión y promoción de suelo para las actividades asociadas a la dimensión logística que Madrid desea desarrollar.
- Previsión y preparación de suelo para la extensión y mejora del sistema universitario.
- Diseño y previsión de los espacios y dotaciones que mejoren la calidad ambiental haciendo de la ciudad un lugar agradable para vivir y trabajar.
- Fortalecimiento de la recuperación de la identidad histórica y cultural de Madrid como factor diferenciador y cualificador.



Propuestas fundamentales del Avance

Expondremos finalmente de forma resumida, pues son objeto de un examen mucho más pormenorizado en el número 20 de la Revista Urbanismo/COAM, las principales propuestas que contiene el Avance de la Revisión, a fin de ofrecer una visión global y completa de cuál es el futuro de la ciudad de Madrid que aquél propone.

MARCO METROPOLITANO

El Avance del Plan General recupera la visión metropolitana con dos propuestas que contemplan el conjunto del territorio en el que Madrid se integra:

LA CORONA NORTE

Partiendo de las circunstancias que concurren y de las operaciones en marcha –cierre de la M-40, PAUs del Arroyo del Fresno, Monte Carmelo, Las Tablas y Sanchinarro, ampliación de Barajas y ciudad aeroportuaria y vocación de gran parque urbano del vacío territorial de Valdebebas– la ordenación propuesta pretende que el remate metropolitano por el norte sea algo más que una simple suma de actuaciones en marcha. El contenido de la propuesta es el siguiente:

- Creación de dos mallas yuxtapuestas (red viaria y sistema de espacios libres y dotaciones) que garanticen la conexión y permeabilidad del conjunto, especialmente en dirección Este-Oeste.

- Reordenación del vértice norte entre la Autovía de Colmenar y la Nacional I Madrid-Burgos.

- Terminación de la estructura urbana del Polígono 18 de Alcobendas en su prolongación en el término municipal de Madrid.

- Remate adecuado por el Sur de la ordenación urbanística de la urbanización La Moraleja.

- Definición de la ciudad de servicios de Barajas "enganchándola" con el Campo de las Naciones a través de una pieza articuladora de equipamiento metropolitano.

- Ordenación del Parque urbano de Valdebebas y de su prolongación hacia el Sur para enlace con el Parque de Juan Carlos I.

- Previsión de un campus universitario apoyado en áreas de Parque Tecnológico en el borde Oeste del parque de Valdebebas.

- Tratamiento del tramo inicial de la futura autopista a Guadalajara y Zaragoza con el carácter de vía-parque urbana.

- Remate del Casco de Barajas y reordenación del área de las Cárcavas.

- Potenciación de la red ferroviaria, ampliación de la red de Metro y previsión de dos sistemas de transporte ligero, uno desde plaza de Castilla a Alcobendas y San Sebastián de los Reyes, y otro en bucle desde la Gran Vía de Hortaleza a Barajas.

LA CORONA SUROESTE-SUR-SURESTE

El elemento fundamental de esta gran estrategia territorial es la creación de una gran vía de carácter urbano (en la línea de lo que puede representar el Paseo de la Castellana o el eje de Arturo Soria adaptado a la escala de la Corona, por tanto nunca concebido como una M-45) en posición intermedia entre la M-40 y la M-50, que partiendo de la carretera de Barcelona, cruzaría las de Valencia y Andalucía y, ya fuera del término municipal, las de Toledo y Extremadura hasta alcanzar la de La Coruña. A partir de ella se ordenarían los remates urbanos de ciudades o barrios existentes, como San Fernando, Coslada, Vicálvaro, Getafe, Leganés o Majadahonda, o la articulación y aparición de áreas de oportunidad para creación de nuevos desarrollos en la periferia, algunos de los cuales deberían dedicarse a nuevos centros de apoyo a la descentralización terciaria de la "almendra".

Propuestas estructurantes

Además de las propuestas metropolitanas que también presentan ese carácter, el Avance propone cuatro grandes operaciones estructurantes: nueva centralidad del Este, remate del Suroeste, Integración de Chamartín y Transformación del Sur.

LA NUEVA CENTRALIDAD DEL ESTE

Situada entre grandes ejes estructurantes del transporte (variante de la N-II, M-40, eje prolongación de O'Donnell y estación clasificadora y Centro Integral de Transporte Internacional de Coslada) y en gran proximidad a Barajas, constituye un lugar idóneo para promover la implantación de diversos usos específicos que la metrópoli demanda.

Se prevén dos unidades. La Norte, destinada a parque Deportivo como ampliación de las instalaciones pertenecientes a la CAM y a la Federación Española de Fútbol, a fin de posibilitar la reordenación de un conjunto de instalaciones con nivel olímpico. La unidad Sur se divide a su vez en cuatro polígonos destinados a usos predominantes residencial, campos universitario, parque tecnológico y área industrial.

REMATE DEL SUROESTE

Tiene por objeto regular el crecimiento natural de los barrios de Aluche y Carabanchel Alto, y, en general, de toda la zona Suroeste de Madrid. Forman parte de esta propuesta el PAU II-6 Ensanche de Carabanchel, el Área de Intervención Cuartel de Arteaga-Cocheras EMT, la ordenación de la zona de Cuatro Vientos y la Operación Campamento.

INTEGRACION DE CHAMARTIN

La estación ferroviaria de Chamartín y su entorno urbanístico constituyen, actualmente, un área plenamente englobada en la ciudad, que, sin embargo, no se encuentra urbanísticamente integrada en la misma, ya que aparece hoy claramente desordenada, tanto en sí misma como en cuanto a la falta de estructuración con las áreas colindantes. La operación de Integración de Chamartín debe resolver esta "herida" de gran importancia abierta hoy en la ciudad, permitiendo al mismo tiempo crear un área de centralidad al Norte de la misma basada en el desarrollo de un conjunto de usos mixtos residenciales,

terciarios de oficinas y comercio y equipamientos.

TRANSFORMACION DEL SUR

También conocida como operación Méndez Álvaro, pretende la transformación de una tipología hoy confusa en un sistema formal y jerarquizado. Comprende las siguientes acciones:

- Ordenación con posible acogida de usos terciarios, residenciales y dotacionales y recuperación de la industria en el corte de las calles Téllez, Adelfas, avenida de Méndez Álvaro, Embajadores-Legazpi y barrios de Las Chinas y Las Carolinas.

- Tratamiento de los usos y tejidos de borde de la avenida de Córdoba.

- Estudio global de la reforma de la estación de Abroñigal y Contenedores recuperándolas para la ciudad.

- Ordenación del tramo norte del Parque Lineal del Manzanares Sur.

- Creación de un gran centro de actividad en el espacio urbano entre el límite del término municipal y la confluencia con la variante de la carretera de Andalucía.

El modelo de movilidad

El Avance propone un modelo de movilidad cuyos objetivos son los siguientes:

- Desmotivar al conductor del vehículo privado en su movimiento hacia el centro desde la periferia, mediante el ofrecimiento de alternativas atractivas, combinando intercambiadores de transporte colectivo con aparcamientos disuasorios metropolitanos y urbanos.

- Promover el fenómeno de la multimodalidad mediante el desarrollo de un amplio sistema de facilidades de intercambio entre los modos de transporte.

- Potenciar los sistemas e infraestructuras de transporte público y la mejora de la eficacia del mismo en cuanto a la conectividad y adecuación a los flujos de la demanda.

- Equilibrar selectivamente la red viaria, promoviendo su mallado.

Para ello el Avance, en el contexto del modelo de movilidad adoptado, articula las siguientes estrategias básicas:

- Estrategia viaria basada en un modelo de centralidad polinuclear.

- Fomento del transporte colectivo.

- Estrategia multimodal.

- Valoración de la estructura de la trama urbana.

- Mejora de la política de estacionamiento.

- Mejora de la carga y descarga de mercancías.

- Fomento del tránsito peatonal.

Las propuestas de red viaria y transporte colectivo que el Avance ofrece intentan articular hasta sus últimas consecuencias el modelo de movilidad perseguido y sus estrategias básicas.

El tratamiento del Casco Antiguo y la recuperación de las señas de identidad de la ciudad

Utilizando la herramienta del planeamiento especial, se ha venido procediendo, durante la elaboración del Avance, a realizar un estudio exhaustivo del Casco Antiguo, así como de las Colonias históricas de hotelitos y de los Cascos de los pueblos anexionados. Con posterioridad, este tipo de planeamiento se ha extendido al Ensanche de forma que esté concluido para la siguiente fase del nuevo Plan General. Finalizado ya el Casco Antiguo, el Avance contiene, en consecuencia, el Diagnóstico correspondiente, así como un adelanto de posibles propuestas. La meta de todas éstas es conseguir la recuperación, rehabilitación y revitalización del Casco Antiguo.

Para obtener esta meta, el Avance propone los siguientes objetivos generales:

- Mantener y recuperar el uso residencial como actividad dominante.

- Mejorar la calidad de vida del residente.

- Restablecer una oferta diversificada de viviendas para nuevos residentes.

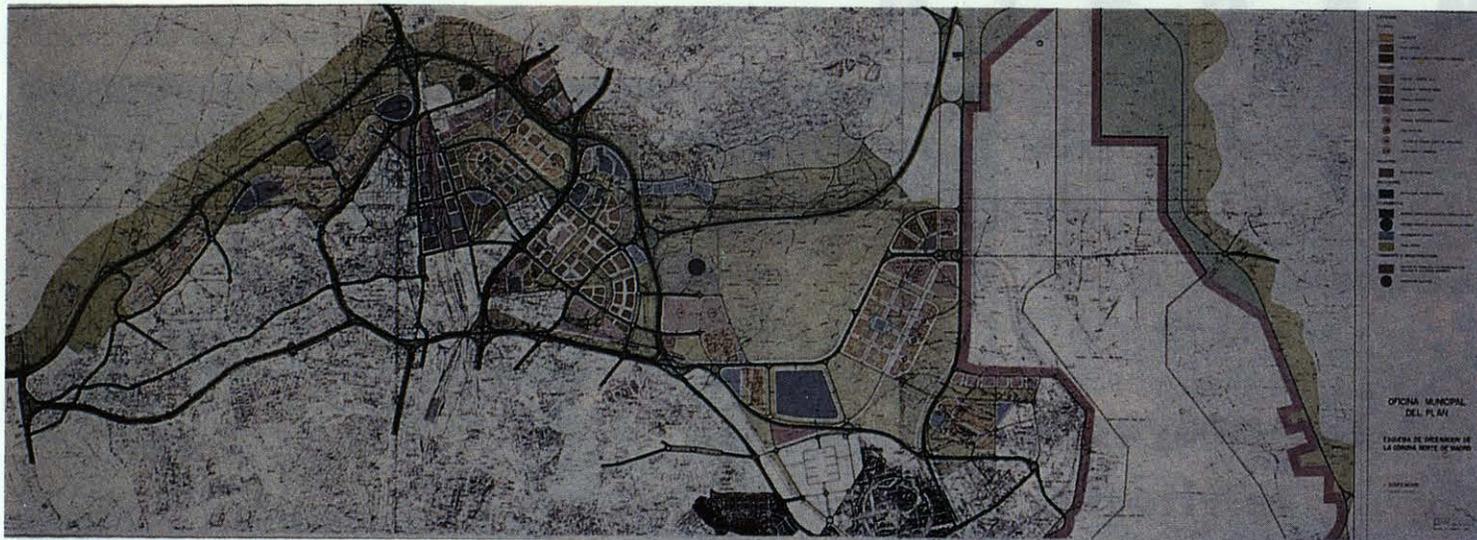
- Recuperar la calidad medioambiental.

- Compaginar los procesos de conservación y cambio.

- Proteger el espacio urbano y el patrimonio edificado con valor de conservación.

- Definir la función del Casco a partir de su relación con ámbitos superiores teniendo en cuenta, muy particularmente, apoyando sus dotaciones, ámbito nacional e incluso supranacional.

- Fomentar las actividades de carácter central y las que dan servicio a la población del Casco.



Propuesta de Ordenación para la Corona Norte elaborada por el arquitecto Juan Antonio Ridruejo Brieva por encargo de la OMP.

– Establecer las bases para la inversión coordinada de los sectores público y privado.

Las posibles propuestas que se someten a la consideración de la ciudadanía comprenden: un modelo específico de movilidad en el Casco Antiguo, del que es pieza esencial la clasificación tipológica viaria; acciones en la estructura urbana, diferenciadas en acciones en manzanas y acciones en barrios o áreas periféricas; y acciones aisladas sobre suelo dotacional, público o institucional.

Dentro de las acciones en barrios o áreas periféricas se distinguen las Áreas de Acciones Integradas (Universidad-Amaniel; San Mateo-Escuelas Pías; y Reina Sofía, Casino de la Reina y entorno del Mercado de San Fernando), las Áreas de Rehabilitación preferente (11) y las Áreas de Tratamiento Diferenciado (2).

Se prevén diecinueve acciones aisladas sobre suelo dotacional público o institucional; de ellas, nueve sobre suelo dotacional existente, siete sobre espacios libres de uso público y tres de intervención en infraestructuras.

Como puede observarse se trata de un amplio abanico de propuestas que presentan un claro común denominador: crear de forma diseminada por el conjunto del tejido urbano un sistema de polos de atracción de vida social y urbana regeneradores de aquél que sirvan de estímulo fundamental para poner en marcha un proceso generalizado de rehabilitación del tejido arquitectónico, revitalizando de esta forma ambos tejidos y sentando las bases para la recuperación de la vida en el Casco Antiguo.

Como ya se ha dicho, estas estrategia, meta y objetivos se encuentran ya en proceso de aplicación al Ensanche, constituyendo pieza esencial del mismo el planeamiento especial de protección del ámbito del Paseo del Prado y su entorno (Colón-Atocha) el área más emblemática de Madrid y que con mayor mimo y cuidado hemos de tratar entre todos los madrileños.

La revitalización del Centro Histórico (Casco Antiguo más Ensanche) permitirá la recuperación de las señas de identidad de Madrid. Jugará un papel esencial en la misma la protección del patrimonio histórico, a cuyo efecto éste se diferenciará en elementos naturales y paisajes, edificación y parques y jardines.

En relación con los dos últimos, el Avance de la Revisión propone los criterios generales en que se basará la protección. Esta se instrumentará tanto desde la generalidad del planeamiento, que delimitará zonas de especial protección (aquéllas que deben ser consideradas globalmente por la existencia de problemas comunes presentes en cada una de ellas) para la redacción de un planeamiento específico que resuelva sus problemas, como desde la especialización de los Catálogos.

El instrumento principal de protección del patrimonio estará constituido, en consecuencia, por los Catálogos de Protección; están previstos los cuatro siguientes:

– El Catálogo de Edificios Protegidos, que los clasificará en diferentes grados, en función del tipo de obra que permita, a fin de evitar la pérdida de los elementos que se consideren dignos de conservación.

– El Catálogo de Arquitecturas Contenidas, que contemplará, diferenciando dos niveles de protección, aquéllos elementos interiores a los edificios y que en la mayoría de los casos suponen un mayor valor del contenido que del contenedor.

– El Catálogo de Monumentos Públicos y Elementos Singulares, que contendrá todos aquellos que tengan un carácter autónomo e independiente, como fuentes, esculturas... y que servirá de base para su recuperación y puesta al día de la ciudad.

– Finalmente, el Catálogo de Parques y Jardines, que comprenderá tanto a los de carácter público como privado, los cuales se clasificarán en dos categorías: Jardín Histórico y Jardín de Interior, proponiéndose una normativa y tratamiento específico para cada uno de ellos.

En esencia y de forma resumida éste es el conjunto de las propuestas fundamentales contenidas en el Avance del nuevo Plan General de Madrid, que se somete a la consideración de los madrileños en el trámite de participación ciudadana, en el que me atrevería a inscribir el presente artículo, por cuanto pienso que en alguna medida puede ayudar a su conocimiento por parte de un colectivo, como el de los arquitectos, cualificadamente preparado para opinar sobre el futuro de la ciudad. ■

Luis Rodríguez-Avial Llardent

Arquitecto
Gerente de la Oficina Municipal del Plan

¿Qué proyecto territorial necesita Madrid?



Lavapiés.

La cultura urbanística de los ochenta tuvo como gran activo entender la ciudad como espacio de la intervención transformadora. La creciente complejidad del hecho metropolitano demanda, además, pensar el territorio teniendo en cuenta la problemática de la integración de las diversas escalas y políticas que inciden en la configuración de los fenómenos urbanos.

En la gran ciudad dispersa, el plano tradicional, concebido como un modelo inerte de equilibrio a largo plazo, tiene una capacidad muy limitada como instrumento de organización real del territorio. Se hace necesario, como alternativa, un enfoque "estratégico", más sensible a la heterogeneidad de los espacios metropolitanos y a sus oportunidades para promover acciones transformativas, que al establecimiento de unos sistemas normativos abstractos. Un enfoque "dinámico", capaz de integrar unos objetivos urbanos "fuertes" y una concepción "abierto" de los métodos necesaria para su realización. Un urbanismo más interesado, en suma, en proponer cómo se construye el territorio que en discutir dónde se construye.

La era de la desterritorialización

La emergente organización territorial de la metrópolis cuestiona, en efecto, las nociones sobre las que se han venido sustentando tanto las herramientas del urbanismo, como nuestra idea misma de "urbanidad".

La representación de la ciudad tradicional se construía sobre la idea de límite, bien fuera éste la demarcación física del recinto urbano —materializado en puertas, murallas o bulevares— o bien la escisión más ideal entre el universo artificial ordenado y el mundo de lo orgánico y natural: recordemos las sistematizaciones barrocas o las cuadrículas de fundación. La metrópolis moderna, al implosionar toda idea de límite a priori, inaugura lo que Georges Teyssot denomina como "era de la desterritorialización". El espacio carente de identidad, confuso y roto de la periferia, parece haber inundado el conjunto de la metrópoli.

La ciudad ya no se ofrece a los contemporáneos como una figura coherente, capaz de ser aprehendida con la experiencia y el análisis. Por el contrario, aparece como la secuencia discontinua de los espacios, asimismo fragmentados, en los que se desenvuelve la rutina de gestos cotidiana. No puede dejar de llamar la atención las frecuentes referencias a Madrid como ciudad provisional, "ciudad-campamento", metrópoli inacabada, en cuanto reflejo subjetivo de un tiempo en el que la intensificación de los cambios hace que "todo lo sólido parezca disolverse en el aire".

Es inevitable buscar el paralelismo con otros momento singular: la emergencia de las metrópolis modernas en el inicio del siglo. Georg Simmel supo captar con agudeza la perplejidad del ciudadano urbano ante la universalización de la economía monetaria y la sucesión ininterrumpida

de estímulos contradictorios característicos de la vida metropolitana. La insensibilidad a las diferencias entre las cosas aparecía entonces como la reacción espontánea del individuo "hastiado" ante un mundo en el que "todos los objetos nadan con el mismo peso específico dentro de su ola en constante movimiento". Hoy, probablemente, la experiencia de la "fragmentación" constituye el rasgo más definitorio de la condición metropolitana. Veremos, sin embargo, que la fragmentación visual es sólo el síntoma de fracturas más profundas en las dimensiones funcional y social de la realidad urbana.

La cultura urbanística y los instrumentos de planeamiento se han formado históricamente sobre la representación de la ciudad delimitada y el objetivo de formalizar armoniosamente el crecimiento sobre las tierras vírgenes extramuros. Esta noción era común tanto a los teóricos de la "Grosstadt" —la gran ciudad que crece por continuidades— Baumeister o Eberstad, ..., como a los visionarios de la ruralización del crecimiento, como Howard o Arturo Soria. En ambas opciones la condición para la agregación de nuevas piezas urbanas o para la creación de núcleos satélites implicaba la previa existencia de una ciudad central. El debate urbanístico quedó planteado durante muchos años como la opción entre los partidarios del crecimiento extensivo ordenado y los partidarios de la contención de dicho crecimiento y la descentralización.



Puente de Vallecas.

Una formulación clara e ingenua de esta segunda alternativa sustenta la noción del crecimiento "orgánico", formulada en el Plan de Bidaigor para Madrid redactado en los cuarenta: "Se precisa completar un recinto principal, dejándolo determinado mediante un anillo de espacios verdes y una vía de tráfico rápido. Alrededor de este núcleo se completarán los núcleos suburbanos existentes y se crearán nuevos poblados satélites, obteniéndose un conjunto cuya estructura general tendrá cierta semejanza con un sistema planetario." Esta imagen armoniosa de un casco continuo, donde residen las funciones directivas, rodeado de cinturones verdes, autopistas orbitales y ciudades satélites, ha sido durante varias décadas la representación pastoral que urbanistas y ciudadanos se han hecho de una metrópolis cada vez más inabarcable. Y todavía hoy constituye el enfoque característico de los partidarios de organizar la ciudad a partir del automóvil. Lo cierto es que este modelo ideal ha guardado poca relación con los procesos reales de formación del Madrid metropolitano y cabría preguntarse en qué medida ha sustraído la posibilidad de entender –y dirigir– el crecimiento real.

Las paradojas del crecimiento metropolitano

La aglomeración urbana madrileña no se configuró por la extensión en "mancha de aceite" del

núcleo central, pero tampoco conforme al esquema planetario alternativo. El crecimiento de la periferia metropolitana se produjo de manera discontinua, alcanzando, en sucesivos saltos, a coronas urbanas sucesivamente más alejadas, para retroceder más tarde y rellenar los espacios vacíos y los suelos intersticiales revalorizados. Siempre apoyado sobre la saturación de las carreteras radiales y de las frágiles infraestructuras de los núcleos rurales preexistentes. En este proceso, el planeamiento –cuando no era simplemente vulnerado– desempeñó más el papel de tablero de ajedrez de las estrategias inmobiliarias que de elemento inductor de un modelo real de ocupación del territorio.

Desbordado el recinto urbano del Plan de 1946, el Plan metropolitano de 1963 formuló un modelo ambiguo en el que se asume la extensión del núcleo central, pero sin renunciar por completo a la imagen académica del sistema "planetario". Nuevos anillos verdes y cinturones viarios más alejados del centro sustituyen a los originarios. Nuevos núcleos de descentralización residencial e industrial reemplazan a los anexionados a Madrid.

Entretanto, y a espaldas del Plan, las condiciones del crecimiento metropolitano habían experimentado una modificación radical: se iniciaba el proceso de suburbanización metropolitana. En lugar del crecimiento cuantitativo esperado en la ciudad de Madrid (cuatro millones y medio de

habitantes en el año ...) se produjo una transformación "cualitativa" mucho más importante. A partir de los años sesenta, el centro urbano –la denominada "almendra central"– readapta su morfología para albergar las nuevas actividades terciarias y el crecimiento de la Administración Pública. No sólo se configuran los modernos ejes directorales - Castellana, apoyado en AZCA y Príncipe de Vergara -; también se inician los procesos, no concluidos, de "terciarización" del Ensanche y transformación del tejido industrial más tradicional, especialmente en Arganzuela –donde una ordenanza ad hoc estimula el proceso– y Tetuán.

A escala metropolitana, el efecto combinado de los flujos migratorios hacia Madrid y la tendencia a concentrar en la ciudad central las funciones directivas y el empleo, produjeron un territorio funcionalmente especializado y socialmente polarizado. El arco Suroeste-Sureste acoge el empleo industrial y la población de menores rentas, en su mayoría emigrantes. El centro directivo se desplaza al Norte de la "almendra", iniciándose el proceso de pérdida de población y de marginalización progresiva del Casco Antiguo. En el Oeste emerge paulatinamente un suburbio residencial de baja densidad para los estratos de mayores rentas.

La forma del crecimiento metropolitano no se asemeja a la "banlieu" parisense o al suburbio anglosajón. A excepción del tapiz fragmentario de vivienda unifamiliar en el Oeste, en los restantes núcleos los nuevos crecimientos se configuran como fragmentos de los barrios de la primera periferia urbana: altas densidades, tipologías colectivas y una gravísima carencia de infraestructuras básicas, equipamientos y espacios li-



Leganés.



Mostoles.

bres acondicionados. Esta precariedad se agudiza en las sucesivas generaciones de asentamientos industriales que se desplazan de los enclaves tradicionales en el Este y en la periferia Sur para "colonizar" los espacios menos valorizados de la "frontera" metropolitana (Arganda, Fuenlabrada, Humanes, ...).

Dada la carencia de infraestructuras de transporte (los cinturones viarios son una realidad sólo en el papel y no existe una verdadera red de ferrocarriles suburbanos), el crecimiento gravita parasitariamente sobre los viarios radiales existentes, configurándose un asentamiento en forma tentacular, deformado por el peso poblacional del Sur-Oeste y el dinamismo del Corredor del Henares.

El resultado es un espacio progresivamente congestionado marcado por la patología de su formación:

- segmentación funcional y social;
- dependencia del centro metropolitano;
- carencia de un sistema de transporte colectivo;
- precariedad de las infraestructuras básicas;
- rigidez del mercado inmobiliario.

Puede afirmarse, sin exageración, que la factura aplazada del crecimiento desordenado de los sesenta-setenta, materializadas en los déficits estructurales en materia de transporte, infraestructuras, equipamiento y vivienda, ha hipotecado durante varias décadas recursos que debieran haberse destinado a la formación de los recursos humanos y a la mejora ambiental, aspectos que en el futuro serán decisivos para sustentar la competitividad económica sobre un alto nivel de calidad de vida.

El urbanismo reformista

Durante los ochenta la acción urbanística gravitó, en Madrid y otros lugares, sobre la urgencia de corregir los aspectos estructurales de la patología inmobiliaria antes descrita en sus tres vértices clave: Infraestructuras productivas, Transporte y Vivienda.

La intervención municipal se concentró en la recuperación de los elementos sociales de la ciudad —recordemos que servicios públicos, equipamientos y urbanización elemental constituían las grandes demandas ciudadanas del momento— al mismo tiempo que se colocaban las bases de políticas más ambiciosas de mejora urbana. Más allá de su perfil legal, los Planes Urbanísticos redactados en esos años tuvieron un papel probablemente irreplicable como plasmación de una cierta idea alternativa de ciudad y, sobre todo, como argumento de referencia común de las diversas iniciativas públicas y de la propia sociedad civil.

El Plan General del municipio de Madrid redactado en esos años asumió como dato de partida la imposibilidad de alterar a corto plazo la estructura metropolitana heredada. Por este motivo formuló como criterio básico de su estrategia urbanística la "transformación" de la ciudad existente, abordando la intervención desde la escala capilar de los diversos tejidos, la reestructuración de las piezas completas de la ciudad y la redefinición de los elementos estructurales de la ciudad. Ante la realidad de una periferia urbana fragmentada, inacabada e infradotada, el Plan adoptó como objetivo inmediato la consecución de la continuidad física y el reequilibrio dotacional entre las partes integrantes de la ciudad. El diseño de esta acción difusa se complementaba con la concepción de las "operaciones" como motores o palancas de la transformación urbana, desde un enfoque estratégico y una vocación propositiva próximos a los planteamientos de grandes proyectos especiales surgidos en toda Europa en torno a oportunidades de regeneración de espacios obsoletos o vacíos urbanos.

Las limitaciones del Plan de 1985 tienen poco que ver con los apriorismos ideológicos frecuentemente repetidos y sí mucho con las condiciones del planteamiento "defensivo" en el

que surge. El enfoque "remedial" del momento se corresponde en el Plan con una cierta visión introspectiva y a partir lo inmediato. Es decir, el Plan da prioridad a la solución de los problemas de naturaleza más especificante urbanística del municipio, en detrimento de una interpretación más amplia de las transformaciones territoriales inducidas por la propia crisis y las innovaciones institucionales en curso: regionalización del Estado e incorporación a la CEE. Ello explica que el Plan atienda en menor grado a las oportunidades ofrecidas por la dimensión del nuevo territorio metropolitano y, sobre todo, a la consideración de la propia ciudad como recurso de competitividad para la recuperación económica.

Las políticas territoriales desde las instancias estatal y regional se concentraron a lo largo de la pasada década en los vértices económico e infraestructural de las carencias metropolitanas. El proceso de "remodelación de barrios" supone una intervención sin precedentes, por su escala y volumen de inversión, sobre las grandes bolsas de infravivienda todavía persistentes en la periferia del municipio de Madrid y marca el punto final de la fase de formación del espacio metropolitano. La construcción de un sistema integrado de transporte colectivo tiene expresión institucional en la creación de una autoridad unificada del transporte regional en forma de Consorcio y su concreción operativa en los sucesivos planes de inversión en infraestructura ferroviaria y ampliación del metro. La construcción de las autopistas orbitales merece, asimismo, un impulso decisivo que permite solapar en el tiempo el cierre de la M-30 con la apertura parcial de la M-40 e incluso el comienzo de la M-50.

La Comunidad de Madrid inició al poco tiempo de su constitución en 1983 políticas específicas de promoción de infraestructuras y equipamientos productivos: creación de nuevo suelo industrial, parques tecnológicos y empresariales, rehabilitación de áreas industriales "subestándar"... Conforme evoluciona el escenario metropolitano, estas políticas difusas fueron cristalizando en estrategias más globales de reestructuración territorial. Como resortes operativos de las mismas se diseñan actuaciones singulares capaces de inducir, por su contenido y localización, procesos más profundos de transformación del



Paisaje rural madrileño de San Martín de la Vega.

espacio metropolitano, sobre los que nos detendremos en detalle más adelante.

La nueva dimensión del crecimiento

Los problemas derivados de las malformaciones genéticas del desarrollo metropolitano limitarán, sin duda, durante muchos años las alternativas de modernización de Madrid. Pero más aún parecen gravitar sobre las conciencias, impidiendo la percepción de las transformaciones emergentes.

Los sucesivos Avances de Revisión del Plan de Madrid han estado condicionados por la creencia de que los problemas de Madrid derivan de las restricciones del Plan de 1985 a la ocupación de nuevos suelos y a la construcción de nuevos viarios arteriales y que, por tanto, su superación descansa en una generosa ampliación de la capacidad de acogida del término municipal y en la previsión, temporalmente indeterminada, de nuevas infraestructuras.

Ya adelanté cómo, a mi juicio, las limitaciones del Plan de 1985 surgen del mismo origen que sus mejores aciertos: la vuelta sobre los problemas de la ciudad existente, donde, en última instancia, residen los habitantes reales, con necesidades concretas. Ello explica que dos tercios de las 180.000 viviendas previstas se localizaran en suelos urbanos y sólo un tercio en los suelos de nueva expansión. La desigual ejecución de unos y otros suelos, y sobre todo el escasísimo desarrollo del suelo urbanizable ponen de relieve va-

rios hechos. Por una parte, la dificultad que todavía existe en el mundo inmobiliario para afrontar los costes de la creación de nuevo suelo frente a las ventajas relativas de operar en entornos urbanizados. En segundo término, que los verdaderos estrangulamientos urbanísticos no se encuentran en la calificación de nuevos suelos –lo cual sería muy sencillo de remediar– sino en el complejo entramado de la producción misma del suelo urbanizado, es decir, en las fases de gestión y urbanización. Finalmente evidencian el inicio de una cierta fase de "madurez" en el desarrollo metropolitano: no sólo disminuye la residencia central, sino que el inicio de la saturación terciaria favorece la descentralización metropolitana de los servicios.

Las limitaciones de la presente reflexión me impiden agotar en detalle los dos primeros argumentos, a pesar de su estrecha relación con el actual debate sobre la intervención de los poderes públicos en el mercado del suelo. Por ello me centraré en el último, que plantea el problema desde su dimensión espacial.

La vuelta a un crecimiento extensivo que sature los últimos espacios vacantes del municipio, recuperando el modelo radioconcéntrico, aparece como rasgo común en los Avances de 1991 y 1993. ¿No conlleva esta opción el riesgo de reproducir los errores, antes señalados, del Plan de 1963? ¿Tiene todavía vigencia la lógica del crecimiento a "saltos", característica de la etapa de formación de la aglomeración metropolitana? Antes de proceder a la respuesta es necesario

analizar los rasgos del escenario metropolitano actual.

Las profundas transformaciones experimentadas en las principales metrópolis europeas a lo largo de la pasada década induce a pensar que los cambios experimentados en los mercados y en la estructura misma de la producción afectarán sustancialmente a la organización territorial de Madrid.

El nuevo escenario viene determinado por la globalización de las economías, como etapa sucesiva a la fase de internacionalización de los circuitos económicos. En este contexto, las metrópolis no cumplen un mero papel de soporte de las actividades, sino que tienen a funcionar como nudos de articulación de mercados que funcionan a escala planetaria en tiempo real. Las conexiones de transporte y las nuevas tecnologías de la información y telecomunicaciones tienden a cobrar una importancia estratégica al abrir nuevas posibilidades de integración territorial.

La crisis industrial ha alumbrado nuevos sistemas de organización flexible y el desarrollo de múltiples formas de servicios a la producción. Al mismo tiempo ha crecido la movilidad de la actividad económica. No es ya sólo la población la que se desplaza a los centros de decisión o de producción. Las propias actividades se reorientan geográficamente en busca de oportunidades de mercado, economías, o condiciones ambientales más favorables.

La competencia entre las diversas regiones urbanas por recibir estos flujos de inversión ha generado el fenómeno del "marketing urbano". Las ciudades se conciben como motores del crecimiento económico y se esfuerzan en corregir sus debilidades y en proyectar una imagen favorable de sus potencialidades, especialmente en los órdenes de la "eficiencia" (desarrollo tecnológico y comunicaciones), "recursos humanos" y "calidad ambiental".

Ahora bien, las transformaciones económicas tienden también a generar nuevos desequilibrios y desigualdades, acentuando determinadas fracturas sociales y espaciales. La población europea envejece a un ritmo muy rápido en un momento en el que aparece en el horizonte la perspectiva probable de nuevos flujos migratorios masivos desde los países del entorno de la CEE. La crisis fiscal de los estados pone en dificultades los me-

canismos compensatorios del "Estado de Bienestar", generando la aparición de "bolsas" de marginación. La estabilización de altas tasas de desempleo, la fragmentación del tejido social y las deficientes condiciones de habitabilidad han producido fenómenos de "malestar urbano" en las periferias urbanas y centros deteriorados de las grandes metrópolis, que eventualmente toman la forma de explosiones violentas, como las vividas recientemente en París, Londres o, en otro contexto, Los Ángeles.

En el orden espacial existen también riesgos que pueden hipotecar las bases de un desarrollo sostenible.

La eficiencia y calidad de vida de las grandes aglomeraciones está sufriendo un proceso de deterioro como resultado de la tendencia a la saturación de sus infraestructuras económicas, generando "deseconomías" de congestión. La movilidad de la actividad económica puede generar procesos traumáticos de declive de las áreas urbanas afectadas por los procesos de relocalización de las instalaciones desde las áreas de tradición industrial hacia la colonización de nuevos espacios económicos. El desarrollo infraestructural y el consumo de suelo encuentran límites objetivos en el impacto sobre los recursos ecológicos y paisajísticos —otra de las claves de la competitividad— y el elevado coste energético.

Como respuesta a estos problemas aparecen los temas característicos de un nuevo enfoque urbanístico que, con diversas modulaciones, es común a las grandes metrópolis europeas: el control del tráfico urbano y el diseño de nuevos sistemas de transporte colectivo, la revitalización de los centros urbanos, la recuperación de las áreas abandonadas, la integración de los espacios naturales y agrícolas en el territorio metropolitano, etc. Finalmente conviene recordar que la competencia entre ciudades generará inevitablemente "ganadores" y "perdedores", éxitos y fracasos; y que éstos repercutirán de manera efectiva en las oportunidades de desarrollo económico y en el agravamiento de los problemas de declive y empobrecimiento.

La metrópolis policéntrica: ¿metáfora o realidad?

El reflejo territorial de estas transformaciones es

estructurales ha desencadenado una profunda recomposición del espacio metropolitano, cuyos rasgos más destacables en el caso madrileño pueden sintetizarse en los siguientes elementos:

- Generación de nuevas "centralidades periféricas" y redefinición del papel de la "centralidad central".

- Aparición de nuevas formas de suburbanización de la actividad residencial y de ocupación del espacio por la actividad económica.

- Incremento y cualificación de las demandas de movilidad.

- Transformación tendencial del modelo metropolitano jerarquizado y funcionalmente especializado en una estructura "multipolar" más compleja.

Con una óptica comprometida en la transformación del territorio, la primera pregunta a realizar es si tales cambios contribuirán positivamente a la superación de las patologías estructurales del crecimiento metropolitano o, por el contrario, supondrán un nuevo factor de agravamiento de los desequilibrios y estrangulamientos existentes. La respuesta no es sencilla o, para ser más exactos, todavía no está escrita. Dependerá en gran medida de las estrategias que sea capaz de desarrollar Madrid para reconducir las tendencias espontáneas en favor de un proyecto de vertebración territorial.

La "descentralización" de las actividades económicas es la forma de crecimiento característica de la etapa de madurez de las aglomeraciones metropolitanas, generalmente consecutiva de la fase de suburbanización de la residencia. La saturación del espacio central, la difusión de la accesibilidad y de las tecnologías de telecomunicación, la presencia de las oportunidades territoriales, hacen que un número creciente de servicios, instalaciones industriales y equipamientos prefieran los costes relativos de la distancia a las "deseconomías" de la localización central.

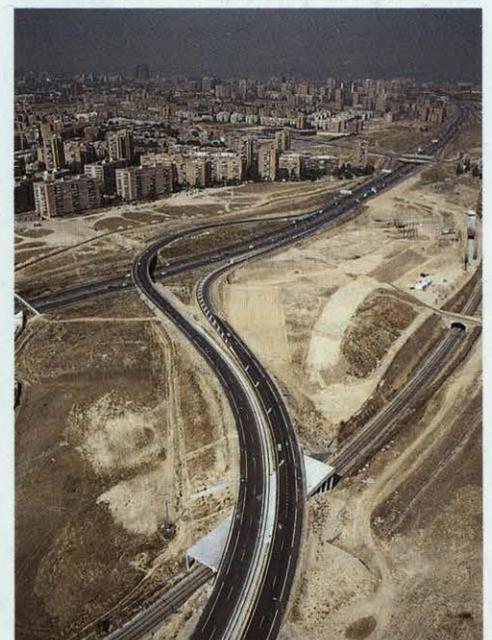
Ahora bien, el proceso, tantas veces celebrado, tiene una dimensión arriesgada: por una parte, la dispersión multiplica el consumo de suelo; por otro lado, el proceso de desurbanización puede llegar a inducir la decadencia de la ciudad o incluso producir fenómenos de desterritorialización.

Recordemos al respecto la metáfora de la ilegitimidad del nuevo tejido suburbano en la descripción del imaginario S. Narciso de Thomas

Pynchon: "como tantos otros lugares de California era menos una ciudad identificable como tal que un grupo de conceptos: listas del censo, distritos con objetivos determinados, un núcleo comercial ... todo entrelazado mediante vías de acceso a autopistas". Existe, además, una tendencia evidente a asumir la condición periférica como nuevo paradigma de lo urbano, reduciendo la concepción de la ciudad a un mero conjunto de piezas u objetos distribuidos en el espacio sobre el que se superponen las diversas redes de sistemas urbanos. El espacio entre los objetos se percibe como un espacio vacío en el sentido más estricto, es decir, carente de cualquier referencia histórica, geográfica o arquitectónica.

En el caso de Madrid la tendencia a la descentralización viene últimamente favorecida por la transición del sistema radial de comunicaciones hacia un modelo radioconcéntrico, tras la reciente construcción de los distribuidores metropolitanos anulares. En ausencia de un viario capilar, los nuevos "orbitales" han abierto una "nueva frontera" metropolitana. Este hecho reforzará la tendencia hacia la multiplicación de los focos de suburbanización de baja densidad, hoy concentrados en el Oeste y de manera emergente en torno a las poblaciones rurales del NE y el SO, y propiciará la generación de centralidades espontáneas en los nudos de encuentro con las principales arterias radiales.

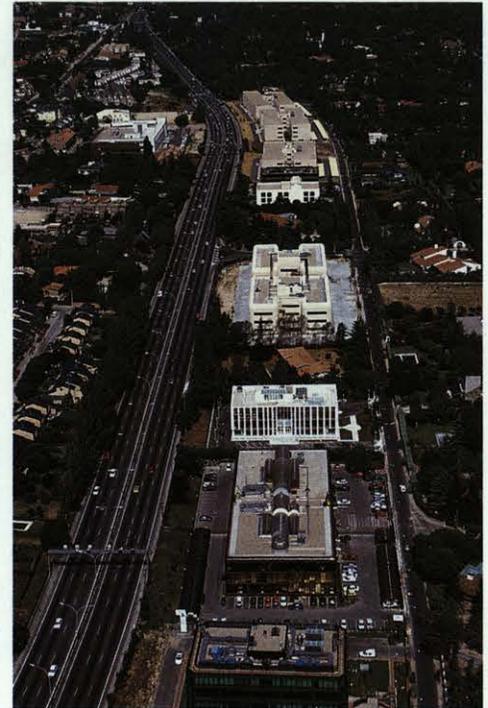
La forma del crecimiento metropolitano apa-



M-40 Hortaleza



**Sobre estas líneas Azca.
En la imagen de la derecha n-VI.**



rece como el resultado inestable de una suma muy compleja de tendencias:

- La ciudad central conserva su vitalidad como centro cultural y direccional aunque estas funciones se desplazan hacia el Norte de la "Almendra central". En dicho ámbito persisten procesos de "terciarización" del espacio residencial y se están alcanzando los umbrales de saturación de la capacidad de acogida. Su expresión más evidente es la congestión de tráfico y la extraordinaria elevación de los precios del suelo de los enclaves más emblemáticos.

- El Casco Antiguo inicia un proceso de declive aunque éste afecta de manera desigual a los diversos barrios. Mientras algunos acogen un retorno incipiente de la población suburbana de mayor renta, otros experimentan un proceso de deterioro ambiental y marginalización social constituyéndose como verdaderas "bolsas de pobreza" intraurbanas.

- La periferia metropolitana madura formada en torno a los núcleos rurales de la segunda y tercera coronas metropolitanas, ha superado las condiciones de infraequipamiento iniciales y acoge parte del crecimiento de las actividades económicas, evolucionando hacia la constitución de un sistema de ciudades más equilibrado.

- La periferia urbana del Sur del municipio de Madrid experimenta, por el contrario, una progresiva degradación de las condiciones de habi-

tabilidad y calidad ambiental, marcado por el enquistamiento de las bolsas de desempleo y marginación social.

- El suburbio de baja densidad del Oeste se extiende hacia la Sierra del Guadarrama, favoreciendo la transformación en primera residencia de los alojamientos secundarios. Las áreas más urbanizadas son objeto de un fuerte crecimiento de instalaciones terciarias y comerciales. Los grandes equipamientos buscan entornos de calidad en las áreas de borde. El proceso en su conjunto tiende a revitalizar los núcleos pero supone una seria amenaza al equilibrio medio-ambiental.

- Cristalizan espontáneamente nuevos polos de actividad y nuevos enclaves residenciales suburbanos en torno a los puntos de máxima accesibilidad del sistema de transporte colectivo y a los nudos de la red viaria metropolitana.

- El conjunto de estos procesos supone un incremento en el consumo de suelo a una escala desconocida desde los años sesenta. Iniciando una etapa de expansión sin crecimiento demográfico.

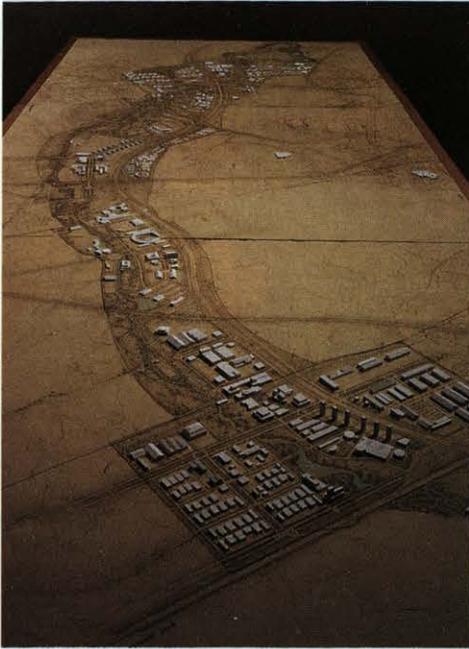
En suma, no es posible hablar ya de una dicotomía entre Centro y Periferia. La "centralidad central" experimenta transformaciones económicas y funcionales de alcance todavía incierto. Al mismo tiempo, la generación de "centralidades" periféricas en torno a los nuevos polos de activi-

dad, tiende a modificar las tradicionales relaciones de dependencia.

La idea misma de periferia debe sustituirse por la de periferias. No sólo porque las leyes espaciales de la periferia parecen tender a inundar el conjunto de la ciudad, sino porque tras este concepto se recubren realidades demasiado diversas. La periferia es el espacio de la marginación y la dependencia, pero también el lugar de la arcadia suburbana —el "middle landscape" de Peter Rowe— o de la emergencia de la nueva "centralidad".

En este contexto resultan contraproducentes tanto aquellas políticas que resalten un retorno al crecimiento por agregaciones como las que confunden descentralización y dispersión concreta de actividades.

En primer lugar, plantear el crecimiento de Madrid como la mera adición de nuevos "ensanches" que vinieran a rellenar los últimos espacios vacíos entre la inmediata periferia urbana y la constelación de asentamientos periféricos, no sólo va en una dirección opuesta a la idea de configurar una nueva estructura metropolitana más articulada, sino que amenaza con agravar los problemas antes descritos del Centro urbano. El efecto de la gravitación de nuevas áreas residenciales, subsidiarias de las penetraciones radiales, bien sean éstas rodadas o infraestructuras de transporte colectivo, probablemente tenderá a



Parque lineal del Manzanares.

incrementar la congestión y la saturación de las áreas "terciarizadas" de la "Almendra". Al mismo tiempo, al concentrar la dinámica residencial en la periferia, puede reforzar los procesos de vaciamiento y deterioro de las áreas centrales en declive.

Por otro lado, como señalaba recientemente William Alonso: "la expansión metropolitana, para funcionar bien, debe ser más que una nube generalizada de expansión periférica. Para realizar sus propósitos funcionales tiene que obedecer a ciertas condiciones estructurales. Por ejemplo, las actividades productivas de la periferia, sean oficinas, talleres, hospitales o almacenes, deben estar cristalizadas en un conjunto de subcentros.

No basta con multiplicar actuaciones económicas en periferia para conseguir un territorio más equilibrado. Es necesario que éstas se articulen coherentemente para formar nuevas "centralidades". Además, la existencia de un tejido previo de ciudades periféricas induce a apoyar la nueva "centralidad" sobre los núcleos urbanos existentes. Esta idea no sólo supone un más eficiente aprovechamiento de la infraestructura disponible, sino que es la opción socialmente más integradora. Crear "nueva centralidad" significa así potenciar la transformación de un espacio metropolitano dependiente en un sistema articulado de ciudades.

Desde una perspectiva amplia, este sistema de ciudades no puede limitarse a los confines geo-

gráficos de la Comunidad de Madrid. En los últimos años ha sido lugar común la referencia a los grandes "Ejes" de desarrollo europeos como clave de una interpretación geográfica de las transformaciones económicas del Continente. La evidencia de la lejanía de estos grandes ejes aboca frecuentemente a considerar la localización periférica de Madrid como una pesada rémora para sus oportunidades de competitividad y desarrollo.

Otras opiniones apuntan, sin embargo, a matizar este diagnóstico. Aún reconociendo la ventaja relativa de la proximidad y la linealidad urbana para el funcionamiento de los sistemas tradicionales de transporte, esta condición no es decisiva para la eficacia de las comunicaciones aéreas, trenes de alta velocidad y nuevos sistemas de procesamiento y transmisión de la información. Por otro lado, una consideración determinista de la relevancia de los "Ejes" sería incapaz de explicar el dinamismo real de Madrid como centro financiero y de servicios avanzados y segundo núcleo industrial del país.

Parece por ello más interesante preguntarse por la naturaleza de las oportunidades que la metrópoli puede desempeñar con sus condiciones reales. Madrid ha desarrollado hasta el momento un papel clave en dos planos complementarios: como elemento de integración de la economía nacional y como nudo de articulación entre ésta y la economía global.

Este papel se vería reforzado en el futuro si se potencian las sinergias en el seno de un sistema estable de ciudades. Se ha hablado profusamente del fenómeno de París y el "desierto francés", pero también Madrid corre el riesgo de constituir una "catedral en el desierto". La opción de apoyar la cristalización de un sistema regional de ciudades debe complementarse con el fortalecimiento de un sistema intermedio de núcleos externos a la Comunidad de Madrid (Guadalajara, Toledo, Segovia, ...) que apoyen la relación con las principales regiones urbanas de la península. El "efecto frontera" detectado en los confines inmediatos de la Comunidad se vería, a mi juicio, amortiguado por la existencia de núcleos fuertes capaces de vertebrar organizadamente el crecimiento de entonces subregionales relacionados con Madrid.

La tendencia emergente hacia la configuración de un sistema de "centralidades" no puede

hacer olvidar los problemas específicos de la "centralidad central". El Centro urbano -Casco Antiguo, Ensanche y entorno urbano de la Castellana- continúa concentrando la mayor intensidad de actividades y la práctica exclusiva del terciario más cualificado: 80% del parque de oficinas públicas y privadas del municipio; 91% de los establecimientos hoteleros; 85% del terciario avanzado y 83% del sector de servicios a las empresas (según datos de un reciente informe elaborado por Francisco Pol y Enrique Bardají). A éstas deben añadirse las funciones específicas de la capitalidad política y cultural y el peso emblemático del casco como memoria de la Historia.

Cualquier opción por un espacio metropolitano más equilibrado exige el fortalecimiento de la "centralidad central" en aquellas funciones con capacidad estructurante. Nada sería más negativo para la consolidación de un sistema articulado de ciudades que el vaciamiento funcional o el declive social del espacio central. De la misma forma, la saturación terciaria de las áreas centrales no sólo merma las oportunidades de cristalización de nuevas "centralidades" metropolitanas, sino que amenaza las propias condiciones de eficiencia y habitabilidad de la ciudad central.

En la actualidad, el Centro viene caracterizado por una creciente tendencia a la polarización espacial. El Centro es un espacio esencialmente heterogéneo, tanto en virtud de su formación histórica como por efecto de la segmentación social y funcional de las partes que lo integran. Cualquier intento de abordar los problemas desde la mera consideración normativa, o de circunscribir debate urbanístico al mayor o menor rigor de la Catalogación está abocado al fracaso, ya que la naturaleza de los problemas ni es uniforme ni se limita a la cuestión del mantenimiento ambiental.

En las áreas tradicionales residenciales del Casco, la cuestión prioritaria se refiere al progresivo deterioro de las condiciones de habitabilidad. El parque de vivienda experimenta una evidente degradación física y, lo que es más grave, una parte importante del soporte construido no alcanza los mínimos estándares hoy en día exigibles. Baste recordar que existen, conforme a los últimos censos, más de 15.000 viviendas de menos de 30 m² en los distritos de Centro y Tetuán y que más de 23.000 viviendas del área central carecen de baño propio. Existe, en consecuencia, una "bolsa"

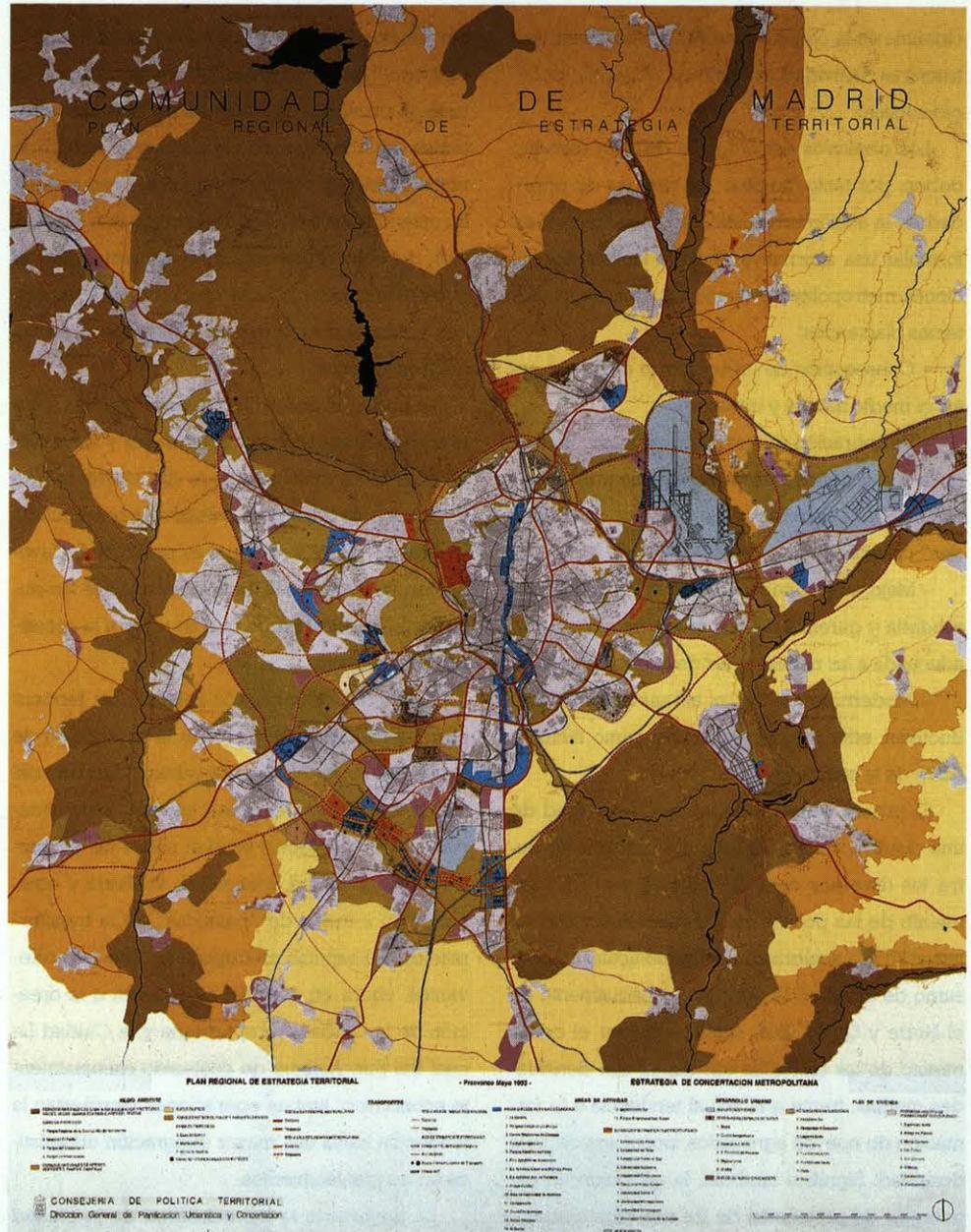
oculta de infravivienda sobre la que no es posible incidir sólo a base del fomento de la rehabilitación difusa. La cuestión se hace más compleja al considerar la fragilidad de un tejido social muy envejecido (25.000 viviendas del Casco están ocupadas por una sola persona). Las "bolsas de deterioro ambiental" son también "bolsas de pobreza" y progresivamente se transforman en "bolsas de marginación", al sustituir una población flotante, crecientemente integrada por emigrantes, las bajas de la población originaria.

Cualquier intento de realizar una requalificación parcial de estas áreas supone el riesgo de inducir "efectos frontera" sobre las áreas circundantes, desplazando simplemente la localización de los problemas. Se hace por tanto necesaria una estrategia global, integrada por una serie abierta de intervenciones parciales, que aborden simultáneamente el problema de la calidad ambiental, el deterioro del soporte edificado y las carencias de infraestructuras, equipamientos y espacios libres. Sin olvidar acciones específicas de revitalización económica e integración social que exceden el ámbito de lo estrictamente urbanístico.

En las áreas más dinámicas del centro urbano la concentración de usos terciarios comienza a generar evidentes diseconomías de congestión. La accesibilidad como cualidad singular del espacio central se ve sustancialmente mermada por la saturación de las infraestructuras disponibles y las crecientes dificultades de movilidad. Al mismo tiempo, la extensión de la actividad terciaria en detrimento de la residencia amenaza con quebrar el equilibrio entre los diversos usos, agravando los problemas derivados de la fragmentación funcional. Se hace por tanto necesario no sólo frenar el proceso de sustitución residencial, sino sobre todo delimitar qué ámbito y qué funciones deben funcionar de una manera eficiente como centro directoral. De tal forma que la pervivencia de un entorno favorable para el desenvolvimiento de las actividades centrales sea compatible con la salvaguarda de la habitabilidad residencial.

Claves para un Proyecto Territorial

La complejidad del escenario metropolitano demanda, en suma, un nuevo enfoque de la intervención urbanística. Limitar la actuación en términos



espaciales o sectoriales suscita el riesgo de multiplicar una patología urbana imprevisible. Si la "requalificación" se circunscribe a unas determinadas partes de la metrópoli se puede condenar a las restantes a una condición aún más periférica. Análogamente, si la regeneración urbana se circunscribe a las dimensiones espacial o funcional del problema del declive pueden agudizarse los procesos de dualización social y marginación.

Se hace necesario abordar simultánea y coordinadamente la intervención sobre las grandes áreas-problema diagnosticadas:

- Espacios de interés natural y rural amenazados por los procesos de expansión suburbana.
- Tejidos centrales con problemas de satura-

ción y congestión, o bien en declive por procesos de deterioro ambiental y marginación social.

- Periferias "internas" afectadas por la obsolescencia de enclaves productivos y el deterioro de las condiciones de habitabilidad de los grandes polígonos residenciales.

- Periferias suburbanas en proceso de transformación por cristalización de nuevas "centralidades" y polaridades urbanas.

Además, es necesario que estas intervenciones se formulen con un enfoque integrado; es decir, con una estrategia territorial "fuerte", que sea capaz de articular las escalas específicas de intervención, los diversos actores -públicos y privados- y las diversas políticas sectoriales con in-

cidencia en la construcción del territorio: infraestructuras, actividad económica, vivienda, políticas sociales, ...

Los objetivos estratégicos de este enfoque deben, por tanto, ampliar los vértices de prioridad de la acción urbanística de los ochenta para formular una alternativa global a las transformaciones metropolitanas desde los cuatro grandes temas planteados:

- Consecución de un equilibrio armónico entre el medio natural y urbano.

- Vertebración del territorio regional, basada en la disponibilidad de un sistema de transportes eficiente y la generación de nuevas "centralidades" urbanas.

- Mejora de la habitabilidad en la ciudad consolidada y garantía de una oferta de alojamiento adecuada a las necesidades de la población.

- Modernización de las infraestructuras productivas, educativas y culturales como factores clave de la competitividad.

El primer objetivo supone la necesidad de una distribución equilibrada del crecimiento entre los diversos centros urbanos y el reforzamiento de las polaridades territoriales como alternativa a la aceleración del ritmo actual de consumo de suelo en la periferia, especialmente en el Norte y Oeste. Esto significa primar el crecimiento de las ciudades existentes con densidades medias, frente a la actual tendencia a la formación de nuevos agregados inconexos de baja densidad. Significa también, la adopción de estrategias de protección de los recursos ambientales valiosos, combinando la adopción de medidas defensivas de carácter normativo con acciones de integración positiva de los espacios libres en el territorio metropolitano, en especial en los entornos periféricos degradados.

En este sentido, la preservación de las áreas de montaña y vegas del Tajo y Tajuña debe complementarse con la creación de un sistema de grandes parques públicos metropolitanos, apoyado sobre los cauces de los ríos Guadarrama, Jarama, Henares y Manzanares. Este sistema debe incluir la forestación de los vacíos intersticiales en la primera periferia urbana para configurar cuñas verdes en contacto con las áreas urbanizadas.

La vertebración del territorio regional es un objetivo más ambicioso que el mero desarrollo de la movilidad metropolitana. Implica la volun-

tad de favorecer la transformación del modelo metropolitano concentrado y congestivo por un sistema multipolar apoyado en las ciudades existentes. La consecución de un mayor equilibrio entre empleo y residencia no debe reducirse a un entendimiento del territorio como una agregación de compartimentos autosuficientes. Por el contrario, implica la potenciación de las relaciones y complementariedades entre los diversos núcleos urbanos.

La clave del desarrollo de las relaciones entre el sistema metropolitano de ciudades y los núcleos exteriores descansa en la disponibilidad de un sistema de transporte colectivo más articulado y eficiente, de tal forma que se posibiliten y favorezcan las conexiones transversales entre las ciudades, al mismo tiempo que se mejora la accesibilidad al Centro.

Asimismo es necesario reforzar las tendencias "descentralizadoras" con la promoción de proyectos especiales sobre puntos "fuertes" del territorio capaces de nuclear nuevas "centralidades". Estos proyectos inciden sobre las infraestructuras, actividad económica, vivienda y equipamiento a modo de "palancas" de la transformación del espacio metropolitano. Los más relevantes, ahora en marcha, se refieren a la creación de la Ciudad Aeroportuaria y la Ciudad Lineal del Sur. Aunque de contenido esencialmente económico, ambas operaciones manifiestan la tendencia hacia una mayor integración urbanística en los planteamientos.

La mejora de la habitabilidad de la ciudad consolidada debe entenderse de una manera global. Recordemos los riesgos de una concepción segmentada de la acción rehabilitadora. Ello significa abordar simultáneamente las manifestaciones del deterioro urbano en las áreas centrales y en las periferias. En el Centro Urbano, la recuperación significa la potenciación de las centralidades histórica, cultural y económica, preservando las condiciones de habitabilidad del tejido residencial. En este sentido es necesario compatibilizar la puesta en marcha de operaciones transformativas en las áreas en declive por marginación, con el control de los procesos de "terciarización" en las áreas congestionadas.

La periferia urbana presenta también dos tipos de problemas: los procesos de obsolescencia industrial derivados de la crisis y reestructu-

ración del sector; y los procesos de degradación de la calidad ambiental originados por el deterioro físico de los polígonos residenciales y los fenómenos más complejos de fragmentación funcional y social. La presencia de enclaves vacíos u ocupados por actividades obsoletas (industrias inadecuadas o en declive, instalaciones infraestructurales subutilizadas, antiguas instalaciones militares, etc.) caracterizados por un estratégico valor de localización ofrece la oportunidad de crear nuevas "áreas de centralidad" (apoyadas en la descentralización de servicios y equipamientos) que propicien procesos más amplios de reurbanización. La mejora de la "habitabilidad" supone combinar acciones de recualificación urbana (creación de verdaderos espacios colectivos y rehabilitación residencial) y de integración social.

Todo ello necesita de una reorientación de las políticas de vivienda social, ahora concentradas en la preparación de suelo urbanizado, para incorporar la dinamización del mercado de vivienda usada y la rehabilitación como objetivos adicionales.

Finalmente, la mejora de las condiciones de competitividad en los contextos nacional y global exige un esfuerzo de modernización de los recursos disponibles. El más importante se refiere, sin duda, a la elevación del nivel educativo y capacitación profesional de la población madrileña. Como reflejo espacial de esta prioridad estratégica, las universidades y los espacios para la innovación científica y tecnológica aparecen como potentes elementos de recualificación territorial, vinculados a las oportunidades generadas por las nuevas tecnologías de información y comunicaciones. Ahora bien, la atención a los procesos innovadores no puede relegar la incidencia sobre el tejido productivo más extenso. La modernización y rehabilitación de los asentamientos industriales existentes es una necesidad inaplazable, que debe combinarse con la creación de nuevos espacios para la actividad económica encuadrados en las estrategias más globales de reorganización del territorio metropolitano. ■

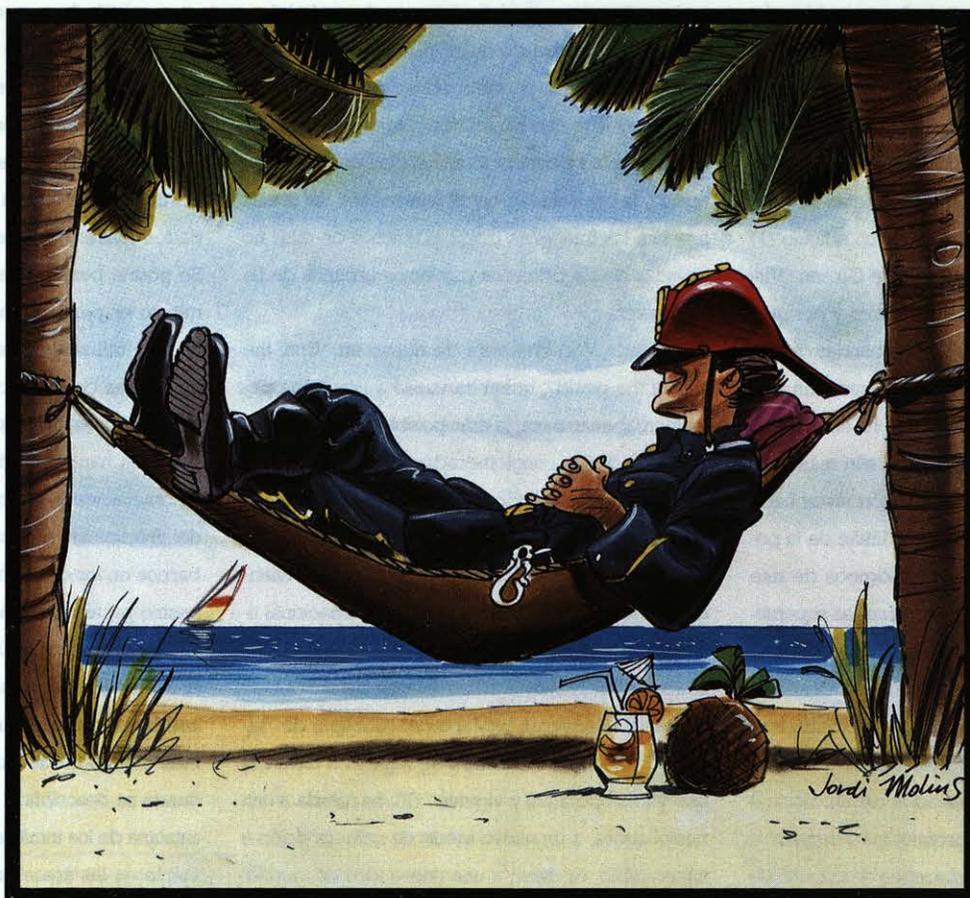
José María Ezquiaga Domínguez

Arquitecto

*Director General de Planificación Urbanística
y Concertación de la Comunidad de Madrid*

Queremos que los bomberos se puedan ir de vacaciones.

Isover y Roclaine son aislamientos termoacústicos que le permiten hacer un uso más racional de la energía y vivir más tranquilo, sin ruidos. Pero además ofrecen una protección extra contra el fuego y no emiten humos tóxicos. Por eso, usted podrá tener todo el bienestar



que busca con un aislamiento, y podrá sentirse más seguro.

Isover y Roclaine le ofrecen una gama de soluciones constructivas para cubiertas, paramentos verticales y suelos. Y diferentes alternativas para su instalación. Pero sobre todo le dan una solución a un posible riesgo de incendio. Para que usted esté a salvo. Y los bomberos se puedan ir de vacaciones.



Lana de vidrio



Lana de Roca

La arquitectura de la otra ciudad

"De les ciutats, el que m'agrada més són els carrers i les places, la gent que passa davant meu i que probablement no veuré mai més, l'aventura breu i meravellós com un foc d'encenalls."

Josep Pla "Cartes de Lluny"

Las ideas que los creadores de ciencia ficción tienen de la ciudad clásica y de su futuro no dejan lugar para la duda. Desde Asimov a Philip Dick, este último el famoso autor de "Do androids dream of electric sheeps?", base de la película de Ridley Scott "Blade Runner", todos coinciden en describir, profetizar un mundo lleno de luchas sociales y de peligros violentos. La violencia recorre cada vez más intensamente un mundo urbano, contradictorio y fragmentado como si de un discurso postmoderno se tratara. Corrado Augias se preguntaba lo mismo recientemente en un artículo (1) en el que describe la nueva novela de Gibson "Virtual Light", un discurso similar, profético y pesimista. Las ciudades son recorridas por bandas de delincuentes que arrasan todo lo que encuentran a su paso en un entorno donde "el SIDA ha sido vencido, pero el agujero de ozono causa aún más víctimas, grandes estratos de la población viven hacinados trágicamente por debajo del límite de la pobreza", los conocimientos tecnológicos de ese mundo han sido incapaces de eliminar las supersticiones y los miedos atávicos encuentran su justificación en una realidad llena de peligros, desde el medio ambiente y por los mismos seres humanos que han ido eliminando progresivamente todas las barreras, los modos establecidos de un civismo que resulta desfasado, comprometidos con guerras internas, como nuevas formulaciones de la lucha de clases.

Todos los modelos físicos que sirven para la construcción de estos escenarios en el cine o en el cómic describen curiosamente las ciudades del futuro con las imágenes del pasado. Las calles de Blade Runner no se diferencian del Soho londinense y sólo los grandes rascacielos, por otra parte similares a los de tantas ciudades, pueden servir de nota diferencial. La muerte y persecución de los androides termina en barrios abandonados como los de cualquier suburbio de nuestras ciudades o los viejos barrios victorianos.

Al final de este film se contemplan paisajes limpios y sin límites, cuando los protagonistas escapan. Esta reserva inconsciente (la naturaleza como

una imagen de utopía, también aparece en la famosa novela "Soilent Green"), opuesta a la ciudad clásica de superposición y abundancia no debe ser olvidada y tendría que ser analizada como corresponde, es decir, como prueba de la desconfianza real que los viejos modelos intensos de ciudad despiertan en la visión de quien piensa en el futuro y en los que acepta el gran público como verosímiles. Si hay algo que caracteriza también a estos escritores es su perfecta identificación con el "gran gusto", la sensibilidad hacia una poética de masas ligada a las imágenes utópicas, muchas de ellas no alejadas de los primeros proyectos urbanos de Le Corbusier.

Ha sido Win Wenders de nuevo en "Until the end of the world", quien ha vuelto a crear una potente imagen urbana, la más posible del futuro próximo. Ciudades conglomeradas sin fin, canales de comunicación específicos, el coche como un salón para vivir, la tierra agujereada para construir ciudades subterráneas, los objetos antiguos conviviendo con los nuevos y un fino orden internacional ligado a las tarjetas de crédito y la electricidad. Las imágenes de Huxley son nuevas y realistas.

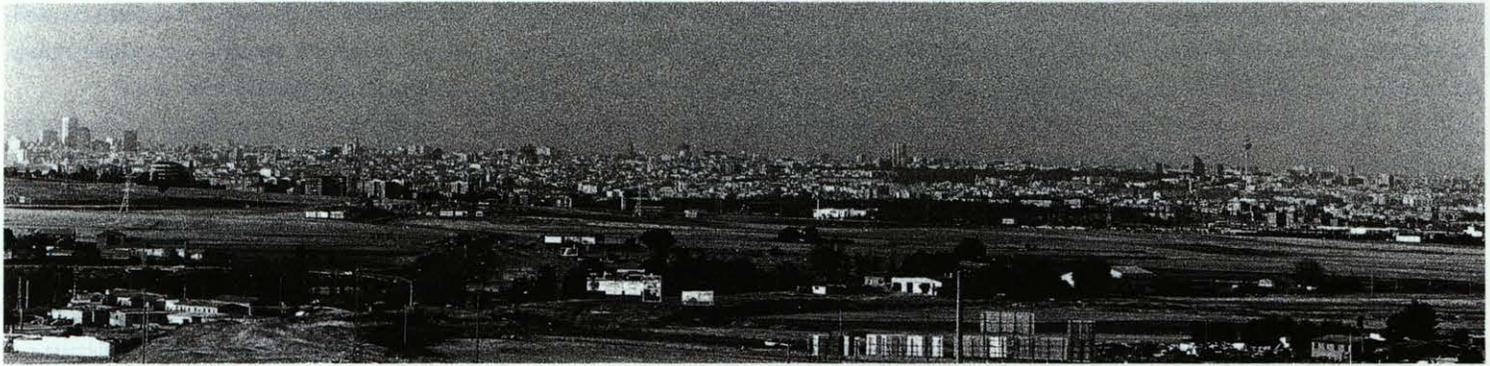
Javier Echevarría hablaba del concepto de "teletopía" como "la estructura de lugares a distancia que ya es operativa y vigente" (2), se refería a una nueva ágora, a un nuevo modo de comunicación e intercambio, es decir, a una nueva idea de ciudad. La visión arborescente de la ciudad dispersa y conectada por los medios de transporte y electrónicos actuales, la geografía percibida como algo cambiante y descentralizado, etc. También ha sido en otras obras de ciencia ficción, Clifford D. Simak, por ejemplo, donde se ha descrito una reacción contraria de agorafobia, temor a los espacios abiertos, a las grandes concentraciones de gente. La idea de periferia en la cultura centroeuropea o americana es más antigua que en nuestro país, donde se está manifestando con características particulares, pero recogiendo parte de aquella tradición. La periferia puede tener el mismo peso que la ciudad y ser capaz de desarrollar con sus particulares relaciones una vida intensa de intercambio,

del mismo modo que ha sido tradicional en la ciudad clásica. No es nuevo el concepto de ciudad región y no es despreciable considerar por lo tanto, que el futuro regional de nuestra comunidad adquiere progresivamente un intenso carácter urbano convirtiéndose en un territorio ampliamente socializado, con límites lejanos y difusos, a medida que los sistemas de relación y producción se aproximan a lo descrito por Echevarría.

Los factores de desequilibrio que colaboran a la destrucción de la vida urbana tradicional en las ciudades contribuyen a la socialización de la periferia. Se podría pensar que la periferia actual en crecimiento es por lo menos una fórmula contemporánea de utilización de los medios y sistemas de transporte, comunicación y producción que la ciudad clásica es incapaz de asimilar.

Lejos han quedado de nuestras imágenes las aglomeraciones de la periferia urbana, resultado del crecimiento de los años cincuenta y sesenta; los barrios en los que la mano de obra de origen campesino pasaba una página de su historia e iniciaba su transformación en habitante de ciudad, adquiría él o sus hijos un nuevo modo social de relación o comportamiento, una nueva nacionalidad. Recordemos el estudio de Busquet "Les altres catalans", donde se describía la rápida integración en el área catalana de los inmigrantes andaluces, fundamentalmente en las áreas urbanas. Aquellas construcciones en los bordes de la ciudad tenían desde el principio una vocación de provisionalidad, de no constituir nunca una ciudad en competencia con la oficial e incluso se reproducían en los mejores casos los valores casi rurales de sus núcleos de origen.

Las ideas derivadas de la visión "rossiana" de recuperación de la ciudad y su tipología, en sus "Scritti scelti sull'architettura e la città" (3) o en su más clásica "Arquitectura de la ciudad", no nos ofrecen argumentos que permitan identificar no sólo las ideas para un futuro próximo, sino la realidad actual de la periferia de nuestras ciudades, mucho más compleja y rica. Poco podemos servirnos de aquellas preocupaciones tipológicas para trabajar en los nuevos espacios, en el dilatado territorio del



exterior urbano. Rossi estudiaba aquel fenómeno en términos también alejados de las características que hoy más nos interesan. La ciudad clásica o su mecánica de crecimiento sería para él y mucho más para sus seguidores, un discurso que es necesario prolongar hasta el infinito, el destino de la periferia sería el de ser ciudad. "La periferia, como fenómeno típico de la ciudad contemporánea, es consecuencia de la progresiva y siempre más rápida conversión urbana de la población y del asentamiento de múltiples instalaciones relacionadas más o menos directamente con los distintos procesos de producción industrial." La recuperación de los asentamientos industriales de borde su "domesticación" para la ciudad consolidada ha sido por otra parte una constante de los últimos años, resultado de nuestro interés por la cultura industrial y por sus manifestaciones arqueológicas.

Para Rossi la periferia es por lo tanto no sólo una ciudad incompleta, es un territorio donde se manifiestan las ausencias, es una zona en espera de su conversión en verdadera ciudad, falta de la armonía del paisaje natural y que "no posee siquiera el orden espacial y volumétrico del paisaje urbano de formación anterior al último siglo". En estas áreas se produciría según el mismo autor una rarificación, como una ausencia del oxígeno disciplinar urbano y ausencia también de los elementos de organización sociales de la vida más convencional. El discurso sobre la ciudad de Rossi es generalmente acogido en aquellos años como el mejor manifiesto para salvar los centros históricos y para prolongar su efecto beneficioso a todo lo habitado. La ortodoxia de la arquitectura de la ciudad se convierte al mismo tiempo en un obstáculo que impide la formulación de nuevas propuestas. La ciudad no requiere entonces, para muchos urbanistas, de nuevas invenciones. Los estudios tipológicos utilizados como un referente de composición, como un siste-

ma metodológico capaz de compensar la incapacidad o el pesimismo reinante, aceptados desde la visión más conservadora y ya entonces reaccionaria, son insertados en los tejidos antiguos o en otros nuevos hechos "a imagen y semejanza". Nada debía esperarse de las fórmulas defendidas en los años de posguerra o antes, en plena euforia del movimiento moderno y que habían demostrado su fracaso, su servicio, según estas críticas que colocaban sin duda todo en un mismo saco, o su instrumentalización desde las plataformas especuladoras de una sociedad dinámica y eufórica como la de aquellos mismos años.

Hoy los datos nos hablan de un nuevo tipo de ágora urbana ligada a la comunicación, "mass media" y transporte, lejos de estos textos clásicos. No podemos pensar sin embargo, que aquella periferia descrita por Rossi como una ciudad fallida o no nacida, como el producto de una desigualdad social y económica haya alcanzado hoy el equilibrio, no es éste el problema. Nosotros necesitamos referirnos, estudiar otra realidad periférica, distinta a todas las periferias descritas anteriormente, la de la migración o la de la industria, la entendida como residual y cerrada y que compite con la fallida utopía de la ciudad suturada, perfecta, como si de un sueño renacentista se tratara tal y como pretendía en su momento el plan general Madrid de 1985.

Estamos faltos de textos y argumentos que se preocupen por la actual manifestación de la ciudad dispersa y periférica. La grande y masiva manifestación constructiva que se extiende por los alrededores de las grandes ciudades, de Madrid también, ha nacido sin teoría que la apadrine y la dirija, o nos permita interpretarla. No es una nueva versión de los sueños de la ciudad jardín, tampoco una periferia pobre y marginal, o una colonización "a la americana", tampoco una ruralización de las poblaciones urbanas. Representa el asentamiento de una

masa enorme de ciudadanos que han sido expulsados por motivos económicos o por elección propia, o por otra incompatibilidad de distinta naturaleza, del recinto de la ciudad clásica. La periferia sería una página oscura, olvidada, donde se constituirá un estilo de arquitectura y ocupación fuera de las referencias convencionales, con los precedentes americanos o europeos. Existirán también por las mismas razones periferias del interior de la ciudad como sostiene Aurora Herrera en su artículo, o periferias de la periferia.

La periferia será la otra ciudad, donde todo cambia. La gran ciudad ha superado desde hace tiempo sus dimensiones críticas peatonales y de racionalidad económica, forzando al nacimiento de nuevos asentamientos relacionados con los antiguos en una dependencia pendular de amor y odio. José María Ezquiaga habla de aumento de ocupación sin aumento de población, realidad no siempre bien considerada por los urbanistas y que tiene su manifestación más contundente en la colonización periférica. Nuevos tipos constructivos, en los que la vida florece de otro modo, en los que parecen asentarse nuevos ritos de relación y comportamiento. Los estudios sociológicos de esta área, de gran importancia, son escasos o faltos de profundidad. Desgraciadamente la sociología o las encuestas y medios auxiliares de toma de opinión se han dirigido en los últimos años a demostrar aquello que se pretendía desde el origen, condicionando gravemente la opinión pública, de modo que hoy es difícil entender el divorcio entre lo que los medios de opinión expresan sobre los métodos, ritos e ideas de la población, sobre los problemas urbanísticos y la realidad que se adivina en los más jóvenes y en tantas personas que usan y buscan entornos y espacios urbanos considerados negativamente desde la descripción "oficial" de la opinión en periódicos y otros entornos.

Son las contradicciones internas, la muerte de los tejidos de la ciudad histórica, a la que se resisten los mismos medios y agentes de opinión, lo que da lugar a la huida y a la búsqueda de nuevas fórmulas urbanas. Pero no es sólo una opción negativa, también es la necesidad de abandonar, cuando la movilidad lo permite, un sistema de vida, que puede haberse agotado en una cultura sin referencias locales como la que se ha desarrollado y madurado en Europa. El atractivo de la movilidad y el anonimato es cierto y favorece una nueva sensación de libertad. La gran ciudad crece sin duda colaborando a una cierta explosión de sus límites en la contradicción y acumulando problemas sin resolver. No es una novela de ciencia ficción la destrucción en Madrid de la zona de Tirso de Molina o la desaparición inevitable del pequeño comercio, el abandono de la arquitectura más legible a la escala del peatón, la dificultad para caminar entre un tráfico creciente que hace inservibles viviendas y espacios públicos, la ocupación heterogénea de las partes altas de los edificios, o la creación de una estratigrafía urbana de nuevas características.

La periferia es también la elección voluntaria de otra fórmula de uso, de otro tipo de cultura urbana que nace sin el miedo a las distancias. Podría parecer un tópico hablar ahora del interés que los estratos más jóvenes de la población con capacidad suficiente de desplazamiento y acceso a los medios que las sociedades de mercado ofrecen, están manifestando por estas nuevas áreas periféricas en las que coinciden y se superponen restos de aquellas anteriores, degradadas, resultado de los primeros crecimientos migratorios con esta nueva fórmula de entender el paisaje y el territorio. Sutiles relaciones y valores estéticos derivados de nuevas geografías, bases de datos de distinta entrada, lo antiguo y lo nuevo, la arqueología y la sensación experimental que sirven para configurar otro sentido del espacio, ya no urbano ni extra-urbano llamémosle aunque sólo sea esta vez, "socio-territorial", espacial.

Las visiones catastrofistas o en todo caso la literatura de ficción crecida sobre la fórmula de la vieja ciudad también se referirá a esta parte de la ciudad descentralizada, extensa, con raros y complejos valores de percepción. El pesimismo de la ciudad puede transmitirse a los nuevos lugares aunque existe una característica diferencial fundamental, la ausencia de la carga opresiva de la disciplina clásica. El reconocimiento y la búsqueda, la orien-

tación sin referencias, más propia de la periferia es igualmente difícil y compleja cuando han desaparecido los viejos restos de la cultura familiar o local. Toda persona es siempre nueva o en todo caso se conoce su cara pero no su origen, tampoco su lugar de residencia. La ciudad ha perdido sus coordenadas históricas, las de la cuadrícula o las del reducido universo renacentista. Se mantiene por lo tanto el anonimato de la gran ciudad.

No será extraño el despertar de un nuevo interés también entre los arquitectos por edificios que no adoptan referencias tipológicas convencionales y en los que una complicada superposición de funciones los acercan más al concepto de "edificio pueblo", autosuficientes, creando en el vacío territorial espacios autistas de vida social, sin referencias inmediatas en la historia de la arquitectura. Los usuarios que acceden a ellos lo hacen desde cualquier parte no siempre próxima y desaparecerán después conectados por anillos de autopistas que rodean el mundo de la ciudad clásica.

Citas anónimas en puntos de carreteras y puntos de encuentro previo para dirigirse hacia otras bases. La movilidad y la distancia contribuyen a una formación de otro sentido del espacio.

La revolución será tan radical como la que representó en su momento el arte abstracto, la vieja ciudad, el urbanismo clásico será el equivalente de una figuración y estos nuevos espacios en los que los edificios han hecho con frecuencia su aparición contribuyendo inicialmente a un espacio "collage", serán sólo legibles para los que se formen en esta lectura del territorio. Las manchas, los brochazos energéticos, la "acción", sustituirán a las arquitecturas naïf con la que salvo excepciones se resuelven estos edificios, un amasijo de referencias banales y horteras, capiteles, frontones, fuentes y espectáculos de luz. Viejos sueños en un mundo en el que no puede existir. Templos clásicos como recuerdos traídos al exilio desde una página dejada atrás.

El exterior de estos edificios, mudo, cerrado, sin formas domésticas, no estará falto de signos, carteles hechos para ser leídos en la distancia y a una cierta velocidad. No serán importantes sin embargo, las referencias a baja altura, el lenguaje del peatón que ha constituido la esencia de la ciudad comercial del XIX. Quien está próximo al edificio ya sabe desde mucho antes qué se representa en su interior. Otros edificios, abiertos, pensados directamente para el coche, responderán a las nue-

vas exigencias de los viajeros, estaciones de servicio que incorporan tiendas y restaurantes, clubes, etc., serán la sacralización de lo móvil.

Dominique Perrault describía su memoria del edificio en la calle Bruneseau de París como un "cuadro blanco sobre un fondo negro" una obra como él decía también "sin indicaciones de lugares comunes ni teorías tranquilizadoras como la ciudad con parques y jardines", no creo que porque no le gustasen los parques, sino para indicar el gusto por la anomia, tan propio de quien busca de nuevo la libertad dentro del mundo ordenado y cerrado de las ciudades convencionales.

Poetizar sobre los espacios que esta ocupación universal del territorio está produciendo puede ser criticable, incluso tópico, ya traído por las imágenes de Antoni Gaudí y Wenders. Es sobre todo una realidad que producirá efectos sobre la disciplina arquitectónica, abrirá las puertas a una arquitectura alejada de la medida tradicional urbana. Es muy posible que nuestra interpretación de gran parte de la arquitectura Americana sea incompleta por no haber entendido el mundo complejo en el que se mueve. El sentido de lo público tan alejado de nuestra cultura clásica, la necesidad de establecer un puente entre un universo activo y disperso, con débiles referencias históricas. En Europa los tejidos de comunicaciones sobre el territorio son un ejemplo de invención hacia el que nos dirigimos.

Periferia y ciudad clásica son dos caras de una misma realidad que se manifiesta en una nueva coexistencia. Ya no será nunca más la ciudad una referencia única en el paisaje e incluso perderá el valor de centralidad que todavía posee. Otros centros dispersos, la administración fuera de sus límites, las grandes áreas de mercado, irán tejiendo un nuevo territorio de más compleja legibilidad. La socialización general del territorio permitirá establecer nuevos conceptos urbanísticos.

En la memoria permanecen también las imágenes de Fellini en "Ginger y Fred" un cierre hoy de este artículo mientras el maestro ha llegado a su final ■

Salvador Perez Arroyo

- (1) Suplemento cultural del diario "República", del 9 de septiembre de 1993.
- (2) "Telépolis", Javier Echevarría en revista "Claves de razón práctica", n.º 28.
- (3) Ed. Clup, 1975, Italia.

Mientras otros piensan cómo imitar las hazañas de Presto en MS-DOS, los clientes de Soft ya han conquistado Windows



Presto es el programa de mediciones estándar en cada vez más países del mundo. Construido sobre la experiencia de seis mil usuarios de Presto Clásico, Presto es el programa que usan todos los profesionales de la edificación, porque:

- Es fácil de usar, tanto en la versión MS-DOS como en la nueva versión sobre el entorno Windows.
- Es ilimitado en capítulos, partidas, líneas de medición, proveedores...
- Soporta todas las bases de datos. Esto es natural, porque cada vez más bases de datos se han desarrollado directamente con un programa Presto.
- Se adapta a todos los modos de trabajar: con o sin precios descompuestos, para clientes públicos o para la administración, en obras pequeñas o en proyectos enormes.

Un programa con futuro

Soft está a la cabeza de los desarrollos en el mundo de los presupuestos y las mediciones. Presto es el primer programa español de mediciones (y de momento el único) disponible tanto en MS-DOS como en Windows.

Para garantizar que Presto es una inversión con futuro, sus características superan las de los demás programas y exceden lo que ofrecen las bases de datos más actualizadas:

- Soporte de conceptos paramétricos
- Búsqueda por descriptores
- Agenda de proveedores
- Pliego de condiciones automático
- Corrección de inflación y divisa

Mediciones cada vez más automáticas

Se pueden introducir las mediciones sin utilizar prácticamente el teclado. Aunque existen líneas tipo, valores de defecto para cada campo y fórmulas para agilizar la entrada de mediciones a mano, esta tarea puede realizarse también automáticamente:

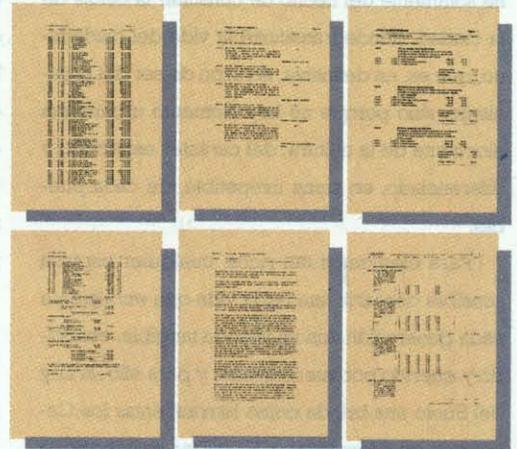
- Midiendo los planos directamente sobre una tableta digitalizadora, con el exclusivo sistema de menús Post-It.
- Midiendo directamente en pantalla sobre planos disponibles en formato DXF (en versión Windows).
- A través del módulo ALCE, que realiza las mediciones automáticamente para los usuarios del programa Arris.



Listados modificables

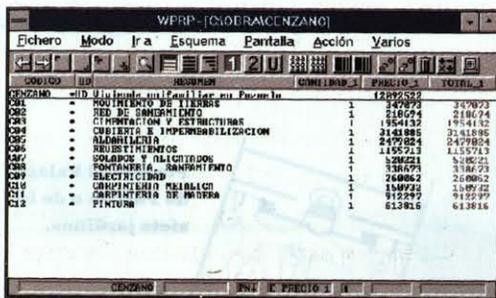
Con Presto se suministran más de sesenta listados predefinidos que cubren todos los casos habituales en edificación: cuadros de materiales y precios descompuestos, varios tipos de presupuestos y diferentes hojas resu-

men. Además, todos los listados son modificables, lo que permite adaptarse a formatos preimpresos, introducir datos personales o, incluso, generar listados completamente nuevos.



Los programas con futuro no pueden ser ya programas cerrados. Por eso Presto importa y exporta todos los formatos de intercambio y permite realizar comunicaciones con hojas de cálculo, bases de datos y editores de textos.

Porque ya nadie trabaja aislado. Por eso, en España o en Chile, en México o en Portugal, siempre hay alguien trabajando con Presto.



Presto tiene una ventaja especial. La equivalencia de obras y archivos permite utilizar cualquier proyecto anterior como referencia para copiar partidas o capítulos enteros en los nuevos presupuestos. Además, pueden utilizarse varios archivos o referencias para analizar un presupuesto, y el resultado será independiente de los ficheros maestros, por lo que pueden realizarse modificaciones y simulaciones sin afectar a los ficheros generales.

Presto

El procesador de precios



Santísima Trinidad 32, 5º 28010 Madrid (91) 448 3540 Fax (91) 448 4050
Vía Augusta 4, 4º 08006 Barcelona (93) 218 1920 Fax (93) 218 5931

El plano del Plan

El nuevo Plan General de Ordenación Urbana que está desarrollando para Madrid pretende, como es lógico, dirigir nuestra ciudad hacia la mejor de las posibles, potenciando sus capacidades y poniendo en servicio su patrimonio urbano, parte vital del cual es la edificación.

La importancia de este patrimonio no proviene solamente del hecho de constituir la célula de la ciudad, donde transcurre la vida del ciudadano, que es, en definitiva, la razón de ser del organismo, sino porque no hay elemento urbano tan elocuente de la cultura, del carácter específico y diferenciado, en suma irrepetible, de cada pueblo.

Para elementos tan ricos, cualquier espíritu sensible desearía una larga vida que enraizara a cada generación con un pasado tangible, conocido y querido por sus mayores; y para ello, la Ley del Suelo nos brinda como herramientas los Catálogos de Elementos a Proteger exigiendo la protección de la edificación que reúna aquellos valores.

Pero Madrid tiene muchos edificios y, bien mirado, unos son más necesarios que otros para cumplir esta misión de memoria castiza, por lo que el Catálogo de Edificios Protegidos, por su propia naturaleza, debería quedar limitado a aquellos con suficientes valores como para trascender a su vida útil.

Identificar cuáles son estos valores, cuantificarlos para cada edificio e incluso situarlos con precisión dentro de cada uno de ellos, para que limiten al mínimo los derechos a la propiedad que de hecho supone, garantizando la homogeneidad y coherencia del proceso, separar, en suma, el grano de la paja, es una delicada labor con la que se enfrenta en estos momentos la Oficina Municipal del Plan.

La identificación de cuáles son los valores hoy reconocidos en la edificación que deben preservarse para las generaciones venideras fue la primera de las bonitas reflexiones metafísicas que hubo que hacer, de cuyas conclusiones, obtenidas con la colaboración del equipo de expertos encargado además de homogeneizar con cohe-

rencia los resultados, las que asumirá el nuevo Plan, han sido recogidas en el Avance hecho público en el mes de julio pasado y actualmente en exposición (1).

Para calificarlos, estimando "cuanto" de cada valor reside en cada uno de los edificios de nuestra ciudad, fue creada una prolija ficha que obligaba a tomar postura crítica sobre gran cantidad de indicadores de valores, antes de hacerlo sobre la globalidad del edificio, para así minimizar en lo posible la evidente componente subjetiva de la decisión y facilitar las revisiones posteriores, que deben homogeneizar y dar coherencia a las estimaciones de los diferentes equipos implicados en el análisis.

Situar cada valor con la precisión requerida, ya que tratamos de arquitecturas, obligaba a elaborar un plano de cada edificio analizado, plano que, considerando además la cantidad de edificios implicados en el proceso y el tiempo prefijado para realizarlo, fue ejecutado a escala 1/500.

Como además de arquitecturas tratamos de ciudad, pues que toda esta reflexión se produce en el marco de la Revisión del Plan General, fue obvio desde el principio que de la yuxtaposición de planos de edificios podríamos obtener el plano de una unidad ciudadana básica de rango superior, como es la manzana; y de la integración de ésta sobre el parcelario urbano, un plano de la ciudad inestimable para el Plan.

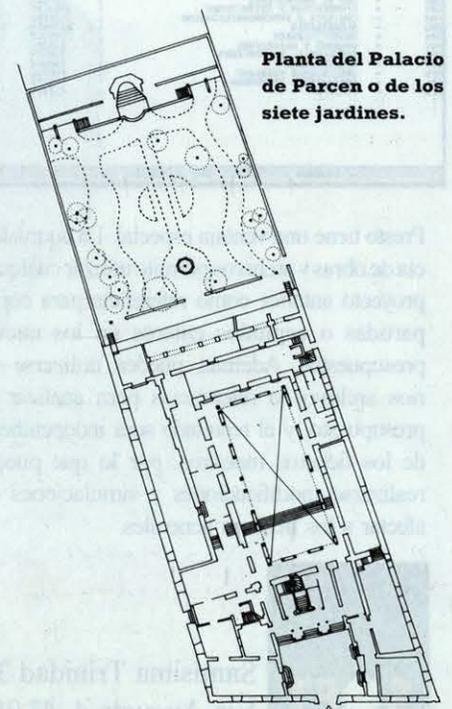
Puesto que el análisis precede a la calificación, ese plano debería contener a toda la ciudad; pero una serie de consideraciones elementales lo ha convertido en un plano parcial por el momento, ya que el campo ha sido acotado previamente.

Para acotar el campo al que había de extenderse un análisis de estas características, conjuntando tiempo, recursos y necesidades y considerando que para este archivo de referencias conviene prescindir aún del barullo inmediato, basta con disponer una lista de paradigmas arquitectónicos recientes, cautelarmente protegidos al máximo nivel, para circunscribir la toma de datos a la edificación histórica, entendida co-

mo tal la superviviente a la inmediata posguerra civil (2).

En las zonas exteriores al Centro, redefinido para este Plan como el interior de la segunda ronda, sensiblemente los límites del Plan Castro -con la salvedad de los cascos de pueblos anexionados o las colonias históricas de hotelitos que cuentan con un pormenorizado análisis propio-, la edificación histórica se encuentra salpicada y generalmente identificada por el Catálogo vigente, permitiendo que la revisión de éste nos guíe hasta ella para efectuar su análisis con un somero rastreo previo que permita recoger al paso la olvidada.

Sin embargo, en el Centro, la acumulación masiva incorpora los valores nuevos propios de los conjuntos homogéneos, como ya se detectó en 1977 incoando expediente de declaración como Conjunto histórico-artístico esta zona Centro, si bien con distintos límites que actualmente se encuentran en revisión, por lo que el análisis que avale su conservación se hace aún más necesario para convencer a una sociedad como la actual, menos sensible a los valores arquitectónicos



Planta del Palacio de Parcen o de los siete jardines.

de la edificación de sus ciudades que al de sus solares en el mercado inmobiliario.

Pero este Centro, y de manera muy especial su corazón, el Casco antiguo, ha degenerado hasta niveles alarmantes, diagnóstico éste que no sólo confirman todos los indicadores analizados, sino que no conocemos voz alguna que discrepe de él; lo cual, en una disciplina como es el urbanismo tan mediaticada por la ideología y los prejuicios, es lo más cercano a la verdad absoluta que puede darse.

Uno de los indicadores más notorios de la degeneración del Centro es la edificación histórica.

Naturalmente que se producirán las discrepancias cuando el Plan proponga medidas dirigidas a solucionar la situación; pero al menos se habrán usado las más afinadas herramientas de que dispone el planeamiento, ya que el Centro, la ciudad histórica, está siendo tratado al nivel de Plan Especial con la pretensión de regenerarla sin destruirla, de manera que Madrid pueda reconocerse a sí misma cuando acabe su gestión.

Para la edificación histórica, este Plan supondrá su conservación mediante unas disposiciones que compatibilicen la salvaguarda de lo que de valor hay en cada elemento con su renovación; es decir, que los edificios que mañana serán sanos, estarán limpios y firmes y habitados por vecinos felices, deben ser, apreciablemente, los mismos que hoy están infradotados, son insalubres, están sucios por humos del tráfico, en lamentable estado de conservación y abandonados o colonizados por poblaciones marginales.

Puesto que el análisis realizado de la edificación a catalogar debe asimismo servir de base para la toma de decisiones urbanísticas sobre el tejido urbano consolidado, que puedan implicar actuaciones traumáticas para la edificación, pero se consideren imprescindibles para la reurbanización del Centro hasta niveles de calidad tales que hagan de él un objeto de deseo para el vecindario que necesita, han sido ya integrados todos los planos de los edificios que soporta el Casco antiguo, sobre la base cartográfica del plano parcelario actualizado, obteniéndose así dos secciones horizontales; una al nivel de planta de acceso y otra al nivel de planta "tipo".



Palacio de Parcen. Salón. Decoración de Pierre Victor Galland.(1863-1865)

Este mismo proceso, pero generalizado solamente para la planta "tipo", y limitando la planta de acceso para la edificación con relevancia arquitectónica estimada sobre el terreno por los equipos de campo, primer nivel de calificación, se está extendiendo a todo el Centro, integrando las plantas de cada edificio sobre la misma base cartográfica.

De esta manera podemos contar con unos planos, cuyo nombre provisional es el de Análisis de la edificación, que de hecho reflejan el estado actual de este patrimonio ciudadano, con una precisión sin precedentes en la completa cartografía histórica madrileña y me atrevería a decir, considerando la superficie representada, sin precedentes.

Desde la toma de datos en campo hasta el resultado final hay un largo camino, sólo parcialmente recorrido por el momento, dificultado además por los plazos establecidos para el Plan, dentro de los cuales quisiéramos que estuvieran disponibles estos planos en su versión definitiva.

El casco antiguo fue dividido en siete áreas, asignadas cada una de ella a un equipo de campo para la toma de datos de edificación –cuestionario, fotos y planos– y valoración en un primer nivel (3) y a un equipo de planeamiento, tanto para interpretar la información urbanística obtenida de distintas fuentes como para ofrecer propuestas de intervención en la ciudad (4).

Dentro de los equipos de campo, la Oficina del Plan debió acreditar ante los vecinos a unos seten-

ta profesionales, para obtener datos de los 6.429 edificios que soporta el casco, en fichas que fueron entregadas a los equipos de planeamiento, una de cuyas explotaciones fue la integración de los planos de cada finca para generar los planos de Análisis de la Edificación de su Área respectiva.

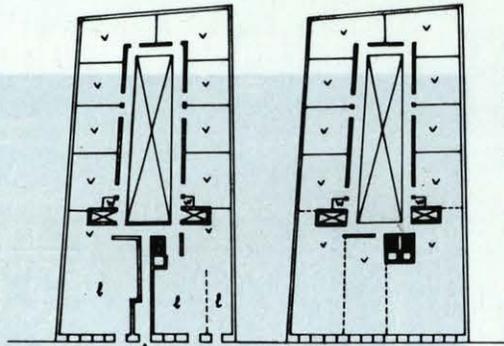
Los Ensanches, divididos también entre siete equipos de planeamiento (5), exigieron, debido a su tamaño, una fragmentación aún mayor de su superficie para los equipos de campo que han debido repartirse entre dieciséis los 11.489 edificios de que constan, debiendo ser acreditados en este caso unos doscientos profesionales (6).

Acabada prácticamente ya la labor de campo, un proceso análogo al seguido para el Casco permitirá la obtención de siete planos más que completarán las 2.000 Has y 17.918 edificios del Centro, cuya integración final correrá a cargo de la Oficina Municipal del Plan.

En su versión definitiva este plano estará vectorizado en soporte magnético con información alfanumérica asociada a determinadas entidades, en lo que puede considerarse el embrión de un sistema de información geográfica de las disposiciones del nuevo Plan, que afecten a la edificación en el nivel de edificio individualizado o aún menor, como podría ser el Catálogo de edificios protegidos. ■

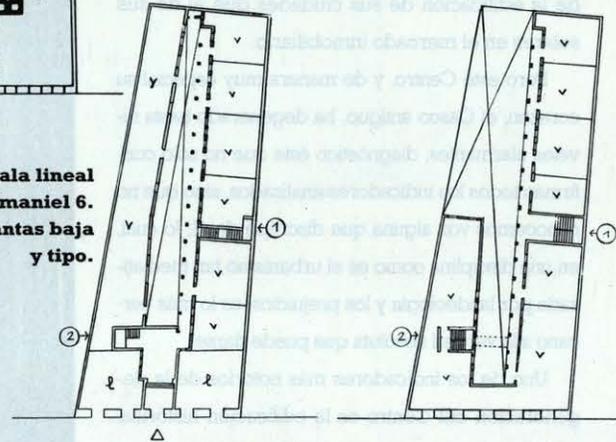


Palacio de Parcen. Estufa del Jardín.



Corrala centrada de cuatro lados.
C/ Divino Pastor 27.
Planta baja y tipo.

Corrala lineal
C/ Amaniel 6.
Plantas baja y tipo.



N O T A S

1.- Identificación de valores

Se concibe la edificación como un fragmento de la realidad urbana cuyos valores se consideran relevantes para una comunidad y que queda, por tanto, obligada a preservarlos.

La concreción de estos valores es muy compleja debido a la gran cantidad de elementos a analizar, su muy diversa calidad y la influencia de factores externos al propio elemento.

Sin embargo, y si tenemos en cuenta que la finalidad de la protección es la conservación del conjunto urbano, de su memoria histórica y de sus elementos más significativos, podemos fijar como valores a proteger los siguientes:

■ El ambiental

Es el que obtiene un elemento por formar parte de un conjunto de orden superior valioso en sí mismo por alguna de las siguientes razones:

- La homogeneidad de zonas ligadas al espacio público, donde el valor se obtiene de la agregación de elementos coherentes y que pueden ordenarse en:
 - Ambientes formalmente homogéneos.
 - Ambientes articuladores.
 - Ambientes de transición.
 - Ambientes mixtos con partes de los anteriores.

- La homogeneidad de conjuntos definidos como sólidos continuos, que podrán estar incluidos total o parcialmente en el apartado anterior y, posiblemente, aislados en el espacio público.

- La pertenencia al entorno físico de elementos emergentes de naturaleza superior.

■ El intrínseco

Es el que posee un elemento por presentar particularidades propias de tal naturaleza que le hagan merecedor de una protección individualizada, bien por la presencia de una de ellas en su más alto grado, bien por la concurrencia de varias. En concreto nos referimos a las de carácter:

- Histórico

Por contener la memoria histórica de la ciudad, o ser representativo de algún hecho de importancia en su desarrollo.

- Singular

Por haber sido construido para funciones singulares, de representación o constituir una rareza dentro de la trama urbana.

- Ejemplar

Por constituir un paradigma arquitectónico dentro de una calidad históricamente consolidada.

- Precursor

Por suponer un ejemplo para la comprensión de los procesos evolutivos experimentados por la arquitectura de nuestra ciudad.

- Tipológico

Por ser un elemento acabado de tipología histórica, integrado en forma coherente en su medio.

- Formal

Por presentar soluciones de calidad, tanto internas (detalles constructivos u ornamentales, distribución de espacios) como urbanas (soluciones urbanísticas significativas).

Estos factores, considerados como los de mayor relevancia en el edificio, deben servir para asignar protecciones acordes a su grado de excelencia, pero además tienen que ser ponderados, al menos cuando aparezcan en un mínimo grado, con las siguientes consideraciones que actuarán como coeficientes correctores:

- De carácter positivo:

La edad del edificio, factor que hará crecer su interés en progresión geométrica, salvo que su realidad histórica, tipológica o ambiental demuestre que carece de relevancia. La existencia de valores relevantes para la cultura tradicional de nuestro pueblo en sus aspectos materiales, sociales o culturales. El carácter irrepetible de alguno de sus elementos significativos.

- De carácter negativo:

La incapacidad de un contenedor de acoger programas de usos actuales compatibles con los usos originales y sus valores fundamentales. El impacto negativo sobre los tramos urba-

nos valiosos a los que pertenecen.

La imposibilidad de soportar un mínimo de condiciones higiénicas que no implique profundas alteraciones estructurales.

Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Avance 1993. Madrid, 1993, Ayuntamiento de Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo. Oficina Municipal del Plan.

2.- "Para la arquitectura reciente, con independencia de su situación en la ciudad, ha sido iniciada una búsqueda sistemática informada por la bibliografía especializada, de la que se pretende elaborar un listado de paradigmas arquitectónicos en vigor que gozarán de una protección cautelar del máximo nivel, revisable cuando los procesos de renovación urbana soliciten intervenciones sobre ellos."

Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Avance 1993. Madrid, 1993, Ayuntamiento de Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo. Oficina Municipal del Plan.

3.- Los directores de los siete equipos de toma de datos, por Áreas, han sido los siguientes profesionales:

- Área 1. José Luis García Grinda.
- Área 2. Carlos Pérez Fernández.
- Área 3. Juan Guzmán Pastor.
- Área 4. José López Arranz.
- Área 5. Antonio Vivanco Herrero.
- Área 6. Gonzalo García-Rosales.
- Área 7. Dolores Alcocer Fernández.

4.- La dirección del equipo de planeamiento de cada una de las siete Áreas en que fue dividido el Casco antiguo ha sido llevada a cabo por los arquitectos:

- Área 1. Universidad-Malasaña: Gloria Alcázar Albajar.
- Área 2. Justicia: Luis Moya González.
- Área 3. Gran Vía: Manuel Guzmán Folgueras.
- Área 4. Palacio-Muralla: Juan López Jaén.
- Área 5. Cortes: Berta Brusilovsky Filer.
- Área 6. Embajadores: Fernando Contreras Gayoso.

Área 7. Puerta Toledo: Eduardo Amann Sánchez.

5.- Los directores de los equipos de planeamiento para el ensanche han sido:

- Área 8. Gaztambide Argüelles: Alfredo García Alba.
- Área 9. Vallehermoso-Ríos Rosas: Vicente Sánchez de León.
- Área 10. Arapiles-Trafalgar-Almagro: Fernando Pulín Moreno.
- Área 11. Castellana/Lista-Goya/Recoletos-Ibiza: Justo Usle Álvarez.
- Área 12. Alfonso XII-Retiro: Oficina Municipal del Plan.
- Área 13. Niño Jesús-Pacífico: Juan A. Hernanz Morales.
- Área 14. Arganzuela: José López Candeira.

6.- Los jefes de equipos de campo para los ensanches han sido los arquitectos o grupos siguientes:

- Área 8.1. Argüelles: Angeles Gonzalo Refusta.
- Área 8.2. Gaztambide: Carlos Fernández Díaz.
- Área 9. Ríos Rosas: Estudio 6.
- Área 10.1. Arapiles: Adelaida Martínez de Ibarreta.
- Área 10.2. Trafalgar: Rafael Hernando de la Cuerda.
- Área 10.3. Almagro: Antonio Azcona de Olivera.
- Área 11.1. Castellana: Daniel Ruiz Souza.
- Área 11.2. Lista: Luis Rodríguez-Cueto Ferrándiz.
- Área 11.3. Recoletos: Francisco J. Redondo Zapata.
- Área 11.4. Goya/Ibiza: Iberaq, S.L.
- Área 12. Alfonso XII/Retiro: Javier Herreros.
- Área 13. Pacífico/Niño Jesús: Esmeralda Burgoa Vela.
- Área 14.1. Arganzuela: Pedro Villahermosa Moraleda.
- Área 14.2. Arganzuela: María Teresa Muñiz Gutiérrez.
- Área 14.3. Arganzuela: Vicente Gorri Burk.
- Área 14.4. Arganzuela: Eva Mejías Amat.

M A D R I D

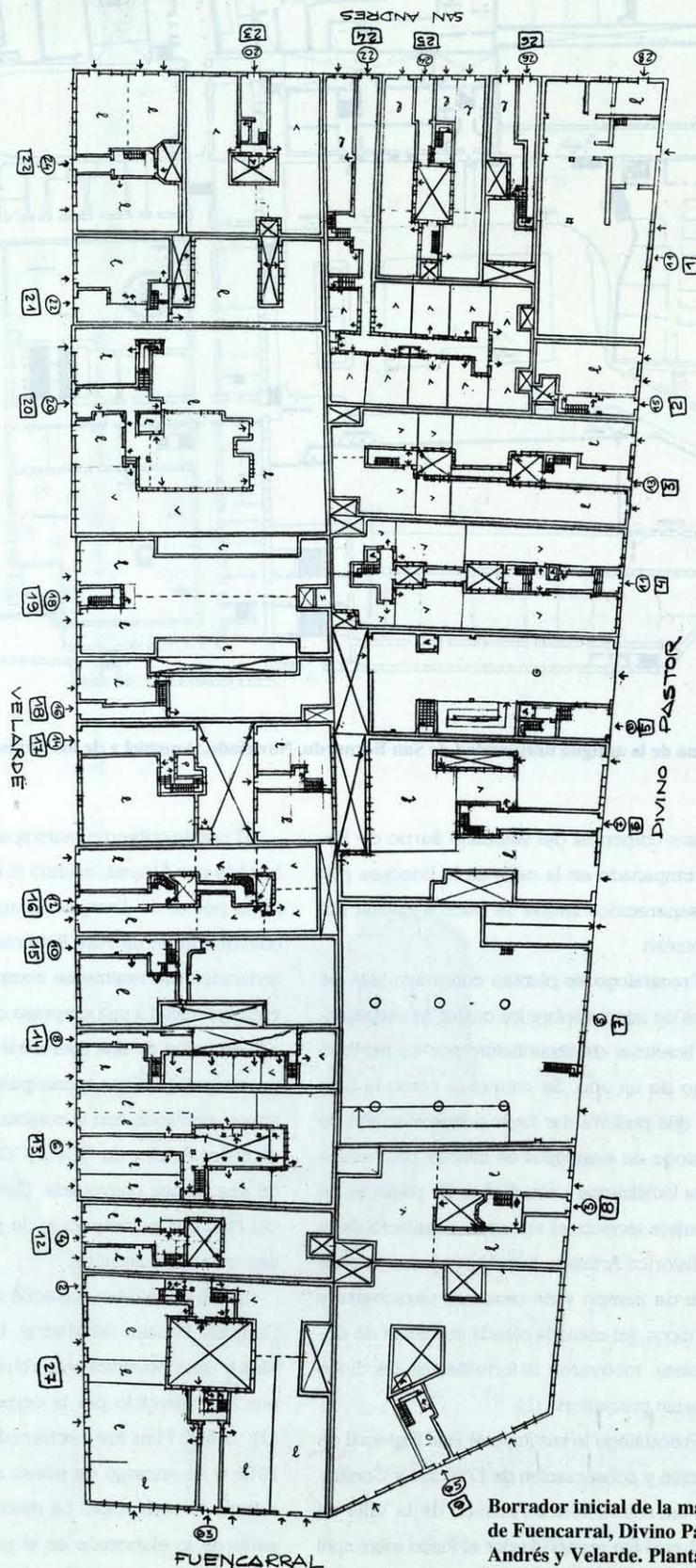
Catalogar Madrid

En el mes de septiembre de 1992 comenzaron los primeros trabajos para la revisión del Catálogo de edificios protegidos de Madrid. Detrás de esta noticia, que podía haber sido un titular de las páginas locales de cualquier periódico, dentro del amplio conjunto de trabajos para la revisión del vigente Plan General se plantea un ambicioso reto que estaba pendiente desde hace más de 15 años.

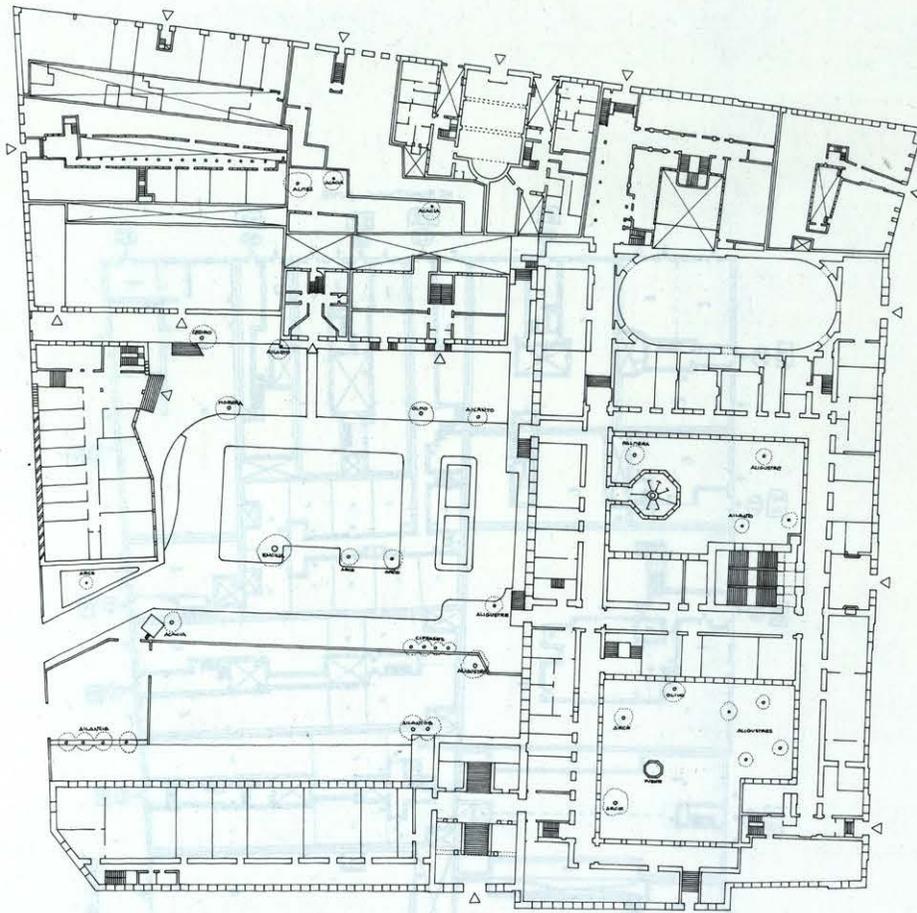
Una breve historia

El llamado Precatálogo, documento que fue aprobado por el pleno municipal en septiembre de 1977, es el primer antecedente de la reciente historia en el reconocimiento de la protección y conservación del patrimonio edificado de Madrid.

En estos predemocráticos años 70, la sensibilización ciudadana ante la destrucción de la ciudad heredada corrió paralela con la propia crisis del viejo sistema. Colegios profesionales, asociaciones ciudadanas, personalidades culturales expusieron sus opiniones ante la autorización de la Torre de Valencia, la voladura del Mercado de Olavide, obra de Javier Ferrero, la actualización de la Gran Vía Diagonal en el Plan Malasaña, la destrucción de la gasolinera de Alberto Aguilera, obra de Casto Fernández Show, o la conversión



Borrador inicial de la manzana: calles de Fuencarral, Divino Pastor, San Andrés y Velarde. Planta de acceso. (Ver detalle, Divino Pastor 27, pg. 36).



Manzana de la antigua universidad de San Bernardo, Noviciado, Amaniel y de los Reyes.

en centro comercial del isabelino Barrio de Pozas, acompañado en la calle de la Princesa por los desaparecidos Laurel de Baco e iglesia del Buen Suceso.

El Precatálogo se planteó como una lista de edificios de interés sobre los cuales se suspendían las licencias de demolición, por un período máximo de un año. Se concebía como la fase previa que pudiera dar lugar a la confección de un catálogo de elementos de interés, convenientemente localizados y estudiados. En palabras de su impulsor técnico, el entonces arquitecto de la Zona Histórico Artística, Juan López Jaén, razones de falta de tiempo y de recursos personales y económicos, así como la oleada creciente de demoliciones, motivaron la formulación de dicho documento precautorio (1).

Al Precatálogo le sustituyó el Plan Especial de Protección y conservación de Edificios y Conjuntos de interés Histórico Artístico de la Villa de Madrid, que fue aprobado por el Pleno municipal en noviembre de 1978.

El nuevo gobierno municipal de U.C.D., encabezado por Álvarez, asumió el Precatálogo aprobado por el de Arespachoga, planteando su conversión en un Plan Especial. Su proceso de redacción fue realmente complejo, pues de un encargo inicial a una empresa consultora se pasó a la creación de una secretaría técnica (2), compuesta por técnicos municipales y expertos externos, contando con la colaboración de técnicos de Bellas Artes y de COPLACO, y el seguimiento de una, nunca convocada, Comisión de Control del Plan con participación de partidos y entidades cívicas y culturales.

Nació así el Plan Especial de Protección del Conjunto Urbano de Madrid, PEPCUM, con una idea y unos objetivos que claramente desbordaban lo pretendido por la corporación municipal (3). Dicho Plan fue rechazado en octubre de 1978; y se encargó de nuevo a la empresa consultora su redacción. La realizó aprovechando parte de lo elaborado en el primer documento, con el título de Plan Especial de Protección de

Edificios y Conjuntos de Interés Histórico Artístico de la Villa de Madrid.

El PEPCUM planteaba la idea de protección ampliada del conjunto urbano de la ciudad, rebasando los meros conceptos histórico-artísticos y extendiendo el de bien protegible, al establecer el llamado "estatuto de lo urbano". Las ideas expuestas en el documento marcaban el acento en el fomento de la construcción y urbanización, sin necesidad de la sustitución de la ciudad hecha, optando por el mantenimiento de la población existente y el empleo del mecanismo de la rehabilitación arquitectónica. Todo ello en la línea expresada de los entonces contemporáneos Coloquio de Quito de 1977 y Declaración de Amsterdam, donde se ampliaban los conceptos de protección en los conjuntos arquitectónicos, teniendo en cuenta todos los edificios con un valor cultural, desde los más prestigiosos a los más modestos, en palabras literales, y sin que la rehabilitación modifique la composición social de los residentes.

Este plan "non nato" incorporaba dos catálogos. Uno, informativo, donde se recogían todos los edificios que estaban ya protegidos, bien por la legislación del Tesoro Artístico, bien por el Precatálogo o planeamientos anteriores, o aquellos sobre los que se tenían referencias bibliográficas o estaban recogidos en otros inventarios. Y el otro, normativo, donde se identificaban los edificios protegidos y, especialmente, los edificios no protegidos, dentro de un conjunto de áreas homogéneas convenientemente delimitadas y que permitían matizaciones normativas, en función de su tipología y función urbana.

Este catálogo se elaboró como un catálogo negativo, excluyendo, mediante trabajo de campo, aquellos elementos que podían ser derribados y sustituidos, apoyándose básicamente en lo elaborado previamente, especialmente el Precatálogo, para el conjunto de los edificios protegidos. Todo ello, limitado por un cortísimo plazo de ejecución.

El Plan Villa de Madrid simplificó nítidamente el contenido de aquél, estableciendo tres niveles de protección: Integral, Estructural y Ambiental. Fue aprobado definitivamente por COPLACO en octubre de 1980 tras una larga tramitación y multitud de modificaciones que, indudablemente, mejoraron sus primeras e insuficientes redaccio-

nes, fruto más de la papiroflexia sobre el primer documento.

El Plan se apoyaba en un catálogo que, básicamente, era una mera transposición de los elementos previamente referidos en el planeamiento y estudios anteriores, como el Precatálogo, los listados de monumentos histórico-artísticos declarados o incoados por la entonces Dirección General de Patrimonio Artístico, Archivos y Museos y la propuesta de catálogo realizada por el COAM. Ordenó a aquellos en los tres ámbitos de protección citado, con una superficial revisión de campo, que no llegó nunca a sobrepasar la visión exterior de la arquitectura ofrecida desde la vía pública.

A pesar de las limitaciones y ciertas perversiones que ha dado lugar en su aplicación, sin duda, llevó a cristalizar la idea generalizada de la existencia de un casco histórico, con unos valores arquitectónicos a proteger y conservar.

La conciencia de ser un mero plan defensivo, fruto del momento histórico de su nacimiento, llevó a la corporación de Tierno Galván a la plasmación de otras actuaciones positivas que complementasen una política de rehabilitación más amplia, como algunas intervenciones directas de carácter ejemplar, la ampliación de las ejecuciones sustitutorias públicas en medidas de seguridad y conservación de los edificios o ciertas limitaciones del tráfico rodado.

Durante los cuatro años de vigencia del Plan Villa de Madrid se fomentaron nuevos tipos de actuaciones constructivas en el corazón de la ciu-

dad, en un proceso gradual en que los operadores fueron aumentando, año a año, las actuaciones en los edificios con protección estructural e integral, cuatuplicando el volumen de actuaciones del primer año de vigencia, aunque con una entidad todavía bastante escasa, en torno a 2.500 licencias anuales (4).

Fachadas-telón sostenidas con una estructura paralela, para dar albergue a un nuevo cuerpo edificado, grandes recrecidos sobre edificios de pequeña altura, hasta alcanzar el volumen permitido, a modo de gigantes sobre liliputs, son algunas imágenes controvertidas que han caracterizado a dicho Plan.

La aprobación en 1985 del Plan General supondrá simplemente la incorporación del Plan Especial en el mismo. La única nueva aportación será la imposibilidad de la demolición en su ámbito, salvo aquellos edificios cuyas circunstancias constructivas los acerque a la condición de solar. Inspirada, al parecer, en el primer Plan Especial no aprobado. Quedó pues para mejor ocasión la actualización de su contenido, curiosamente en contradicción con el segundo objetivo básico formulado en su día: "Proteger un patrimonio edificado cuya destrucción prematura e indiscriminada constituye un despilfarro social y un atentado cultural" (5), dentro de una política urbana centrada en la ciudad existente y sus problemas.

Así, durante estos últimos años, se ha venido operando urbanísticamente con un catálogo, que no ha tenido mayor base documental que la de aquellos primeros estudios de los 70, y que se ha

venido corrigiendo casi de modo permanente.

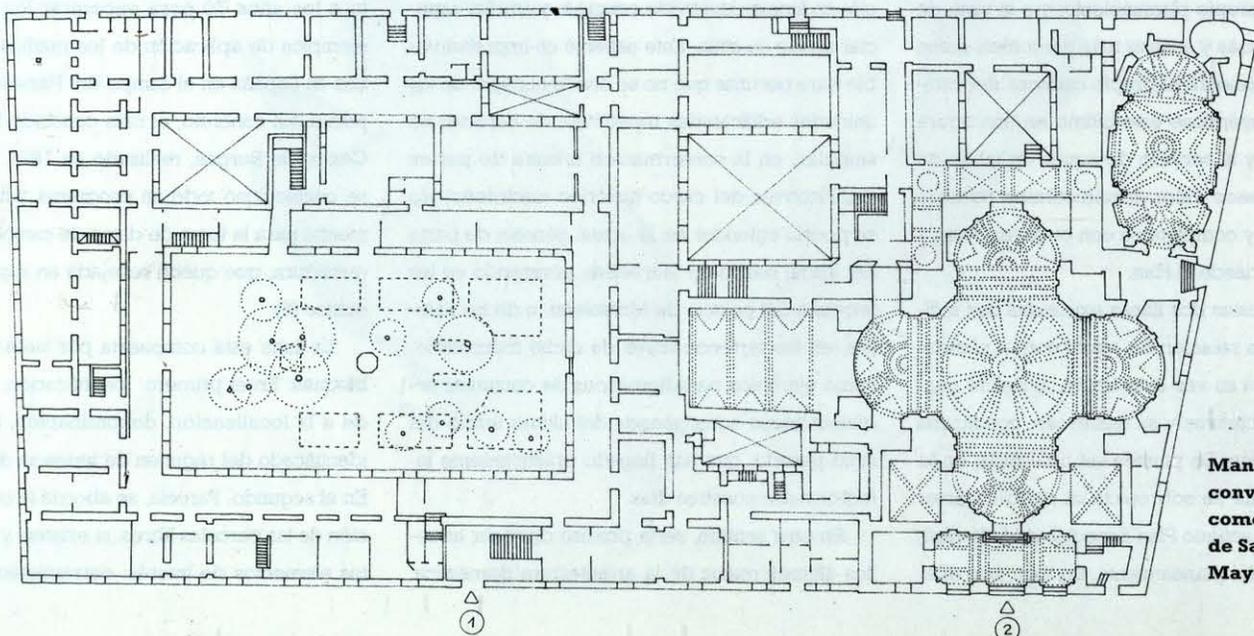
Hay que recordar que, en la gestión del Plan Especial Villa de Madrid y su continuación, ha tenido una gran importancia la Comisión de Seguimiento del Plan, dictaminando no sólo sobre la adecuación de los proyectos arquitectónicos, sino sobre los usos, catalogación y tramitación, con participación de políticos y técnicos del ayuntamiento y técnicos del Ministerio de Cultura. Estos últimos estaban encargados a su vez de la redacción del informe de la Comisión de Bellas Artes, por la que pasan los proyectos, al estar declarado Conjunto Histórico Artístico el área del Plan (6). Así, los expedientes cada vez han sido más completos documentalmen- te, aportando nuevos datos de los edificios objeto de intervención, y planteando frecuentemente la cuestión de la recatalogación del edificio en cuestión.

El catálogo en revisión

Era necesaria la búsqueda de la perdida credibilidad del actual catálogo, en una tarea que a todas luces resulta un reto en el actual momento arquitectónico de la ciudad. La revisión del catálogo comenzó en paralelo, hace ya un año, a la redacción de siete áreas de Plan Especial, en que se dividió la almendra de la ciudad del siglo XVIII.

Posteriormente se amplió a los ensanches, alcanzando un total de las 18.000 unidades parcelarias catalogadas.

Al propio catálogo de edificios revisado se



Manzana única:
convento de las
comendadoras
de Santiago el
Mayor.

añadirán otros catálogos recogiendo otros elementos de interés propio, como el catálogo de Arquitectura Monumental, en el ámbito de los monumentos y mobiliario urbano de la ciudad, o el catálogo de Arquitecturas Contenidas, en el ámbito de las arquitecturas incluidas dentro de otras, como locales comerciales, de trabajo o de espectáculos.

Al escribir estas líneas, el trabajo documental de campo ha finalizado en las dos grandes áreas urbanas citadas –almendra y ensanches– y está a punto de entregarse la documentación elaborada a la Comisión de Expertos. Este organismo fue creado con el fin de asesorar en la confección del Catálogo y, en modo especial, a la hora de matizar los criterios de catalogación en los bordes de contacto y dictaminar en los posibles conflictos o diferentes modos de aplicación de los criterios de valoración y catalogación, realizados por el amplio número de equipos, más de 20, que están llevando a cabo la toma de datos. Además, están en los primeros momentos de puesta en marcha el resto de las áreas o catálogos temáticos citados, que se irán incorporando en el propio proceso de revisión del planeamiento.

Se ofrecían dos opciones básicas en la concepción del catálogo a revisar. En una primera, el catálogo como tal adquiriría el protagonismo a la hora de plasmar la normativa o planeamiento correspondiente, de tal modo que el propio valor intrínseco arquitectónico de cada edificio, como unidad independiente, nos indicara qué se puede hacer con él. Esta línea continuaría con lo realizado hasta el momento. O bien por el contrario, que fuera el propio planeamiento, y a la vista de las circunstancias y análisis más generales, quien matizará y delineará el propio carácter del catálogo, constituyéndose este último en una figura subordinada y al servicio de aquél, de tal modo que el intrínseco valor arquitectónico pudiera mediatizarse y completarse con otros aspectos y necesidades desde el Plan.

Sin duda estas dos líneas expuestas nos indican cuál es la relación de aquél con el planeamiento. Pero a su vez este último, al definir cuáles son sus objetivos y su desarrollo, condiciona aquella relación. Se plantea así una duda, en la medida en que se sobrepase el mero carácter protector del antiguo Plan Especial, dada la rápida mutación del planeamiento. En todo este dile-



El Bloque corrala. C/ Amaniel.

ma, desde luego, no debe dejarse de lado el carácter de figura de planeamiento independiente del Catálogo, en la vigente Ley del Suelo.

Así, la opción seguida ha sido la de dotar de un peso propio, mediante una documentación amplia, al catálogo, de tal modo que desde él puedan extraerse catalogados. Pero a la vez se ha marcado en el mismo ámbito la coordinación y seguimiento desde el planeamiento del primero, lo que inevitablemente ha matizado las valoraciones realizadas, en un proceso de ida y vuelta, entre ambas figuras.

Ello ha posibilitado la realización de la corrección necesaria en la valoración de cada edificio, en función del tejido concreto y ámbito espacial donde se sitúa. Este aspecto es imprescindible para permitir que no se olvide el papel de las unidades edificatorias repetitivas, de carácter no singular, en la conformación urbana de partes significativas del casco histórico madrileño. No se podría entender así la actual génesis de parte del actual barrio de Maravillas, construido en los terrenos del palacio de Monteleón, o de las Salesas, en los terrenos libres de dicho monasterio, como ejemplos paradigmáticos de conjuntos arquitectónicos homogéneos del último tercio del siglo pasado, que han llegado prácticamente íntegros hasta nuestros días.

En otro sentido, sería preciso destacar aquellos últimos restos de la arquitectura doméstica,

anterior al siglo XIX, que aunque con un carácter modesto y popular y por tanto de un limitado valor arquitectónico en sí mismo, son los últimos ejemplares, auténticas y aisladas muestras, de unos tipos que han configurado nuestra historia urbana, y por tanto imprescindibles para el entendimiento didáctico y cultural de la ciudad.

Contenido y documentación arquitectónica

El catálogo está compuesto en sus documentos por una parte escrita en forma de ficha, estructurada en distintos bloques, donde se recogen en forma prefijada las características de los edificios y elementos catalogados. Y dos partes gráficas en forma de planimetría e imágenes fotográficas.

La redacción inicial de la ficha buscaba una estructura de valoración de cada parte y aspecto del edificio, en un proceso automático, donde se asignaban puntos positivos y negativos, que llevaba a la valoración y catalogación global, en un claro intento de convertir el catálogo en un ente claramente independiente. La propia dinámica de todo el proceso lo corrigió y flexibilizó las citadas valoraciones parciales a fin de posibilitar una mejor relación dialéctica con el planeamiento.

La estructura de la ficha además está concebida, como el resto de la documentación gráfica, para ser trasladada a un soporte informático que permitiera un manejo más ágil y acorde con las actuales posibilidades tecnológicas de manejo de la información. Hay que remontarse al respecto a los años 70 para encontrar los primeros ejemplos de aplicación de los medios informáticos en España en el campo del Planeamiento Especial. En concreto, el más conocido fue el Plan Centro de Burgos, realizado en 1974, en el que se confeccionó todo un programa y ficha documental para la toma de datos de campo de la arquitectura, que quedó reflejada en soporte informático (6).

La ficha está compuesta por siete diferentes bloques. En el primero, Identificación, se procede a la localización, denominación, fechado e identificado del régimen de tenencia del edificio. En el segundo, Parcela, se aborda la caracterización de las parcelas libres, si existen, y sus distintos elementos de interés: cerramientos, vegeta-

ción y elementos auxiliares, indicando cuáles se protegen, además de algunos datos sobre su forma, organización, situación y superficie. El tercer bloque, Edificación, aborda las características de la forma, situación y ocupación del edificio, así como su tipología funcional original y actual. El cuarto bloque, Valores Compositivos, analiza los distintos tratamientos generales compositivos y organización del edificio en diferentes aspectos como: composición volumétrica, altura, organización en planta, acceso, núcleo de comunicación vertical, fachadas –en su composición, huecos, acabados, ornamentación y coronación–, además de la cubierta. Todos estos cuatro bloques se recogen para el conjunto de los edificios del área de catalogación, tanto si se incluyen en alguno de los diferentes niveles de protección, como si quedan fuera de ellos, quedando los tres últimos bloques sólo para aquellos primeros.

El quinto bloque, Valores Estructurales, acomete el análisis y valoración de la organización estructural del edificio y su estado físico, dividido en los siguientes aspectos: distribución general, tabiquería, sistema de accesos, núcleos de comunicación vertical, estructuras de cerramientos y cubiertas. El sexto bloque, Valoración del Lenguaje Arquitectónico, recoge en detalle la organización formal y material de los sistemas de accesos y núcleos de comunicación, en paredes, suelos, techos y carpinterías, además de las zancas, peldaños y protecciones de la escalera y ascensor, las fachadas, en su organización compositiva y materiales, las cubiertas, en su estructura y acabados, así como otros elementos singulares significativos.

El último y séptimo bloque refleja aspectos diversos, desde las referencias históricas del elemento, las reformas conocidas en él efectuadas, y los impactos negativos más destacados que será preciso corregir para su protección.

En cada bloque analítico se valora cada aspecto, señalando si son conservables o no y, por tanto, indicando su valor arquitectónico concreto en el conjunto del edificio; se incorporan para una mejor lectura apartados específicos para observaciones, pues el carácter cerrado de la ficha hace necesario frecuentemente matizaciones a las posibles respuestas prefijadas. Se completa lógicamente con la valoración general del edificio, manteniendo inicialmente los antiguos tres



Corrala centrada. C/ Barco 33.

niveles: Integral, Estructural y Ambiental, que a su vez han sido subdivididos en dos escalones que permiten una mayor matización. Otro tipo sugerido desde algún área concreta de catálogo, como la muestra de Universidad, ha planteado un nivel diferencial: Integral recuperable, para aquellos edificios destacados que han perdido o tienen alteradas partes de su organización y merecen un esfuerzo en su recuperación original.

Como complemento, y a modo de resumen de los aspectos protegidos de cada edificio, se ha realizado una hoja resumen, donde se prevén los diferentes niveles de intervención permisibles en función del estado y conformación y por tanto valoración arquitectónica que se ha realizado de ellos. Esta hoja no informatizada tiene un carácter de documento de trabajo para la propia homogeneización y coordinación de las distintas áreas del Plan.

El esfuerzo anterior en el análisis, descripción y valoración de los distintos aspectos externos y sobre todo internos del edificio, en especial de los accesos, escaleras y patios, se complementa con las plantas de acceso y tipo, realizadas a escala homogénea de 1:500, donde se reflejan sus organizaciones comunes. Desde luego, la limitación de la escala para la que ha servido de base los actuales planos catastrales de la unidad, que han necesitado frecuentemente la oportuna corrección, hace que se puedan considerar como

planos-esquemas pero que cumplen la misión de identificar y explicar la organización básica de los mismos. Además se completa, en su caso, con las organizaciones y elementos de las parcelas libres.

Por último, una serie mínima de seis imágenes fotográficas, convenientemente digitalizadas en soporte informático, completan la visión exterior y especialmente interior de los edificios en sus elementos característicos de su organización.

La documentación arquitectónica pues es de una notable cuantía y detalle, convirtiéndolo en un documento excepcional para el conocimiento de la arquitectura de la ciudad. No obstante ha existido una clara autolimitación en el caso de la documentación gráfica planimétrica de los edificios, dadas las dificultades que presenta un casco como Madrid, en extensión y organización de sus arquitecturas, y donde el acceso generalizado al espacio privado de la vivienda quedó descartado inicialmente. Ejemplos extremos de estudios para la formulación de catálogos, planeamiento y planes de rehabilitación se encuentran en algunos de los estudios de rehabilitación de zonas de cascos históricos rurales y urbanos. Destaca el único que ha abordado el levantamiento completo de todas las plantas de sus edificios de todo un casco histórico, casi un millar y a escala 1:200, en Arcos de la Frontera (7), dada la complejidad en la estratificación de sus arquitecturas y en la pérdida de la entidad de la parcela, al introducirse, en excavación en la fuerte pendiente, una casa bajo obra, y facilitado por el carácter abierto de su población.

Más allá del Catálogo

Uno de los primeros resultados visibles de toda esta ingente labor documental ha sido la elaboración de un plano de la ciudad, donde se aprecia la complejidad de sus organizaciones arquitectónicas, a través del conjunto de plantas levantadas. Esta actualización del nunca bien ponderado y admirado plano de Ibáñez de Ibero es una aportación que quedará en los anales de la cartografía de la ciudad, esperamos que en una edición convenientemente cuidadosa, y como en aquel caso permitirá reestudiar edificios desaparecidos, de los cuales no se conserva más

documentación que la recogida en él, pues es clara y fácilmente previsible nuestra inercia y abandono en la documentación de la arquitectura histórica.

Pero el proceso de revisión del Catálogo ha permitido en su exhaustivo trabajo de campo detectar fenómenos que de otro modo hubieran quedado ocultos. Una sorpresa relativa la hemos tenido al recorrer parte del antiguo barrio de Maravillas y comprobar que, donde apenas diez años atrás lo mayoritario era la propiedad única y el problema consiguiente de unos caseros con inquilinos con rentas antiguas, se ha pasado a una mayoría de propiedad horizontal, aspecto que no reflejaban las fichas actuales del catastro.

Este fenómeno, acelerado en los últimos cinco años, ha estado motivado previsiblemente por la pérdida de posibilidades especulativas que las protecciones del antiguo Plan Especial han generado, y que había que confirmar si tiene un carácter universal al conjunto del casco histórico, pues ello supondría un notable cambio en las posibilidades de gestión del Planeamiento Especial de dichos barrios. Se ha confirmado la importancia del fenómeno de la infravivienda, tanto por determinados estados de conservación o de falta de servicios, como por la presencia de organizaciones de parcela en profundidad, con tipos de vivienda construidos desde mitad del siglo pasado hasta principios del presente, donde llegan a existir hasta cuatro líneas de viviendas interiores que se iluminan y ventilan a través de mínimos patios.

Un aspecto negativo, que tiene carácter general, es el carácter agresivo que tienen la mayoría de las rehabilitaciones, especialmente en los tratamientos de los accesos y escalera. De nuevo se plantea la necesidad de ajustar en el planeamiento las intervenciones sobre dichos elementos a fin de evitar efectos indeseables. En la base de este problema está el desconocimiento que se tiene, en el campo profesional, sobre los tipos de organización de dichos elementos, según la época de la edificación madrileña, tanto en organizaciones compositivas, constructivas y materiales.

Sin embargo, la documentación básica recogida en el Catálogo puede servir como punto de partida para la elaboración de una serie de estudios monográficos, que posibiliten una mejor in-

tervención en esta arquitectura preexistente, sin caer necesariamente en el folklorismo o el fácil pastiche, permitiendo en su caso un diálogo entre la nueva y vieja arquitectura.

El papel pues del Catálogo y de su documentación aneja como fuente para el estudio de la ciudad y de su arquitectura queda resaltado al poner de nuevo sobre el tapete, pero esta vez con una visión global, la función fundamental de las llamadas corralas en nuestro conjunto urbano.

La variedad en los ejemplares existentes es tal que permite un interesante estudio morfológico, en el que los tipos evolutivos se aprecian con cierta claridad. Desde modelos antiguos anteriores al siglo XIX, con sus petos de fábrica, hasta la amplia variedad del último tercio del siglo pasado y su pervivencia en la arquitectura del hierro de principios del presente; en variedades que convierten el corredor en galería acristalada, o en pasos entre bloques, ventilando especialmente el hueco de escalera, o aquellos que ya son meras pasarelas voladas en el patio, como recorridos básicos de enlace. Y si cruzamos los tratamientos de fachada con aquellos, nos encontraremos con una contradictoria falta de correspondencia, no pudiendo saber a través de ella, y sin entrar en su interior, si aquel edificio es o no una corrala.

En otro sentido ha permitido redescubrir aspectos de edificios que no eran desconocidos, pero habían sido olvidados por el momento. Un

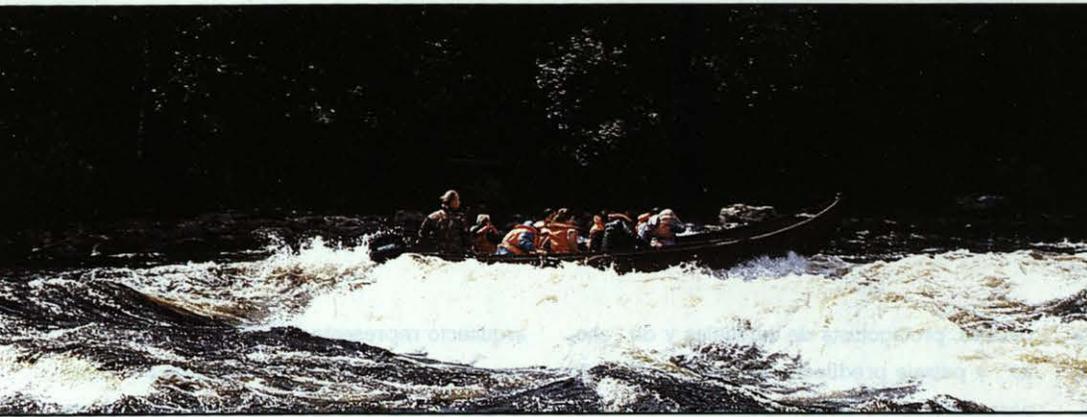
ejemplo es la manzana de la maltratada antigua Universidad de San Bernardo. Recorriendo sus patios hemos podido descubrir las señales del antiguo convento de jesuitas, conservándose su antigua vegetación, incluso alguna fuente octogonal barroca. O las antiguos alas de la zona conventual, convertidos en sus bajos en comercio y abandonados en sus plantas superiores. O redescubrir la espléndida solución en arquitectura de hierro del gabinete de Ciencias Naturales del Instituto Cardenal Cisneros para alguien que había sido alumno de dicho centro. O la idílica estancia en el singular jardín del Palacio de Parcen o de los Siete Jardines, ajeno por completo al ruidoso ámbito ciudadano que lo rodea y cerrado por la singular estufa en una arquitectura del hierro a caballo de los siglos XIX y XX, apoyada en una fuente preexistente, en un ejemplo edificatorio de superposiciones arquitectónicas diversas, que podrían ejemplificar mejor que cualquier normativa el tipo de relación entre lo nuevo y lo viejo.

Estas son algunas reflexiones sobre una experiencia que sin duda va a marcar el futuro de nuestra ciudad histórica, aun cuando su comienzo vino empañado por la congelación de las ayudas municipales a la rehabilitación, en paralelo a la propia concreción de una revisión general del planeamiento, que sin lugar a duda presenta y presentará numerosos aspectos polémicos. ■

Jose Luis Garcia Grinda

N O T A S

- (1) Juan López Jaén, "La historia reciente", en Conservación o destrucción de los Centros. La Batalla de los Planes Especiales de Madrid. R. CAU. n.º 53. Febrero, 1979, pág. 38.
- (2) La Secretaría Técnica estaba formada por Juan Enrique Balbín -Secretario Técnico-, los arquitectos de Gerencia Municipal de Urbanismo: Enrique Bardají Álvarez y Javier García-Quijada Romero, y los técnicos exteriores: Carlos Alfonso Gómez, José Luis García Grinda, Alberto Humanes Bustamante y Luis Moya González.
- (3) Contenido básico desarrollado en los artículos de la R. CAU n.º 53, ya citada.
- (4) "Plan Especial en números", en Plan Especial Villa de Madrid. "4 años de gestión". Ed. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Madrid. Coordinación Javier Alau Masa y José Luis García Grinda. Págs. 18 a 31.
- (5) Eduardo Mangada "Diálogo: política urbana y revisión del Plan", en "Criterios y objetivos para revisar el Plan General en el municipio de Madrid". Ed. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Madrid, 1981.
- (6) Angel Sanz D'Asteck "La gestión del Plan Especial", en Plan Especial Villa de Madrid. Ob. cit. págs. 14 y 15.
- (7) El Plan Especial Centro de Burgos fue dirigido por José Luis García Fernández y José Ramón Menéndez de Lurca; la responsabilidad de la organización informática fue de Gerard Lloch; componían el equipo de toma de datos de la edificación Roberto Cespadosa, Alfredo García Alba, José Luis García Grinda y Francisco Jaraba Melgarejo.
- (8) La Información Básica para el estudio del Centro Histórico de Arcos de la Frontera (Cádiz) fue un estudio realizado por el MOPU y la Junta de Andalucía en los años 1983-86, bajo la dirección de José Luis García Grinda y la participación en el equipo básico de Sebastián García Carril, Teresa García Grinda, Isabel García Jiménez, Fernando García Sanz, Carmen Martín Garrido y Antonio Macías Guerrero.

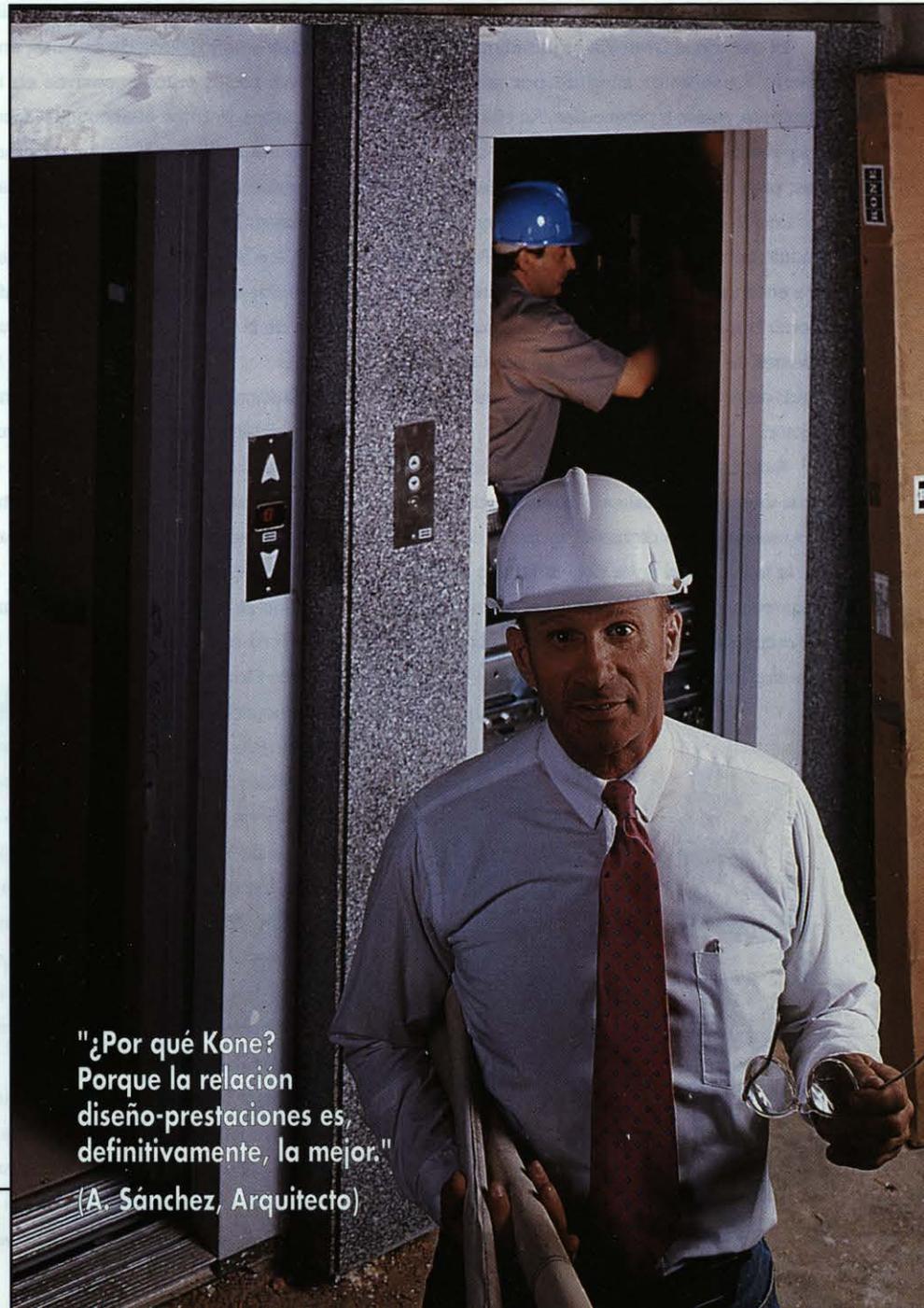


LOS FINLANDESES:
EFICACES POR NATURALEZA.

LO MAS DURO DEL PROYECTO

"Los ascensores son la parte móvil sujeta a mayor desgaste de todo el proyecto. Un elemento crítico por sus necesarios valores de seguridad, de rentabilidad, de silencio, de acabado. Por su rating ecológico, también. Hasta por el prestigio que confiere elegir una determinada marca.

Por eso, al seleccionar una línea de ascensores, siempre tengo en cuenta la natural eficacia finlandesa de Kone. Y es que elegir un buen ascensor siempre es delicado."



"¿Por qué Kone?
Porque la relación
diseño-prestaciones es,
definitivamente, la mejor."

(A. Sánchez, Arquitecto)



Suba con nosotros

KONE Elevadores -
KONE, S.A. Pº Castellana, 173-4º Dcha.
28046 MADRID - Telf.: 571.44.80

La Gran Vía, nuestra última calle

La Gran Vía de Madrid es algo más que una calle, además de nuestra última gran calle; al menos, la última concebida y usada como tal. Definir, sin embargo, en qué consiste ese algo más resulta un tanto complicado. Ciertos elementos urbanos adquieren un poder identificativo que supera con mucho las previsiones de los propios proyectistas o su verdadera calidad ambiental.

El caso de la Gran Vía es paradigmático respecto a ese valor añadido por sus propios usuarios, reales o potenciales. En ella se dan los ingredientes precisos, en las dosis convenientes, para hacer de su uso una experiencia sintética de lo que esta ciudad es; y muy especialmente de lo que ha pretendido ser. Porque, entre otras cosas, la Gran Vía puede interpretarse como la materialización de los deseos subconscientes de una colectividad carente de identidad, entre castiza y cosmopolita, vital y contradictoria.

Aunque situada en el casco histórico, es la más joven de sus calles. Sin embargo, ha podido mantener con dignidad, y quizás con ventaja, la lucha por el favor del ciudadano con otros lugares próximos cargados de mayor peso en el recuerdo. Fue, desde su nacimiento, objeto de disputas y de sueños, cantada en letras po-

pulares, protagonista de zarzuelas y de "chotis", y paisaje predilecto de pintores. Ha sido paseada arriba y abajo, observada con asombro por el visitante interior, que en ella encontraba la meta de su viaje, y ocupada por "negocios", oficinas de bancos y tiendas. Convertida en escaparate del lujo en sus bajos, alberga los sueños más personales en las grandes cavidades de sus cines y de sus salas de baile. Soporte de letreros y galería de estatuas, en su cornisa pregonan los mitos sucesivos en imágenes cambiantes. Permite el encuentro casual en sus aceras, en sus cruces, en las esperas. Las largas "colas" de los cines, las "paradas" de los autobuses, las "bocas" de entrada y salida del metro, los semáforos, la ocupación de la calzada por los ejércitos de peatones enfrentados, hacen de la Gran Vía un lugar de encuentro primordial.

A la formación de este escenario han contribuido eficazmente, junto con las circunstancias históricas, los arquitectos madrileños a lo largo de ya casi un siglo con desigual fortuna; pero en cualquier caso, absorbidos por una fuerza superior y colectiva que ha forzado que cada actuación se viese, aunque "involuntariamente" en muchos casos, sometida a una ley impuesta: el "estilo Gran Vía".

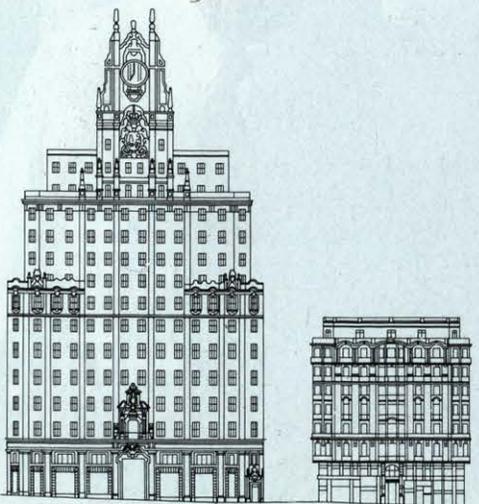
Este curioso estilo, mezcla de muchos, y por lo tanto ecléctico, admite incluso en ocasiones, ortodoxias y radicalismos. A los arquitectos, deformados en nuestras opiniones tanto como los usuarios de la ciudad, son estos ejemplos singulares los que más nos agradan o menos nos disgustan. Porque hay que decir que la Gran Vía no suele figurar entre las preferencias de los arquitectos ilustrados. Analizar las causas de este "disgusto" nos llevaría a desempolvar nuestras más oscuras pasiones.

Explicar a partir de ahí cuáles pueden ser los valores formales de la arquitectura que configura la calle, que contribuyen con su presencia a que los madrileños reconozcan "su" ciudad en la Gran Vía, es un trabajo que para un

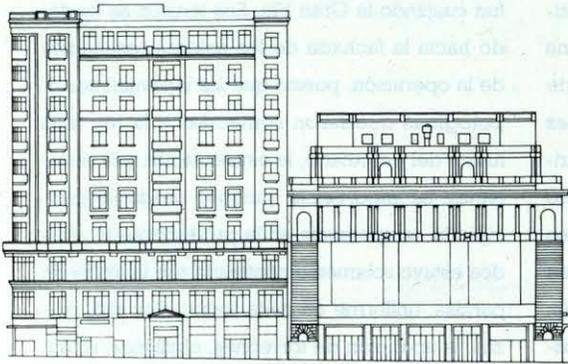
arquitecto representa un esfuerzo tanto de recuerdo como de olvido. De recuerdo por cuanto que la realidad se justifica en gran parte con los datos históricos. De olvido, porque para explicar la realidad hay que aceptarla sin restricciones ideológicas; y esto supone renunciar a demasiados esquemas aceptados a priori en beneficio de la observación sin prejuicios.

Comencemos por el propio nombre de la calle. Sorprende al ciudadano de fines del siglo XX que conozcamos como Gran Vía una calle de 35 metros de ancho. Sin embargo, ésta es una dimensión muy notable si tenemos en cuenta que, cuando fue proyectada, no existían en el casco de la ciudad otras que se le pudieran comparar (quizás tan sólo la "Ancha" de San Bernardo); y que la apertura de calles amplias sólo era posible sin excesivos costes y sin profundos traumas en la urbanización de las afueras o en los ensanches. Y esa amplitud era la máxima otorgada en el trazado primitivo, de 1901, sólo al tramo principal, si bien con posterioridad se aplicó al resto del trazado.

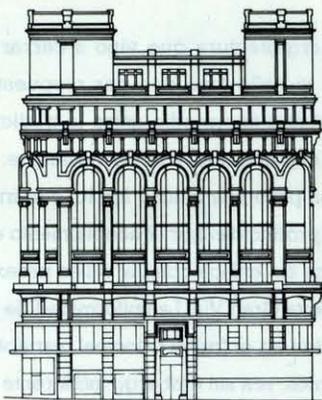
Tras el adjetivo, el sustantivo. No paseo tradicional ni salón ilustrado, sino vía moderna. Porque en la pretensión de su apertura subyacía la necesidad de los nuevos tiempos de comunicar fácil y rápidamente el interior de la ciudad antigua, haciéndole permeable al tráfico de sus bordes. Consecuente con la moda urbanística, que perduraba una vez superadas las necesidades políticas que aconsejaron la apertura de grandes vías interiores en los cascos antiguos - de los que París fue pionera medio siglo antes -, la naciente especulación inmobiliaria encontró en la ideología higienista de saneamiento razones suficientes para plantear una operación costosísima en términos económicos, sociales y culturales. Porque al trazado y apertura, precedió la expropiación, el desalojo, el derribo, el trauma. Las nuevas fachadas que componen la calle, apenas ocultan que unos metros detrás subsiste una realidad bien distinta; la de la marginación y la pobreza. El con-



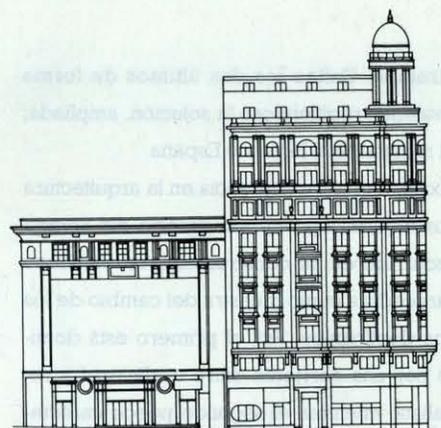
Gran Vía 28 y 26.



Gran Vía 33-35-37-39



Gran Vía 27



traste se acentúa de forma bastante dramática en algunos de sus tramos.

En cualquier caso, surgió de una necesidad ideológica manifestada en los sucesivos intentos por lograrla, la actual u otras semejantes. Sus antecedentes están en la Reforma de la Puerta del Sol y la alineación de la calle Preciados entre Sol y Callao. La posterior prolongación de Preciados hasta la Plaza de San Marcial (hoy Plaza de España) se aprobó en 1862 y con ella se consolidó la idea de atravesar el Centro de Madrid, puesto que incluso se inició un proceso de expropiaciones extremadamente lento.

Angel Fernández de los Ríos en "El Futuro de Madrid", de 1868, exponía con claridad la conveniencia de unir los barrios de Argüelles, Pozas, Salamanca y Atocha mediante una calle que les pusiese en comunicación cómoda y directa con el centro. En sus propuestas resulta evidente la influencia del París de su exilio como modelo de modernidad; será la guía definitiva, cambiando de escala, para el proyecto de la Gran Vía, que se derivaba en su propuesta de la ampliación de la calle Jacometrezo hasta San Marcial.

El verdadero primer proyecto de Gran Vía aparece, sin embargo, realizado en 1866 por el arquitecto municipal Carlos Velasco, por encargo del mismo Ayuntamiento, que no se comprometía a llevarlo a la práctica. No obstante fue aprobada la memoria y el plano. La solicitud del contratista francés Claude Perret para llevarla a cabo puso en evidencia que la ley de expropiaciones vigente (1879) sólo afectaba, tras la declaración de utilidad pública, al suelo necesario para definir las vías, sin permitir la creación de solares que hicieran económica-

mente viable la operación. Se solicitó la Reforma de la Ley para poder acometer el intento.

El viejo proyecto de prolongación de Preciados de 1862 recibió su impulso definitivo en torno a 1892 y ello planteó de nuevo el ajustar sus rasantes con el de la Gran Vía. En 1899 el Ayuntamiento encargó a los arquitectos municipales Octavio y López Sallaberry la redacción del que sería proyecto definitivo, que se presentó en 1901, siendo alcalde el conde de Romanones.

La propuesta de Octavio y López Sallaberry intentaba sobre todo una mejora circulatoria, descongestionando de paso la Puerta del Sol, buscando un eje E-O que atravesara el centro aprovechando la mayor cantidad posible de expropiaciones realizadas. Si ello ocasionaba menos costo para el Ayuntamiento, condicionaba demasiado el diseño de su trazado en planta.

La alegación del Marqués de Zafra reclamando la paralización del proyecto hasta que no se redactara un Plan General de Reforma de la población ponía en cuestión el carácter aislado de la operación. Sin embargo, parecía evidente el deseo de las clases dirigentes de la ciudad de dotarla de una vía con que se pudiese equiparar a las grandes urbes internacionales. Pero los instrumentos, tanto jurídicos como económicos, mostraron el desfase entre la realidad y el deseo, que aspiraba a realizar el trabajo en 8 años. Aunque las obras empezaron en 1910, dirigidas por López Sallaberry, Rooderer y Reynals, las expropiaciones duraron 20 años; en 1922, el empresario Silber tuvo que abandonar el empeño, del que a partir de entonces se hizo cargo Horacio de Echevarrieta y Mauri.

Si se trataba de realizar una Gran Vía unita-

ria, su denominación inicial aludía sin embargo a los tres tramos que la componían, que tomaron los nombres respectivos de avenidas del Conde de Peñalver, de Pi y Margall y de Eduardo Dato. Después de la Guerra Civil y por su causa, fue durante mucho tiempo Avenida de José Antonio para finalmente recuperar el más castizo de su origen: Gran Vía.

Sólo en 1917 estuvieron demolidas las fincas del primer tramo entre Alcalá y la Red de San Luis, comenzándose entonces el segundo hasta Callao, que se terminó en 1921. El tercero, hasta Plaza de España, se realizó entre 1925 y 1929 (año en que se aprobó el enlace entre el segundo tramo y la Plaza de Santo Domingo, del arquitecto Martínez Zapata).

Al final del proceso resultaron 31 nuevas manzanas, cuya arquitectura debía soportar la imagen del Madrid moderno. Para ello debieron expropiarse 358 fincas (315 casas), reformarse 34 calles y desaparecer 14.

Si observamos la planta de la Gran Vía y la comparamos con la situación anterior, notaremos que tan sólo en el primer tramo se ajusta de forma aproximada al trazado de una vía preexistente: la calle de San Miguel. El segundo tramo sigue todavía en buena parte el antiguo cauce de Jacometrezo; mientras que el tercero es con seguridad el más traumático para el tejido preexistente, como consecuencia de las expropiaciones realizadas con anterioridad.

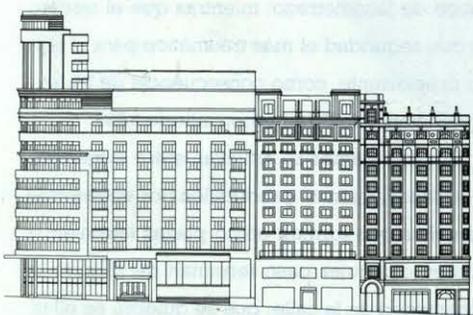
Los tres tramos se articulan entre sí mediante ensanchamientos producidos por encuentros de calles que forman como plazas laterales, y que en cualquier caso terminan de romper la continuidad de la calle, que se quiebra en ellas.

Así, la Red de San Luis enlaza los dos prime-

ros tramos, Callao los dos últimos de forma equivalente, repitiéndose la solución, ampliada, en el remate de la Plaza de España.

Existe una clara diferencia en la arquitectura de los tramos, lógica consecuencia del tiempo transcurrido en su construcción, revelándose esclarecedora como muestra del cambio de los gustos dominantes. Así, el primero está dominado por una corriente entre tradicional y regionalista; mientras el segundo puede caracterizarse por un gusto más internacional y cosmopolita; y el tercero, por una retórica nostálgica y pesada.

Ciertas diferencias en los usos también se acusan con los tramos. Pero, desde el punto de vista perceptivo, resulta más importante la diferencia entre sus dos aceras. Así, la de los pares, que orienta sus fachadas a mediodía, agrupa los edificios de mayor altura y es más cerrada; quizás por ello el resto de la calle "mira" más claramente al centro de la ciudad. En esta acera están el edificio España, el Palacio de la Prensa, La Telefónica, dando frente a las plazas de España, de Callao y la Red de San Luis. Sin embargo, y por la propia posición de estas plazas-chañela, en la acera opuesta están los elementos (resultado consecuente de los solares) que más claramente articulan la calle con el resto de la ciudad (el antiguo edificio del Fénix, el Capitol, incluso la Torre de Madrid). Faltan en cambio las piezas de mobiliario urbano que en las articulaciones completen la fachada de la calle frente a la plaza lateral. La función que cumplían los desaparecidos templete de la Red de San Luis de Antonio Palacios, y la farola de Callao, símbolos exentos de modernidad, cada uno con su escala correcta, está hoy sin resolver de forma adecuada.



Gran Vía 41-43-45.

La arquitectura que vino a cerrar lateralmente la calle tuvo que dar respuesta a una parcelación intermedia entre la tradicional de casco consolidado y la de ensanche: solares amplios pero con mucho fondo, con irregularidades producidas por el acoplamiento entre los trazados de enlace con las calles preexistentes y la nueva Gran Vía. La uniformidad de la altura permitida en el frente principal, variable según los tramos, era sin embargo indiferente a la distinta anchura de las calles adyacentes. La que en la Gran Vía era aceptable, resultaba excesiva en las laterales, y en algunos casos abusiva. El resultado fue un parcelario muy fragmentado en su frente principal, dando lugar a una abundancia de esquinas, que contribuyó en gran medida al especial aspecto de la calle, en continua intermitencia, facilitando al tiempo la ruptura natural de la cornisa en pendiente por sus cortes laterales.

En cuanto al perfil de la calle, salva una notable diferencia de cotas en su trayecto; el punto más alto está en la Red de San Luis, donde se ubica el "rascacielos" madrileño de mayor solera: la Telefónica. Fue precisamente la dificultad técnica que suponía superar con suavidad la pendiente natural del terreno uno de los motivos que contribuyó a su trazado en planta, buscando las líneas de mínima pendiente.

Del mismo modo que no puede entenderse o justificarse la apertura de la Gran Vía madrileña al margen del contexto cultural de fines de siglo pasado, tampoco puede olvidarse que en aquellos años la ciudad buscaba, todavía sigue haciéndolo según me parece y quizás sea su signo, una imagen propia en que identificarse. Parecerse a una gran ciudad, a una metrópoli europea o americana, suponía imitarla en sus apariencias arquitectónicas. Si con ello se ganaba en "modernidad", también se corría el riesgo de perder la propia identidad, que en el caso madrileño era una curiosa mezcla de imágenes dispersas. Al igual que la clase dirigente de Madrid capital fue tradicionalmente foránea, su arquitectura resultó, especialmente desde la Restauración, crisol de tendencias.

La dialéctica entre tradición y modernidad, entre lenguaje internacional y dialectos vernáculos, constituyó desde sus principios la base referencial del discurso arquitectónico en que

fue cuajando la Gran Vía. Esa tensión se trasladó hacia la fachada de los solares resultantes de la operación, puesto que las innovaciones tipológicas quedaron sometidas a la ley más fuerte del parcelario, la especulación y la ordenanza. La importancia que tuvo desde un principio la competencia en la producción de alzados estuvo solamente contenida por la altura de cornisa, uniforme en cada tramo. Por ello, quizás, la aparición de torreones, chaflanes, rotundas y remates, en su afán de romper la línea homogénea con el adorno emblemático.

De la arquitectura de la Gran Vía cabe destacar algunos edificios que por una u otra razón se convierten en singulares. Dejando de lado la trasera del Oratorio de Caballero de Gracia -cuya fachada a Gran Vía, consecuencia del nuevo trazado, es obra del arquitecto Luque en 1916, hoy ya alterada por la reciente intervención-, podemos señalar en la acera par del primer tramo la situada en los números 2 (edificio Gran Peña, de Gamba y Zumárraga, 1914), el 18 (Banco Ibérico, de Eduardo Reynals, 1913), el 24 (Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, de Sainz de los Terreros, 1918) y el 26 (de Aranda y Martínez Zapata, 1914); y en la acera opuesta, el número 1 (de Eladio Laredo, 1916) y el 13 (Casino Militar, de Sánchez Eznarriaga, de 1916).

El segundo tramo acoge seguramente las obras de mayor valor intrínseco. Empezando de nuevo por los pares, el número 28 (Telefónica, de Cárdenas y Weeks, de 1925), el número 32 (Edificio Madrid-París, de Anasagasti, de 1920), el número 34 (Hotel Avenida, de Yarnoz y Palacios, 1925) y el número 46 (Palacio de la Prensa, de Muguruza, de 1924). La acera de los impares cuenta con el número 27 (Casa Mate sanz, de Palacios, 1919) y el número 35 (Palacio de la Música, de Zuazo, en 1924).

En el tercer tramo cabe destacar en los pares el número 60 (fachada de Fernández Shaw, de 1943), el número 74 (Hotel Menfis, de Cabanyes, en 1952), el número 78 (Colisèum, de Muguruza y Fernández Shaw, de 1931) y el 86 (Edificio España, de Otamendi, 1974). En la acera de los impares, el número 41 (Capitol, de Martínez Fecuchi y Eced, 1931), y los números 53-59 (los Sótanos, de Otamendi, 1944).

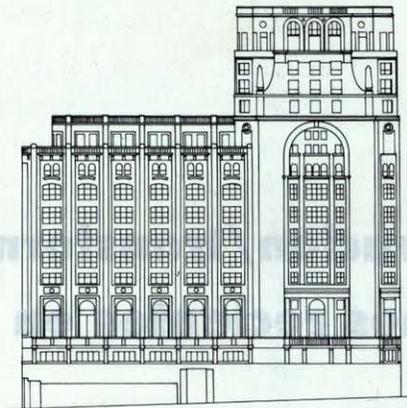
Puede observarse por este recuento, que

entre los años 1913 y 1948, treinta si descontamos los de la Guerra Civil, se estuvieron construyendo en la Gran Vía, edificios proyectados por excelentes arquitectos. Desde Anasagasti a Zuazo, pasando por Palacios, Gutiérrez Soto, Muguruza, Fernández Shaw, Martínez Feduchi y Eced, tuvieron oportunidad de contribuir a realizar una gran calle, entre las mejores de Europa según muchos autores. Sin embargo, no puede decirse que ninguno de ellos influyera decisivamente en el conjunto. Aunque el Capitol, el Palacio de la Prensa o la Telefónica han podido centrar la atención preferente por motivos distintos, a pesar de la competencia de sus vecinos, la convivencia estaba asegurada por una estructura latente global, sustentada en el uso convencional del hueco y del macizo, en la división vertical de bajo, cuerpo central y coronamiento, en la altura común, en el tono gris dominante de la piedra o del enfoscado, por el ornato sometido a las conveniencias de los resaltes. En resumen, por una cierta voluntad de estar a la moda, con ligeros toques de vanguardia, que la sociedad bien pensante podía aceptar sin escándalo, pero también alejados lo suficientemente de la retórica más reaccionaria.

Por eso la Gran Vía es el producto de la redundancia, de la autocomplacencia, de cierta asimilación moderna, aparentemente al menos, de los lenguajes. Es su arquitectura la del coleccionista de mundo sin demasiados posibles, de las delegaciones de multinacionales; nunca la versión original, sino doblada y censurada, como en el cine que en ella se proyectaba; por ello, seguramente, fue capaz de ser comprendida por más gente, buscando el aplauso de todos. Se proyectaban en ella las mejores actuaciones estelares, bien arropadas en el reparto, buscando el éxito seguro, sin arriesgar demasiado; lo justo para mantenerse en cartelera el mayor tiempo posible.

La percepción que tiene el usuario de la Gran Vía se ve condicionada de forma decisiva por los factores antes enumerados. La discontinuidad de su trazado produce un frente cerrado, sin perspectiva larga.

La pendiente de la calle induce a una visión fugada que encuentra en la cornisa ornamental el hilo conductor del recorrido figurativo más

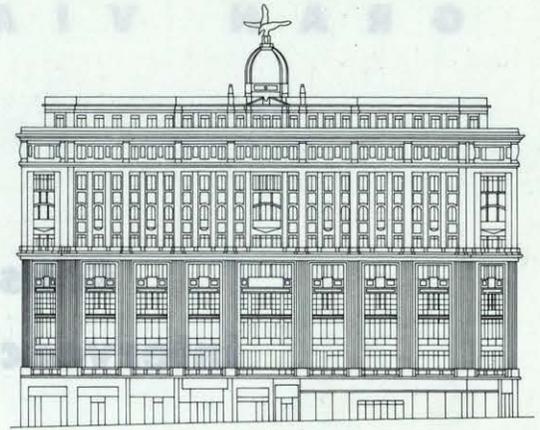


Gran Vía 46.

rico de la ciudad. La textura de los planos verticales constituidos por la diversidad de las fachadas se presenta como soporte de estímulos visuales en mutua competencia, pudiendo distinguirse varios niveles que van desde el pequeño rótulo indicativo de actividad comercial, hasta el enorme cartel anunciador de espectáculos que cubre literalmente la fachada de un edificio (el dramático caso de la fachada de Zuazo siempre oculta), pasando por el mensaje transmitido en soporte luminoso (el Capitol envuelto en un anuncio).

Gracias a este último elemento, la luz artificial, la calle se transforma. Es precisamente esta versión nocturna en su calidad de mero soporte publicitario la más inquietante, la más "moderna". Desaparece en ella parte de su carácter conservador para dejar que lo efímero tome el mando, provocando lecturas intermitentes, excitantes, contrapuestas. La calle fantasmal de los anuncios provoca sensaciones de distancia inciertas y relaciones espaciales al margen de la experiencia del lugar.

En este sentido, fue precisamente en la arquitectura de la Gran Vía donde por vez primera los arquitectos madrileños se enfrentaron, al menos de forma general, al conflicto de proyectar fachadas capaces de soportar la mirada diurna y desaparecer más tarde bajo una red de tubos de neón. Asumir esta doble función de fin y de medio, fue sin duda un problema de difícil solución. El papel desempeñado por el edificio Carrión (cine Capitol) puede servir también de ejemplo a este respecto. Marca un hito en el asentamiento, por lo demás efímero, de un estilo internacional y moderno, algo tardío respecto a sus modelos extranjeros, que pudo haber significado el punto de arranque de una



Gran Vía 32.

imagen más coherente desde el punto de vista arquitectónico.

Si antes he señalado que gracias al "estilo Gran Vía", todos los demás eran posibles, podríamos ahora revisar de qué forma contribuyen todos ellos a caracterizar formalmente la calle. Producto de la competencia y naturalmente de la moda, en su aceptación cambiante, las arquitecturas de la Gran Vía, aun en los casos en que se sigue más fielmente las vanguardias, son víctimas de esa ley implacable del consumo. Así, el racionalismo expresionista del que fue ejemplo el edificio de Eced y Martínez Feduchi, se tiñe de toques art-deco, contaminado por la época y la circunstancia. La radicalidad de un Fernández Shaw se templea en referencias monumentales, las mismas que en variante clasicista dan la pauta compositiva a Muguruza, o al mismísimo Palacios. La Gran Vía es un perfecto lugar para que las "tendencias oscuras" de los mejores arquitectos salgan a la luz y se confundan con las formas manidas del adorno mediocre. La acumulación que todo lo permite, la fragmentación lo favorece. Es la ocasión ideal para sentirse seguro añadiendo material de desecho. Todo el repertorio recordable puede encontrar su sitio en la "calle cartel" por excelencia, anticipo reducido de lo que puede hacerse, y se hace sin problema, cuando la calle, por ser de todos, no es de nadie.

Y sin embargo, en ese baúl de los recuerdos podemos encontrar fragmentos cuyos valor emocional nos permite compartir la calidad con la nostalgia. Para nosotros, la Gran Vía es sobre todo lo que fue. Un retrato familiar en que reconocer nuestra infancia rodeados de fantasmas. ■

Conservación/transformación. Intervenciones recientes en la Gran Vía

La Gran Vía de Madrid ha sido durante más de medio siglo la calle más dinámica de la ciudad. Desde su inicio, en 1910, hasta unos años después desde su conclusión en la década de los cincuenta, ha concentrado todos los acontecimientos más relevantes sucedidos en Madrid en ese período. Abierta sobre el caserío del centro histórico con el objeto de crear el espacio representativo del poder económico y comercial de la incipiente metrópoli, consiguió, desde su origen, representar el aspecto más cosmopolita y moderno de una ciudad todavía nada metropolitana, cosmopolita ni moderna.

El dilatado proceso de su construcción ha dado lugar a la coexistencia de los diferentes estilos arquitectónicos, un tanto monumentalizados, surgidos a lo largo de esos cincuenta años, con ejemplos significativos de la mejor arquitectura de su momento. En su espacio existen magníficos edificios de indudable valor; pero el aspecto más importante de la Gran Vía y lo que la hace la calle de la Gran Ciudad es además de su escala, la calidad constructiva y arquitectónica del conjunto de sus edificios.

En cualquier caso no se puede entender la Gran Vía como una unidad; existen dentro de ella varias y muy diferentes "granvías". Por su arquitectura es ya un tópico su división en tres tramos distintos y característicos. Pero también por sus peculiaridades sociales y urbanas podemos distinguir partes muy diferentes y contrastadas. Además habría que diferenciar cada una de estas partes según el día y la noche. La Gran Vía varía según las horas, los días y las estaciones. Es, como dice Sánchez-Ostiz, "una de esas calles que tienen de todo, sus esquinas locas y canallas, allá por la Red de San Luis, sus aceras de lujo, sus restos supervivientes de otros siglos, sus comercios prestigiosos. Hay una Gran Vía frecuen-

tada por una gente y otra por otra; pero pasar, pasan todos". Es una calle múltiple y contrastada, a la vez activa y pausada, elegante y lumpen, matinal y nocturna, cotidiana y especial...

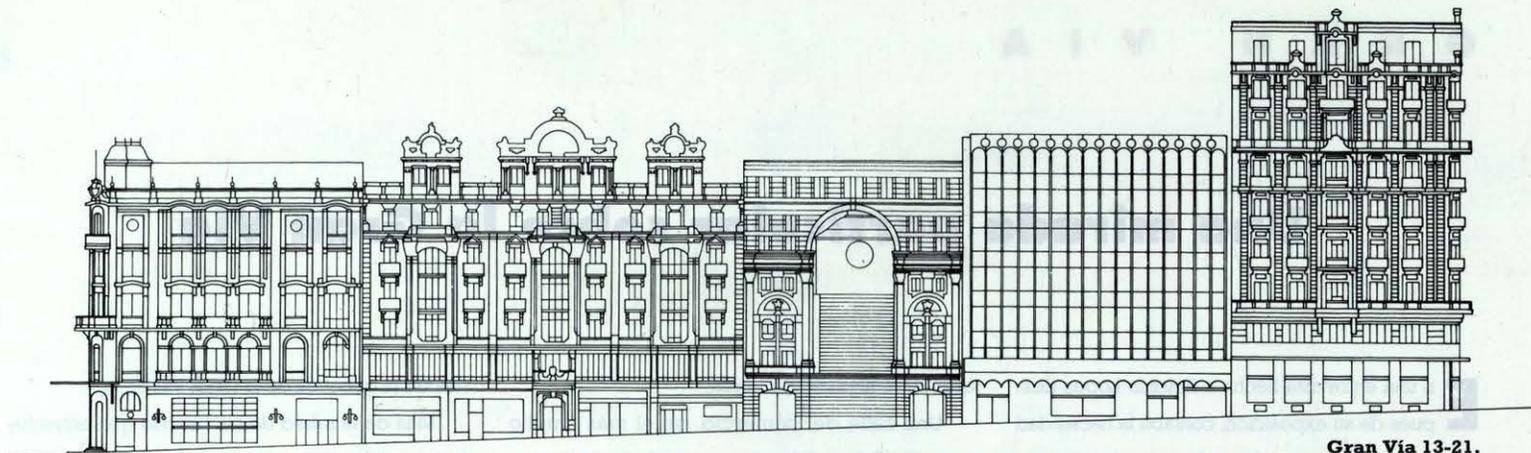
Personalmente, al pensar en ello no puedo quitarme de la mente la Gran Vía de hace treinta años. Los grandes edificios de oficinas, las grandes sedes comerciales, los comercios de lujo, las grandes cafeterías y sus terrazas, los locales míticos, Pasapoga, Chicote..., y, sobre todo los cines, los anuncios de neón, las grandes carteleras..., y los estrenos, los focos, la multitud, los artistas... Para la visión del niño de entonces eso era la gran ciudad.

Es posible que en el recuerdo esa visión esté magnificada. De todas formas pienso que hoy poco queda de ello, y lo que queda nos parece anacrónico. Las lujosas joyerías, casas de moda, perfumerías, etcétera, que aún subsisten se han quedado de un lujo avejentado; las elegantes oficinas comerciales y bancarias, lo mismo, si no han sido transformadas según el "look" funcional años sesenta, que a su vez ha quedado viejo; los hoteles, exactamente igual...; y qué decir de las increíbles agencias de líneas aéreas. El abandono del poder económico y comercial de la Gran Vía como su lugar de representación y su traslado a la Castellana, barrio de Salamanca, avenida de América, M-30, etcétera, ha provocado la progresiva tugurización de esta calle, en donde las viviendas ya no son viviendas, convertidas en inverosímiles agencias de negocios o en academias de todo tipo; en donde los cines ya no son cines; en donde los hoteles se transforman en bancos; las tiendas de lujo, en tiendas de souvenirs; los restaurantes, en museos de jamón; y las cafeterías, incluso las joyerías elegantes, en hamburgueserías. De cualquier modo, este proceso de tugurización no es nada extraordinario y es el

mismo que está sufriendo, por ejemplo, la Quinta Avenida de Nueva York en su tramo más comercial, y que llevado a su límite más pesimista e irreversible sería el sufrido por el centro de Los Ángeles y el magnífico edificio Bradbury en la película "Blade Runner".

Me he comprometido con la revista a escribir sobre las recientes intervenciones arquitectónicas en la Gran Vía. Aunque parezca hasta ahora que estoy retrasando el entrar en tema, no lo voy a eludir; pero sí confieso que siento una cierta desgana, ya que mi valoración de todas las intervenciones, no sólo las recientes, es francamente negativa. Al ser una calle acabada, todas estas intervenciones arquitectónicas, a parte de algunas operaciones de adecentamiento urbano, son reformas o sustituciones, y en todas ellas lo que sustituye tiene menos interés o es de peor calidad arquitectónica que lo sustituido. Por ello cuando seguidamente comente alguna de ellas voy a evitar citar a los arquitectos autores de las mismas.

Pocos años después de construido el último edificio de la Gran Vía, el Hotel Washington, se producía la primera sustitución. El Teatro Fontalba, obra de Teodoro Anasagasti y de su suegro López Sallaberry, se derribaba para construir en su lugar Luis Blanco Soler el edificio del Banco Coca. A su vez, la manzana "Madrid-París", también de Anasagasti, sufría importante reforma interior y una contundente elevación de cinco plantas, al igual que el espléndido edificio del número 62, de Jesús Martí. Otras notables desapariciones serán el edificio del Cine Actualidades, de Ulargui y Muñoz Casayus, sustituido por el Banco Atlántico; el Hotel Florida, de Antonio Palacios, sustituido por el Anexo de Galerías Preciados; el templete de los ascensores del Metro, igualmente de Palacios, sustituido por una pequeña fuente; y el edificio de los Almacenes Rodríguez, de Modesto Ló-



Gran Vía 13-21.

pez Otero, sustituido por el de las Cajas Rurales. En este repaso histórico, el más leve análisis comparativo apoyará mi valoración negativa.

A las anteriores intervenciones habría que añadir las continuas reformas interiores que en numerosos casos han destruido los aspectos más valiosos de muchos edificios; las reformas de los cines, en muchos casos irreversibles, que han destruido espléndidos espacios al subdividirlos; las reformas de locales comerciales, en casi todos los casos con soluciones que desfiguran el valor aparental del edificio y por consiguiente el de la calle; las construcciones de servicio en las cubiertas que provocan un progresivo deterioro de su "sky-line"; la colocación de numeroso y desordenado mobiliario urbano de escasa calidad y que hace intransitable la calle.

Sin embargo, si algún valor tienen estas sustituciones o reformas es que, en su momento, el objetivo social estaba claro y el disciplinar también; desde la arquitectura se daba una respuesta coherente a las demandas sociales, y por supuesto a las comerciales. Se tendía a modernizar una calle singular que se iba quedando anticuada, y en su propia dinámica asumía orgullosamente estas sustituciones. Se pretendía hacer funcionales los edificios de oficinas y modernos los locales comerciales, sin importar el valor de la arquitectura que se arrollaba en el cambio.

En las intervenciones recientes, por el contrario, se aprecian por un lado una confusión o desconcierto en los objetivos, y por otro la dificultad de dar respuesta desde la disciplina a la transformación de una calle tan especial. La situación de la arquitectura actual en un posicionamiento voluntariamente ecléctico y dispar, en donde "todo vale", puede proporcionar magníficas actuaciones en un contexto nuevo (y Madrid es un ejemplo extraordinario) e incluso en los monumentos

o en los centros históricos, donde después de tantos años de debate sobre criterios de intervención se ha llegado a juntar un cierto cuerpo teórico y un buen catálogo de magníficos ejemplos, pero manifiesta su impotencia en un contexto como el de la Gran Vía. Seguramente sea éste el aspecto más significativo de todas las recientes intervenciones y lo que nos mueve a desvalorarlas y a considerarlas de menor interés que la arquitectura existente anteriormente.

De entre las numerosas reformas recientes, destaco dos que creo ejemplifican la desorientación e incoherencia de actuación de cliente, arquitectos y organismos tutelares de la administración. Ante la transformación de la antigua joyería Aleixandre en una hamburguesería, la administración, con la intención de conservar el antiguo local, exige al cliente, después de concedida la licencia de obras, la convocatoria de un concurso de ideas entre cuatro destacados equipos de arquitectos. La propuesta ganadora se incorporó al proyecto inicial y se construyó, no del todo fielmente; pero el resultado final es un extraño híbrido nada logrado.

El otro caso es la insólita reforma del Banco Popular. Las oficinas de este banco en el número 67 de la Gran Vía, obra de los arquitectos Rafael Echaide y César Ortiz Echagüe, eran una de las pocas obras maestras, en este género, de la arquitectura madrileña del Movimiento Moderno. Construidas en los primeros cincuenta en las plantas bajas, sus arquitectos, coherentes con el espíritu de su época, realizaron un excelente espacio arquitectónico, indiferentes a la arquitectura de las plantas superiores del edificio. La reforma actual ha consistido en la total destrucción de esta magnífica arquitectura, sin que la administración emprendiera ninguna acción tutelar para su conservación, transformando su espacio interior

y construyendo unas nuevas fachadas miméticas con la arquitectura del edificio, en la intención de devolverlo a un supuesto estado inicial. No es el momento de entrar en otras intervenciones menores que se están realizando desde la administración municipal y que confirman una vez más la desorientación a que antes aludía, tales como la plantación de árboles, nueva señalización, estatua de la violetera, etcétera.

Las intervenciones recientes de mayor volumen y por lo tanto de mayor impacto son afortunadamente pocas. Es en ellas donde se manifiesta con mayor claridad el desconcierto e incapacidad de nuestro momento arquitectónico al enfrentarse con la Gran Vía. Dejando a un lado la loable aunque grandilocuente restauración de la sede de Telefónica, esto se hace evidente en el inexplicable edificio de oficinas que ha sustituido al prisma "moderno" del Banco Coca, e igualmente, aunque en otro orden, en la nueva fachada del Oratorio del Caballero de Gracia. En este caso, la intervención surgida de la decisión de la administración de resolver un grave problema urbano generado por la restauración interior del templo y la caprichosa voluntad de su arquitecto de mostrar a la Gran Vía el ábside una vez restituido. La solución construida resultará la propuesta ganadora en una consulta restringida a tres equipos de arquitectos reconocidos. La radicalidad de la propuesta y el inteligente ejercicio compositivo que se realiza son sus aspectos más encomiables; sin embargo, su inserción en la calle resulta extraña, confirmando que a pesar de su indudable interés, supone una peor solución que la desaparecida fachada urbana de la iglesia, que el arquitecto Javier de Luque construyó en 1916, tras la apertura de la Gran Vía. ■

Una mirada particular sobre la Gran Vía

En una entrevista hecha a Antonio López después de su exposición, contaba la necesidad que en este momento tiene de volver a pintar la Gran Vía por tercera vez. "Es una calle que me gusta, pero no porque simbolice nada ni por ninguna teoría. Lo mismo que hay frutos que te gustan y haces cinco membrillos y no haces ninguna higuera. Me atrae mucho su arquitectura, su anchura y la unidad de todas sus fachadas. Es como la nave de una catedral y a mí eso me gusta muchísimo". La visión anterior, que sobre la Gran Vía, comenzada a pintar en 1974, relata Antonio López, se enfrenta sin prejuicios y compone una imagen que a partir de la abstracción o de la singular percepción expresionista confiere uniformidad a toda la superficie arquitectónica de esta calle. Construye una imagen que reacciona por medio de la abstracción e incorpora una cierta desolación ante la inminente pérdida de control de su ciudad.

Creo que es una reflexión interesante de un espacio que, como el de la Gran Vía, se viene sometiendo a un gran cambio en los últimos años; pero que es visto, en el caso de Antonio López, desde una posición cercana a la del "constructor de imágenes de ciudades".

Mi mirada sobre la Gran Vía en la actualidad —como vecina, vividora, sufridora y paseante de esta calle— se diferencia y escoge otro punto de vista, otra perspectiva, construye otra representación, la línea de horizonte se baja, se

aproxima al plano de tierra.

Una calle del comercio, en el más amplio sentido de la palabra, nueva y clásica a la vez.

Una mirada cercana a la dada por el ciudadano ante los estímulos de una ciudad que creemos no amurallada.

Una calle del movimiento, que busca a finales del siglo XX por entre la descomposición del medio social.

Una calle convertida en un mar de transformaciones, rellenando sus límites con arquitecturas agigantadas, queriendo ser merecedoras de un paseo de gran ciudad, conquistando al cliente a través de un escaparate grande y atractivo, recordando a Regents Street de Londres, o a la Leipzigerstrasse de Berlín.

Una calle que se convierte desde mi mirada en una ronda periférica, la M-30 del centro, donde sus construcciones incitan a la transacción con imágenes de publicidad recordando los anuncios de carretera, relevando la lectura de la ciudad para vivir por la ciudad para ver.

Y nos vuelve a traer a la memoria la idea de un Madrid que inicia en la Gran Vía sus primeros ensayos de extensión, de conquista de áreas suburbanas, por donde amplió el núcleo más cerrado y antiguo del la capital.

A finales del siglo XIX, y antes de la aparición sucesiva de los tres tramos de la Gran Vía, el carácter de las calles que fueron reemplazadas y sus alrededores nos traen en la actualidad visio-

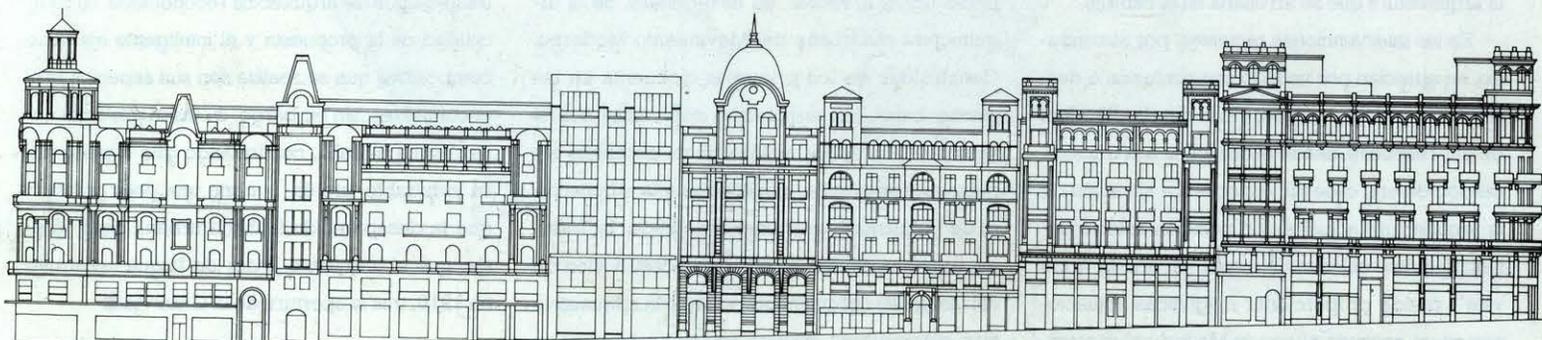
nes de la genética de la Gran Vía de hoy.

Más de la mitad de las tiendas que antes había en el barrio eran comercios de subsistencia. Las lecherías de finales de siglo pasado recordaban las mesas frías de mármol y las fantásticas pinturas de las paredes. En las tabernas se veían los escaparates, rodeados de cortinillas rojas, el clásico puchero y las fuentes llenas de alubias y tajadas de bacalao. Los del sector tejidos, confección y calzado eran, junto a la fabricación de productos de perfumería, los establecimientos que tomaron auge a finales del siglo XIX y que coexistían con los minoristas del barrio.

Fábricas de petacas, guitarras, cristal, acumuladores eléctricos, aguas amoniacales, hielo artificial, bujías, salitres para elaboración de pólvora, velas... y un sinfín de productos, que al compás del progreso y de las nuevas técnicas fueron apareciendo y que se encuentran en los estratos del recuerdo de la Gran Vía.

Mi interés en este momento sería mostrar una visión sensorial a cota máxima de cinco metros sobre rasante de lo que podría y parece ser la Gran Vía de hoy, una realidad capaz desde este punto de vista de ser entendida como propia de principios del siglo XX, pero en la que se puede entrever la caída de esa forma social que la dio argumento. ■

Aurora Herrera



Gran Vía 1-11.

Construcción mental de una calle-escaparate

Primer tramo

Avenida Conde de Peñalver

- Grassy** Antiguo café Molinero. 1952. Alexandre Grassy estuvo establecido en la Unión Relojera Suiza desde 1925. Creía en la Gran Vía.
- Restaurante Molinero-Sicilia** Ahí se instauró el primer café restaurante de la Gran Vía
- Samaral** Camisería a medida y confección de señora y caballero. Importación. Toma la mitad del local de la antigua juguetería de lujo Medel.
- Zúmel** De perfumería y arte. De perfumería y quincalla. Después lámparas y bronce de arte.
- Loewe** Antigua sociedad Fiat.
- Tapicerías Peña** antes Casa Chenard-Walker, antiguo conocido establecimiento de autos.
- Rafael Sánchez** Dedicado a la venta de tejidos. Su fundador fue tesorero del Círculo de la Unión Mercantil.

Zapatería Les Petites Suisses

antiguos números 8 y 10 sustituido Negocio conocido en varios lugares de la ciudad. José Friberg Eguren, de padre suizo y madre vasca, lo fundó.

Camisería Sánchez Rubio

La Marquesita antes La Marquise de Sevigné, inspiró a Matías Alvear el nombre que dedicó a esta bombonería.

Banco Urquijo

En el edificio que hoy ocupa el Banco Urquijo se estableció primero otra camisería, la de Armand Butler especializada en confección a medida.

Brooking

Sanz joyería Antiguos proveedores de la Casa Real.

Aldao 1920 Manuel Fernández Aldao Balbis, hijo de un joyero de La Coruña, es el fundador. Desde 1931, su hija Antonia colaboró en el trabajo de la tienda, en un momento en el que no era muy frecuente la participación de mujeres en el negocio de la joyería. Más tarde contrajo matrimonio con el dueño de la tienda contigua, Tapicerías Peña. Siguió trabajando en el negocio familiar.

Mantequerías Leonesas

En su emplazamiento estaba la primera joyería que abrió sus puertas en 1919 en la Gran Vía, bajo el nombre de Perera. El origen de esta cadena hay que buscarlo a finales de siglo en dos leoneses de Villablino que tenían actividad ganadera. Las dos familias leonesas, con otras del mismo pueblo, ocuparon un importante lugar comercial en los años veinte madrileños. Almacenes Rodríguez, Tapicerías Peña, Canceo Rodríguez, zapaterías Eureka, son algunas tiendas de la familia Rodríguez, apellido común de estas dos familias, que supieron transformar su actividad comercial en otras actividades comerciales.

Jardín de Modas

deshuaciado sin indemnización En el edificio que desde su construcción ocupaba el Hotel Roma, ahora Cervantes, S.A., de seguros, se encontraba esta tienda. La empresa de seguros les deshacía sin indemnización, siendo este caso único, estando vigente la Ley de Arrendamientos Urbanos.

Cabezón

Camisería Sánchez Rubio Puede ser un ejemplo perfectamente ilustrativo de la trayectoria que ha seguido buena parte del comercio de lujo en el centro de Madrid. El hijo del fundador recuerda que también sus abuelos maternos tuvieron camisería, esta vez en la Plaza de Santo Domingo.

Segundo tramo

Avenida de Pi i Margall

Madrid - Paris

Uno de los primeros grandes almacenes de Madrid a la manera de los grandes almacenes parisienses. Junto con El Águila, Almacenes Simeón, Almacenes Rodríguez, Almacenes Progreso, son otros de tantos almacenes que aparecen en los años treinta.

Sepu

ayer Madrid-Paris A pesar de la expectación que dejó Madrid-Paris entre la población, reflejado hasta en las canciones: "Si vas a Madrid-Paris, pregunta por D. Bartolo, que es un hombre formal, que a mí me da un globo...". verán ocupado el local por una nueva experiencia comercial: SEPU (Sociedad Española de Precios Únicos), cuya estrategia comercial es la de vender productos de bajo costo, manejables y reducidos. Los precios se fijaron en una, dos, tres, cuatro y cinco pesetas, en 1934. Empresa de origen suizo y alemán, ha ido transformándose hasta convertirse en la actualidad en uno de los lugares de "culto kisch", para un sector de la "modernidad" madrileña. Objetos orientales insospechados, jardín de bonsais de plástico, utensilios de cocina ya no recordados... convierten a estos almacenes en visita matinal obligada esperando encontrar objetos sorprendentes a bajo precio.

Palacio del Libro

Espasa Calpe Fundada en 1923 y levantada por la constructora Calpense.

Unión Relojera Suiza

Alexandre Grassy, francés, joyero, fue el fundador.

Telefónica

Aleixandre abanicos Desaparecido.

Alfaro

Teatro Fontalba Desaparecido.

Aleixandre

El comercio en Madrid sufre un giro importante con la aparición de la Gran Vía. Aparecen muchos trabajadores del sector servicios, que en una gran mayoría son mujeres.

Segarra Yankó

Mendiondo

Los Certales muebles Luego Artespaña. Hoy Zara.

Zahara Lugar obligado.

Fuyima Cafetería de culto. Cierra tarde.

Palacio de la Música Secundino Zuazo. Gran auditorio con doble anfiteatro. Sala de fiestas bajo el patio de butacas.

Pasapoga Influencia en los interiores de Sullivan. Fachada tardoclásica, aunque los carteles nos impidan observarla.

Palacio de la Prensa Pedro Muguruza. Influencia americana en la concepción de un edificio multifuncional. Locales comerciales, viviendas, oficinas de alquiler y Casa de la Prensa.

Cine Avenida Miguel de la Cuadra.

Cine Imperial Teodoro Anasagasti.

Cine Callao Luis Gutiérrez Soto. Formado con Modesto López Otero y admirador de Secundino Zuazo. Sala de fiestas y cabaret.

Avenida de Eduardo Dato

Abilio

Vallejo

Almacenes T. A. S. A.

Librería Franco-Española Primera agencia.

Scholl

Edificio Carrión Capitol Se concluyó durante la República. Desde 1934 alberga hotel, restaurante, salón de té, bar y café. Cine Capitol Luis Martínez Feduchi y Vicente Eoed son los arquitectos. Complejo programa de necesidades. Muy próximo a Erich Mendelsohn. La cafetería Manila es obligado lugar de encuentro para los madrileños y residentes del barrio. Se recomienda quedar en la terraza. Muy entretenida.

Cine Rex Luis Gutiérrez Soto

Cine Rialto José María Mendoza y José Aragón.

Cine Gran Vía Germán Álvarez de Sotomayor.

Teatro Cinema Lópe de Vega Joaquín y Julián Otamendi

Calzados Sánchez Ruiz hoy juguetería Entrada también por la calle Silva. De Calzados pasó a los artículos de viaje y bolsos. Los peluches que venden son increíbles.

Vips Punto obligado de compra nerviosa y lectura gratis. Todos tenemos grandes libros comprados en el Vips.

González y Vallejo

Choren

Cine Pompeya Decoración pompeyana.

Los Sótanos ahora están cerrados en parte Se abre el complejo en los años 50. Un intento de defensa del pequeño comercio frente a la competencia de los grandes almacenes. Visita obligada para muchos hace un tiempo antes de los grandes conciertos. ¿Quién no se compró allí un disco o un cassette? El restaurante chino del pasadizo abría toda la noche. Parada obligada de noctámbulos.

Gyenes

Hotel Emperador Se recomienda para quedar o para negocios, por su fantástica cafetería.

Lillian Loy El local que desde pequeña me ha producido más fascinación de la Gran Vía. El escaparate no tiene desperdicio. Los paquetes de pintalabios con celofán y lazo te trasladan a Sunset Boulevard. Azul claro y rosa. Yo nunca he entrado; parece no haber nadie.

Jardín de Modas Después del deshucio se traslada a este último tramo.

Valluerca papelería Local que muchos arquitectos dentro de sus pasiones ocultas quisiera tener. Te lo querrías llevar todo. Las cajas de pinturas más fantásticas de Madrid.

Hernando Sucursal de la famosa tienda que con el mismo nombre llevaba abierta hácia un siglo en la Puerta del Sol.

Vivar Su propietario trabajaba en almacenes Rodríguez anteriormente.

Edificio Coliseum Pedro Muguruza y Casto Fernández Shaw. Acercamiento formal a los rascacielos poselectéticos norteamericanos. Edificio plurifuncional.

El acceso a una nueva técnica

A comienzos del mes de abril de 1904 se celebra en el anfiteatro del Ateneo de Madrid las sesiones del VI Congreso Internacional de Arquitectos. Se encontrarán entre los asistentes a Muthesius, de Viena, Cuypers y Berlage, por Holanda, e incluso a Guadet por Francia. El Congreso se polarizará en orden a la relación entre los nuevos procedimientos técnicos y la forma en arquitectura.

Hay que tener en cuenta que la obra de J. Guadet acaba de publicarse, y su texto y sus ideas, que valorarán el aprendizaje en contacto con los Maestros y por tanto el valor de la transmisión de las formas de la tradición, se someterán a debate en confrontación con aquellos planteamientos nacidos de valores científicos.

Muthesius en su ponencia afirmará que "... la Arquitectura responde a las exigencias de cada época y que las más visibles en la época presente son las que tienden a la sencillez y a la lógica de la construcción, por lo cual el arte del Ingeniero ha tenido su completo desarrollo en el siglo XIX, sin preocuparse de las formas tradicionales de la Arquitectura, deduciendo así que la Arquitectura moderna no puede desarrollarse racionalmente más que por la estrecha unión con el Arte del Ingeniero..."

Esta afirmación y la ratificación de Cuypers sobre el Arte moderno y sus diferencias, subrayando la opinión de que los nuevos materiales no pueden realizar el ideal artístico, determinarán el ámbito en el que se desarrollarán las discusiones, donde se debate la racionalidad como condición de las nuevas arquitecturas, al mismo tiempo que se trata de situar las bases del origen de las formas asociadas a los nuevos procedimientos de construcción y sus métodos.

Y si el conjunto de arquitectos españoles que componían las posiciones oficialistas o avaladas como tales no intervendrán en las discusiones de orden teórico y especulativo, otro grupo de arquitectos - representados por Félix Cardellach, Mauricio Jalvo, el propio Puig y Cadafach - o incluso ingenieros como Martínez Unciti harán levantar a las voces más conservadoras del país y que, además, como

representantes de la Escuela de Arquitectura, rehusarán todo acercamiento al empleo de los nuevos procedimientos.

El profesor Fort de la Escuela de Madrid, en una dura réplica a los planteamientos de M. Jalvo sostendrá que:

"La reducción de dimensiones, que se debe al cálculo de los elementos de hormigón armado, es contraria a la forma artística, porque quitando la tranquilidad de espíritu no deja lugar a la emoción estética.

Si es verdad que, como dice el señor Jalvo en su tercera conclusión, el hormigón armado no impone ninguna forma determinada y acepta la que el artista crea para que el constructor construya, debe deducirse que no tiene fisonomía propia, y por consiguiente no puede dar tampoco medios de expresión..."

Jalvo había mantenido abiertamente la opinión de la independencia entre la forma y la construcción frente a las ideas de Cuypers y fundamentalmente de Berlage, lo que le había enfrentado también a Puig y Cadafach que se había adherido a la opinión de éstos a pesar del disenso y la disconformidad, con uno de los seis puntos postulados por Cuypers: "El modern style es la carencia de estilo, con él se pretende romper con la historia, se desprecia la lógica y la razón, se falta a las leyes de la Naturaleza, a las cuales (geometría, mecánica, materiales) obedece la Arquitectura..."

Esta independencia entre formas y construcciones se había manifestado en diversas construcciones españolas, así como antes las propias opiniones de los arquitectos a Jaime Capmany o Teodoro Anasagasti, que criticarán el empleo de elementos tradicionales cuando son contrarios a lógicas constructivas y a las razones técnicas y de cálculo tanto como a las económicas. Los arcos para grandes luces, incluso las propias vigas rectas para grandes vanos y tantos otros elementos serán denunciados como formas caracterizadas de la tradición, pero en contradicción con los nuevos métodos de definición estructural.

En medio de esta discusión se están elaborando los proyectos de los primeros edificios que conforman la Gran Vía.

El hecho de ser lugar elegido por el capital y las sociedades mercantiles, dotarán a los edificios construidos de una evidente singularidad, tanto por la tipología de las edificaciones que se van a llevar a cabo (edificaciones en altura, locales públicos, etc.), como por la puesta en práctica a lo largo de estos primeros años de siglo de los nuevos programas de necesidades que surgen en la sociedad (cinematógrafos, edificios de oficinas, etc.).

La aparición de nuevas técnicas a finales del siglo XIX y primeros años del XX permitieron el desarrollo de elementos como el esqueleto de la estructura metálica o de hormigón armado, que han pasado a ser elementos comunes de la Arquitectura contemporánea.

Por todo ello debemos reconocer en este panorama el papel que jugó la asimilación de nuevas características técnicas, así como el esfuerzo de la Arquitectura por establecer desde ella una valoración de las transformaciones tipológicas y formales que podrán permitir.

En este sentido, el modo de entender la incorporación de la estructura a la construcción de edificios abre un camino orientativo de discusión desde aquellas actitudes, en las que coexistiendo con soluciones formales académicas en su definición tendrá referencias a sistemas de medida y proporciones ajenas a ella, hasta actitudes posteriores en las que será asumida como trama autónoma desde la que se impulse una nueva caracterización tipológica.

Es decir, la discusión que se establecerá entre estructura y forma.

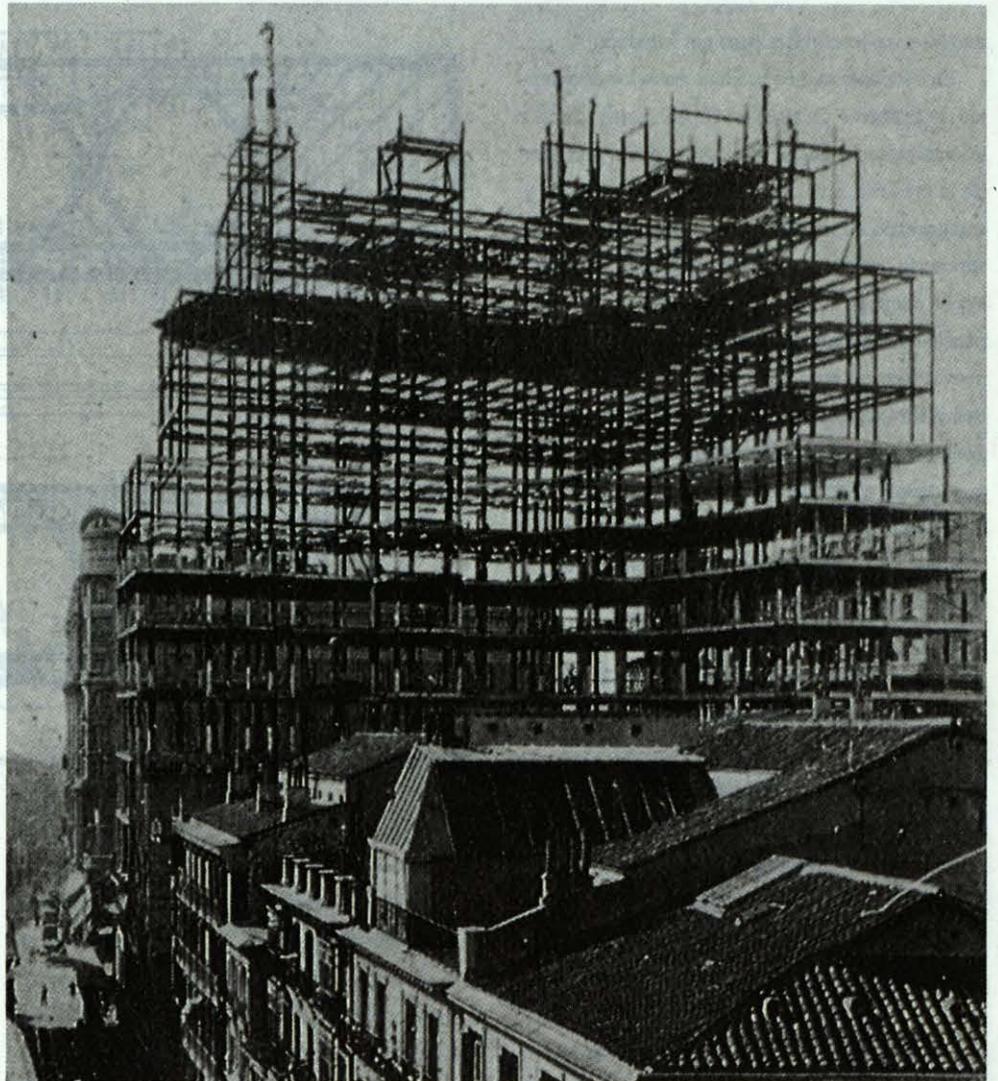
El acero y el hormigón armado en tanto que nuevos materiales plantearán la necesidad de reconsiderar el hecho constructivo sin la evocación a la tradición y desarrollo.

Es significativo contrastar cómo en el conjunto de arquitectos que construyen en la Gran Vía madrileña se manifiesta una amplia y diversa toma de posturas. Arquitectos que, sin plantearse explícita-

mente las nuevas exigencias formales que los nuevos materiales traen consigo, utilizarán la estructura reticular, adaptándose a una arquitectura académica, paralelamente a los ejemplos que G.B. Milani en "L'Osatura murale" había mostrado cómo la incorporación de las aplicaciones de las nuevas técnicas pondrá de manifiesto entre otras cuestiones la disolución del muro como unidad arquitectónica escindida, planteando al mismo tiempo la independencia entre estructura y apariencia, instrumentalizando la congruencia entre estructura y cerramiento como base para establecer una serie de relaciones sintácticas a partir del lenguaje constructivo.

La exigencia de la evolución de la planta en altura, es decir, la construcción del edificio en altura, es decir, la construcción del edificio en altura, va a poner de manifiesto el anacronismo de la composición por elementos, la superposición de funciones por una parte; la exigencia, de otra, de unos niveles estructurales capaces de sostener todo el edificio, de la misma manera que la necesaria economía, marginará los elementos singulares y aislados como partes sustanciales de la estructura de la forma. Tales anacronismos pasarán a formar parte de los restos de la decoración de lenguajes heredados en las nuevas tipologías; no va a existir por lo tanto una transformación de esos elementos a otros o una disolución de estos en las nuevas tipologías. Existe así un cambio radical en la concepción de tales elementos; una escalera no solamente por su disposición constituirá un criterio que nos permita interpretar los pasos en la evolución tipológica, su cambio, su transformación como concepto y como idea nos asegura dicho paso. La simplificación en el lenguaje o la variación de tamaño como condiciones fundamentales del concepto de monumentalidad no serán suficientes para entender la transformación.

Aunque la evolución de las técnicas constructivas es un proceso continuo a principios de siglo y sobre todo en el período de tiempo que va de 1900 a 1920, supone un momento importante en la aplicación de nuevas técnicas edificatorias en España. Procesos constructivos y sistemas constructivos como el del hormigón, cuyas patentes se fechan en general en Europa a finales de la década de los 90, cuya aplicación práctica desde luego comienza con el siglo, tienen en España una gran cantidad de ejemplos; las soluciones de hormigón e incluso las aplicaciones de estructuras metálicas se realizan en general en construcciones industriales; sus prece-



Edificio de Telefónica, 31 de octubre de 1927.

dentos estarán siempre en construcciones que no afectan a la ideación monumental y no invaden el amplio campo edificatorio de la vivienda.

La aplicación de las nuevas tecnologías será contemporánea con la exigencia de nuevos programas y la necesidad de desarrollar tipos de construcciones de tamaños y características no experimentadas hasta ese momento en el ámbito urbano.

En los edificios de la Gran Vía y especialmente en el período de entreguerras podremos reconocer como constructores y contratistas de todos los trabajos y oficios a los arquitectos que inscribiéndose en los concursos no sólo idearán en el proyecto una forma, sino que se emplearán en el desarrollo de una oferta económica para la consecución de una propuesta constructiva, a partir de específicas aplicaciones técnicas.

No podemos olvidar que la carestía de materiales tanto de acero como madera, resultado de la

economía de entreguerra europea y la baja de producción, elevará los precios desproporcionadamente. El cambio sufrido en los precios por todos los materiales de construcción a consecuencia de la guerra favoreció indiscutiblemente la aplicación de nuevos sistemas como el hormigón armado, pues aunque se elevó el coste de los elementos constituyentes (cemento, hierro, acero, arena y gravilla) el costo final se duplicó, la madera triplicó el suyo y el acero multiplicó hasta por cinco el precio.

Como consecuencia también los procesos en uso replantearán sus tecnologías. La soldadura para la unión de las estructuras metálicas inventada en el último tercio del siglo XIX tendrá amplia divulgación con posterioridad a la primera conflagración mundial; el resultado de la prohibición de los países vencedores en dicha contienda que imponen a Alemania un tonelaje tope en la producción de barcos desarrolló vertiginosamente la tecnología de la sol-

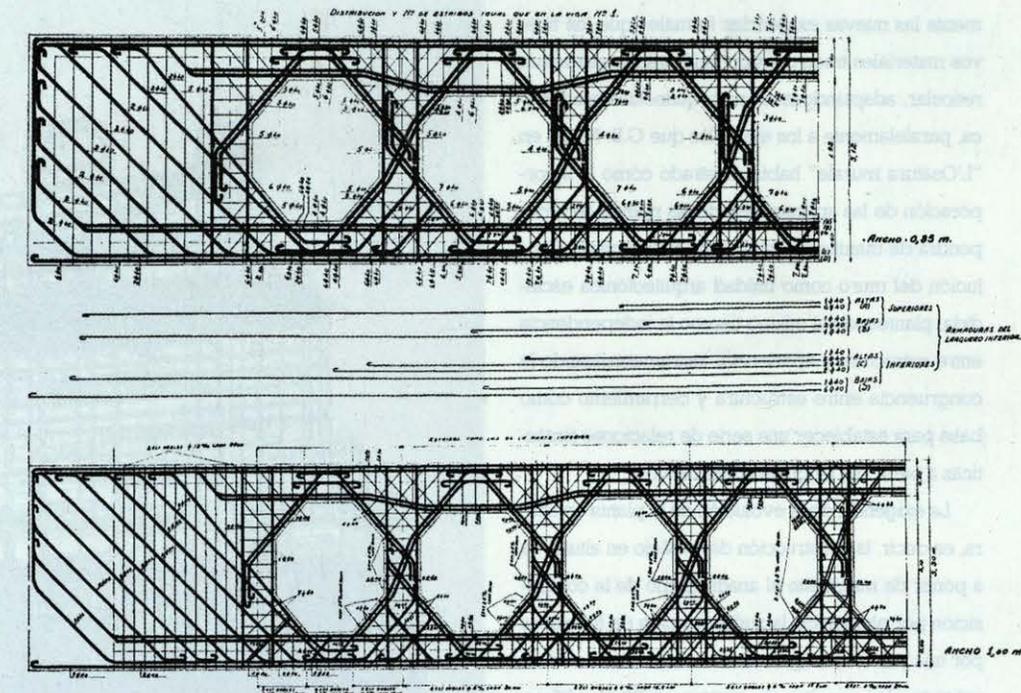
dadura para economizar peso por roblones.

En el debate que se produce entre los arquitectos de primeros de siglo en España están latentes las interpretaciones del concepto artístico del valor de la creación, que se sustenta en la utilización y evolución de los lenguajes frente a operaciones que supongan análisis de la forma o de los elementos. Voces como la de José Domenech y Estapé van a plantear una condena de la aplicación de todas esas nuevas técnicas en su discurso leído en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona de 1912, y donde señalará, hablando sobre el modernismo arquitectónico y los modernistas, cuáles son los problemas que surgen con la aplicación de nuevas tecnologías, haciendo referencia a la libertad de los modernistas por poder distribuir los ejes de las aberturas de los huecos en los distintos pisos de una edificación libremente y superar en definitiva los condicionamientos académicos que los manuales imponían.

Domenech y Estapé dice: "Claro es que todas estas soluciones no serían siempre posibles con el empleo sólo de la estereotomía de la piedra, pero para esto tiene en su auxilio el elemento férreo que, a escondidas y como si se diera vergüenza de su misión, en tales casos sirve a maravilla para hacer creer al espectador en milagros arquitectónicos que sólo existen para el que ignora el secreto de la construcción.

Principio incontestable es el que ésta sea siempre en sus formas reflejo fiel de su constitución y que hablen al espectador con toda la verdad que se deriva de la resistencia de los materiales empleados y del principio mecánico que ha servido de base para su agrupación, y por tanto, no puede de ningún modo estar conforme con esa arquitectura, que con apariencia de piedras en sus paramentos y hasta con formas propias de este último material establece elementos constructivos que no tendrían sostén ni resistencia mecánica suficiente, sin una jácena o un tirante de hierro que oculto en su masa se encarga de la misión que la piedra por sí sola no podría alcanzar."

La crítica, por tanto, que lanza el arquitecto, se sitúa en la comprensión y la aceptación de un determinado racionalismo mecánico, pero no debemos confundir tal racionalismo con aquel que situaría su base en un racionalismo estructuralista de orientación Violetiana. Se trata más bien de entender tal ra-



Edificio Capitol. Vigas Vierendell del salón de espectáculos.

cionalidad como la operación compositiva o de composición de los elementos clasicistas, cuya superposición mecánica se nos haga comprensible formalmente sin introducir otras significaciones en la relación entre los elementos que puedan afectar al trabajo del arquitecto, cuya misión será, sobre ese organismo compositivo, desarrollar, dibujar, superponer los lenguajes, las imaginерías y en definitiva establecer el estilo.

Es, por tanto, esa racionalidad clasicista la que se trunca con la introducción de los nuevos sistemas y las nuevas tecnologías. La posible variación de los elementos del catálogo, la transformación de los materiales con que se construyen las bóvedas, los pilares, las propias estructuras murarias, introducirá de manera inmediata cambios en las relaciones entre esos mismos elementos. Esas relaciones fundamentales para la interpretación de la concepción clásica como la simetría, la proporción, etc., se verán violentadas y la compatibilidad de la aplicación de esos nuevos conceptos o conocimientos científicos con aquellos otros derivados del ámbito propio de la arquitectura, según los criterios académicos, es decir, los conocimientos de la composición, estructurarán los nuevos caminos y desarrollos de la arquitectura de esa fase.

El texto que tiene una directa influencia en el aprendizaje y culturas técnicas europeas, será el

texto de W. Noble Twelvetrees "Rivington's Notes on Building Construction".

Escrito en sus primeras ediciones para la preparación y superación del examen para "Building Construction" bajo la dirección del Board of Education, en South Kensington, se convertirá a lo largo de los años en una obra recopilatoria y actualizada de muchos de los nuevos conocimientos constructivos.

Así, en la edición de 1915, se añaden estudios sobre las ordenanzas y reglamentos de la construcción, resistencia al impacto y al sonido, procesos de retracción y agrietamiento. O cuestiones más generales, como los estudios que incorpora sobre esqueletos de acero para la construcción, hormigón armado, ladrillo reforzado, bloques de hormigón, y resistencia al fuego de las construcciones.

Se significan prácticamente en paralelo con la referencia de los capítulos añadidos aquellas cuestiones que en el primer decenio del siglo representan el interés de los ingenieros y arquitectos.

Este libro se incluirá, por tanto, en muchas de las bibliotecas de arquitectos europeos y de algunas españolas, como es el caso de Modesto López Otero, Teodoro Anasagasti o Manuel Sánchez Arcas.

De la misma manera que vemos representados los temas que prenden y que se proyectará en las

obras contemporáneas también la interpretación que de aquellos temas como tratado general tienen para nosotros un valor de referencia.

En el caso concreto del sistema de esqueleto se explica el modo en que el esqueleto se incorpora con las edificaciones.

Diferencia cuatro tipos de esqueleto. Un primer tipo definido como Esqueleto Externo (construcción de caparazón o sistema de naves, construido como una solución superficial autorresistente y con inclusión de algún sistema de arriostramiento).

Un segundo tipo: lo constituye el de Esqueleto Interno (Internal Skeleton). Esta solución corresponderá al mecanismo estructural que con más frecuencia se dará en los años de evolución técnica y de transformación de los sistemas resistentes.

La implantación de un esqueleto como sustitución de la estructura muraria facilitará el aprovechamiento del espacio y un comportamiento relativamente económico en el aspecto constructivo.

Los sistemas de arriostramiento necesitados de niveles tecnológicos más elevados no son necesarios, y la estabilidad garantizada por el peso de las estructuras murarias de la fachada simplificarán los sistemas de construcción.

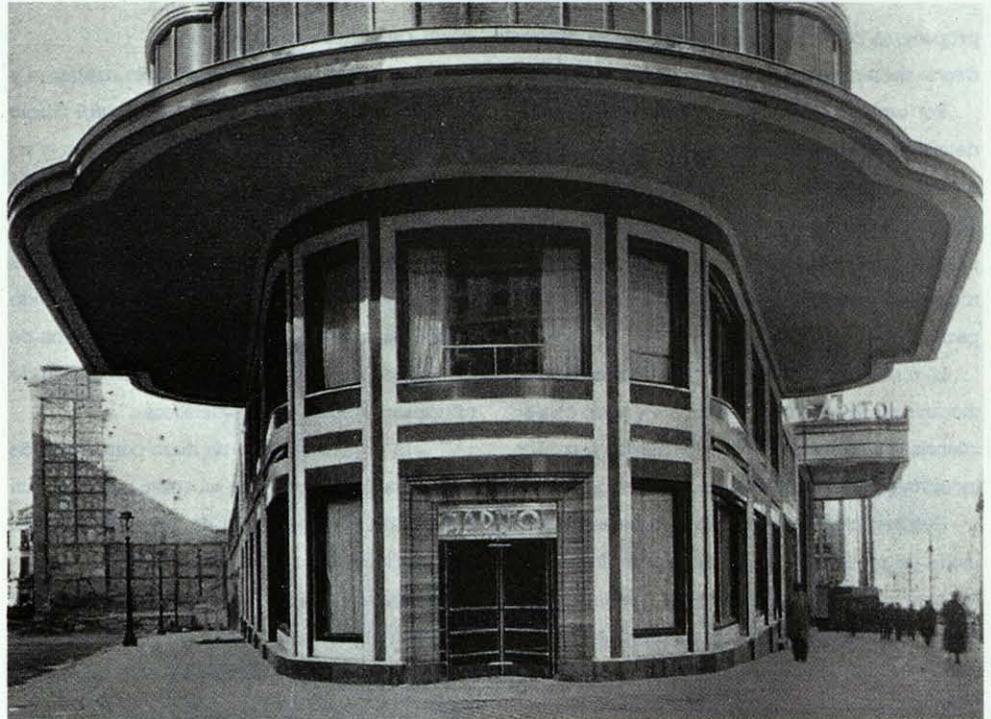
Sin embargo, esta transformación de la estructura interna no planteará de manera inmediata un cambio sustancial en la valoración de las fórmulas espaciales que se emplearán conjuntamente.

Las líneas estructurales continuarán sustituyendo los trazados lineales de las estructuras murarias condicionándose en todo a las exigencias compositivas: de las fachadas, y por tanto, la consideración en una manera general del plano se establecerá de acuerdo a la división e intersección por planos verticales, es decir, el análisis espacial de la planta se revela como respuesta de tal intersección.

En tercer lugar se considera en esta clasificación de tipos de esqueleto el denominado tipo intermedio, una solución en la que a partir de la liberación de algunos de los límites del tipo de esqueleto interno, el propio esqueleto constituye la fachada desligándose por tanto de esa relación anteriormente explicada entre límite y espacio interno.

El mecanismo de estabilización todavía se confía al propio de las paredes.

Constituirá una solución, que si está separada de formulaciones tecnológicas avanzadas, se empleará en el campo de la arquitectura española,



Edificio Capitol. Visera de hormigón.

donde el interés por liberar la planta suscitará en los arquitectos una necesidad de sistematizar líneas resistentes o estructura y puntos de apoyos, induciendo a los arquitectos de la época a la aplicación de una operación cotidiana en la arquitectura de esos años que sea la reticulación.

Es decir, la superposición sobre cualquier construcción proyectada o edificación de una trama horizontal y vertical, que con independencia del espacio dividio de la arquitectura no codifique específicamente ésta, pero sí la sostenga.

Por último, el tipo propuesto es el denominado combinación de esqueleto interno y externo o también "construcción en altura", solución de aplicación total del esqueleto como única solución estructural autorresistente y estabilizada mediante los mecanismos necesarios que incluso se regularán mediante reglamentaciones de construcción.

La divulgación que el sistema de retícula estructural o esqueleto tendrá en Europa, así como en España, será la característica del esqueleto para reproducir cualquier complicada forma.

La utilización de ciertos tipos de esqueleto como el tipo denominado Esqueleto Interno se generalizará en los últimos años del XIX y el de piezas fundidas de hierro.

La solución de columnas o pilares fundidos resultaba en estos años de aplicación reducida, sobre

todo por el comienzo del desarrollo comercial y la aplicación de estructuras laminadas de acero.

Estas estructuras aplicadas en construcciones ligeras, pérgolas, estaciones de ferrocarril, etc., no tendrán sin embargo una regulación en el ámbito europeo hasta la adopción de espesores mínimos, esbelteces, etc., reguladas por la London County Council Working Stresses the L.C. (General Powers) act. 1909, sección 22, en la que se obligará a establecer dimensiones que resultarán excepcionalmente cercanos a los cálculos realizados por Eduardo Gallego con diez años de antelación. Ingeniero y director fundador de la revista "La Construcción Moderna", desarrollará junto a Anasagasti y Sainz de los Terreros amplios estudios sobre temas de nuevas técnicas y sus aplicaciones durante el primer cuarto de siglo.

El diseño de las vigas de Eduardo Gallego no trata de simplificar o transformar una estructura lineal de pies derechos y vigas de madera o muros de carga por otra estructura en metal, sino que determina una retícula resistente definiendo en directa dependencia de los mecanismos empleados el alcance de resistencia de las posibles variaciones resistentes que se pueden adoptar con el sistema y el comportamiento como trabajo estructural.

Esta solución constructiva no se agota como respuesta a un problema concreto; su valor está en

proponerse como sistema, es decir, con independencia del nudo a solucionar o el tipo de problema.

Por esto, en el desarrollo gráfico y técnico del detalle no aparecen referencias a otras tipologías estructurales, sustituidas u origen de éstas, sino que de manera genérica y abstracta lo que se propone es un modo de enlace, es decir, un mecanismo estructural para resolver las tres direcciones del espacio.

La misma solución añade en su composición el mecanismo de adición y crecimiento y como consecuencia la caracterización que los nuevos procesos industriales impondrán, es decir, la repetición.

Desaparece por tanto el carácter artesanal en el modo de producción del sistema, acercándose en los modos de los nuevos tiempos, concretando el sentido de componentes: como las partes o elementos mínimos de producción industrial con los que se construya el sistema.

En este sentido el sistema reticular es un producto de la sociedad industrial, y cuya representación y difusión se realizará con las características de un modelo.

Si es el acero el material que en primer lugar asume la forma de esqueleto, el desarrollo del hormigón armado conformará a partir de la primera quincena del siglo XX, es decir, del período de entreguerras, el substrato material del esqueleto, llegando a representarse el esqueleto de hormigón armado como paradigma de la retícula estructural.

La evolución de una consideración a otra tiene en Europa y en España también un amplio eco.

Los análisis de distintos autores a favor de un tipo de sistema constructivo u otro, y la comparación de ventajas se deslizará en las publicaciones a pesar de que el eje central de éstas se situará en los valores estéticos de ambos, intentando establecer una cierta síntesis de valores plásticos, como también su mayor o menor facilidad para la manipulación y el decoro en la búsqueda de la belleza de las construcciones.

Vicente Lampérez Romea en la conferencia que dictará en II Congreso de la Asociación Española para el progreso de las ciencias en Valencia (mayo de 1910), expresa su aceptación de la existencia del esqueleto como la base estructural de las arquitecturas que se construyan y de las futuras también.

Pero sitúa el origen del esqueleto en la propia construcción metálica como estructura singular

frente a las formas de la tradición.

Ya que "olvidase que el principio mecánico y los elementos estructurales son distintos, por cuanto la ojival es de una mecánica activa fundada en el arco pétreo que ejerce empujes constantes y eternos: y la moderna es pasiva, basada en el empleo de formas metálicas indeformables con anulación de empujes por invariabilidad del conjunto. No olvido la diferencia, no se trata aquí de una imitación de estructuras mecánicas, sino de una adaptación de principios dispositivos y esqueléticos..."

"... El arquitecto no es un mero constructor de esqueletos mecánicos, sino un artista que busca un ideal y para ello ha de tratar de que aquel armazón tenga belleza, disponiendo un rompimiento absoluto de toda innecesaria monotonía, una armónica y eurítmica ordenación de pies derechos, altura de pisos y colocación de nervaduras, para que no resulte una indigna y antiestética jaula."

La transformación del sistema murario al esquema de retícula aportará también una nueva manera de definir geoméricamente los volúmenes construidos, así como un explícito sistema de acotación de los planos tanto verticales como horizontales, es decir, plantas y fachadas.

La "libertad" que ofrecía el plano continuo de fachada en aquellas construcciones realizadas mediante estructuras murarias, se verá acotada con el uso del esqueleto. La reticulación de la estructura muraria por el esqueleto impone una toma de decisión, o bien se duplicará muro y esqueleto o este último intersectará el plano dividiéndolo.

El empleo del tipo de caja (cage construction) supondrá un verdadero cambio en la definición volumétrica compositiva de las arquitecturas, pues si bien se conocen las posibilidades que ofrecían la estructura de esqueleto en cuanto el uso de grandes luces y de voladizos favoreciendo el desarrollo libre de la planta, el uso de materiales de relleno del entramado general con grandes pesos e inercias inducirá a los arquitectos a seguir manteniendo coincidentes las líneas estructurales y las líneas de cerramiento.

Este empleo del esqueleto condicionará la definición volumétrica de los edificios, situando entonces la retícula del esqueleto como límite de las formas.

La influencia que va a tener la introducción del entramado en los edificios de la Gran Vía tendrá su

evolución correlativa con la construcción de los distintos tramos con que se va a llevar a cabo esta intervención urbana. La calle Conde de Peñalver, cuyas obras comienzan en el año 1910 y terminarán en el año 1917. El segundo tramo, comprendido entre la Red de San Luis y Callao en el período de 1917 y 1924, que recibirá el nombre de avenida de Pi i Margall. En tercer lugar, el tramo entre Callao y Princesa, que será la avenida de Eduardo Dato y que se realizará entre 1925 y 1929.

La presión especulativa que sobre los terrenos de la Gran Vía se va a proyectar a lo largo de toda su construcción va a incidir en los programas de uso que utilizarán los proyectistas y también en algunos casos con posterioridad al proyecto en una reforma de los presupuestos iniciales o ampliación posterior de proyectos realizados.

En el primer tramo serán distintas asociaciones o sociedades las que se vuelquen a comprar y a situar en terrenos de su propiedad sus sedes. El elevado costo de los solares así como su construcción introduce en los programas de las edificaciones la necesidad de acomodar en un mismo edificio la propia sede social, un ámbito representativo de grandes dimensiones, junto a programas de viviendas de alquiler y locales comerciales que garantizando una atracción, una demanda que con la apertura de la nueva vía permita amortizar y construir el conjunto.

Las edificaciones además se construirán sobre solares de formas irregulares, resultado de la operación de corte a la trama urbana existente y en consecuencia planteando el primer problema a resolver por los arquitectos que tendrán que situar los accesos generales a cada una de las partes del edificio estableciendo con la elección de uno como principal, una referencia más al ámbito urbano que a la propia composición de sus plantas.

Las teorías que en estas primeras décadas se utilizarán para el proyecto de plantas de edificios son recogidas en dos textos de uso entre los arquitectos de la Gran Vía, uno "Plantas de Edificios", de Percy L. Marks, texto de 1912, que plantea las características funcionales que deben tener los espacios considerados como elementos, una herencia de los sistemas compositivos académicos, pero al mismo tiempo estableciendo con un criterio de racionalidad las relaciones entre ellos.

Dos son las cuestiones que fundamentan esta te-

oría, la definición de las circulaciones principales y de servicio, y en segundo lugar la definición de los elementos fijos, puertas, ventanas, escaleras y elementos murarios.

El otro texto que va a analizar con criterios constructivos las edificaciones es el "Tratado de Construcciones Civiles", de Carlos Levi, que desarrollará un análisis de los sistemas tradicionales de construcción y su evolución con el acceso de las nuevas técnicas, el acero y el hormigón.

La influencia que va a tener el texto de Levi estriba precisamente en la proyección que tendrá su estudio sobre los cuerpos de fábrica. Este sistema constructivo había sido el tradicional con la ejecución de elementos murarios a base de fábrica. En el primer tramo de la Gran Vía, la construcción a partir de cuerpos de fábrica es efectivamente la base de la planta, manifestándose ésta en la disposición de una estructura lineal que bordeando todo el perímetro de los solares constituía la base en la edificación. Será precisamente la disolución de los cuerpos de fábrica con la inclusión de los entramados una de las características que se asumirá como condición en el proceso de evolución tipológico que se va a desarrollar.

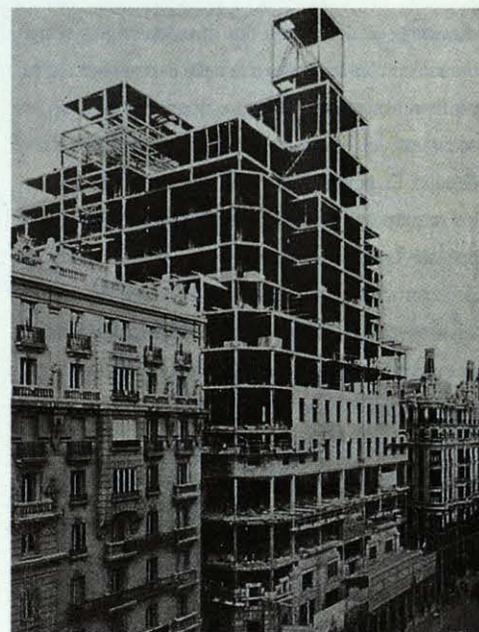
Esta composición por cuerpos de fábrica se manifestará en proyectos como el edificio para la Gran Peña de Gamba y de Zumárraga. El edificio de viviendas en la Red de San Luis, de Aranda y Martínez Zapata, 1914, el Casino Militar de Eznarriaga, 1916, el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de los hermanos Sainz de los Terreros, 1918, o en el proyecto para la Sociedad de los Previsores del Porvenir de Luis Ferrero, de 1918. En todos estos proyectos las líneas de estructura coinciden con las líneas de planta. Estas formando crujeas simples en la mayoría de los casos, se situarán coincidentes con las líneas de fachada y recorriendo el perímetro del solar ocuparán segregando, espacios vacíos, que utilizados como patios de ventilación e iluminación no tendrán medida ni forma propia. La diáfania o libertad de planta en estos casos, así como las dimensiones entre muros dependerán del mecanismo resistente para salvar la luz entre éstos. Dicha dimensión no será estándar en ningún caso por que debemos tener en cuenta que en los catálogos de 1905 de tres casas distintas, como Altos Hornos de Vizcaya, Mieres o la fábrica de Duro y Compañía, nos sorprende la estimable diferencia que se

observará entre los pesos del metro lineal de viguetas para la misma carga y el mismo canto.

En el edificio de la Gran Peña también se va a manifestar otra de las características que mantendrán las construcciones cuyos entramados estructurales coincidan con los muros de fábrica. El espacio de la crujía va a ser tomado como un contenedor espacial, donde un catálogo de usos tendrá su representación y en el que las líneas de planta se condicionarán a las exigencias de los ritmos de los huecos de fachada. Todos los tamaños de estancias posibles tendrán que tener cabida dentro de los límites de la crujía. Dependencias de aseos, zonas acotadas para los ascensores, un elemento técnico que también tendrá difusión en estos edificios, distintas dependencias de usos diversos, e incluso las grandes salas de reuniones y salones de conferencias, tendrán sus límites dimensionales dependientes del dispositivo técnico simple con que se construirán. Así, la superposición de espacios como los del salón de recreo que ocupa la crujía de directriz curvilínea sobre la que se apoyará una doble crujía en las plantas de viviendas se resolverá con el refuerzo de las vigas metálicas que se apoyarán en los muros de borde.

La necesidad de liberar grandes superficies en las plantas bajas transformando las dimensiones disponibles mediante mecanismos técnicos o estructurales será una solución de tipo técnico, que tendrá sus límites con los aumentos de carga. En el edificio del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial se resolverá en el techo del salón de fiestas la sujeción de las tres plantas superiores de viviendas. Se construyó con vigas maestras y viguetas, teniendo cargas concentradas de 70 toneladas un sistema de vigas armadas que ocupaba la total altura de la planta superior y que quedaban ocultas por los tabiques de distribución de ese piso, es decir, se van a aplicar soluciones constructivas típicas de las edificaciones industriales, situándose entonces la consideración sobre la escala del entramado como una condición de posibilidad de la transformación tipológica.

Esta influencia se proyectará además sobre la planta, no teniendo influencia por el número de ellas al ser el entramado una solución propia de la edificación en altura. El protagonismo que irá asumiendo el entramado se proyectará sobre la planta en su conjunto afectando a aquellos elementos singulares



El Edificio de Telefónica, 31 de octubre de 1927.

que diseñados y situados fuera del entramado lo harán sobre teóricos ejes de composición en un intento de caracterización del plano. Las escaleras de planta circular en el caso del edificio de la Gran Peña o la tribuna que se proyecta en el vestíbulo del Centro del Ejército y de la Armada en un intento de recuperación de una supuesta simetría fracturada por la forma del solar.

Se verán también afectados los patios que como restos espaciales marginados de las operaciones anteriores componían el relleno hasta la ocupación total del solar.

El proyecto de edificio para la Sociedad de los Previsores del Porvenir, de Luis Ferrero, pondrá de manifiesto esa nueva consideración sobre el espacio del patio. Se trata de un proyecto cuyo solar entre medianeras nos trae la imagen del edificio Manhattan Life Insurance Building que había sido publicado por William H. Birkmire en su libro "Skeleton Construction in Building" en 1907, Nueva York, un texto fundamental que recogerá una serie de realizaciones de los protagonistas de la Escuela de Chicago, así como el análisis de la estructura de esqueleto y su desarrollo constructivo. Será una publicación que a través de las informaciones de revistas inglesas se distribuirá en Europa en la segunda década del siglo. La planta del edificio coincide formal y estructuralmente con el proyecto de los arquitectos Kimball & Thompson.

La planta constituida por tres partes bien dife-

renciadas se define con dos grandes crujiás coincidentes con las fachadas a la calle flanqueando la superficie equivalente de otra, donde se situarán las escaleras, los aseos, los conductos de ventilación y el patio. En el proyecto de Manhattan Life Insurance, los arquitectos justifican la distribución de la planta por las ventajas que ofrecerá para la financiación de la construcción del edificio. En el centro de esa defensa se sitúa el diseño del patio abierto que permitirá disponer un número mayor de oficinas que ventilando sobre el patio tengan condiciones equivalentes a las exteriores. La nucleación de los elementos técnicos, ascensores, aseos y su situación en la planta equivalente a la del patio y escaleras nos permitirá trasladar a éstos la consideración también de técnicos. El entramado, por lo tanto, toma carta de naturaleza y presencia como única pieza destacable en el espacio de las crujiás diferenciándose en suma las líneas de estructura y las líneas de planta.

Con el trazado del segundo tramo de la Gran Vía, la avenida de Pi i Margall a partir de 1917, y con el cambio también de la propiedad de los solares de las sociedades de recreo a sociedades mercantiles, se introducirá sustantivos cambios en los programas de las nuevas edificaciones. Por una parte se va a valorar las plantas inmediatas a la calle por su facilidad de acceso y se transformarán entonces la planta baja, el principal y la planta primera, en algunos casos de sedes sociales y representativas en los proyectos del primer tramo de la Gran Vía a locales comerciales que, volcándose sobre la vía urbana, establecerán un espacio de libre circulación al edificio.

La imagen de la riqueza que sostenía la representación de las sociedades de acceso restringido que construirán sus sedes en Conde de Peñalver se trasladará a las sociedades donde la transacción y el libre comercio constituirán la base del crecimiento social. En este ambiente se afianza también la confianza en la capacidad de los entramados de los esqueletos portantes. Las experiencias y realizaciones de arquitectos como Juan Torrás, constructor de estructuras metálicas cuyos sistemas personales habían posibilitado la elevación del monumento a Colón en Barcelona y posteriormente del monumento a Alfonso XII en el Parque del Retiro de Madrid, permitieron experimentar sistemas de entramado metálico de gran ligereza, cuya esbeltez y estabilidad fueron comprobadas al tener que someter aquellas estructuras a grandes cargas.

En andamiaje de Barcelona como el de Madrid serán campo de pruebas también de los sistemas de unión, porque si en Barcelona con una altura de sesenta metros Juan Torrás construirá un mecanismo de arriostamiento en su base mediante tornapuntas de atirantado con vientos y un sistema de arrostramiento mediante cables que atarán los cuatro pilares que constituyen la torre del andamio, en Madrid se da el interés por la rigidización de las piezas por una parte, y de otra el propio sistema de unión entre vigas y pilares proyectando un sistema de esqueleto cuya rigidez destierre otros sistemas de arrostramiento. Los pilares en secciones transversales se rigidizarán mediante plataformas, los apoyos de éstos también se reforzarán mediante grandes chapas de hierro fundido y las vigas de grandes cantos tratarán de dar continuidad al sistema estructural. De estas experiencias, así como de la divulgación que de patentes de hormigón armado para suelos y forjados se había dado desde el primer decenio del siglo XX en España, partirá la confianza en los entramados. La rigidización transversal y la capacidad de arrostramiento que producían los suelos de hormigón o de viguetas metálicas embutidas en losas de hormigón, va a sustituir al antiguo mecanismo de arrostramiento basado en la superposición de los muros de fábrica en fachada al entramado. Esa confianza se manifestará en proyectos como el edificio de la Casa del Libro de 1920, de José Yarnoz, la casa Matesanz, de Antonio Palacios 1919, el Hotel Gran Vía, de Modesto López Otero, 1919, el Teatro Fontalba, de Salaberry y Anasagasti, 1920, o el Hotel Avenida, de Antonio Palacios, de 1926.

La inclusión de oficinas en los programas de los edificios para las plantas superiores y la necesaria facilidad de distribución flexible, así como la excesiva profundidad de los solares y la exigencia de iluminación natural de la planta, va a llevar a los arquitectos a concentrarse en la definición formal de los patios de iluminación, solución ya probada en edificaciones comerciales de Estados Unidos y Francia. Y si la indiferenciación funcional que la planta va a mostrar concentrará el interés en dimensionar los elementos técnicos, aseos, bloques de ascensores, cajas de escaleras, espacios de ventilación, las preocupaciones de los arquitectos se situarán en los límites del entramado, en la fachada. La solución de los entramados había supuesto la definición de los ele-

mentos básicos del sistema horizontales, verticales y sus medios de unión, es decir, la definición del nudo. Un segundo aspecto cobra nueva dimensión: el detalle constructivo, es decir, la resolución específica y técnica que compatibilizará distintos sistemas y materiales, y que en definitiva caracterizará constructiva y significativamente a las nuevas arquitecturas.

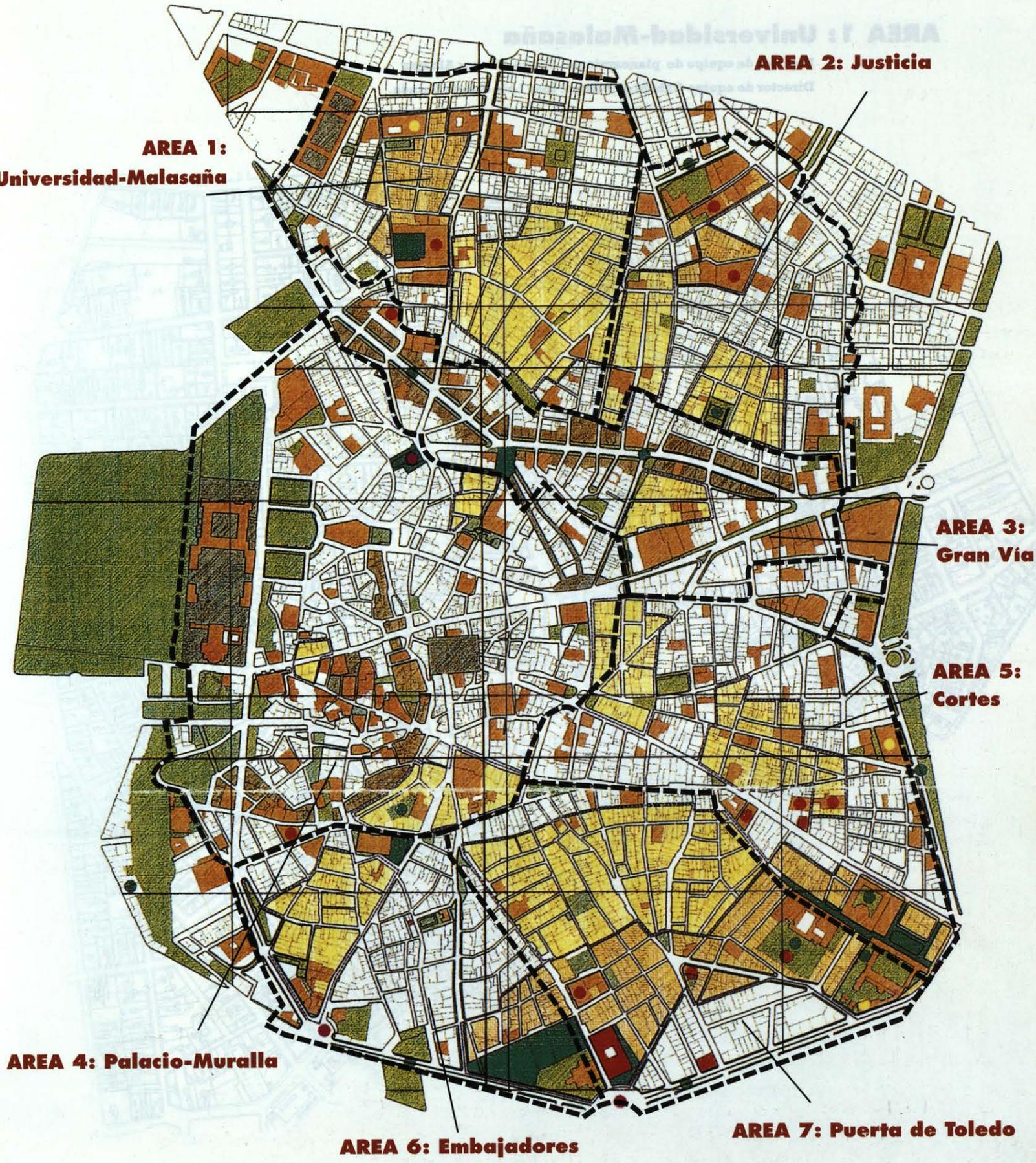
Las exigencias de recubrimientos como protección contra incendios de las estructuras metálicas o las intersecciones entre entramados y cerramientos señalarán la discontinuidad constructiva y material de la sección, subrayando la fachada como unidad escindida. Con el comienzo del tercer tramo de la Gran Vía, la avenida de Eduardo Dato en 1925, se construirán en solares del segundo tramo y en la plaza del Callao las propuestas más singulares que posibilitará el entramado, el edificio de un solo pórtico y el edificio en altura de elevado número de plantas. El Palacio de la Música, de Zuazo, en 1924, y el Cine Callao, de Gutiérrez Soto, 1926, se encuadrarán en el primer caso; el Palacio de la Prensa de Pedro Muguruza, en 1924, y el edificio de la Telefónica de Ignacio de Cárdenas de 1925, en el segundo. En la madrugada del 4 de diciembre de 1925, la cubierta del Musical Cinema se derrumba, el desarrollo del cálculo no podrá asumir la asimilación entre idea y tipo.

El problema nuevo con el que se enfrentan ingenieros y arquitectos al utilizar los sistemas estructurales será el de la escala. La imposibilidad de acomodar los sistemas constructivos desarrollados en otras escalas a escalas mayores como soluciones constructivas se hará explícita, y la valoración que realice el arquitecto con la inclusión de elementos de grandes dimensiones incidirá en la definición de nuevas tipologías.

La interpretación simbólica de las nuevas tipologías considerará el volumen constructivo como la base del ornamento, coincidiendo en el caso del cine Coliseum de Fernández Shaw la definición del Decoro con el arquetipo estructural, o desarrollado como Feduchi y Eced en el Capitol la independencia entre planta y fachada estableciendo la forma como símbolo de la estructura.

La Gran Vía de Madrid será el acceso de las nuevas técnicas a la arquitectura del primer tercio de siglo en España. ■

EL PLANO DEL CENTRO



Plano de referencia para las 7 areas que componen el Plano del Centro, sobre las que se apoyan las propuestas del Plan General.

AREA 1: Universidad-Malasaña

Director de equipo de planeamiento: Gloria Alcazar Albajar
Director de equipo trabajo de campo: José Luis García Grinda.



AREA 2: Justicia

Director de equipo de planeamiento: Luis Moya González

Director de equipo trabajo de campo: Carlos Pérez Fernández.



AREA 4: Palacio-Muralla

Director de equipo de planeamiento: Juan López Jaén

Director de equipo trabajo de campo: José López Arranz.



AREA 5: Cortes

Director de equipo de planeamiento: Berta Brusilovsky Filer

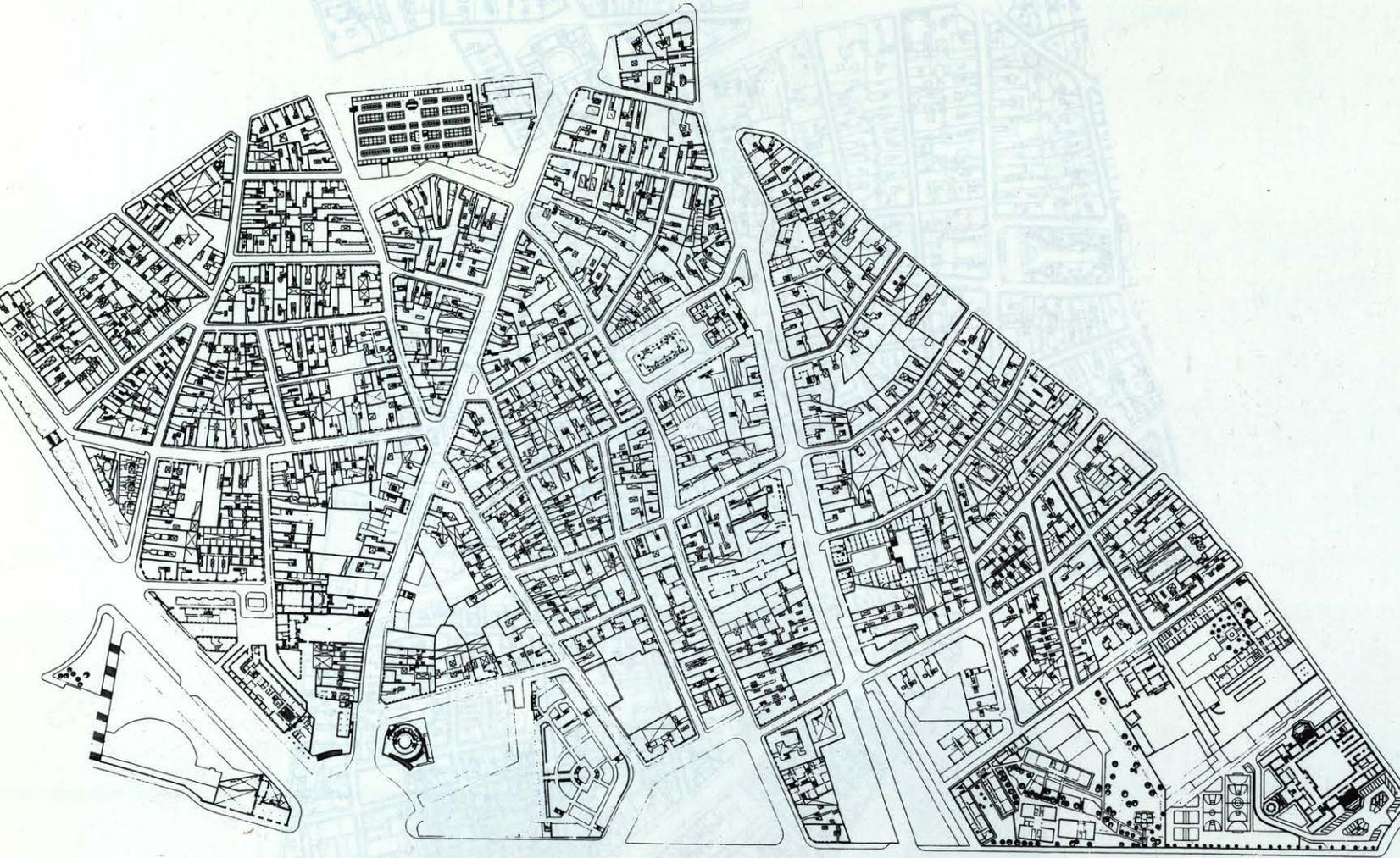
Director de equipo trabajo de campo: Antonio Vivanco Herrero



AREA 6: Embajadores

Director de equipo de planeamiento: Fernando Contreras Gayoso

Director de equipo trabajo de campo: Gonzalo García-Rosales.



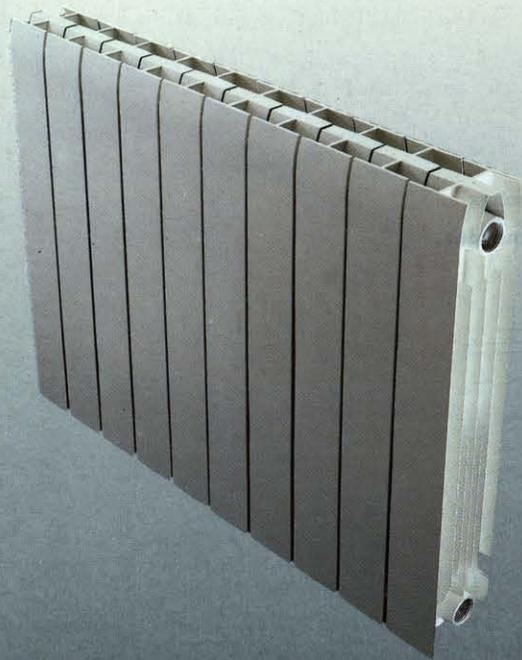
AREA 7: Puerta de Toledo

Director de equipo de planeamiento: Eduardo Amann Sanchez

Director de equipo trabajo de campo: Dolores Alcocer Fernández.



FERRAROLI



Férroli: Radiadores de aluminio

EUROPA

Son radiadores de aluminio, de elevada emisión térmica, fabricados totalmente en España. Seguir, paso a paso, su fabricación, es una experiencia realmente interesante: La moderna maquinaria automatizada, la racionalidad de las cadenas de fabricación y montaje y los rigurosos controles de calidad, determinan un proceso de fabricación difícilmente igualable.

La unión de los distintos elementos se efectúa mediante juntas de silicona que aseguran una total estanqueidad. Cada elemento se pinta, uno a uno, con resinas epoxi. El resultado de todo el proceso son los bellísimos y modernos radiadores Europa, insustituibles en cualquier edificio proyectado con rigurosas exigencias de calidad. Los radiadores de aluminio Europa, son otra cosa.



CON JUNTAS
DE SILICONA
PARA SU PERFECTA
ESTANQUEIDAD

tedecsa

Tecnologías de Calefacción, S.A.

Teléf. (947) 22 30 50. Fax: (947) 21 96 72. Burgos

FERROLI
S.p.A.

el calor de tu vida

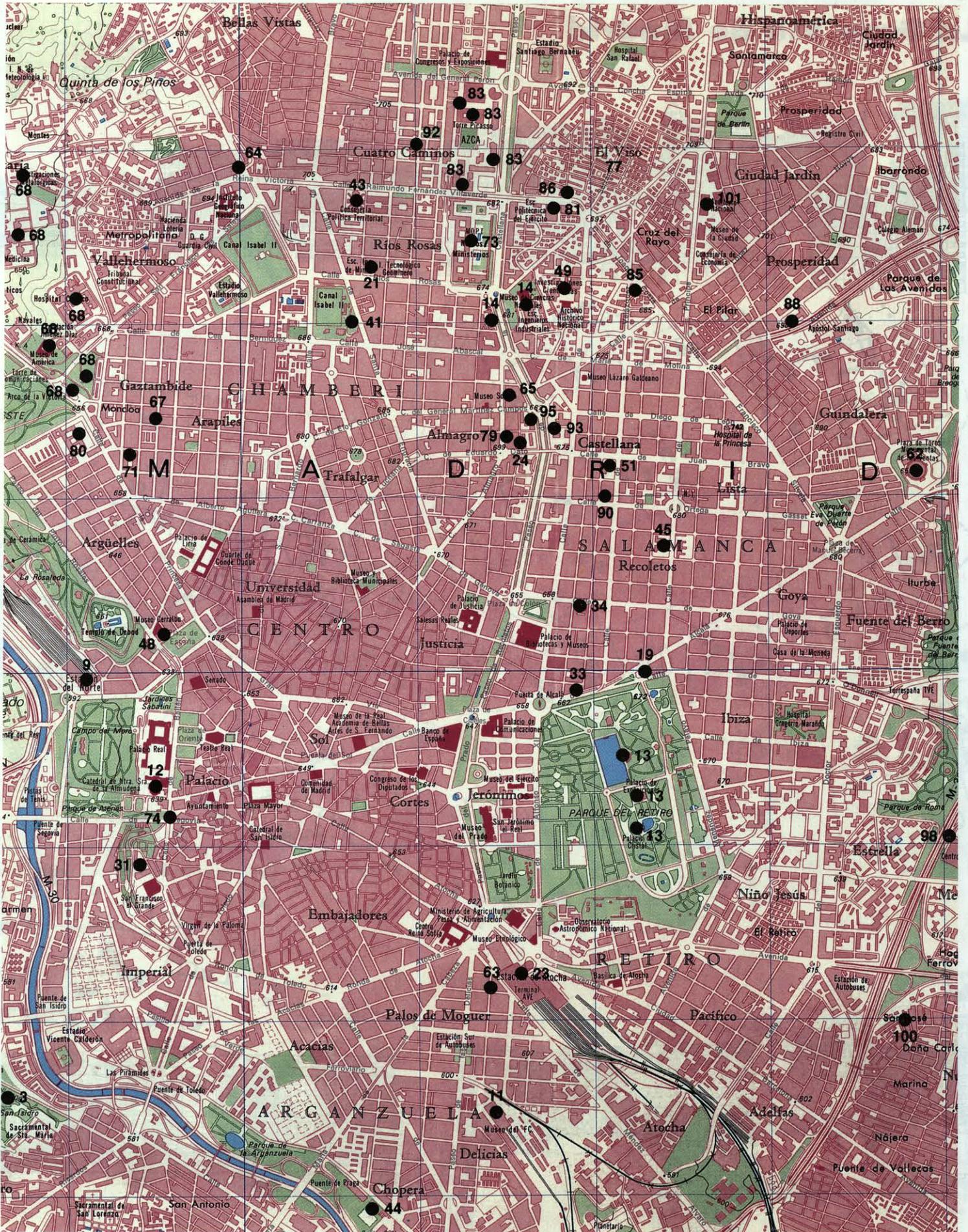
La Gran Vía

Iniciamos con este desplegable una sección, en la que se incluirán todos aquellos temas que, por su interés, requieran un tratamiento informativo especial.

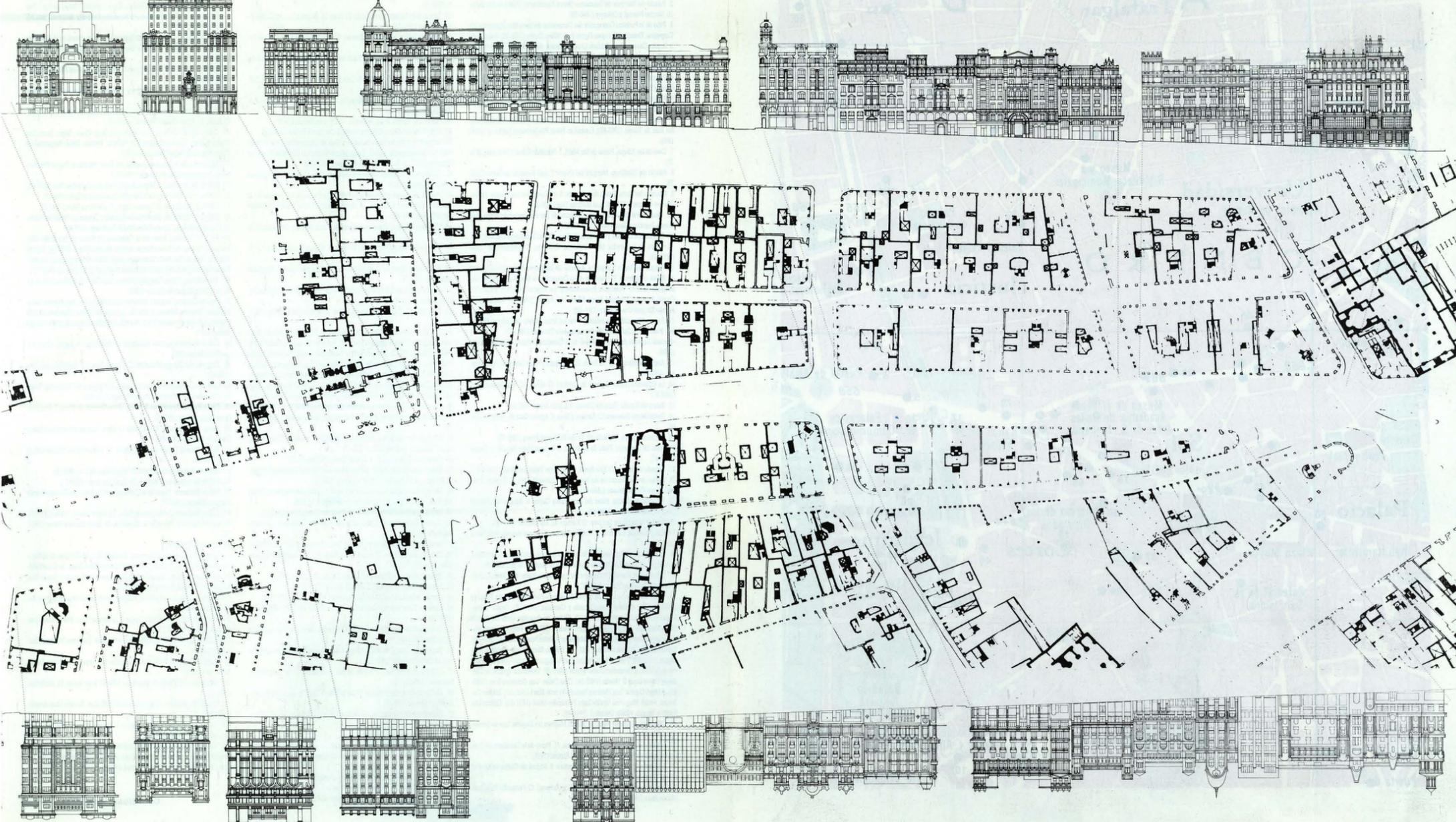
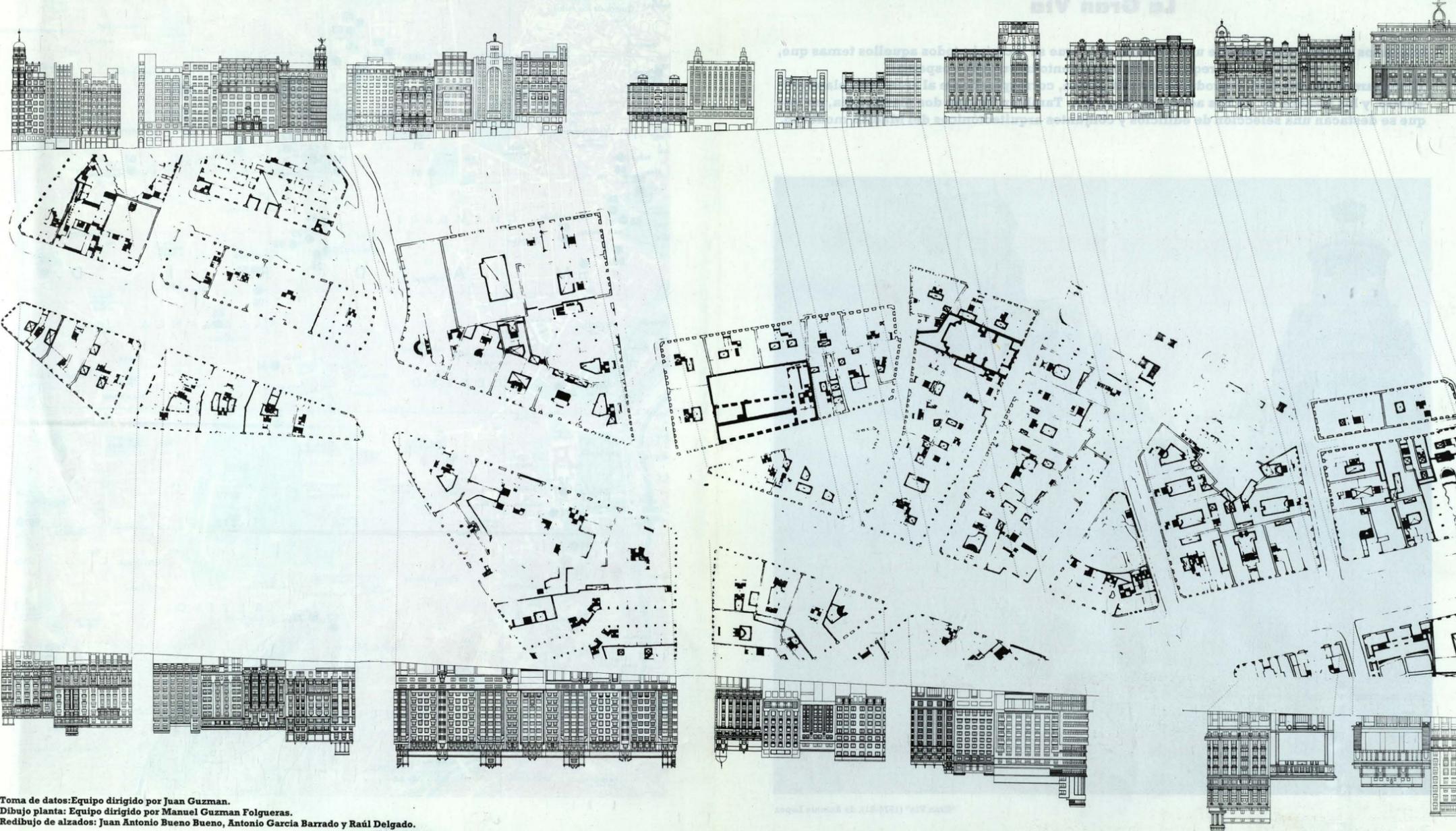
Comezamos con Madrid, reproduciendo una planta, correspondiente al area 3 del plano del centro, y los alzados de las dos aceras de Gran Vía. También figuran dos planos guía, en los que se destacan una selección de edificios y conjuntos arquitectónicos del Madrid moderno.



"Gran Vía" (1974-81), de Antonio Lopez



La Gran Vía de Madrid



Toma de datos: Equipo dirigido por Juan Guzman.
Dibujo planta: Equipo dirigido por Manuel Guzman Folgueras.
Redibujo de alzados: Juan Antonio Bueno Bueno, Antonio Garcia Barrado y Raúl Delgado.



Plano guía

- Palacio Gaviria. C/ Arenal, 9. Anibal Alvarez Bouquel (1846-47).
- Palacio del Marqués de Salamanca (Banca Hipotecario). Paseo de Recoletos, 10. Narciso Pascual y Colomer (1846-55).
- Patio de la Purísima Concepción del Cementerio de San Isidro (Conjunto). Via Carpetana. Francisco Enriquez Ferrer-José Núñez Cortés (1852-90). Panteón de la familia Casares: Juan Bautista Lázaro; panteón de Amboage: Arturo Mélida (1888); panteón de Urrutia y Castro: Celestino Aranguren (1915); panteón de marqueses de Casa Riera: Pascual Herraiz y Silo (1896).
- Palacio del Conde de la Unión de Cuba. Plaza de Santa Bárbara. Juan de Madrazo y Kuntz (1862-66).
- Palacio de Linares (Casa de América). Plaza de Cibeles. Carlos Colubí (1863-73). Carlos Puente (1990-1992).
- Biblioteca Nacional. Paseo de Recoletos, 20. Francisco Jareño y Alarcón-Antonio Ruiz de Salces (1865-92). Estanislao Pérez Pita-Jerónimo Junquera (1998-1993).
- Casa de las Alhajas. Plazas de San Martí, 1. Fernando Arbós y Tremanti (1870-75).
- Palacio de Zabálburu. Marqués del Duero, 7. José Segundo de Lema (1872-78).
- Estación del Norte. Paseo de la Florida, 2 c/v Cuesta de San Vicente. Biarez-Grasset-Mercier (1877-88). Luis Martínez Díaz (1926-28).
- Cementerio de la Almudena. Avenida de Daroca. Fernando Arbós-José Urioste-Francisco García Nava (1877-1925).
- Estación de Delicias. Paseo de las Delicias. Emile Cachelièvre (1879-80).
- Cripta de la Catedral de la Almudena. C/ Mayor, 90. Francisco de Cubas (1879-83).
- Parque del Retiro (Conjunto). Avenida de Menéndez Pelayo c/v O'Donnell c/v Alcalá c/v Alfonso XII. Pabellón de la Exposición de Minería (Palacio de Velázquez): Ricardo Velázquez Bosco-Alberto del Palacio (1881-83). Palacio de Cristal: Ricardo Velázquez Bosco-Alberto del Palacio (1886-87). Monumento a Alfonso XII: José Grases Riera (1901-22).
- Palacio Nacional de la Industria y de las Artes (Museo de Ciencias Naturales). Paseo de la Castellana, 80. Fernando de la Torre (1881-87). -Escuela Superior del Ejército. Paseo de la Castellana. Ricardo Velázquez Bosco (1888).
- Ateneo de Madrid. C/ del Prado, 21. Enrique Fort-Luis Landecho-Arturo Mérida (1882-84).
- La Equitativa (Banco Español de Crédito). C/ Alcalá, 12. José Grases Riera (1882-91).
- Banco de España. Plaza de Cibeles. Eduardo Adaro (1882-91).
- Teatro María Guerrero. C/ Tamayo y Baus, 4. Agustín Ortiz de Villajos (1884-85).
- Escuelas Aguirre. C/ Alcalá, 62. Emilio Rodríguez Ayuso (1884-87).
- Bolsa de Comercio. Plaza de la Lealtad, 1. Enrique María Repullés y Vargas (1884-93).
- Escuela de Minas. C/ Ríos Rosas, 21. Ricardo Velázquez Bosco (1884-93).
- Iglesia de San Fermín de los Navarros. C/ Eduardo Dato, 10. Eugenio Jiménez Corera-Carlos Velasco (1886-90).
- Estación de Atocha. Plaza del Emperador Carlos V. Alberto del Palacio (1888-92). Rafael Moneo (1985-92).
- Instituto Valencia de Don Juan. C/ Fortuny, 43. Enrique Fort (1889-93).
- Real Academia Española. C/ Ruiz de Alarcón, 17. Miguel Aguado de la Sierra (1891-94).
- Real Compañía Asturiana de Minas (Consejería de cultura de la Comunidad Autónoma). C/ Bailén c/v Plaza de España. Manuel Martínez Angel (1891-99).
- Ministerio de Fomento (Ministerio de Agricultura). Paseo de la Infanta Isabel, 1. Ricardo Velázquez Bosco (1893-97).
- Gran Via (Conjunto). José López Sallaberry-Francisco Octavio Palacios (1898). Edificio Grassy: Eladio Laredo y Carranza (1916-17). Casino Militar. Eduardo Sánchez Ezarraga (1918-17). Edificio de viviendas Gran Via, 6: José María Mendoza y Ussia-José de Aragón Pradera (1917-19). Hotel Gran Via: Modesto López Otero (1919-25). Casa Matesanz: Antonio Palacios Ramilo (1919-23). Hotel Atlántico: Joaquín Saldaña (1920-23). Edificio Madrid-Paris. Teodoro Anasagasti (1920-34). Palacio de la Prensa: Pedro Muguruza Otaño (1924-28). Palacio de la Música: Secundino Zuazo Ugalde (1924-28). Telefónica: Ignacio de Cárdenas Pastor-Louis S. Weeks (1925-29). Cine Callao: Luis Gutiérrez Soto (1926-27). Edificio Capitol: Luis Martínez Feduchi-Vicente Eoed (1931-33). Edificio Coliseum: Pedro Muguruza Otaño-Casto Fernández-Shaw (1931-33). Edificio Los Sótanos: Joaquín y Julián Otamendi (1944-49).
- Edificio de viviendas. Plaza de Alonso Martínez c/v Sagasta. Luis de Landecho (1899-1902).
- Edificio ABC-Blanco y Negro. C/ Serrano, 61. Paseo de la Castellana, 34. José López Sallaberry (1899). Anibal González Alvarez (1926).
- Seminario Conciliar. C/ San Buenaventura, 9. Miguel de Olabarria-Ricardo García Guereta (1901-06).
- Palacio Longoria (Sociedad General de Autores). C/ Fernando VI, 6. José Grases Riera (1902-03).
- Iglesia de San Manuel y San Benito. C/ Alcalá, 83. Fernando Arbós y Tremanti (1902-10).
- Iglesia de la Purísima Concepción. C/ Goya, 26. Eugenio Jiménez Corera-Jesús Carrasco (1902-14).
- Instituto Católico de Artes e Industrias. C/ Alberto Aguilera, 23. Enrique Fort (1903-08).
- Palacio de Comunicaciones. Plaza de Cibeles. Antonio Palacios Ramilo (1904-17).
- Casino de Madrid. C/ Alcalá, 15. Luis Esteve-José López Sallaberry (1905-10).
- La Unión y el Fénix (Edificio Metrópolis). C/ Alcalá, 39. Jules y Raymond Fevrier-Luis Esteve (1905-10).
- Casa Pérez Villamil. Plaza de Matute, 10. Eduardo Reynals (1906).
- Edificio Nuevo Mundo. C/ Larra, 14. Jesús Carrasco y Encina (1906-08).
- Deposito elevado del Canal de Isabel II (Sala de Exposiciones de la Comunidad). C/ Santa Engracia, 125-27. Diego Martín Montalvo-Luis Moya-Ramón de Aguinaga (1907-11). Javier Alau-Antonio Lopera (1985-86).
- Edificio de la Compañía Colonial (Conrado Martín). C/ Mayor, 16-18. Miguel y Pedro Mathet (1908-09).
- Hospital de Maudes (Consejería de Política Territorial de la Comunidad). C/ Raimundo Fernández Villaverde, 18. Antonio Palacio Ramilo (1908-16). Andrés Perea Ortega (1984-86).
- Matadero Municipal. Paseo de la Chopera, 2. Luis Bellido y González (1908-28).
- Colegio del Pilar. C/ Príncipe de Vergara, 41. Manuel Anibal Alvarez (1910-16).
- Hotel Palace. Plaza de Cánovas del Castillo. Eduardo Ferrés y Puig-León Monmoyer (1910-13).
- Banco Español del Río de la Plata (Banco Central). C/ Alcalá, 49. Antonio Palacios Ramilo (1910-18).
- Casa Gallardo. Plaza de España c/v Ferraz, 2. Federico de Arias Rey (1911-14).
- C.S.I.C. (Conjunto). C/ Vitrubio c/v Serrano c/v Pinar. Residencia de Estudiantes: Antonio Flórez Urdapilleta (1911-15). Pabellón de Párvulos: Antonio Flórez Urdapilleta (1911-15). Jerónimo Junquera-Estanislao Pérez Pita (1993). Instituto de Física y Química Rockefeller. Manuel Sánchez Arcas-Luis Lacasa Navarro (1927-30). Parvulario del Instituto-Escuela: Carlos Arniches-Martín Domínguez-Eduardo Torroja (1933-35). Capilla del Espíritu Santo: Miguel Fisac Serna (1942-43). Instituto de Óptica: Miguel Fisac Serna (1948). Polideportivo Magariños: Antonio Vázquez de Castro-José Luis Iñiguez de Onzoño (1957-65).
- Mercado de San Miguel. Plaza de San Miguel. Alfonso Dubé y Díez (1912-16).
- Palacio de los Marqueses de Amboage (Embajada de Italia). C/ Juan Bravo, 16 c/v Velázquez, 79. Joaquín Roji (1912-17).
- Casa Oriol. C/ Alfonso XII, 14. Luis de Oriol y Uruguén (1913).
- Casa Garay (Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos). C/ Almagro, 44. Manuel María Smith e Ibarra (1914-17).
- Ministerio de Marina (Cuartel General de la Armada y Museo Naval). Paseo del Prado, 3. José Espeliús-Francisco Javier de Luque (1915-25).
- Iglesia de la Buena Dicha. C/ Silva, 25. Francisco García Nava (1916-17).
- Casa de Tomás Allende (Credit Lyonnais). Plaza de Canalejas, 3. Leonardo Rucabado (1916-20).
- Hotel Victoria. Plaza de Santa Ana, 14. Jesús Carrasco y Encina (1916-23).
- Casa Dos Portugueses. C/ Virgen de los Peligros, 11-13. Luis Bellido y González (1919-22).
- Edificio Comercial. C/ Mayor, 4. Antonio Palacios Ramilo (1919-21).
- Banco de Bilbao. C/ Alcalá, 16. Ricardo Bastida (1919-22).
- Círculo de Bellas Artes. C/ Alcalá, 42. Antonio Palacios Ramilo (1919-26).
- Plaza de Toros Monumental de Las Ventas. C/ Alcalá, 233. José Espeliús (1919-30).
- Grupo Escolar Menéndez y Pelayo. C/ Méndez Alvaro, 16. Antonio Flórez Urdapilleta (19123-29).
- Dispensario Central de la Cruz Roja. Avenida de la Reina Victoria, 26. Manuel de Cárdenas Pastor (1924-28).
- Edificios de viviendas. C/ Miguel Ángel, 18-20-22-24. Gustavo Fernández Balbuena (1925-27).
- Edificio de viviendas y oficinas. C/ Cedaceros, 4. Luis Ferrero Iñusta-Francisco Javier Ferrero (1926-28).
- Dispensario Antituberculoso. C/ Andrés Mellado, 31. Amós Salvador y Carreras (1927-28).
- Ciudad Universitaria (Conjunto).
- Cine Barceló (Discoteca Pachá). C/ Barceló, 11. Luis Gutiérrez Soto (1930).
- Banco de Vizcaya. C/ Alcalá, 45. Manuel Galindez-Fernando Arzañán (1930-34).
- Casa de las Flores. C/ Hilarión Eslava c/v Gaztambide c/v Meléndez Valdés c/v Rodríguez San Pedro. Secundino Zuazo Ugalde (1930-32).
- Puerta de Toledo (Conjunto). Clorieta Puerta de Toledo. Mercado de pesca-
- dos (Centro comercial Puerta de Toledo): Francisco Javier Ferrero (1931-34). Martín Domínguez-Jesús Peñalba-Ricardo Aroca (1986-88). Centro de Día y Centro de Servicios Sociales: Juan Navarro Baldeweg (1982-89). Biblioteca: Juan Navarro Baldeweg (1982-93).
- Nuevos Ministerios. Plaza de San Juan de la Cruz c/v Paseo de la Castellana c/v Raimundo Fernández Villaverde. Secundino Zuazo Ugalde-Eduardo Torroja (1932-36).
- Viaducto. C/ Bailén. Francisco Javier Ferrero-José Juan Aracil-Luis Aldaz Muñigo (1932-42).
- Imprenta Municipal. C/ Concepción Jerónima, 15. Francisco Javier Ferrero (1933).
- Banco Mercantil e Industrial (Consejería de Presidencia de la Comunidad). C/ Alcalá, 31. Antonio Palacios Ramilo (1933-45).
- Colonia El Viso. C/ Doctor Arce, Rodríguez Marín, Cinca, Segre, Darro, Luis Muriel, Balbina Valverde-Guadalupe, Serrano, Vitrubio. Rafael Bergamín-Luis Blanco Soler-Luis Felipe Vivanco (1933-54).
- Hipódromo de la Zarzuela. Avenida del Padre Huidobro. Carlos Arniches-Martín Domínguez-Eduardo Torroja (1935-36).
- Edificio de Viviendas. C/ Miguel Ángel, 2-4-6. Luis Gutiérrez Soto (1936-41).
- Ministerio del Aire. Plaza de la Moncloa. Luis Gutiérrez Soto (1940-51).
- Iglesia de San Agustín. C/ Joaquín Costa, 10. Luis Moya Blanco (1946-50).
- Edificio de Sindicatos (Ministerio de Sanidad y Consumo). Paseo del Prado, 20. Francisco de Asís Cabrero-Rafael Aburto Renovales (1948-49).
- A.Z.C.A. (Conjunto). Paseo de la Castellana c/v Raimundo Fernández Villaverde c/v Orense c/v General Perón. Antonio Perpiñá Sebría (1957-64). Edificio Windsor. Genaro Alas-Pedro Casariego-Luis y Rafael Alemany-Ignacio Ferrer-Manuel del Río (1974-79). Banco de Bilbao: Francisco Javier Sáenz de Oiza (1971-81). Torre Picasso. Minoru Yamasaki-Genaro Alas (1974-89). Edificio Sollube. José Luis y Félix Iñiguez de Onzoño (1985).
- Casa de Campo (Conjunto). Pabellón de los Hexágonos: José Antonio Carrales-Ramón Vázquez Molezún (1958-59). Pabellón de Cristal: Francisco de Asís Cabrero-Luis Labiano-Jaime Ruiz (1964-65). Zoológico: Francisco Javier Carvajal Ferrer (1970).
- Centro de Investigaciones Biológicas. C/ Velázquez c/v Joaquín Costa. Miguel Fisac Serna (1960).
- Gimnasio del Colegio Maravillas. C/ Joaquín Costa, 21. Alejandro de la Sota (1960-62).
- Diario Arriba (Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria). Paseo de la Castellana, 272. Francisco de Asís Cabrero (1960-63).
- Torres Blancas. Avenida de América, 37 c/v Corazón de María, 2. Francisco Javier Sáenz de Oiza (1961-68).
- Iglesia del poblado de Almendrales. C/ Santa Cruz de Mudeia. José María García de Paredes (1962-65).
- Edificio Girasol. C/ José Ortega y Gasset, 23. José Antonio Coderch-Manuel Valls (1964-66).
- Iglesia de Santa Ana. C/ Cañada, 35. Miguel Fisac Serna (1965-66).
- Edificio de viviendas. C/ Basílica, 23. Julio Cano Lasso (1966-71).
- Edificio Bankunion. Paseo de la Castellana, 46. José Antonio Corrales-Ramón Vázquez Molezún (1972-75).
- Edificio Bankinter. C/ Marqués de Riscal, 13. Rafael Moneo Vallés (1973-76).
- Edificio Adriática. Paseo de la Castellana, 47. Javier Carvajal Ferrer (1978-79).
- Palomeras (Conjunto).
- Campo de las Naciones (Conjunto). Nordeste de la M-40-Olivar de la Hinojosa. Recinto Ferial Juan Carlos I. oficinas: Francisco Javier Sáenz de Oiza (1986-91); pabellones: Jerónimo Junquera-Estanislao Pérez Pita (1985-91). Palacio Municipal de Congresos: Ricardo Bofill (1990-93).
- Edificio de viviendas en la M-30. Polígono 38-Moratalaz. Francisco Javier Sáenz de Oiza (1986-90).
- Edificio de oficinas. C/ Emilio Vargas, 7. Estanislao Pérez Pita-Jerónimo Junquera-Mark Fenwick (1987-91).
- Edificio de viviendas. C/ Arroyo de las Moreras. Guillermo Vázquez Consuegra (1987-91).
- Auditorio Nacional de Música. C/ Príncipe de Vergara. José María García de Paredes (1988).
- Ascensores del Centro de Arte Reina Sofía. C/ Santa Isabel, 52. Ian Ritchie (1989-90).
- Estadio de Atletismo. Canillejas, salida M-40 Este. Antonio Cruz-Antonio Ortiz (1990-93).
- Edificio de oficinas. C/ Alcalá Galiano, 4. Enrique Alvarez Sala-César Ruiz Larrea-Carlos Rubio Carvajal (1992).
- Viviendas en el polígono C de Carabanchel (Conjunto). C/ Rafael Finat c/v General Millán Astray c/v Rodrigo de Arana. Luis Peña Ganchequi (1987-89). Antonio Cruz-Antonio Ortiz (1987-89). Manuel e Ignacio de las Casas (1987-89).

Madrid efímero

Para la Misa celebrada en la Plaza de Colón con ocasión de la visita a Madrid de S.S. el Papa, los arquitectos Ignacio Vicens y José Antonio Ramos diseñaron un estrado de rotunda presencia. La complejidad del programa (que incluía tres sacristías, despachos, UCI móvil, aseos, espacios diferenciados para séquito, cardenales, obispos e invitados, etc.) difícilmente podía adivinarse bajo la simplicidad de blancos prismas enlazados por una rampa de enorme desarrollo. Muy alejado conceptualmente de la retórica al uso, abstracto y minimalista, el estrado explora las posibilidades de la asimetría y de la gran escala, con el empleo masivo de un material único: el tablero melaminado.

Es todavía reciente en España el interés por el estudio de la arquitectura efímera. Hace aún pocos años, hablar de efímero era improbable rareza de erudito cuando no ocasional "excursus" de historiador excéntrico. Y, sin embargo, pretender estudiar la evolución de la arquitectura —y muy especialmente a partir de la barroca— sin considerar el fenómeno del efímero supone olvidar un sector de especial trascendencia. Estos proyectos, por su facilidad constructiva y su carácter temporal, constituyen un campo privilegiado de investigación que influirá extraordinariamente en el desarrollo de la arquitectura estable.

La España del siglo XVII, en los epígonos de su Imperio, ve acrecentadas sus necesidades de representación y propaganda en razón inversamente proporcional a sus disponibilidades económicas. El recurso a la arquitectura efímera se revela como especialmente apropiado en esas circunstancias y deviene, así, habitual. Los mejores arquitectos serán convocados y sus propuestas, que a menudo anticipan cambios estilísticos o invenciones tipológicas, serán ocasión para un fructífero debate que enriquecerá la cultura arquitectónica y propiciará la evolución de las obras permanentes.

Representación y propaganda, anotaba previamente. En el XVII, en un momento en que es

sencillamente impensable hasta la posibilidad de una autonomía disciplinar de la arquitectura —tanto como la de cualquier otra parcela del saber u obrar humano— las cosas no sólo son: significan. Importa el qué no menos que el cómo, y éste casi siempre se refiere a aquél. Verdadero y verosímil desdibujan sus fronteras; y la persuasión, a través de la propaganda (verdadero invento del siglo), hace del barroco "el primer momento de la civilización de la imagen".

Así, el proyecto efímero se interesará en la creación de una idea construida, una máquina parlante, un argumento formalizado. La brevedad del tiempo de exposición fuerza un incremento de la declaración alegórica; por ello, la imagen simbólica y el argumento conceptual pueden pesar más que la forma de unos aparatos que, a fin de cuentas, no son sino parte de complejas ceremonias minuciosamente preparadas. Su razón de ser es el mensaje que proclaman, y esto explica su mismo carácter efímero: desaparecida la ocasión del mensaje, desaparece el mensaje arquitectónico.

Por otra parte, durante el barroco, las infinitas variaciones retóricas del contenido conceptual comportarán invenciones formales —dado el íntimo nexo que relaciona fondo y forma— y una experimentación sin prejuicios sobre combinacio-

nes tipológicas y emblemáticas que la arquitectura estable no permite. El efímero deviene, así, campo de pruebas del método figurativo barroco.

No es difícil rastrear en la arquitectura madrileña del primer tercio del XVII la huella de las construcciones provisionales del siglo anterior. En efecto, ¿qué son sino trasposición de los templos efímeros para la canonización de San Isidro y Santa María de la Cabeza los edículos que albergan sus figuras en el puente de Toledo? ¿Qué es la portada del Hospicio sino un precario



Sebastiano Cipriani-Catafalco Bologneti 1689

equilibrio de lienzos y crespones, estípites, yeserías y florones, diseñado a partir de la experiencia de estructuras provisionales y sorprendentemente petrificados para siempre? ¿Qué la fachada de San Cayetano sino una ornamentación de circunstancias, un recuerdo de los arreglos para canonizaciones o triunfos sobre una iglesia "pre-existente"? Los ejemplos podrían multiplicarse a voluntad...

Para la entrada en Madrid de Felipe III se construye un arco triunfal "a la salida del camino de Alcalá", aproximadamente donde ahora se encuentra la Puerta homónima. El Paseo del Prado se adorna con fuentes de asuntos mitológicos, precediendo en siglo y medio las realizaciones borbónicas. Cibeles y Neptuno, Palas, Orfeo, Juno y todas las Musas retozan en improvisados estanques "echando agua de sí copiosamente".

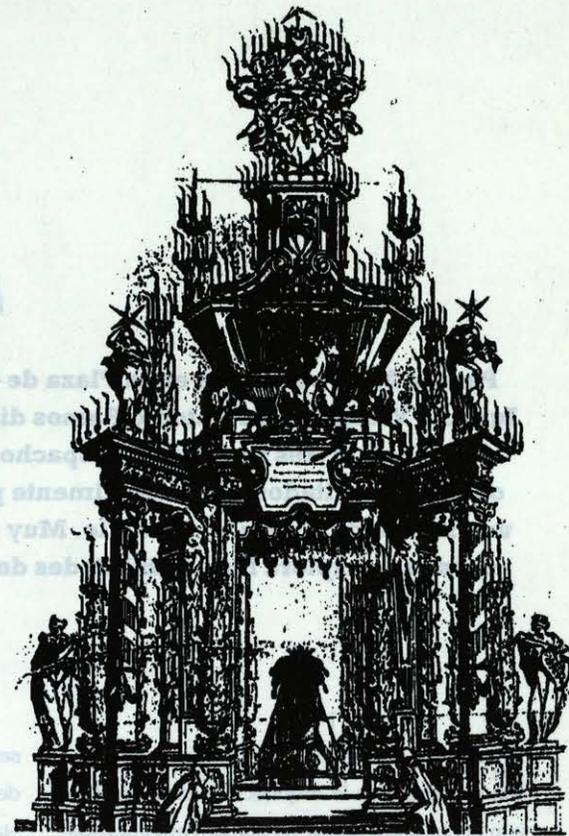
La deuda de los retablos-baldaquino, uno de los tipos más originales del barroco hispánico, con los túmulos de exequias es evidente. Durante el XVII, el Hermano Bautista, en las Bernardas de Alcalá y en la Venerable Orden Tercera de Madrid, y Sebastián Herrera Barnuevo, en el proyecto para el edículo de San Isidro en San Andrés, propondrán, como permanentes, estructuras derivadas de catafalcos. Pero estos retablos-baldaquino alcanzarán su máxima expresividad a lo largo del siguiente siglo en los Sancta Sanctorum de las Cartujas de Granada y El Pualar. Francisco Hurtado, que sin duda había estudiado el túmulo de Churriguera para María Luisa de Orleans, desarrolla en ambos tabernáculos un exuberante repertorio de quebradas molduras, arcos mixtilíneos, entablamentos ondulantes y fantástica decoración en dos cuerpos cupulados que, en su inverosímil estabilidad, manifiestan cuanto deben al efímero. La brillante combinación de mármoles y bronce, jaspes y otros, estatuaria y pintura, da una idea de lo que fueron aquellas opulentas estructuras provisionales, mucho más ajustada que la ofrecida por los grabados en blanco y negro de las relaciones que las describen.

Si las técnicas del efímero consiguen combinar adecuadamente el mínimo de coste con el máximo de efecto, parece lógica su aplicación a las construcciones permanentes. Trasvasando la

experiencia adquirida en las estructuras provisionales, la Corte se poblará, durante todo el XVII, de iglesias y conventos que ocultan sus baratos materiales bajo efec-tistas revestimientos en una arquitectura majestuosa y económica donde el ingenio suple la escasez presupuestaria. Hasta la más ambiciosa obra del siglo, el Palacio del Buen Retiro, se edifica con ese espíritu de precipitación y "fa presto", característico de las tramoyas. Lo que cuenta es el increíble ritmo de construcción, la aparición sorprendente de un palacio que, en asombrosa expresión de Lope de Vega, "fue apenas dicho, cuando fue formado". Los pobres materiales, la escasez de cimientos y la improvisación general que causarían su pronta ruina cuentan poco en una época que construye para el disfrute acelerado del presente. Cuenta el gesto, el efecto, la maravilla. Como las máquinas de Cosme Lotti y Baccio del Bianco que albergará, ha de surgir espectacularmente, aunque dure lo que ellas.

Adentramos hoy en ese mundo gestual, teleológicamente convergente, del barroco, intentar aprehender su multiforme aspecto, supone un ejercicio casi imposible, ciertamente, para quien vive inmerso en una cultura fuertemente sectorizada, donde las relaciones interdisciplinares son casi inexistentes. Para un espectador de la época, la columna dórica nunca sería un elemento exclusivamente tectónico: detrás de ella sabía ver el espíritu heroico, la fortaleza o el martirio; acostumbrado a la metáfora alegórica, desentrañaría con soltura en una planta octogonal sus connotaciones referentes a la inmortalidad. Tradistas y eruditos, filósofos y arquitectos, estudiaban las proporciones, medidas y figuras de los órdenes no menos que sus complejas referencias simbólicas. Y el habitual acompañamiento del aparato alegórico desplegado en las ocasiones del efímero, con sus jeroglíficos y empresas, enigmas y laberintos, eran comprensibles incluso para un pueblo mayoritariamente analfabeto.

Todo esto es, hoy, recuerdo de un mundo ido. Hablar de significados y significantes es como hacerlo del Imperio Otomano: puro arqueologismo



Cesare Fiori - Catafalco para el Duque de Osuna (1671).

académico. La presentación de una realidad "otra", subyacente a la directamente percibida —y ¿qué otra cosa es una alegoría?— es, entre otras razones, imposible por el desconocimiento de los sistemas objetivos de referencia. Un estudiante de arquitectura hojeando un Ripa —improbable situación, por cierto— bostezaría en la tercera página; y recomendar el estudio de los Emblemata de Alciato es arriesgarse a que te retiren el saludo. Las cosas se usan, y basta.

¿Y basta? Quizá la floración de banalidades en arquitectura tenga algo que ver con la cultura del "usar y tirar". Desde luego, es consecuencia clara de esa "orgía de los sentimientos", en feliz expresión de Juan-Eduardo Cirlot, que ha sustituido a la seguridad de lo objetivamente cognoscible. La re-presentación como transformación de la realidad ha dejado paso, así, a la interpretación subjetiva; la certeza a la opinión. Pero, posiblemente, el resultado más dramático de esta situación sea la imposibilidad de establecer una comunicación racional y generalizable. O tempora...■

El estadio de la Comunidad de Madrid

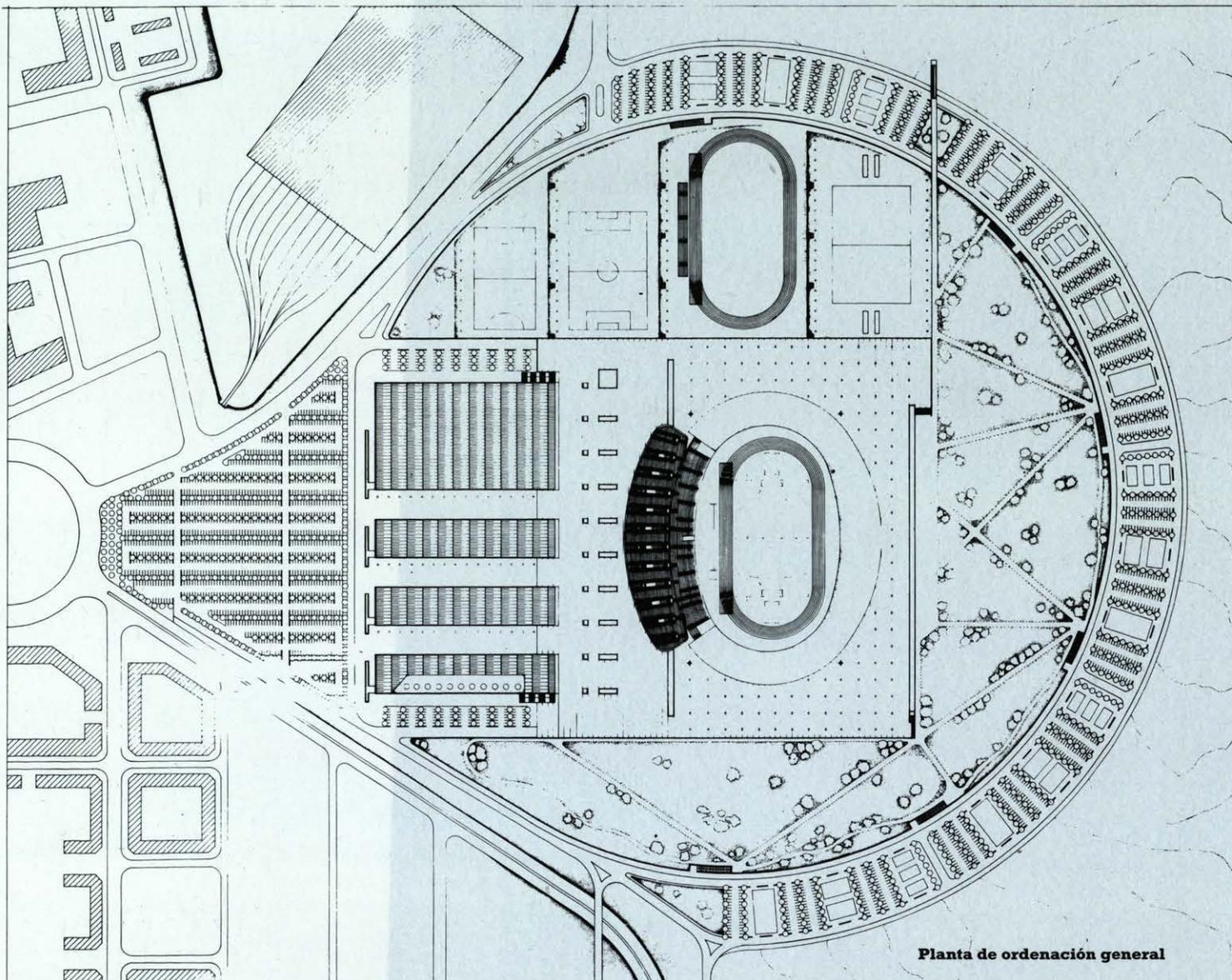
Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Deportes.

Avenida de los Arcentales, s/n. Madrid

Antonio Cruz y Antonio Ortiz

Proyecto: 1990.

Terminación prevista 1994.



Planta de ordenación general

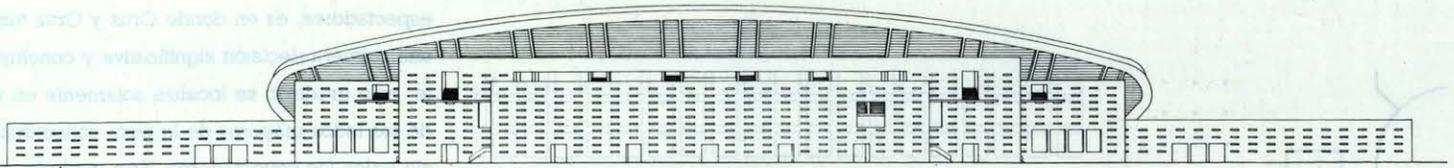
La gran estructura de hormigón y acero sostenida por dos enormes mástiles que cubre las piscinas olímpicas de Tokio, realizadas por Kenzo Tange en 1963, inaugura una nueva era de la arquitectura deportiva convirtiendo esta tipología en lo que Josep María Montaner ha llamado los santuarios laicos de nuestro tiempo. Esta concepción simbólica de la arquitectura deportiva va a complementar el momento particularmente significativo que desde el punto de vista de su dimensión técnica y cultural, habían venido cumpliendo las construcciones deportivas. Por una parte, como lugar de experimentación e innovación tecnológica –desde la implantación hidráulica de la arena romana a las construcciones tensostáticas contemporáneas de las que los edificios de la

Olimpiada de Munich constituye el ejemplo más significativo– y por otra, como elementos urbanos incluidos en el tejido de la ciudad cumpliendo un papel monumental destacado.

En este contexto y bajo el impulso deportivo de las Olimpiadas de Barcelona, la Comunidad de Madrid tomó la iniciativa de construir un gran estadio capaz de acoger las competiciones de más alto nivel de la disciplina reina del deporte: el atletismo. Una decisión que a la vez que cubrirá una deuda histórica –sólo las capitales europeas de Madrid y Tirana carecían de un gran estadio de atletismo– va a constituir sin duda un hito destacado en la historia de la arquitectura deportiva madrileña tan pobre en ejemplos de interés.

Pero la idea de construir un gran estadio de

atletismo estuvo acompañada desde el principio de una intencionalidad más amplia, ya que este estadio se pensaba como el elemento central de un gran complejo que debería estar preparado para albergar otras competiciones (especialmente aquella que atrae generalmente el mayor número de espectadores: el fútbol) y otros edificios e instalaciones ligados al mundo del deporte. Undeporte que ya no es ajeno a los cambios que se están produciendo en la sociedad, relacionados con la expansión de la conciencia de los valores del cuerpo y la condición física, la preocupación por estar en forma y por la salud en general y la llamada cultural del tiempo libre. Bajo esta perspectiva se pretendía responder, con un programa muy amplio, a una función deportiva múltiple.



Alzado principal

El estadio de la Comunidad de Madrid se concibe por lo tanto como la pieza más significativa de un complejo deportivo de gran extensión, que se desarrollará al amparo de la fuerza simbólica y representativa que el propio estadio sea capaz de irradiar, con la intención de ser a la vez centro de atracción y foco de desarrollo.

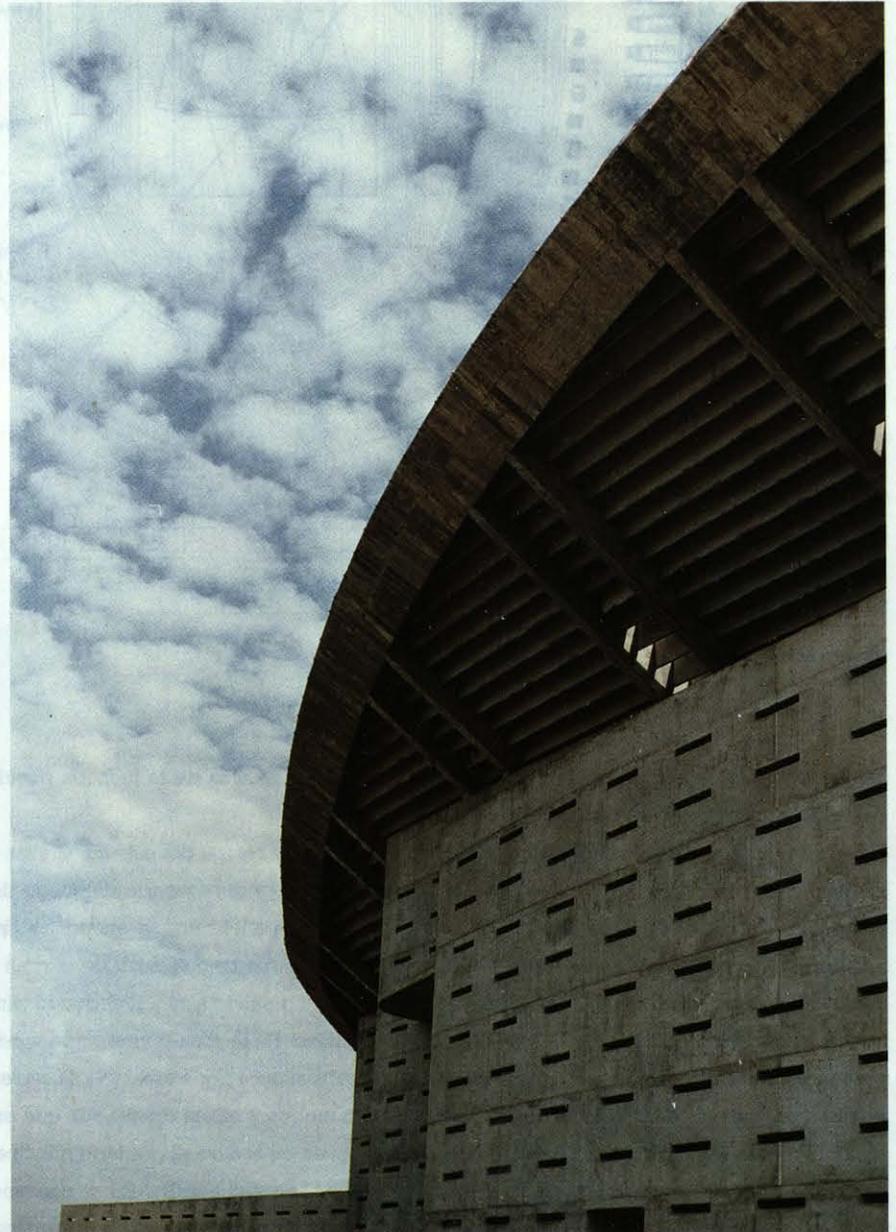
Los terrenos elegidos para poner en práctica esta idea, que con una extensión de 140 hectáreas habían sido reservados en el Plan General de Madrid en 1985 para lo que el propio Plan llama la "Ciudad Olímpica", se encuentran en el borde Este del continuo urbano de Madrid, muy cerca del aeropuerto de Barajas y limitados por la más reciente vía de circunvalación de la ciudad, la M-40. Se trata de una zona próxima al barrio de Canillejas en el distrito de San Blas y contigua a los terrenos en los que se va a construir el barrio residencial de Las Rosas. Es decir, un áreas de borde de la ciudad. Por eso, el estadio se concibe respondiendo a lo que Ignacio Paricio llama "el difícil desafío de dar continuidad al tejido urbano cuando de su carácter depende la soldadura entre la ciudad y su periferia". De alguna manera la propuesta del nuevo estadio de la Comunidad de Madrid responde, como dice Juan Miguel Hernández de León comentando la propuesta que Aldo Rossi realiza para el Pallazzo dello Sport de Milán, "como un cierre o muro urbano, como un hito de referencia en una zona de transición entre la ciudad y el área regional".

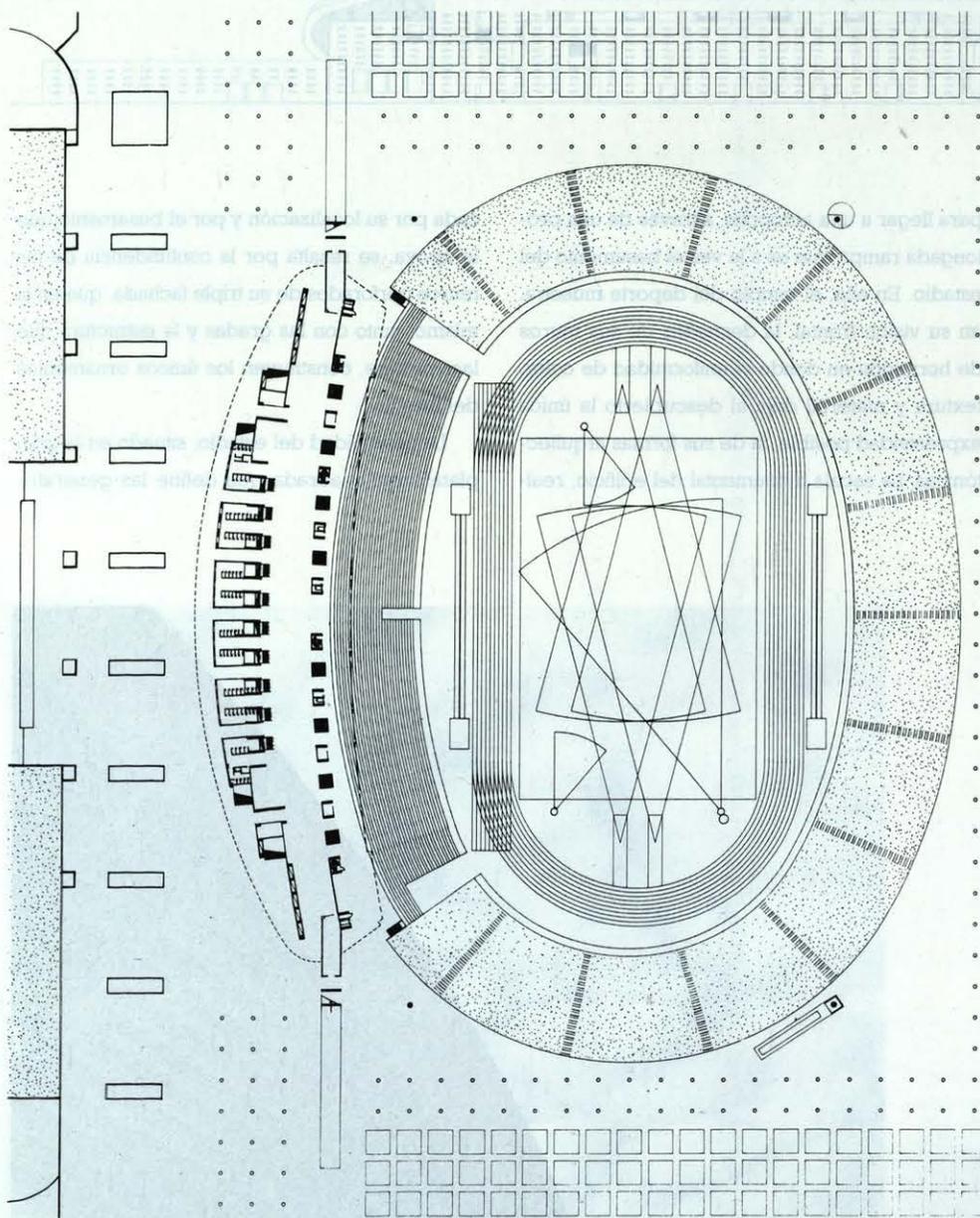
Apoyándose en el eje de la principal vía urbana de acceso a la zona, la Avenida de los Arcetales, el proyecto definitivo presentado por Cruz y Ortiz pretende responder a la idea inicial de un edificio generador e impulsor de su entorno y ocupa el centro geográfico de la gran parcela disponible. El papel monumental del edificio principal se acentúa con la configuración del terreno, en el que se ha modelado una gran plataforma cuadrada a la que se accede, como si de un recorrido ceremonial se tratara

para llegar a una acrópolis, a través de una prolongada rampa que es a la vez el basamento del estadio. En ella, el templo del deporte muestra, en su visión frontal, la desnudez de sus muros de hormigón en donde la uniformidad de color, textura y material deja al descubierto la única expresividad posible, la de sus formas arquitectónicas. La escala monumental del edificio, real-

zada por su localización y por el basamento que le apoya, se resalta por la contundencia de los muros perforados de su triple fachada, que en sí mismo, junto con las gradas y la estructura que las sostiene, constituyen los únicos ornamentos del estadio.

La centralidad del estadio, situado en la gran plataforma cuadrada que define las generatri-





Planta nivel plataforma

ces de todo el proyecto, se refuerza por un doble anillo circular que la envuelve y que se prolonga en un triángulo de estacionamientos conectados en un punto a la rotonda de acceso, como si se tratara de un cordón umbilical que une al estadio con el tejido de la ciudad. Entre cuadrado y anillo, un parque y el conjunto de instalaciones deportivas al aire libre que se proyectan, eluden competir con el edificio principal. Parece como si el estadio, situado en una atalaya sobre la M-40, atrayera hacia sí a la ciudad. Simultáneamente y hacia el Oeste el estadio se conforma como uno de los principales hi-

tos de referencia de la fachada occidental de Madrid.

El lugar central del estadio, el altar de ceremonias, el gran escenario del juego deportivo: la pista de atletismo, se encuentra deprimida nueve metros bajo el nivel de la gran plataforma, configurando a su alrededor un talud que la envuelve. En la zona donde se va a celebrar la prueba atlética por excelencia, la carrera de los cien metros y con la orientación que exigen los cánones, se levanta el graderío principal que da forma al propio estadio. En su concepción, basada en un requerimiento del programa: 20.000

espectadores, es en donde Cruz y Ortiz toman una primera decisión significativa y concluyente; este graderío se localiza solamente en uno de los lados mayores de la pista concentrando allí todos los espectadores. Esta decisión es la que sirve para configurar la pieza arquitectónica que caracteriza al estadio, un graderío curvo en forma de abanico apoyado en grandes muros también curvos, que definen la impresionante fachada de hormigón del edificio.

Un espectacular efecto espacial surge como consecuencia de la superposición del graderío superior con el inferior. Este graderío superior —que en definitiva es el resultado de la intersección de un cono con un cilindro cortado por el plano de la plataforma de acceso—, vuela en parte sobre el graderío inferior, que mantiene la curvatura y la inclinación del talud que rodea la pista.

El resultado de esta decisión, que rompe la simetría con la que habitualmente se resuelven los grandes estadios, es una arquitectura moldeada con una contundente plasticidad, en donde se contraponen dos visiones complementarias, una frontal de planos intercalados y perforados por huecos horizontales, rematada por la gigantesca viga curva que sirve de borde al graderío superior; y una lateral, que en definitiva refleja la sección transversal del edificio y en la que predomina la inclinación de las gradas y el enorme voladizo de quince metros que sobresale sobre la terraza del último forjado.

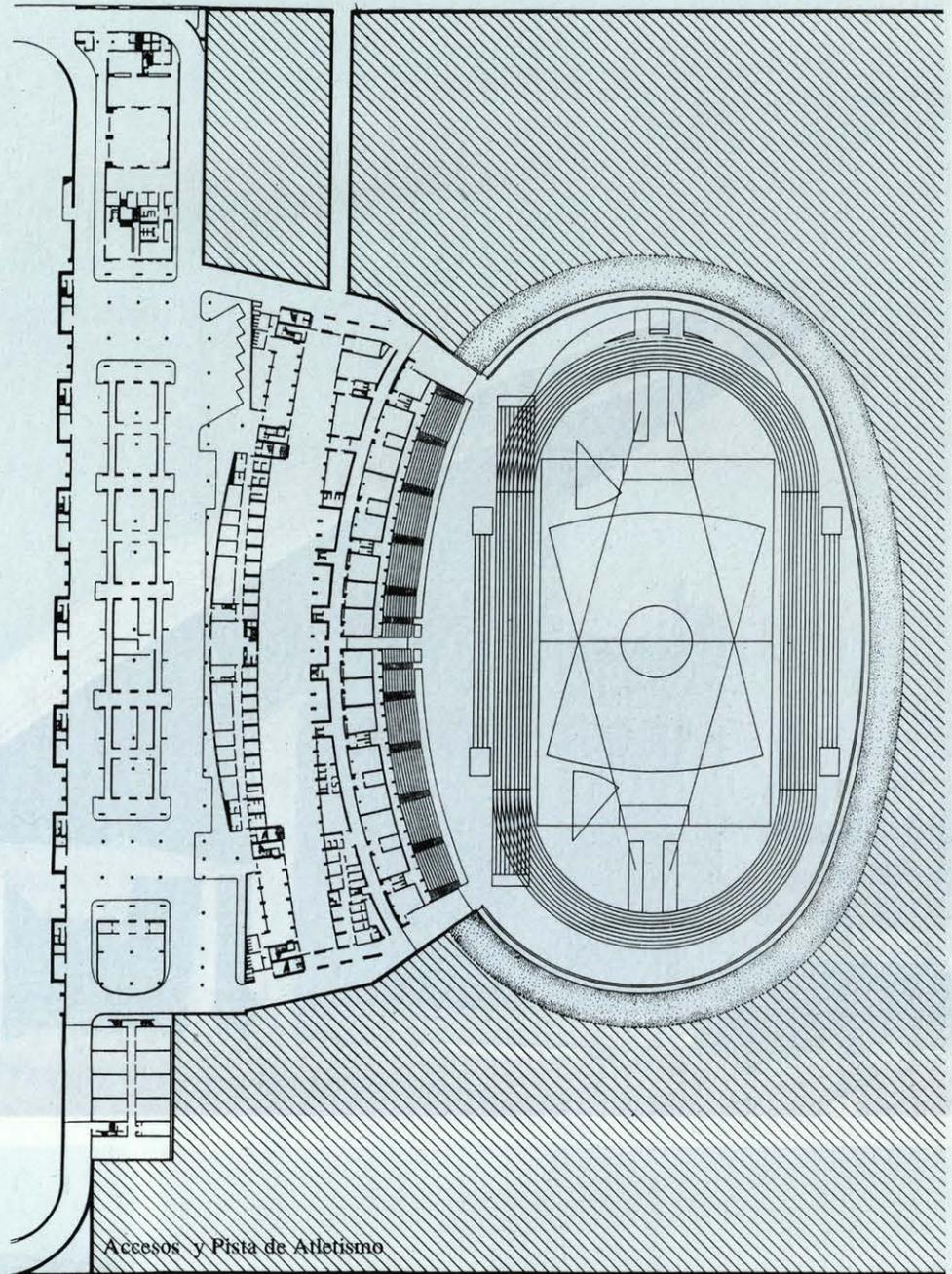
Si en el exterior el estadio sirve para construir este borde de la ciudad actuando también como hito escultórico de referencia paisajística, la resolución de un complejísimo programa de necesidades convierte a las circulaciones en protagonistas del espacio. En este sentido, la claridad con la que se plantean constituye otro de los grandes aciertos del proyecto, porque todo funciona sobre la base de un principio elemental: espectadores y deportistas (también organizadores, jueces, prensa, vips, ...) no deben cruzarse ni mezclarse. Así, mientras los espectadores llegan al estadio al nivel de la plataforma —en realidad un nivel intermedio en relación con el graderío— obteniendo, antes de ocupar sus asientos, la visión inmediata de la pista y bajando a la grada inferior o subiendo a la grada superior; los participantes acceden lateralmente a un gran edificio de servicios semienterrado,

que antecede al propio graderío y que se ilumina a través de grandes patios. Exterior e interior se contraponen para representar funciones complementarias pero separadas: espectadores y deportistas.

El edificio de servicios semienterrado y sin apenas fachadas al exterior es en realidad el elemento arquitectónico intermedio entre el propio estadio y los otros edificios que se proyectan en la propuesta global. El resultado de su concepción espacial interna es el de un doble contenedor a modo de salas hipóstilas; grandes columnas rematadas por capiteles que recuerdan a los templos egipcios hacen posible un espacio muy diáfano en el que es fácil orientarse a pesar de su tamaño. La relación de cada una de las numerosísimas dependencias con este gran espacio interior es muy directa, lo que permite tener inmediatamente amplias perspectivas y por lo tanto referencias visuales que posibilitan una rápida orientación.

Como si de las entrañas de un gran circo romano se tratara, bajo la cota cero en dos niveles, se desarrolla todo el programa necesario para el funcionamiento del estadio en los días de las competiciones. Este interior, oculto a los espectadores, está básicamente dividido en dos grandes espacios; uno de ellos, bajo el graderío, que se destina a una pista "in-door" de 180 x 12 metros y 9,5 de altura, atravesado por dependencias de diferentes puntos y al que se asoman dos fachadas interiores; y otro de 340 x 40 metros que contiene, en su eje longitudinal, un núcleo de almacenes en el nivel inferior, y vestuarios bordeados de pasillos abiertos, en el nivel intermedio. De nuevo predomina la homogeneidad de texturas, materiales y colores, los del hormigón, como queriendo reducir a su mínima expresión los aspectos definidores del espacio del edificio.

La misma sensación de diafanidad que se obtiene al recorrer estos grandes espacios interiores se encuentra a partir de la cota cero en la zona destinada a los espectadores. Cruz y Ortiz han conseguido que todos los niveles intermedios estén conectados espacial y visualmente, resolviendo el espacio bajo graderíos de forma que las dependencias auxiliares (aseos, almacenes, bares, ...) no acometan contra el plano inclinado de las gradas, sino que se colocan en la fachada, dejando los forjados separados del plano



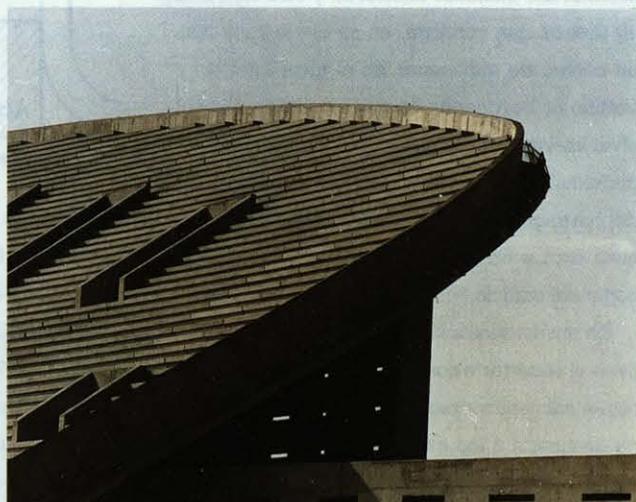
Planta nivel inferior

del graderío. De esta manera se resuelve de una forma nueva el problema del encuentro de los forjados de planta con el graderío, que con frecuencia configuran espacios inútiles o usados para aseos y dependencias auxiliares. El espectador no se siente perdido en su acceso ascendente a las gradas más altas, ya que en cada tramo va teniendo, a un lado, la visión de una perspectiva exterior matizada por los huecos horizontales de la fachada y, al otro, la visión de un gran espacio interior intercomunicado.

Arropados por el voladizo de la grada superior, puede contemplarse, al llegar a la terraza

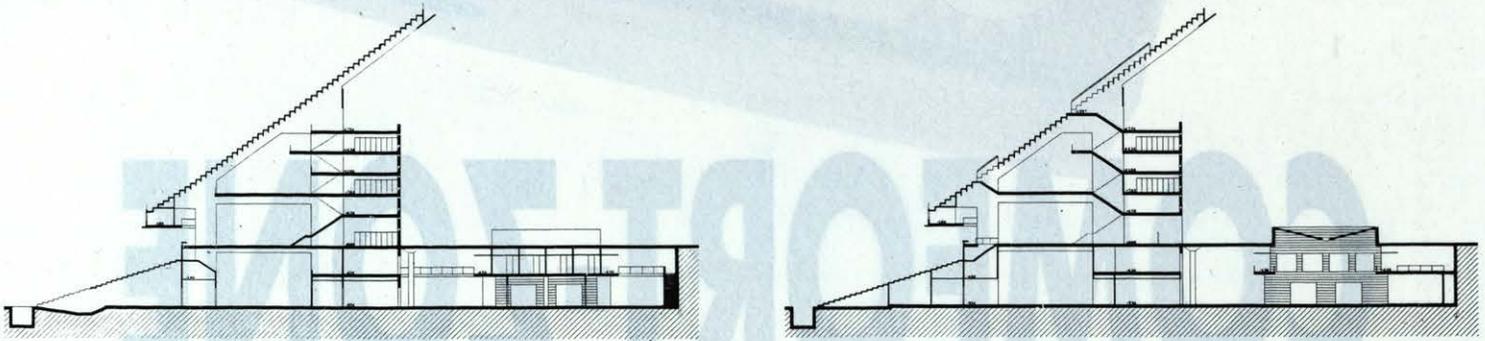
del último nivel horizontal, el paisaje insólito de Madrid visto desde el Este y el perfil encadenado de la sierra de Guadarrama. Poco después, una vez en las gradas, se ofrece al espectador, allá abajo, el escenario de la pista de atletismo enmarcada en un entorno geométricamente configurado. Al fondo, casi en el horizonte, esta visión se complementa con la panorámica singular que ofrecen las pistas de aterrizaje y despegue del aeropuerto, desde la atalaya del deporte madrileño. ■

**Texto y fotografías:
Javier Aquilera Rojas**





El area de la implantación.



Secciones..

EQUIPO TÉCNICO Y COLABORADORES

La coordinación global de la construcción del estadio se realiza a través de la Dirección General de Deportes (Subdirección General de Infraestructuras Deportivas) de la Consejería de Educación y Cultura.

El equipo técnico que interviene en el Proyecto y Dirección de obra es el siguiente:

Arquitectos:

Antonio Cruz Villalón
Antonio Ortiz García

Consultor de estructura:

Julio Martín Calzón MC2 e IBERINSA

Asesores deportivos:

Juan Gómez Cuesta
Guillermo Ortego

Asesor Instalaciones:

ETINSA

Dirección obra:

Arquitectos:

Antonio Cruz
Antonio Ortiz

Jesús Ulargui Agumuza

Aparejadores:

Eduardo González Velayos (cimentación)
Carlos Ruiz de la Escalera (cimentación)
Manuel Delgado Martín (resto obra)
Fernando Vasco Hidalgo (resto obra)

Colaborador instalaciones

Manuel López Acosta

Empresas constructoras:

Movimientos de tierras:

Minas de Almadén y Arrayantes, S.A.

Pilotaje:

Entrecanales y Tavora, S.A.

Estructura:

Dragados y Construcciones.

Instalaciones y acabados:

OCISA.

Tratamiento de espacios libres:

Ferrovial.

LA MEJOR PROGRAMACION DEL AÑO



COMFORT-ZONE

El sistema VVT-COMFORT ZONE le permitirá la zonificación individual de cada uno de los locales tratados con un sólo equipo de climatización autónomo, satisfaciendo las necesidades simultáneas de frío y calor. Cada local podrá elegir y obtener su propia temperatura y su propio programa horario sin estar sujeto a la tiranía de un sólo termostato.

Esta sencilla aplicación, **única** en el mercado de Aire Acondicionado se debe a la tecnología Carrier.



LIDER MUNDIAL EN CLIMATIZACION.

Premios COAM 1992

El Jurado de los Premios COAM 1992, compuesto por D. Luis del Rey Pérez, como Presidente; D. Miguel Ángel Álvarez Pérez, como Secretario; Dña. Amalia Castro-Rial Garrone, D. Alberto Humanes Bustamante y Dña. Isabel de Vega Holgado, como vocales; D. José Antonio Domínguez Salazar y D. José Luis Arana Amurrio, designados por la Junta de Gobierno, y D. Francisco Javier Saenz de Oiza, arquitecto votado por los concursantes, acordó otorgar los premios correspondientes al año 1992, a las siguientes trabajos:

Arquitectura

MÓDULO DE ATLETISMO. C.A.R. DEPORTIVO DEL CSD, del que son autores los arquitectos: D. Eduardo Beotas Lalaguna y D. Carlos García Tolosana.

En este apartado, el Jurado desea destacar, por su calidad, con una "Mención Especial" a cada uno de los trabajos:

CASA EN LAS MATAS, del que son autores los arquitectos: D. Ignacio Vicens Hualde y D. José Antonio Ramos Abengoa.

PABELLÓN ESCOLAR EN ARGANDA DEL REY, cuyos autores son los arquitectos: D. Juan Carlos Sancho Osinaga y Dña. Sol Madrudejos Fernández.

Urbanismo

PARQUE JUAN CARLOS I, del que son autores los arquitectos: D. Emilio Esteras Martín y D. José Luis Esteban Penelas.

Diseño

EXPOSICIÓN DE TAPICES Y ARMADURAS DEL RENACIMIENTO JOYAS DE LAS COLECCIONES REALES, del que son autores los arquitectos: D. Jesús Anaya Díaz y Dña. Pilar Volpini Reyes.

Asimismo, el Jurado desea destacar, por su calidad, con una "Mención Especial" al trabajo:

- **BAR DE COPAS "CARAY"**, del que es autor el arquitecto: D. Antonio Ruiz Barbarán.

Investigación

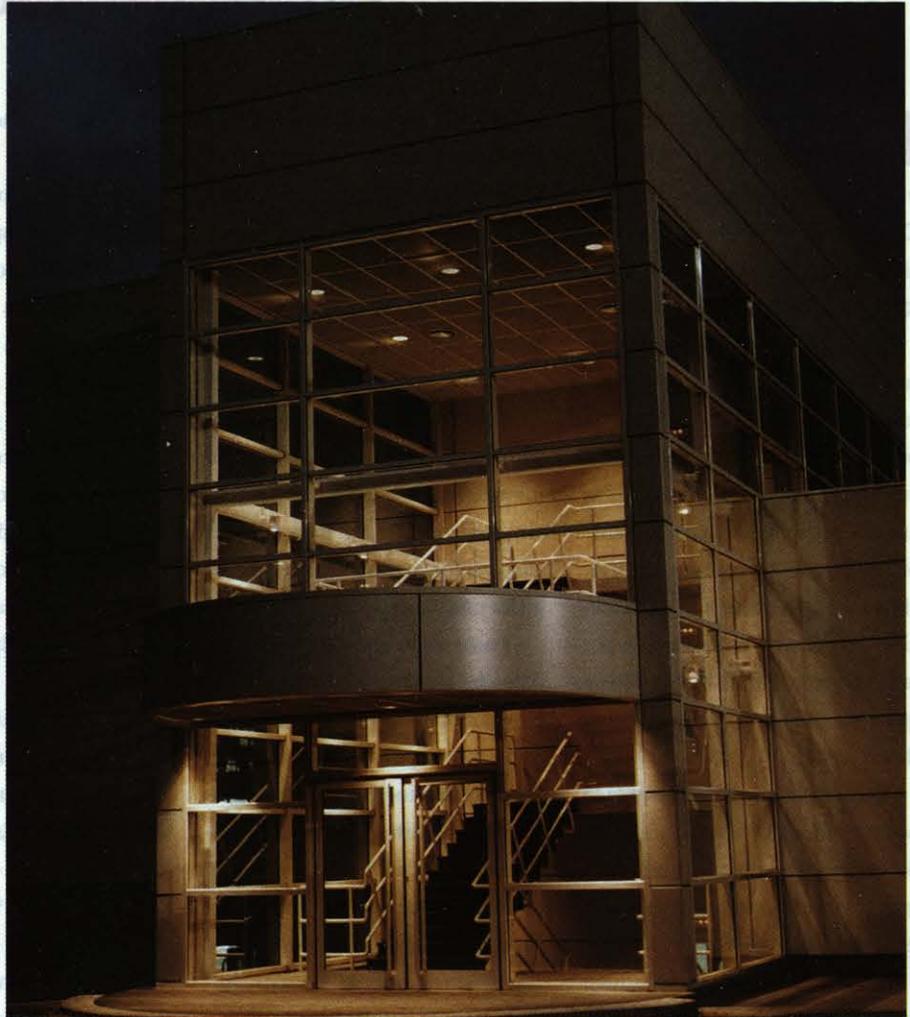
TESIS DOCTORAL. LA RESTAURACIÓN ARQUITECTÓNICA EN ESPAÑA: ANTECEDENTES, TENDENCIAS, TENDENCIAS E INFLUENCIAS, del que es autora la arquitecta: Dña. Susana Mora Alonso-Muñoyerro.

En este apartado, el Jurado quiere hacer constar, mediante una "Mención Especial", la gran calidad del trabajo:

- **EL DIBUJO CONSTRUCTIVO: SU EVOLUCIÓN CON LA APARICIÓN DEL HIERRO COMO MATERIAL ESTRUCTURAL**, del que es autor el arquitecto: D. Santiago Llorens Corraliza.

Periodismo "Santiago Amón"

El Jurado acuerda conceder el Premio COAM 1992 de Periodismo "Santiago Amón" a la REVIS-



TA "DISEÑO INTERIOR", editada por la empresa "Globus Comunicación, S.A.", y de la que es directora Dña. M^a Luisa Pérez Bodegas, y redactoras-jefe: Dña. Berta Blasco y Dña. Soledad Lorenzo.

En nuestro próximo número ampliaremos esta noticia. ■

Premio Internacional de Arquitectura Andrea Palladio

Concedido a Alberto Martínez Castillo y Beatriz Matos Castaño, por su obra en Oñate (Guipúzcoa): Edificio Industrial, Hijos de Juan Garay.

Premios COAM 1992

Future Bauhaus

Probablemente no haga falta insistir sobre la importancia y la influencia decisiva que los Concursos han tenido en la evolución de la Arquitectura a través de todas las épocas.

El Concurso dignifica en primer lugar a quien lo convoca, por lo que supone de interés por la búsqueda de la solución más adecuada dentro de un abanico más amplio de opciones, por la transparencia que representa, en muchos casos, respecto a la adjudicación del encargo profesional y por la aceptación implícita del debate que toda convocatoria de este tipo lleva consigo.

Para el Arquitecto representa la posibilidad, con frecuencia inédita, de enfrentarse a temas y planteamientos que encontrará difícilmente en su vida profesional.

Para la mayor parte, el único procedimiento de acercarse, por difícil que sea, a la consecución de un encargo singular.

Para los más jóvenes, uno de

los escasos medios que tienen para darse a conocer y comenzar a dibujar su futuro.

En cualquier caso los Concursos suponen un ejercicio saludable y refrescante, capaz de reforzar la afición y de mantener en forma la actitud y capacidad creativas.

Son, además, un ejercicio generoso, en el que los profesionales invierten mucho esfuerzo y dinero sin contrapartida y para el que, aún, vergonzosamente, suelen exigirles una cuota de inscripción.

Todas estas razones nos harán defender siempre los Concursos, y a los arquitectos que participan en ellos; pero, por la misma razón, debemos reivindicar los Concursos de Ideas, abiertos a cualquier posibilidad económica, cuyas bases y premios se encuentren a la altura de la dignidad de los concursantes, sin cuotas de inscripción o reducidas al coste mínimo de la documentación aportada y en los que se garantice la publicidad de los resultados, para enriquecer el debate

y que tanto esfuerzo no quede en silencio.

Desde estas páginas confiamos en informar cumplidamente de los concursos fallados y de los arquitectos premiados en ellos y, dentro de lo posible, en ofrecer imágenes de los proyectos.

Nos es muy grato iniciar esta sección de Concursos con la noticia del gran éxito obtenido por los estudiantes españoles de Arquitectura en el concurso Future Bauhaus que, patrocinado por el fabricante de vidrio plano Pilkington, ha reunido 1.735 trabajos de casi 2.600 estudiantes pertenecientes a 31 países europeos.

España presentó 188 proyectos de las diversas Escuelas de nuestro país. Alemania, con 600 proyectos, Italia con 194 y Francia con 185 fueron otras de las representaciones más numerosas. El Reino Unido presentó tan sólo 45 propuestas.

El tema del Concurso proponía proyectar una nueva Escuela de Arquitectura en los terrenos de la Bauhaus en Dessau y, concretamente, en un área natural que había estado ocupada por el ejército soviético antes de los acontecimientos que propiciaron la caída del muro de Berlín y la reunificación alemana.

La revitalización de un entorno degradado y la reconciliación entre Naturaleza Arte y Tecnología estaban en el fondo de los objetivos perseguidos, objetivos ligados a la Bauhaus desde su fundación en Weimar en 1919 y que

permanecieron vivos en la nueva sede de Dessau hasta su cierre en 1932.

Proyectar un nuevo edificio para esta mítica institución en la cerca del reconstruido edificio de Gropius suponía, sin duda, uno de los grandes alicientes del Concurso.

El Jurado internacional, formado por 11 destacados arquitectos e ingenieros, entre los que figuraba el español Víctor López Cotelo, otorgó 37 Premios regionales y un total de 52 menciones. De entre los Premios regionales se distinguieron, a su vez, 8 Premios de ámbito europeo.

Nuestros estudiantes obtuvieron 10 Premios regionales y 7 de las menciones otorgadas.

De los 8 Premios de ámbito europeo, 3 fueron para proyectos presentados por estudiantes españoles.

Felicitemos por tanto a los premiados sin olvidarnos de sus profesores y de las Escuelas que los acogieron.

No deja de ser paradójico que, al mismo tiempo que nuestros estudiantes muestran el más alto nivel y obtienen el mayor número de premios en un Concurso de esta naturaleza, en nuestro país se esté proyectando y poniendo en práctica una reforma del Plan de Estudios que recorta de forma drástica el tiempo dedicado a la enseñanza de Proyectos, sin que nadie pueda explicarse las razones y los objetivos de esta reforma. ■

Por José Manuel Sanz y Sanz



Daniel Fraile Ortiz. Vista urbana. (Etsa de Madrid. Premio Europeo).



Un concurso necesario

Se ha hecho público estos días la noticia de que se va a construir un nuevo edificio para el Ministerio de Asuntos Exteriores, con una inversión muy considerable.

Por su significado y volumen es una obra muy importante; de esas oportunidades que ofrecen la posibilidad de realizar una arquitectura señalada.

No sabemos cómo se ha hecho el encargo del proyecto, ni quiénes son los autores, pero en todo caso es evidente la total despreocupación e indiferencia de los responsables por la arquitectura. La arquitectura no interesa en general, pero es muy grave que tampoco interese a los gobernantes que tienen en su mano encargos como este y disponen de los caudales públicos.

Una vez más, se confirma la importancia del cliente y la imposibilidad de que exista buena arquitectura en una sociedad que no la valora.

Existen en España muy buenos arquitectos, muchos de ellos sin trabajo, capaces de hacer magníficos proyectos.

En un caso tan importante como éste el concurso era absolutamente obligado. ■

Julio Cano Lasso

Arquitecto
Académico de la R. A. BBAA de San Fernando

PREMIOS REGIONALES DISTINGUIDOS COMO PREMIOS EUROPEOS

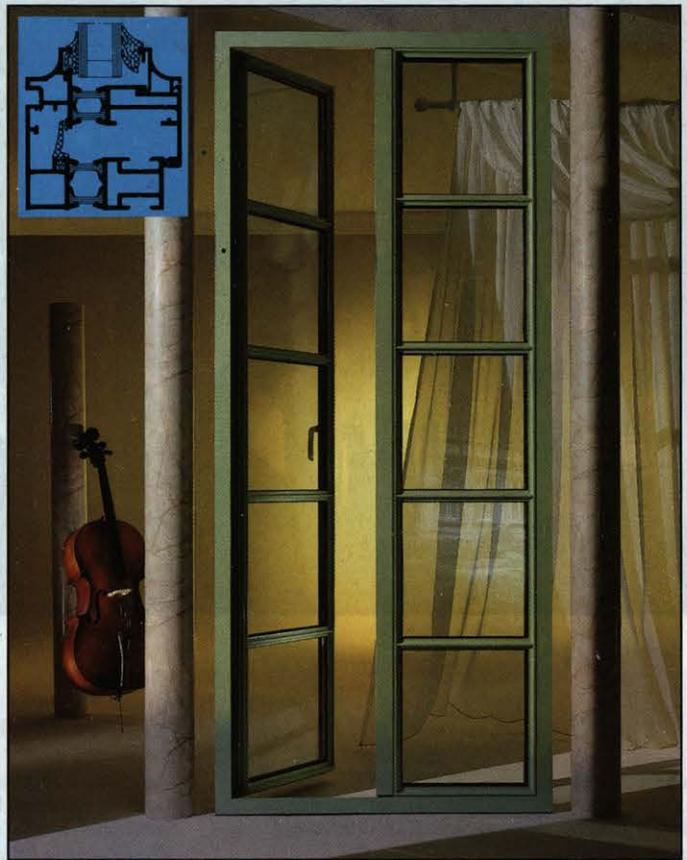
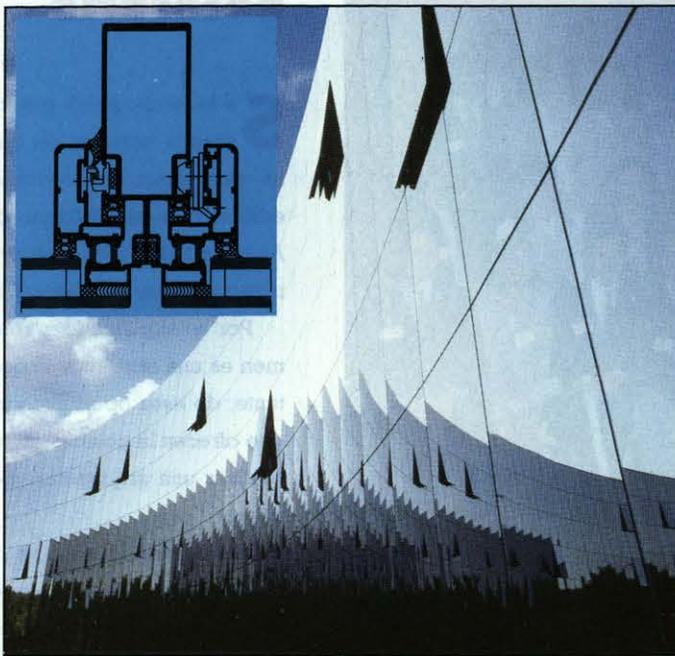
Daniel Fraile Ortiz	ETSA de Madrid.	Sara García Martínez	ETSA de Navarra.
Pilar Sánchez Izquierdo	ETSA de Madrid.	Gonzalo Ahumada Rodríguez	
Francisco Navarro		Alejandro Larrea Cano	
Tomás Salto Navarro		Félix Zarzuelo Peláez	
		Alfredo Zatorre Frisón	

PREMIOS REGIONALES

MENCIONES

Ana Martínez Dancausa	ETSA de Madrid.	Ciro Márquez Salmerón	ETSA de Madrid.
Patricia Fernández Häring	ETSA de Madrid.	Alberto Nicolau Corbacho	ETSA de Madrid.
Luis Casado San Román	ETSA de Valladolid	Guillermo Costa Novillo	ETSA de Madrid.
Ángel Gil García		Ángel Javier de Gregorio	
Manuel García García		Sonia Garmilla González	ETSA de Madrid.
María Jesús Romero García	ETSA de Madrid.	Rosario Ruiz González	ETSA de Valladolid
Francisco Valbuena		Luis M. Fernández.	
Juan Marcos Marín		María Dolores Bueno Lena	
Maite Aguirre	ETSA de Navarra	Graciela Pérez Martínez	ETSA de Navarra
Elena Peña		M. José I. Suárez Quinteiro	
Iñiqui Archando		Modesto Martínez Siens	
Juan Ramón de la Ballina		Raúl Oteiza Huarte	
Juan Cabrera		Eduardo Pérez Izaguirre López	
Belén Prendes	ETSA de Navarra	Alejandro Fernández de Garayalde	
Salud Vázquez Reina		Ana Almirantearena	ETSA de Navarra
Paloma Fortuno		Esther Berenguer	
Miguel Barraondo		M. Antonia Urtunsaistegui	
Ángel López de Arancibia		Miguel Martínez	
Óscar Andrés Quintela	ETSA de Navarra	Pedro Ansa	
Eduardo Aragués Rioja		Jesús Llamazares	
Ángel García Armentia			
Javier Larraz Andta			
Antonio Loren Collado			
Antonio Martínez Orozco			

Sistemas de aluminio SCHÜCO con gran libertad creativa



SCHÜCO le ofrece sistemas de calidad de excelentes resultados y con la posibilidad de elegir entre una amplia gama de geometrías, personalizando fachadas, puertas y ventanas, sistemas con y sin ruptura del puente térmico, compatibles entre sí, con lo que se garantiza una arquitectura homogénea, desde portadas hasta la fachada de un proyecto. La gran variedad de colores en anodizados y lacados, amplían la posibilidad que ofrece el gran número de formas existentes. Todos los sistemas están compro-

bados en el laboratorio de pruebas de SCHÜCO. Institutos autorizados oficialmente garantizan por medio de sus certificados, el cumplimiento

riguroso de las Normas DIN exigibles. Consultenos. Le enviaremos información técnica con mucho gusto.


SCHÜCO
INTERNATIONAL

SCHÜCO International KG · Sucursal en España
C/Velázquez, 138 bajo · 28006 MADRID
Tlno.: 563.15.57 · 563.17.84 · Fax: 564.52.32



Arquitecturas en una exposición

Ticino hoy

El pasado invierno y con motivo de su visita a Madrid para una serie de conferencias, Aaron Betsky me confesaba su admiración, no exenta de sorpresa y hasta cierto punto de envidia, por la gran cantidad de exposiciones dedicadas a la arquitectura que tenían lugar en nuestra ciudad. Viendo de Betsky, ciudadano de Los Ángeles (ya saben: la fábrica de sueños), reputado teórico y autor de ese texto indispensable para la comprensión de la arquitectura experimental que es "Violated Perfection", el comentario trasciende el mero halago para reafirmar una realidad que, por cotidiana, suele correr el riesgo de pasar inadvertida: en Madrid exhibir arquitectura es ya un hábito asumido.

Obviamente no todas las muestras alcanzan una misma cota de interés (a decir verdad abundan los lobos, generalmente oficialistas, disfrazados de cordero; o, si prefieren, los gatos por cosmopolitas liebres), pero esa misma falta de homogeneidad no es más que la normalización interna de la regla.

La que nos ocupa - "Ticino hoy, la esencia de habitar", organizada por la Fundación C.O.A.M., con la colaboración de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura y la Fundación Suiza Pro Helvetia y actuando como Comisaria Aurora Herrera - pertenece al grupo de las interesantes, por varios y sólidos motivos. En primer lugar asume el compromiso con el carácter divulgativo que toda exposición debería aspirar a conseguir; algo que en la actualidad frecuentemente se olvida en la desmesurada búsqueda de límites plásticos, que no sólo retuercen conciencias, sino que en demasiadas ocasiones formaliza eso siempre tan difícil de definir que es la incoherencia. Posee, además, una estructura general perfectamente reconocible y organizada alrededor de una serie de equipos de arquitectos (quince), que presentan su obra reciente de una manera escalofriantemente rotunda, debido a, y no a pesar de, su sensibilidad. Por último, recoge un asunto que a muchos puede parecer "menor": la vivienda unifamiliar, género que parece haber encontrado cobijo exclusivo en las publicaciones dedicadas a la decoración. La di-

ferencia estriba en que "Ticino hoy..." es una pequeña exposición con grandes proyectos, y no una gran revista con pequeñas ideas.

Se podría afirmar que la arquitectura helvética establece su definición dentro de los confines otorgados por el movimiento moderno, alrededor de tres nombres: una figura emblemática y curiosamente distante, Le Corbusier; un ingeniero y proyectista de estructuras, Robert Maillart, perfectamente comparable a los grandes ingenieros del siglo XIX, y además dotado de una virtud profundamente suiza: su total compromiso con el rigor; y por último Mario Botta, el ejemplo máximo (al menos así era en sus comienzos) de ese sueño eterno donde el arquitecto se complace en su faceta de artesano. De todo lo anterior (rigor, localización y raíces), ha sabido sacar consecuencias la arquitectura y los arquitectos del Ticino, al asumir claramente la importancia del posicionamiento social como aliado del análisis histórico, en la búsqueda de la aproximación a la certeza.

A lo largo de la muestra se percibe (y a ello no es ajeno la humildad y seriedad de su diseño formal, en un espacio casi imposible), cómo la única forma de supervivencia para los pequeños proyectos residenciales frente a actuaciones de mayor envergadura es la radical defensa de la escala urbana como consecuencia del conocimiento de

las leyes que imponen la naturaleza y la memoria. En definitiva nos encontramos de nuevo con: "el pasado como amigo", la famosa frase de Louis Kahn; no en vano es uno de los arquitectos de mayor influencia en el presente siglo, cuyas ideas y métodos de proyectar más han influido en sus colegas del Ticino.

Como Kahn se preguntan: ¿Qué quiere ser un edificio?, sosteniendo que toda obra proyectada posee una esencia interna que determina su solución. De ahí que los proyectos expuestos se dejen contemplar sin imposiciones, conscientes de su exacta estatura y de su relación con el entorno; imparciales y ajenos a la retórica. Todo ello, en ese límite de la hipótesis experimental que acepta la serenidad sin renunciar al riesgo.

Ante estos ejercicios, no convendría olvidar la figura de un tejido social, sin duda en claro estado de bienestar y con muchas de sus necesidades históricamente aseguradas, decididamente sofisticado y que debido a un envidiable sentido de "urbanidad" desea aspirar a una arquitectura de mayor calado. Entendiendo así y de forma precisa la aseveración de Gerardo Zanetti sobre una: "...clase social refinada que acepta la vivienda como refugio tradicional, pero también como fuente de satisfacción espiritual".

Jose Maria Fernandez-Isla



Christoph Zürcher. Casa Aebischer, Ascona, 1992.

Arquitecturas en una exposición

Plazas de toros

La aparición de este libro abre una importante reflexión y futuras líneas de investigación entorno a los escenarios de la fiesta más peculiar y enraizada de nuestra cultura hispánica. La aproximación al espectáculo de los toros desde vertientes como la arquitectura y el urbanismo, analizando los espacios creados para su contemplación, la comprensión de su relación con la ciudad como soporte de la fiesta, y su especialización, nos conduce a unos bellos ejemplos de arquitectura autónoma en la ciudad, capaces de organizar y desarrollar entorno a ellos arquitecturas cargadas de fuerza simbólica. Un amplio itinerario por las plazas de toros más interesantes de España y su historia, desde el punto de vista arquitectónico-urbanístico, nos aproxima a un complejo trayecto que habrá de concluir con la aparición del nuevo edificio, aquel que encierra la fiesta.

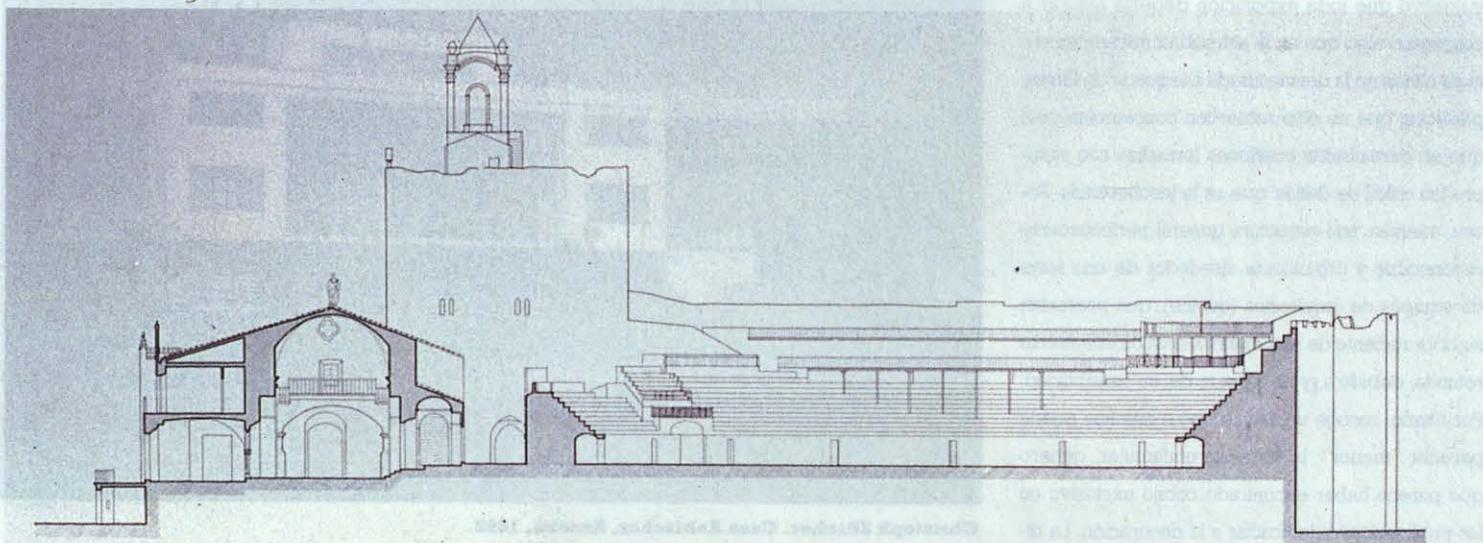
Este recorrido desde lo urbano hasta el edificio autónomo, cuenta en esta publicación con bellos ejemplos que van desde plazas como la de Peñafiel o Tembleque, hasta la de Jerez de los Caballeros o Almendralejo, pasando por recintos anexos a castillos con el de Fregenal de la Sierra o Barcarrota. La ciudad aprendió rápidamente a simultanear en sus plazas, las fiestas con la vida cotidiana para más tarde disponer de un espacio escenográfico que adecuó las fiestas con los toros. Foros ciudadanos, centros de actividad so-

cial, donde en su faceta de espacios públicos se implantaban con frecuencia los ayuntamientos presidiendo lo que era el espacio más representativo de la ciudad. Para el desarrollo de espectáculos no sólo taurinos en estas plazas se levantan estrados de madera, tribunas y palenques, que rodearán las plazas y permitirán convertirlas simultáneamente en escenarios de juegos, fiestas y ajusticiamientos. Plazas que ajenas a la ciudad se desarrollan entorno a ermitas, a mercados, a vacíos y plazas en fortalezas y castillos, para posteriormente ir evolucionando y convertirse en edificios construidos expresamente como plazas de toros, desvinculados de la trama urbana y separados de la plaza pública. Patio y plaza se sitúan en su frontera común. Cincuenta y dos plazas de toros españolas fantásticamente dibujadas e ilustradas, gracias al trabajo de investigación que ha sido realizado en el ámbito de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla dentro del Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Taller I. Desde 1976 Gonzalo Díaz-Y. Recaséns como catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la E.T.S.A. de Sevilla en colaboración con el arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra fueron elaborando la documentación y la tesis de este estudio. Una importante labor de equipo, para homogeneizar las distintas procedencias de planimetrías, levantamientos ex-profeso, se hacen patentes en la publicación. El trabajo documental

se acompaña con amplios reportajes fotográficos y una serie de maquetas que completa la descripción de las plazas reseñadas. Un trabajo que durante quince años ha contado con la intervención de numerosos alumnos y arquitectos, así como el apoyo para su realización del entonces Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz, y de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Política Territorial de la Junta de Andalucía. El apoyo que ha prestado posteriormente la Dirección General de Arquitectura y Vivienda, ha permitido la mayor dimensión que ha cobrado el proyecto y su publicación. Ofrece un gran interés el artículo que en la parte primera de la edición realiza Gonzalo Díaz Y. Recaséns, sobre la historia de las plazas de toros, análisis tipológicos y reflexión sobre lenguaje exterior y portadas de la plaza.

Asimismo, es de especial mención los dos apéndices que en la parte final del libro incorporan análisis sobre los ejes de las plazas, y los tendidos de gradas incluyendo un estudio de sombras arrojadas en una situación desfavorable de las plazas elegidas, pudiendo comparar el comportamiento de la sombra, factor que adquiere especial importancia en el trazado de su sección. En definitiva una interesante, conveniente y magnífica publicación. ■

Aurora Herrera Gómez



Carlos Ferrater en el C.O.A.M.

Arquitecturas en Proyección

El arquitecto Carlos Ferrater expone su obra más reciente en la Sala Carlos de Miguel del C.O.A.M.

La muestra se inscribe dentro del ciclo "Arquitectura en proyección" que organizado por la Fundación Cultural C.O.A.M., coordina el arquitecto José Manuel Sanz.

Estas exposiciones pretenden ofrecer una visión ágil del complejo panorama actual de la arquitectura española y tienen como soporte básico la proyección de las imágenes de obras construidas o modelos, complementados por una serie de paneles explicativos -que añaden información gráfica- y por una charla ofrecida por los autores.

Dentro del ciclo se han celebrado anteriormente las dedicadas a Mariano Bayón, Guillermo Vázquez Consuegra y otra, conjunta, de las parejas de arquitectos José González Gallagos-María José Aranguren y Beatriz Matos-

Alberto Martínez Castillo, estos últimos recientes ganadores del importante Premio Internacional de Arquitectura "Andrea Palladio".

Dentro de este año están previstas las exposiciones del arquitecto navarro Francisco José Mangado durante el mes de noviembre, y en diciembre la correspondiente al estudio de los arquitectos madrileños Ruiz Larrea, Rubio Carvajal y Alvarez Sala.

Junto a alguna de sus obras más conocidas y a pesar de ello recientes -como las manzanas de viviendas cercanas a la Villa Olímpica y el Hotel Juan Carlos I- Ferrater nos muestra sus últimos proyectos, algunos de los cuales están en fase de realización. Entre éstos cabe destacar el Club de Golf Empordá, el Heliporto de Barcelona, los Botánicos de la Ciudad Condal y de Santiago, y el muy interesante Auditorio de Castellón.

La trayectoria profesional de Carlos Ferrater, nacida bajo el influjo del maestro Coderch, ha cobrado, sin perder sus raíces, un indudable nuevo impulso.

Bajo el sustrato de un buscado orden básico, las ideas y las formas surgen con fuerza expresiva y gran dominio de la escala, y se resuelven, en la obra construida, con un sabio uso de los materiales y cuidados detalles, sin que por ello la obra pierda la frescura y las intenciones del proyecto.

Ferrater es profesor de proyectos de la Escuela de Arquitectura de Barcelona y dirigió el pasado verano el curso "La pequeña dimensión" de la Universidad Menéndez y Pelayo en Santander.

Realiza numerosas conferencias sobre su obra, iniciando ahora una prometedora carrera internacional en la que le deseamos los mayores éxitos. ■

C A L E N D A R I O

Noviembre

■ Del 10 de noviembre al 10 de enero. **"10 Museos-10 Posiciones"** (Construcción y Proyecto en Austria). Museo Nacional de Antropología (Madrid).

■ Del 11 de noviembre al 10 de enero. **Isabel Muñoz** (fotografías). Museo Nacional de Antropología (Madrid).

■ Del 11 de noviembre al 12 de diciembre. **Anual América** (Álvaro Plagaro, Charo Arrozola, Juan Carlos Meana, Pablo Milicua, Arturo Rodríguez, Javier Tudela). Museo de Bellas Artes de Álava. Paseo de Fray Francisco, 8. Vitoria.

■ Del 15 de noviembre al 24 de enero. **Paul Klee**. Banco Bilbao Vizcaya (Madrid).

■ Del 16 de noviembre al 20 de enero. **Fernando García Ponce**. Museo Nacional de Antropología (Madrid).

■ Del 16 de noviembre al 16 de enero. **"África Mira"** (exposición de cuatro fotógrafos africanos, presentados por Simón Njami). Centro Atlántico de Arte Moderno. Calle Baleares, 8. Las Palmas.

■ Del 17 de noviembre al 10 de enero. I.M.W. **Turner. "Acuarelas y dibujos de la Tate Gallery de Londres"**. Fundación La Caixa. Calle de Serrano, 60. Madrid.

■ Del 18 de noviembre al 10 de enero. **Cuatro proyectos para tres ciudades**. Museo Nacional de Antropología (Madrid).

■ del 18 de noviembre al 10 de enero. España. **Fiestas y ritos** (fotografías de Cristina García Rodeiro). Museo nacional de Antropología (Madrid).

■ Desde el 30 de noviembre hasta febrero de 1994. **Bruce Newman** (fotografías). Centro de Arte Reina Sofía. Calle de Santa Isabel, 52. Madrid.

■ Todo noviembre y diciembre. **"Brücke"** (conjunto de obras expresionistas alemanas, provenientes del Museo de Berlín). Funda-

ción Juan March. Calle de Castelló, 77. Madrid.

Diciembre

■ Del 2 al 30. **"Periferia Sur"**. Museo Nacional de Antropología (Madrid).

■ 9 de diciembre. **Versalles: Retos de una sociedad**. (Siglos XVIII y XIX). Fundación La Caixa. Paseo de San Juan, 108. Barcelona.

■ De diciembre a enero. **Últimas adquisiciones del Museo de Bellas Artes de Álava** (1991,92 y 93). Paseo de Fray Francisco, 8. Vitoria.

V CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE CONSERVACIÓN Y PATRIMONIO EDIFICADO IBEROAMERICANO.

La ciudad del saber. Ciudad, universidad y utopía. (1293-1993)

Durante la última semana del mes de julio, tuvo lugar en la Universidad de Alcalá de Henares, en Madrid, un congreso donde el Consejo Académico Iberoamericano propuso debatir en su V Conferencia Internacional sobre conservación de Centros Históricos y Patrimonio edificado iberoamericano, aquellos aspectos de la ciudad contemporánea que se han derivado de la presencia de la Universidad en su configuración.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de la profesora de la Universidad Argentina de Córdoba, mundialmente reconocida, Marina Waisman.

El asunto sobre el cual giraba a el congreso

era la ciudad en sus diferentes aspectos: la ciudad como paradigma cultural, como proyecto de futuro, como categoría histórica; todo ello analizado y reflexionado por un amplio número de técnicos, entre los que se encontraban arquitectos, historiadores, geógrafos, políticos, escritores..., que desde una visión multidisciplinar evaluaron el proceso que ha caracterizado al desarrollo del espacio ligado a la Universidad.

Ciudad y Universidad, generan un espacio "del Saber", de intercambio de conocimientos. En esta relación mutua se crean diferentes modelos espaciales, que en este congreso han salido a debate.

Parece que entre la Ciudad y la Universidad

aparece como referencia obligada el concepto de Utopía.

Esta utopía la introdujo bellamente el escritor paraguayo Augusto Roa Bastos en la tercera jornada de la V Conferencia. "Apenas hay acontecimientos verdaderamente significativos que no tengan que ver algo con la Utopía» fue la frase inaugural de la intervención de Roa Bastos.

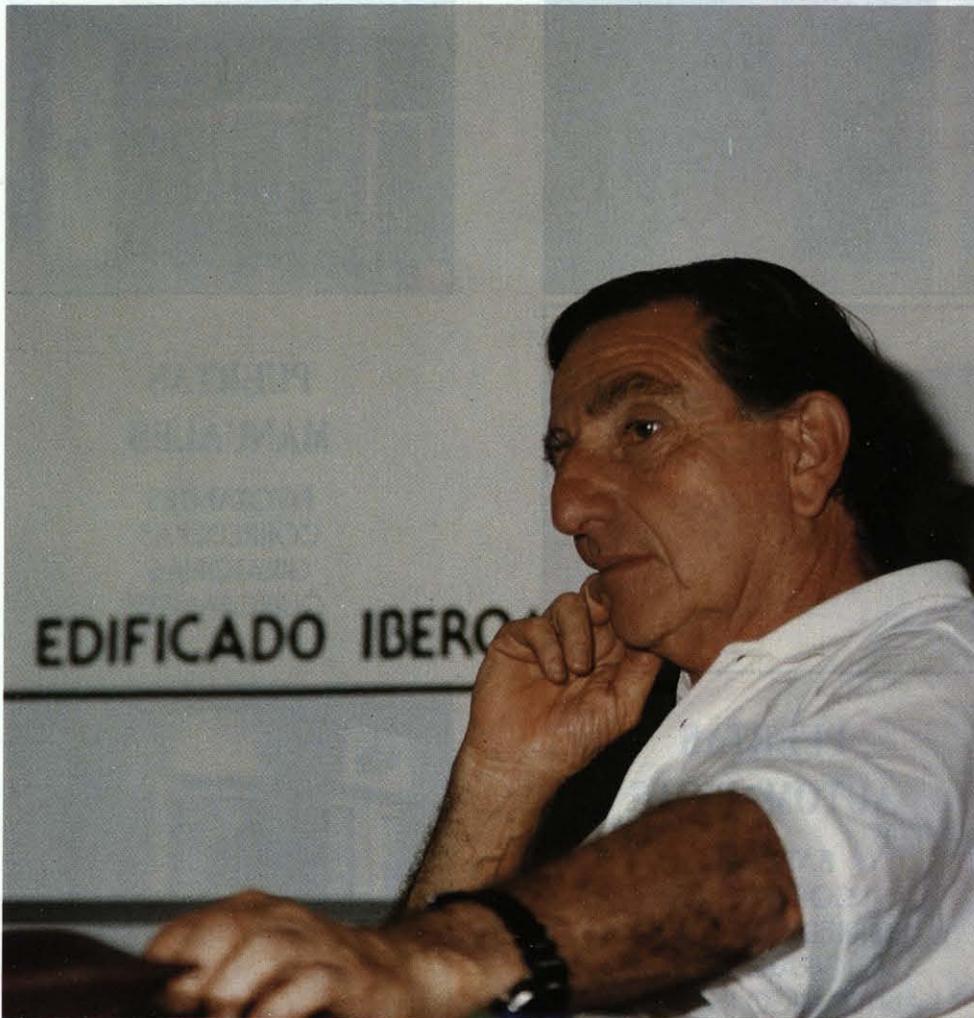
Se contó entre las conferencias magistrales y las mesas redondas, con la participación de 25 especialistas vinculados a los temas de debate. Entre los ponentes podemos citar a Ramón Gutiérrez, Augusto Azuela, Antonio Toca, Antonio Fernández Alba, Manuel Valenzuela, José María Ezquiaga y Antonio Bonet Correa.

La Ciudad y la Universidad como utopías, las alternativas en los modelos de relación, la Universidad como posible instrumento territorial contemporáneo, su crisis como regeneración de un determinado modelo de futuro, el alojamiento universitario en los conjuntos urbanos como ciudades autónomas, son algunos de los contenidos que debatieron los ponentes en la sede de la Universidad de Alcalá. Parece haber confluído en todas las participaciones que ha sido en el terreno de la arquitectura en donde se han dado los más deslumbrantes hallazgos de una composición del espacio universitario mediante la configuración de proyectos y utopías de compleja realización.

La Universidad de Alcalá, centro de reconocida y secular repercusión en el panorama académico, tanto europeo como americano, ofrece particularmente una biografía en su vinculación con la ciudad que la acogió históricamente que justifica lo adecuado de su papel como sede de esta convocatoria. En 1993, se han cumplido los setecientos años de inicio de la actividad académica de la ciudad complutense. Quiero destacar la importancia que tiene este tipo de Congresos con el fin de fomentar la vinculación permanente



Eladio Dieste.



Rogelio Salmona.

con Iberoamérica colaborando en la elaboración de líneas maestras en la cooperación académica entre ambas orillas del Atlántico, posibilitando que los efectos de este congreso no se extingan.

A la vez que el congreso, se han desarrollado cuatro talleres de Arquitectura; bajo la dirección de José Ramón Moreno, se han presentado, discutido y desarrollado los siguientes asuntos:

"La Universidad en su territorio",

"Vigencia de la capacidad utópica de la Universidad",

"Alojamiento universitario" y

"Capacidad regenerativa de la actividad universitaria".

Los talleres han sido dirigidos por los arquitectos Rogelio Salmona, Giorgio Lombardi y Jorge Moscato y por el ingeniero Eladio Dieste, todos ellos de reconocido prestigio y fama internacional.

Un convenio firmado por las entidades colaboradoras, Universidad de Alcalá, Ayuntamiento de Alcalá, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, la Comunidad Autónoma de Madrid, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, el de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, la Universidad de Valladolid y la Casa de América han garantizado los objetivos específicos del Congreso y su financiación, así como el inicio de una vinculación permanente con Iberoamérica.

Venezuela será la sede de la VI Conferencia el año próximo en la que se analizarán las dificultades de conservación en la arquitectura moderna, como celebración del 40 aniversario de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, sede del mismo, obra del arquitecto Carlos Raúl Villanueva. ■

Aurora Herrera Gómez

DO.CO.MO.MO.

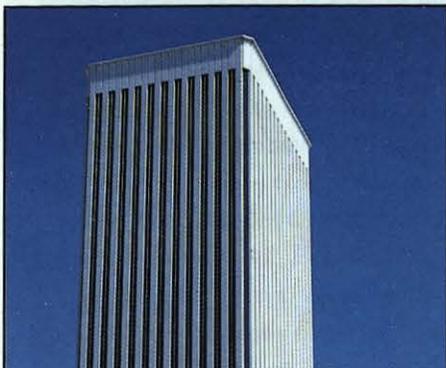
El DO.CO.MO.MO. (International Working party for Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement) se crea en 1990 con el objetivo de inventariar y proteger el patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno, un patrimonio generalmente desprotegido, maltratado y, en muchos casos, en peligro de desaparecer.

El DO.CO.MO.MO. ha celebrado, hasta el momento, dos Conferencias Internacionales. La primera y fundacional en Eindhoven, en septiembre de 1990; y la segunda en Dessau, en el edificio de la Bauhaus, en septiembre de 1992. El trabajo desarrollado en ellas se orientó básicamente a la recopilación de información referente a análisis y documentación de las obras del Movimiento Moderno, y a proyectos de restauración y conservación de dichas obras.

En estos pocos años de funcionamiento, a través de la formación de varios "National Working parties", de la publicación de la revista "Newsletter", y, sobre todo, de las dos Conferencias Internacionales celebradas, puede afirmarse que el DO.CO.MO.MO. se ha consolidado en la realización de sus objetivos iniciales de documentación y conservación de la arquitectura del Movimiento Moderno.

El objetivo de la Tercera Conferencia Internacional, a celebrar en Barcelona en el Pabellón Mies Van der Rohe en junio de 1994, va más allá y se orienta inteligentemente, sin olvidar el proceso de consolidación en marcha, a propiciar un debate reflexivo sobre la relación que nuestro momento arquitectónico establece con el patrimonio del Movimiento Moderno, contemplado desde una perspectiva actual.

ACERO INOXIDABLE



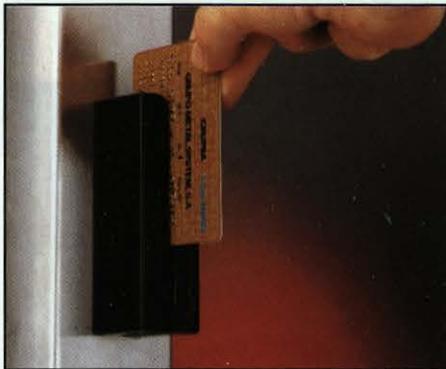
ALTA METALISTERIA

BARANDILLAS
MASTILES
PILARES
FRENTES ASCENSORES



LATON

COBRE



PUERTAS AUTOMATICAS

BATIENTES
CORREDERAS
CORREDERAS CURVAS
GIRATORIAS
ANTIPANICO INTEGRAL



BRONCE

LACADO



PUERTAS MANUALES

PIVOTANTES
CORREDERAS
GIRATORIAS
QUIROFANOS



25 AÑOS

EVOLUCION POR SYSTEMA

F I S I O N

MADRID:
TEL.: (91) 604 80 80.
FAX: (91) 604 94 79.

BARCELONA:
TEL.: (93) 419 10 70.
FAX: (93) 430 38 54.

SEVILLA:
TEL.: (95) 425 72 25.
FAX: (95) 425 71 03.

Ramón Vázquez Molezún

Recordando a Ramón Bescós

Se me piden por la Revista de Arquitectura unas notas sobre la persona de nuestro compañero RVM recientemente fallecido en Madrid.

Dada mi proximidad, me es difícil hacer un análisis completo y sólo acierto a ver momentos parciales de nuestro trabajo y convivencia, a veces reforzados o perdidos en el tiempo; en este tiempo que nos ha corrido tan deprisa, afanados en este quehacer profesional de cada día.

Todos conocemos sus grandes dotes profesionales y humanas, que nos han deslumbrado siempre.

Le conocí en un examen de dibujo en la Escuela, cuando estaba en la calle de Toledo en Madrid. Era ya entonces un "cometa joven" en aquel cielo lejano. Estas grandes condiciones o cualidades estuvieron siempre condicionadas por una personalidad muy humana y suavemente escéptica.

Ramón comprendía y casi participaba de las opiniones de todo el mundo y tenía que "tocar las lagas" para creer.

Necesitaba impulso. Se deshacía de todas las personas y en todo encontraba algo bueno. Tenía conocimiento de todo y no sabíamos cómo. Era sa-gaz, reservado, muy bondadoso. Necesitaba tiempo para florecer.

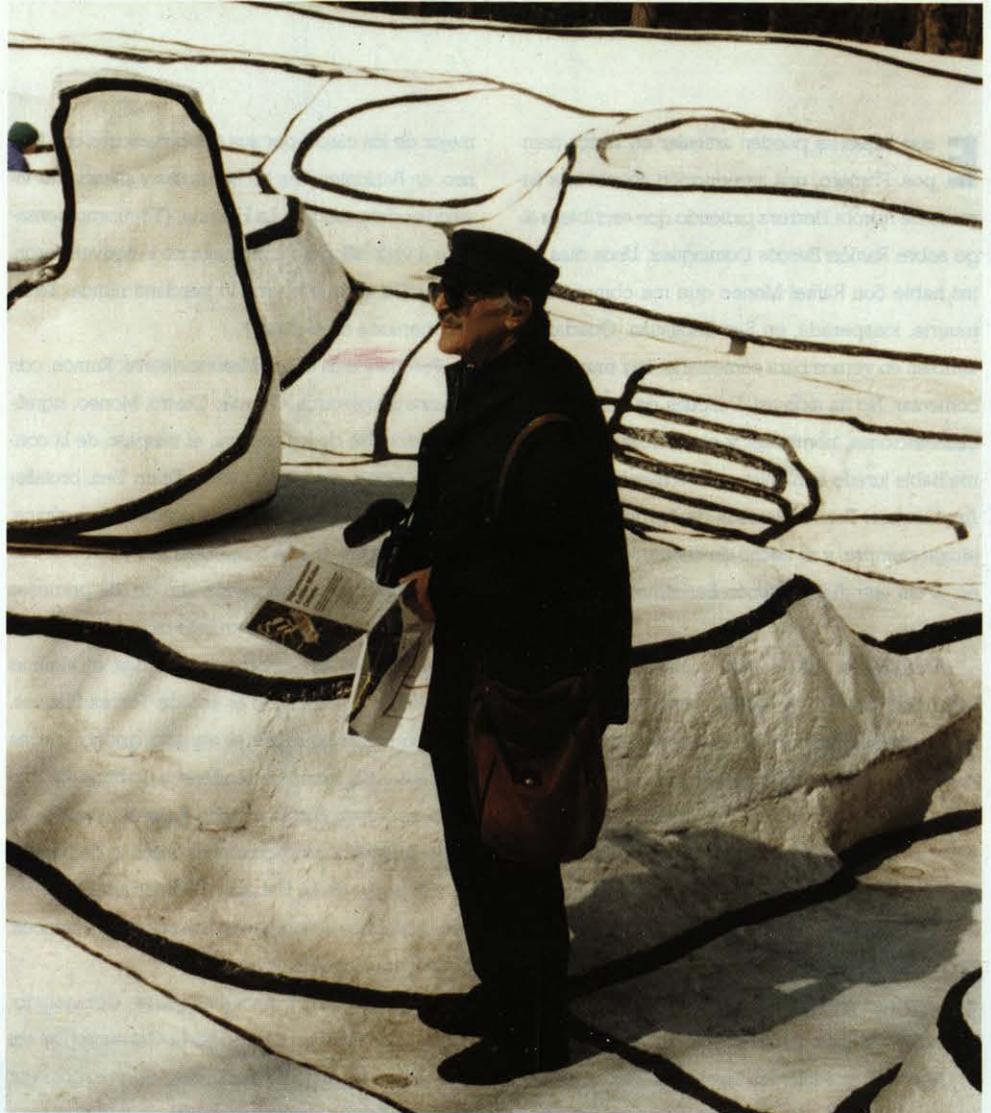
Su arte era eminentemente realista, y casi manual—sus herramientas— apoyado siempre en la construcción. Proyectaba construyendo y en ello radicaba su seriedad y su fuerza.

Tal vez haya que pensar que en un entorno social más favorable podía haber tenido un desarrollo inigualable; pero las condiciones de su trabajo han sido siempre muy exigentes.

Iniciamos nuestra colaboración en el año 1952 a la llegada del Ramón del pensionado en Roma. Colaboración, no asociación. No he sido nunca su socio y esta colaboración se ha venido renovando desde entonces ante cada proyecto o concurso.

Esto ha hecho, pienso yo, que se haya mantenido viva y dialéctica.

Sería interesante pensar en una evolución de Ramón sin mi colaboración, publicando por ejemplo sus obras más personales. Ultimamente nuestras pequeñas diferencias existían.



Mi afinidad con Ramón no ha sido solamente profesional sino personal; una afinidad personal contradictoria, basada en dos personalidades diferentes; pero, podíamos decir, con un "talante vital" semejante.

De jóvenes creo que teníamos una renovación paralela. Hemos basado nuestro trabajo en un respeto mutuo y en una gran libertad: estudios independientes, horarios diferentes, proyectos, concursos, colaboraciones a veces independientes. Pero increíblemente, nuestros nombres han permanecido unidos. Al tener los dos una actividad personal igual, interés único por el dibujo del proyecto, no nos hemos podido complementar en las actividades de estudio como

es el caso de otras colaboraciones.

Nuestro trabajo ha estado basado en una confianza en nuestras posibilidades y en la ética de los concursos de arquitectura, principal fuente de trabajo durante todos estos años, un trabajo independiente de los niveles de encargo y de los medios profesionales.

En estos últimos años, razones particulares han hecho menos intensa nuestra colaboración. Sin embargo, nuestra unión ha continuado; una unión que podía en cada momento romperse, pero que nunca se ha roto. Actualmente, cuando esta unión está inevitablemente rota, pienso, desde mi fe, que algún día la podremos recuperar. ■

José Antonio Corrales

Ramón Vázquez Molezón

Recordando a Ramón Bescós

Estas líneas se pueden articular en varios tiempos. Primero, una introducción. Recibí una llamada de Aurora Herrera pidiendo que escribiera algo sobre Ramón Bescós Domínguez. Unos días antes hablé con Rafael Moneo que me comunicó su muerte, inesperada, en San Sebastián. Quedamos también en vernos para comentarlo; hay mucho que comentar. No ha sido así. Después de una serie de desatenciones, nominales y económicas, digamos, me había jurado a mí mismo no volver a escribir en *Arquitectura*. Pero la llamada de Aurora, tan buena amiga siempre, y el hecho de centrarse la situación en el tan entrañable Ramón Bescós me han hecho rectificar.

Afortunadamente la revista estrena consejo de redacción; espero que no sea tan post-analítico como el anterior, una de cuyas características, por lo menos conmigo, parece que residía en no pagar los trabajos y, posteriormente, omitir mi nombre. Me parece que ya es el momento de hablar con claridad. Y con esta misma claridad, curándome en salud, en recuerdo, entrañable de Ramón y agradecido por la deferencia de Aurora, les envío para lo que quieran, desinteresadamente, estas apresuradas notas, evidentemente no post-analíticas.

Ahora, lo que interesa es el recuerdo de Ramón Bescós. Rafael Moneo, otro gran amigo suyo, coautor con él, por lo menos, de dos obras espléndidas, solía decir que, habitualmente, en las necrológicas, el autor tiende constantemente a interponerse entre el personaje y los lectores. La verdad es que resulta, tantas veces, inevitable... Como en este caso.

A Ramón le conocí en la carrera; éramos coetáneos; estábamos en el Colegio Mayor de San Pablo... Rafael Moneo estaba con los jesuitas. Hubo también otras muchas cosas que no son del caso. Era medio de San Sebastián (la otra rama era oscense), sobrino del gran arquitecto exilado Martín Domínguez. A través de él conocí a su hijo y pudimos redactar en *Nueva Forma* el fascículo sobre Domínguez. A Ramón se le acostumbra a amonedar, en el

mejor de los casos, por sus colaboraciones con Moneo, en *Bankinter* y en las hermosas y silenciadas viviendas del paseo de La Habana. (Yo mismo pensaba ir a vivir allí, pero a mi mujer no le convencieron. La verdad es que no me lo perdonó nunca. Tenía una memoria de elefante.)

Pero hay más cosas. Históricamente, Ramón, con algunos de nosotros, Germán Castro, Moneo, significaba en el filo de los sesenta, el traspaso de la conciencia post-racionalista, CIAM, Team Ten, brutalismo, lo que se quiera, hacia la conciencia orgánica. Significativamente, tras su graduación, y su boda con Lola, su primera mujer, sería uno de los primeros que se fueron a América, en este caso a la Universidad de Cornell. Me envió algunas cosas; en algunas de ellas se vislumbraba el eco de Torres Blancas. Elaboró una tesis sobre el espacio griego, quizás centrado en la visión de Mortensen. Ibamos a publicarlo en *Nueva Forma* cuando cayó el telón. De su vuelta a España conozco menos, salvo lo de *Bankinter* y el paseo de La Habana. (Hicimos antes un viaje por los países escandinavos. Era obligado entonces. Ahora parece que lo es menos.)

Ramón era muy discreto, quizás demasiado. Creo que estuvo un tiempo en la Gerencia. De ahí arranca el encargo de *Bankinter*, un proyecto tan magnífico como verdaderamente endiablado para gestionarlo. Discutíamos bastante sobre él: el eco de los antepechos del Waldorf Astoria, las resonancias de Aldo Giurgola... Había muchos ecos americanos por allí, tan inteligentemente manejados por él y Rafael Moneo. Lo del paseo de La Habana, en cambio, era otra cosa. Ramón lo veía en clave escandinava; yo, en cambio, pensaba en alguna "palazina" romana.

Más tarde, arquitectónicamente por lo menos, le perdí de vista. Cuando nos veíamos, (hasta las siete de la madrugada muchas veces, para horror de todos los acompañantes) la verdad es que hablábamos de casi todo menos de arquitectura. Intenté hacer con él un par de cosas que no prosperaron. Me

queda ese dolor. Nos volvimos a ver más frecuentemente, con su segunda mujer, Mercedes, en otras interminables veladas... Tenía mucho oído y una colección fantástica de discos. Y hablábamos más de música que de arquitectura.

Tuve como alumno en la Escuela a uno de sus hijos mayores, que más tarde, supongo que por consejo de Rafael, se fue a Milán a trabajar con Gardella. Una de las últimas veces que hablé con él, me dijo que había traído (ese hijo suyo), una documentación inédita sobre Gardella, pensando en la eventualidad de su publicación. También hablamos de las elecciones, de salud y de música... Sobre lo de Gardella, le expuse mi indefensión y me brindé a hablar con Luis Fernández Galiano, de alguna forma, el crítico de moda en estos momentos. *El País*, *AV*, todo eso... Así lo hice pero, por lo que sé, la cosa nunca prosperó.

Es curiosa la divergencia. Al comienzo de los sesenta, Ramón tras muchas odiseas, se marcha a Cornell. Ahora, en los 90, su hijo se va a Milán con Ignazio Gardella (que, por cierto, debe de estar próximo al centenario). Había un cierto indiferentismo en Ramón, una voluntaria distancia, difícil de traspasar...

Muchas de estas observaciones, quizás aparenten un carácter mundano, demasiado mundano. La impresión está equivocada.

En el funeral celebrado en Madrid, mucho después del fallecimiento (12 de agosto), Mercedes nos decía que le sobrevino un ataque al corazón viendo jugar al tenis a sus hijos. Como un rayo. Antes había sufrido otro amago. En una persona aparentemente tan humorística, tan desenvuelta (jugaba al tenis muy bien; todavía recuerdo un memorable match con Antonio Vázquez de Castro, y Santiago Amón de árbitro), deportista, estos desenlaces, anunciados, implican una tremenda tensión oculta, aparentemente controlada, pero... Ahora, con todo terminado, vuelvo, obsesiva, la paráfrasis de Zevi sobre los versos de Villon: "Où sont les voiles d'antan?" ■

Juan Daniel Fullaondo

Alison Smithson. 1928-1993

Alison Margaret Gill (Sheffield, 1928) y Peter Smithson (Stockton, 1923) estudiaron arquitectura en la Universidad de Durham. Casados en 1949, formarán, desde entonces, un equipo profesional que ejercerá una decisiva influencia en el panorama arquitectónico de los años cincuenta y sesenta.

Fieles al desarrollo progresivo del Movimiento Moderno, aunque críticos ante sus entusiasmos idealistas y ante sus planteamientos generadores de la nueva ciudad ("¡Vivimos en ciudades hechas por idiotas!"), se harán pronto famosos tanto por la ejemplaridad de sus primeras obras, como por sus permanentes contribuciones al debate teórico.

Desde el comienzo de su actividad mantendrán esa constante postura crítica: provocativa en las exposiciones "Parallel of Life and Art" (1953) y "This is Tomorrow" (1956), en pleno auge de la estética pop-art, o en las sesiones del CIAM X; teórica en sus numerosos artículos y en sus libros "Urban Structuring", "Without rhetoric", "The heroic period of Modern Movement"..., y modélica en su ac-

tividad profesional por la rigurosa realización de sus proyectos y obras, por su decisiva aportación a la formación del Team 10, y como creadores de la corriente arquitectónica Nuevo Brutalismo, que tanto éxito tuvo en su momento.

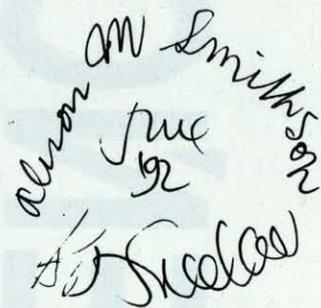
Su primera obra, la Escuela de Hunstanton, Norfolk (1949-54), tendrá una inmediata resonancia internacional y será considerada, por un lado, como la primera construcción auténticamente moderna del Reino Unido; y, por otro, como la iniciadora del Nuevo Brutalismo. A este éxito inicial le seguirán una serie de obras que igualmente tendrán una gran proyección: el prototipo de casa del futuro (1956), el famoso conjunto de oficinas The Economist en Londres (1959-69), las viviendas Robin Hood Gardens (1966-70), también en Londres, St. Hil-da College (1967-70), en Oxford, y, tras un largo período de silencio, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Bath (1978-88).

En estas obras, las pocas que construyeron, es sobresaliente la actitud moral de la pareja Smithson ante su planteamiento ("no quiero ser interesante,

sino bueno"); una actitud ética, social y personal que les llevó siempre a dar preferencia a los aspectos urbanos y sociales, y su compromiso personal con la arquitectura sobre los aspectos puramente formales.

Alison Smithson dejó esta vida el 16 de agosto de 1993. En nosotros queda cercano el recuerdo de la interesantísima conferencia que pronunció en la Sala de Exposiciones del COAM en junio de 1992, como presentación del cuaderno monográfico sobre el equipo en el número 292 de la revista ARQUITECTURA, el agradecimiento por sus numerosas enseñanzas, y el reconocimiento a una gran arquitecta que en su impresionante dignidad consideraba la arquitectura "como resultado directo de un sentimiento de la vida". ■

Alberto Humanes



En recuerdo de un músico popular y un arquitecto desconocido

Ha fallecido recientemente un luchador; Santiago López Hernández.

El cuadrilátero de su pelea vital se configuró entre cuatro vértices que son otras tantas facetas de su compleja existencia: música, profesión, enseñanza y vida privada.

La diagonal principal, dinámica, conectó la dimensión personal de Santiago con su actividad musical, el vehículo de sus afanes de trascendencia, de superación. Fue una tensión vibrante, una pasión multiplicada y compartida por esa imagen especular de sí mismo, y al mismo tiempo con vida propia, que es su hermano gemelo Julián, inseparable compañero en su aventura musical.

La segunda diagonal, complementaria en su infatigable existir, colmó la otra angulación de su vocación, la arquitectónica, en su doble vertiente de profesional en ejercicio y de docente en la Escuela de Madrid. Extensión horizontal, inmanente, donde pudo desarrollar su interés por la realidad,

por la materia y los problemas de obra, y donde, con su humanidad, atención y afecto al alumno de Análisis de Formas Arquitectónicas, cubrió de algún modo, creemos, deseamos los que le queríamos, el inmenso agujero que dejó en él la muerte de su único hijo.

Dos cualidades anímicas determinaron la lucha vital de Santiago y articularon todas las facetas de su rica personalidad: su tendencia a la organización, a la dirección, y su inclinación inventiva a la composición, a la creación.

En el control, en la capacidad organizativa, se expresaba el personaje extravertido, público, social, siempre dispuesto a resolver conflictos, ya fuesen laborales, de construcción de obra, pedagógicos o de grabación musical y orquestación. Dentro del ámbito musical logró colmar, en los últimos años, un anhelo largamente soñado, el de dirigir una gran orquesta, la de Pulso y Púa, organizada por él reclutando antiguos compañeros universitario, una orquesta de más de cien miem-

bros aglutinados por la misma inclinación por la música.

La dimensión creativa la desarrolló en la esfera de la intimidad, en la introversión, en una labor de humildad y discreción que representa la faceta oculta de su humanidad. Proyectos imaginativos e impregnados de ese orden, de esa capacidad estructurante derivada de su tendencia a la organización, que son poco o nada conocidos. En el aura musical, el popular intérprete, maestro indiscutible de un instrumento diseñado por él mismo, compuso música. Creación esporádica, no continua como la arquitectónica, sino concentrada en tres momentos cruciales de su vida. Uno, lejano, personal; el segundo, tras la muerte de su hijo, y el tercero, póstumo, como despedida, la campana de su último round.

Sentimos su pérdida, pero nos consuela saber que vivió intensamente. ■

Margarita Colorado Hernández.

Santiago Martínez Sáenz

LUNAS DE CONTROL SOLAR

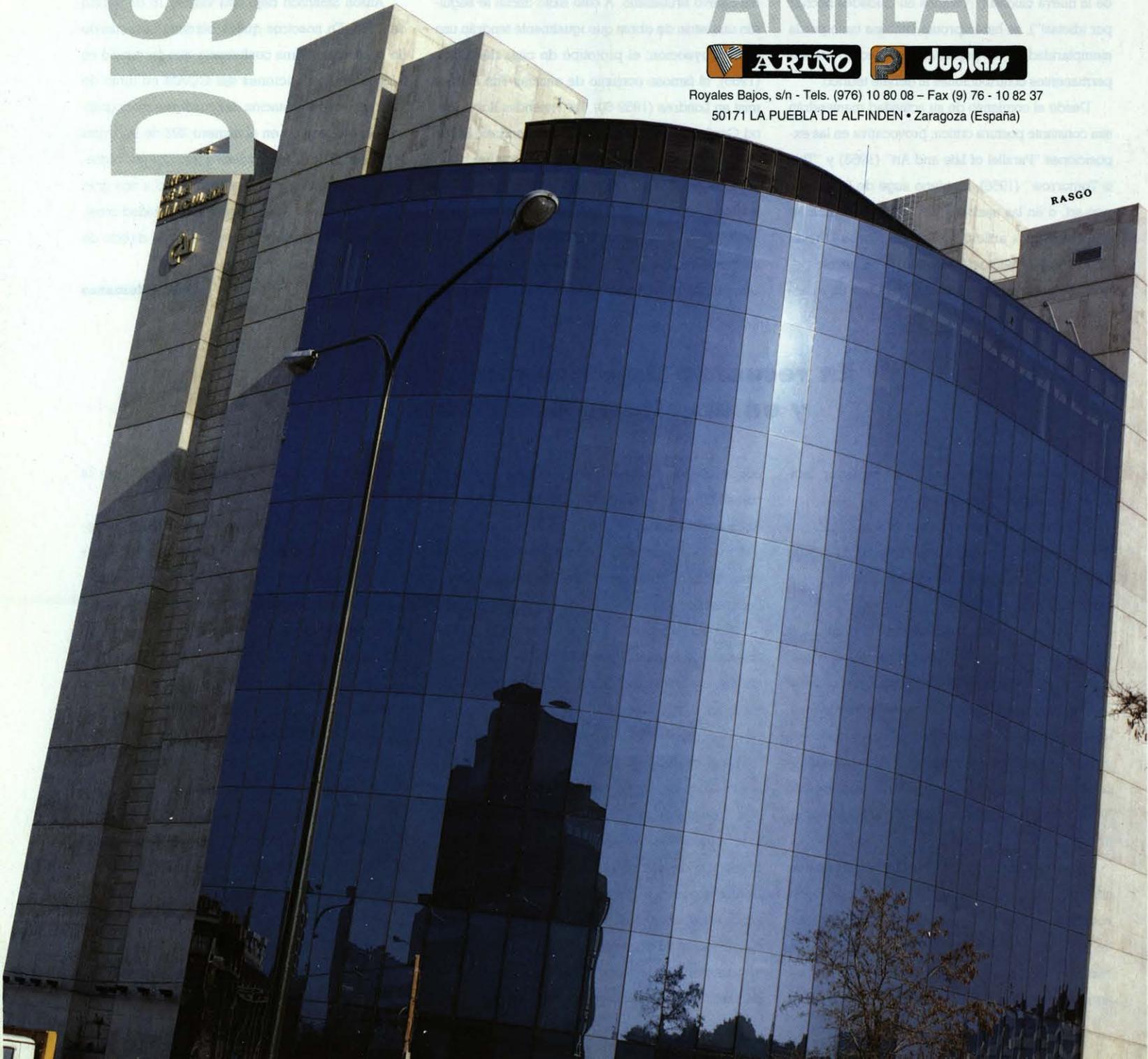
DISEÑO ECONOMIA



ARIPLAK



Royales Bajos, s/n - Tels. (976) 10 80 08 - Fax (9) 76 - 10 82 37
50171 LA PUEBLA DE ALFINDEN • Zaragoza (España)



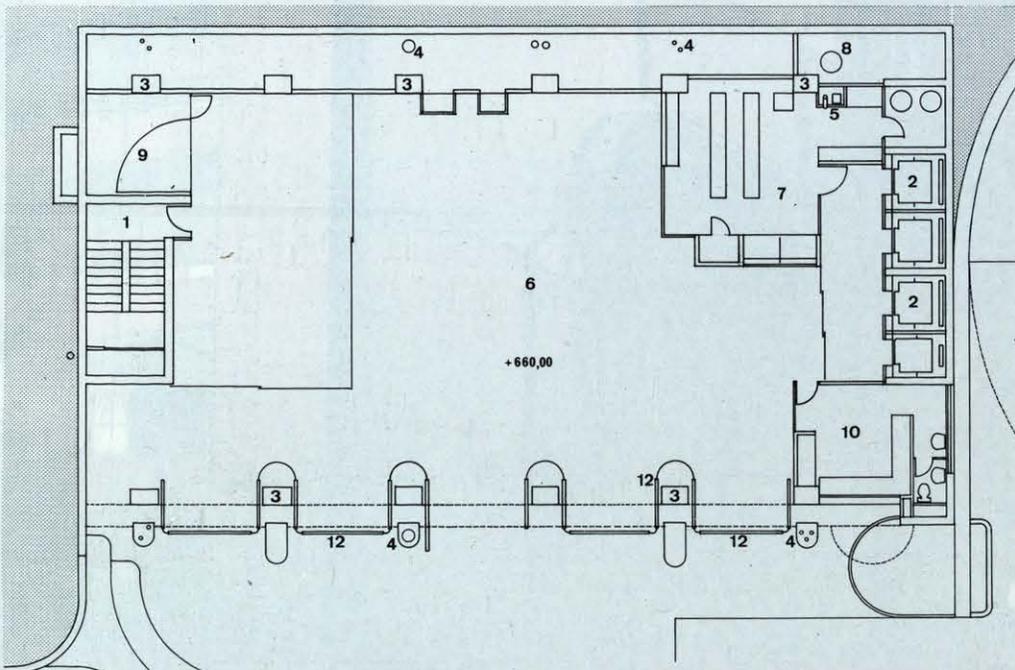
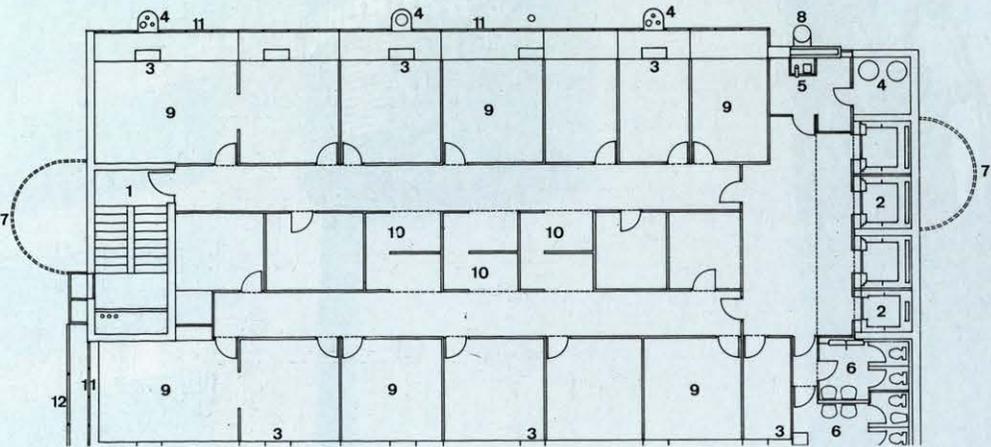
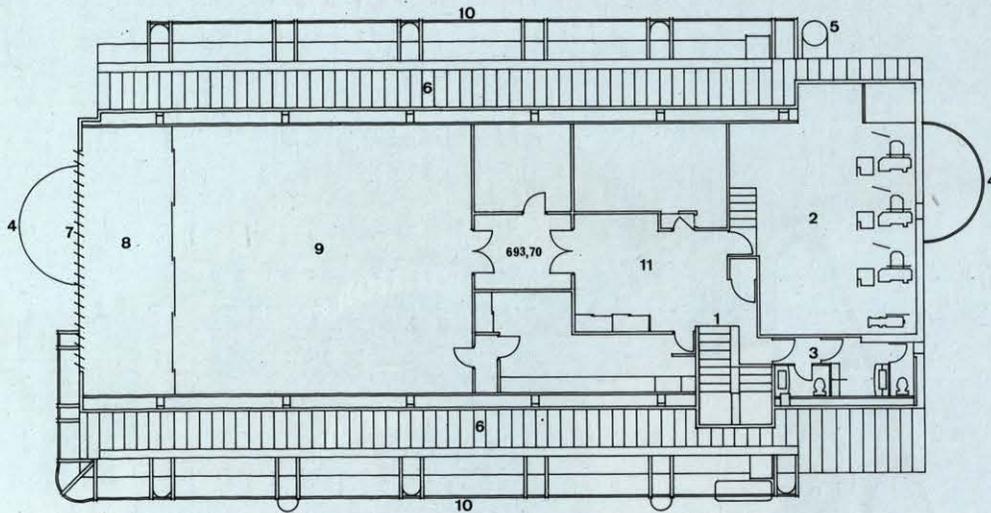
Pretendemos destacar, en esta sección, arquitecturas ejemplares que constituyen referencias memorables en la imagen moderna de nuestra ciudad.

Comenzamos con el edificio de Bankunión, en homenaje a sus autores y en memoria de uno de ellos: Ramón Vázquez Molezún.

Edificio Bankunión

Paseo de la Castellana 46 de Madrid

José Antonio Corrales Gutiérrez y Ramón Vázquez Molezún
Proyecto: 1970. Final de obra 1975. Ampliación 1978-80.
Modificación de la ampliación 1993.



1/ Escalera. 2/ Ascensores. 3/ Soportes. 4/ Conductos verticales de instalaciones. 5/ Correo neumático. 6/ Aseos. 7/ Rótulos semicirculares. 8/ Chimenea. 9/ Despachos. 10/ Secretarías-Archivos. 11/ Carpintería de aluminio. 12/ Luna de protección solar - Jardineras. 13/ Jardineras - Torre de refrigeración. 14/ Soportal acceso. 15/ Nivel de vehículos. 16/ Vestíbulo. 17/ Sucursal bancaria.

El proyecto es consecuencia de un concurso restringido, convocado por la entidad propietaria en 1970.

El terreno está situado en el paseo de la Castellana de Madrid. Al norte es adyacente a la embajada de los Estados Unidos; y al este y sur, a un conjunto de edificios de oficinas.

Se proyecta sobre un rectángulo fijo de 15 x 30 metros, un prisma de diez plantas sobre el nivel del paseo de la Castellana y cuatro plantas inferiores.

La planta primera es oficina bancaria; de la dos a la ocho, oficinas del banco; y las plantas nueve y diez alojan el programa de la dirección. Estas dos últimas plantas se cubren con bóveda de cañón.

Bajo la planta primera, y bajo el nivel del terreno, existe una planta de aparcamiento de vehículos, abierta a un espacio exterior; bajo ella, tres plantas más contienen los archivos, las cajas y las instalaciones.

Estructuralmente se proyectan soportes en fachada cada 4,50 metros. Vigas pretensadas tipo preflex de 15 metros de luz y losa armada de 12 centímetros sobre estas vigas.

El arriostramiento se confía a los muros testeros a Este y Oeste, que contienen a su vez los ascensores, escaleras y conductos.

Las características fundamentales del edificio son:

- Gran elasticidad de planta, conseguida mediante la agrupación en los laterales de los elementos fijos, escaleras, ascensores y servicios, así como en la adopción de un módulo general de 0,90 x 0,90 metros.

- Aprovechamiento máximo de la luz del día mediante la eliminación de dinteles en huecos y protección de la fachada mediodía del calor solar al colocar delante de ella elementos de luna atérmica.

- Reducción del problema de la pequeña altura libre entre pisos, al llevar los con-

ductos del aire acondicionado por columnas circulares exteriores y por los antepechos.

- Intento de conseguir una ambientación formal y de calor con el conjunto de edificaciones nobles del paseo de la Castellana, bibliotecas y museos. Prado, etc., con materiales y sistemas válidos actuales.

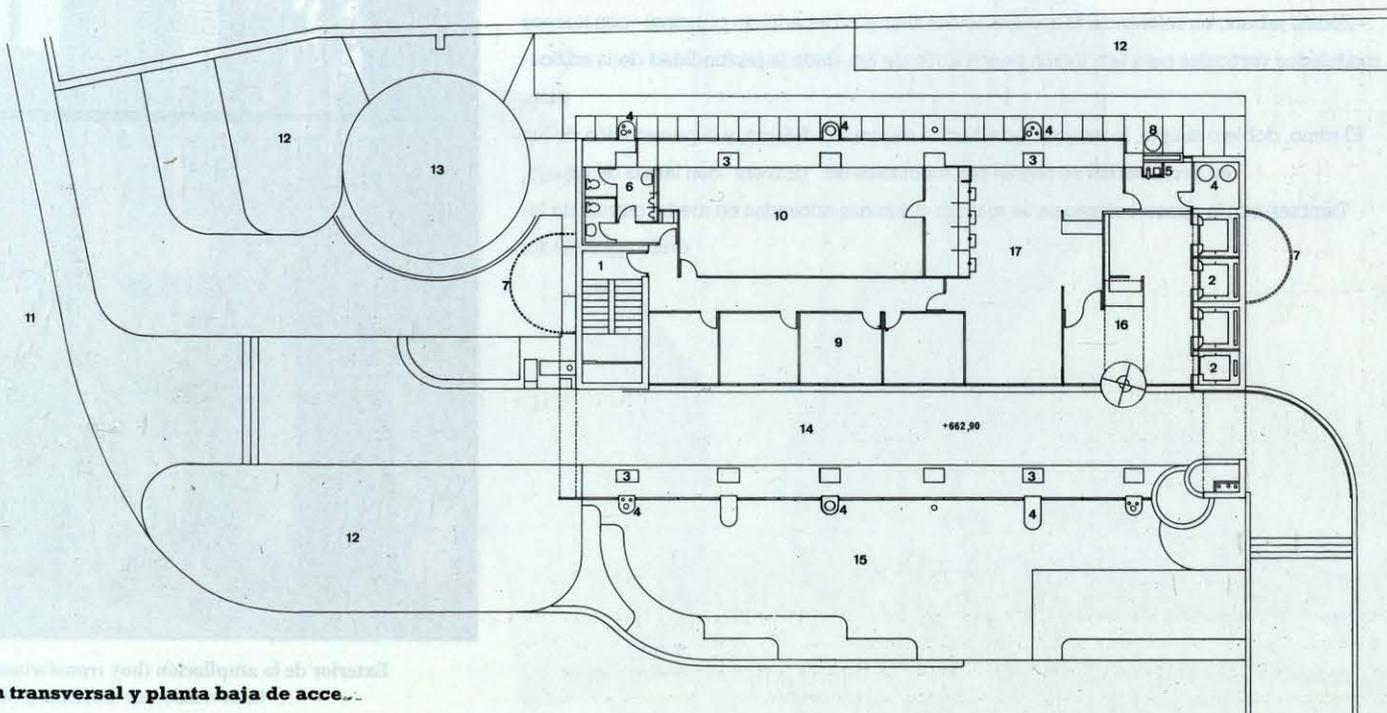
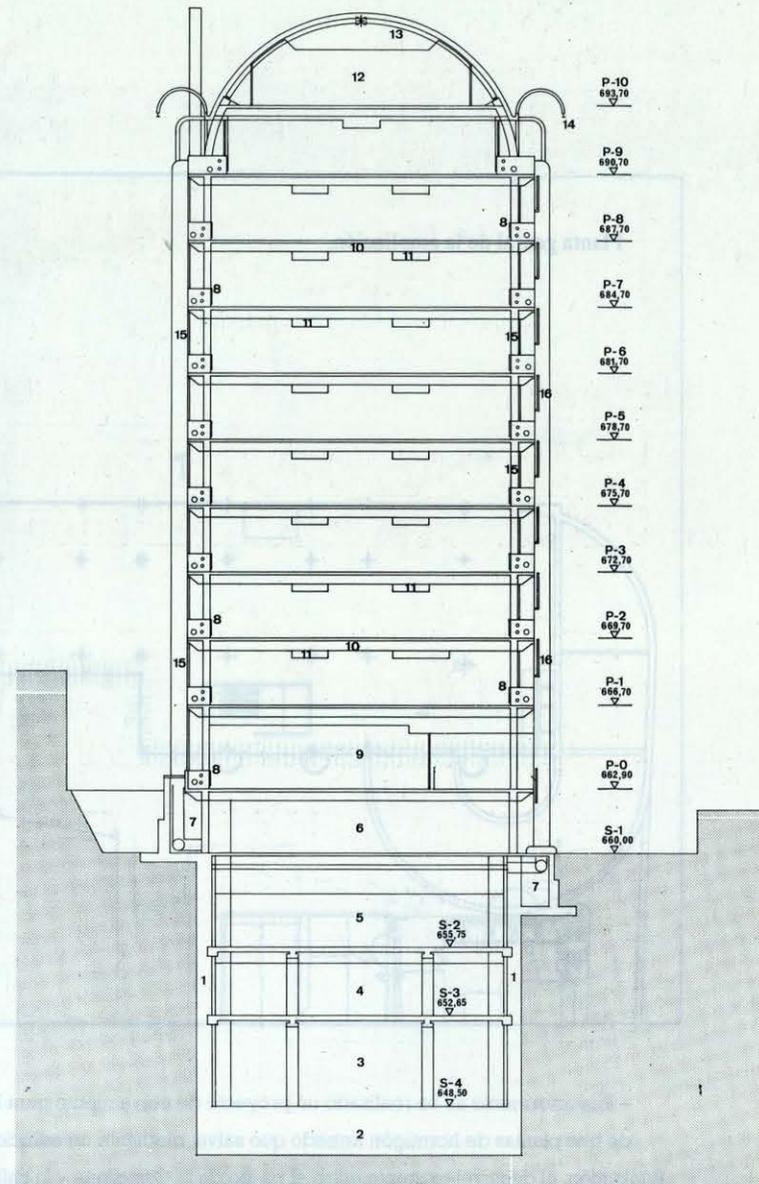
- En alzados norte y sur, las carpinterías, los conductos, los antepechos, la bóveda superior y los rótulos laterales se han realizado con aluminio anodizado rojo claro.

- Los muros laterales o testers se cubren con piedra rosa.

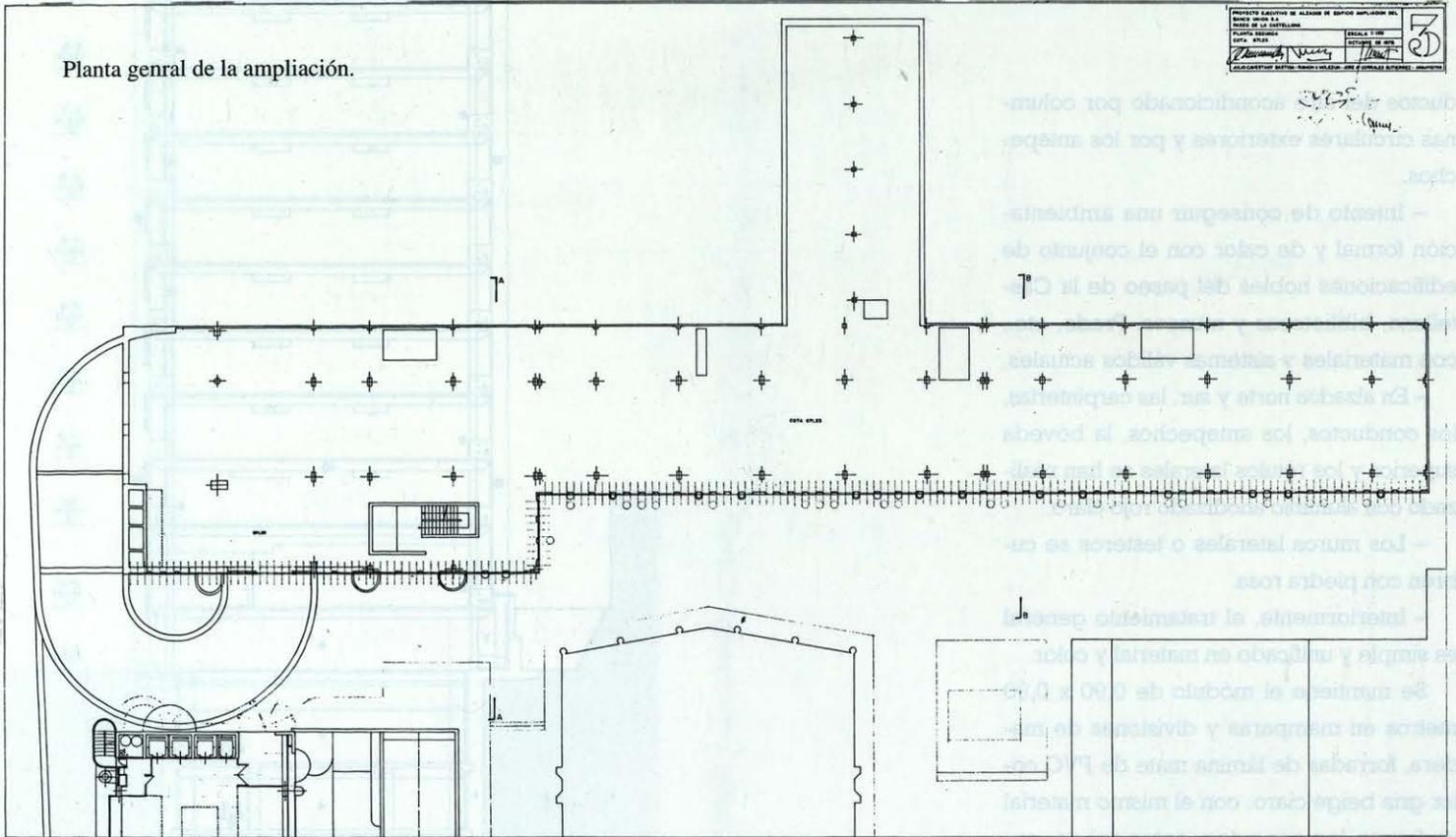
- Interiormente, el tratamiento general es simple y unificado en material y color.

Se mantiene el módulo de 0,90 x 0,90 metros en mamparas y divisiones de madera, forradas de lámina mate de PVC color gris beige claro; con el mismo material se forran los soportes, antepechos, cubreinductores, etcétera.

El techo de placas "amstrong", tiene el módulo 0,90 x 0,60 metros. El pavimento general es moqueta de lana, de igual color que las paredes. ■



Sección transversal y planta baja de acceso...

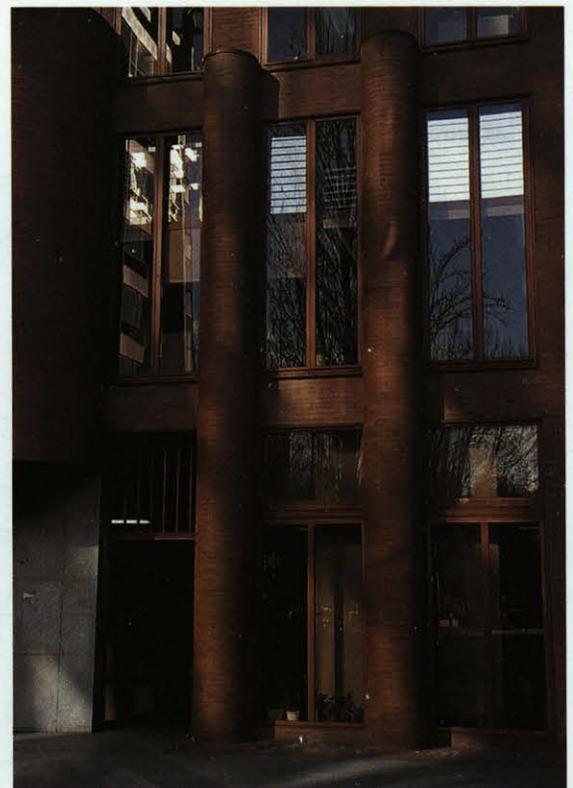


- Posteriormente se ha realizado un proyecto de cerramiento para la estructura existente de tres plantas de hormigón armado que salva, mediante un edificio de oficinas anexo de Bankuni3n, el desnivel existente entre el paseo de la Castellana y la calle de Serrano. Se proyecta en ladrillo prensado rojo.

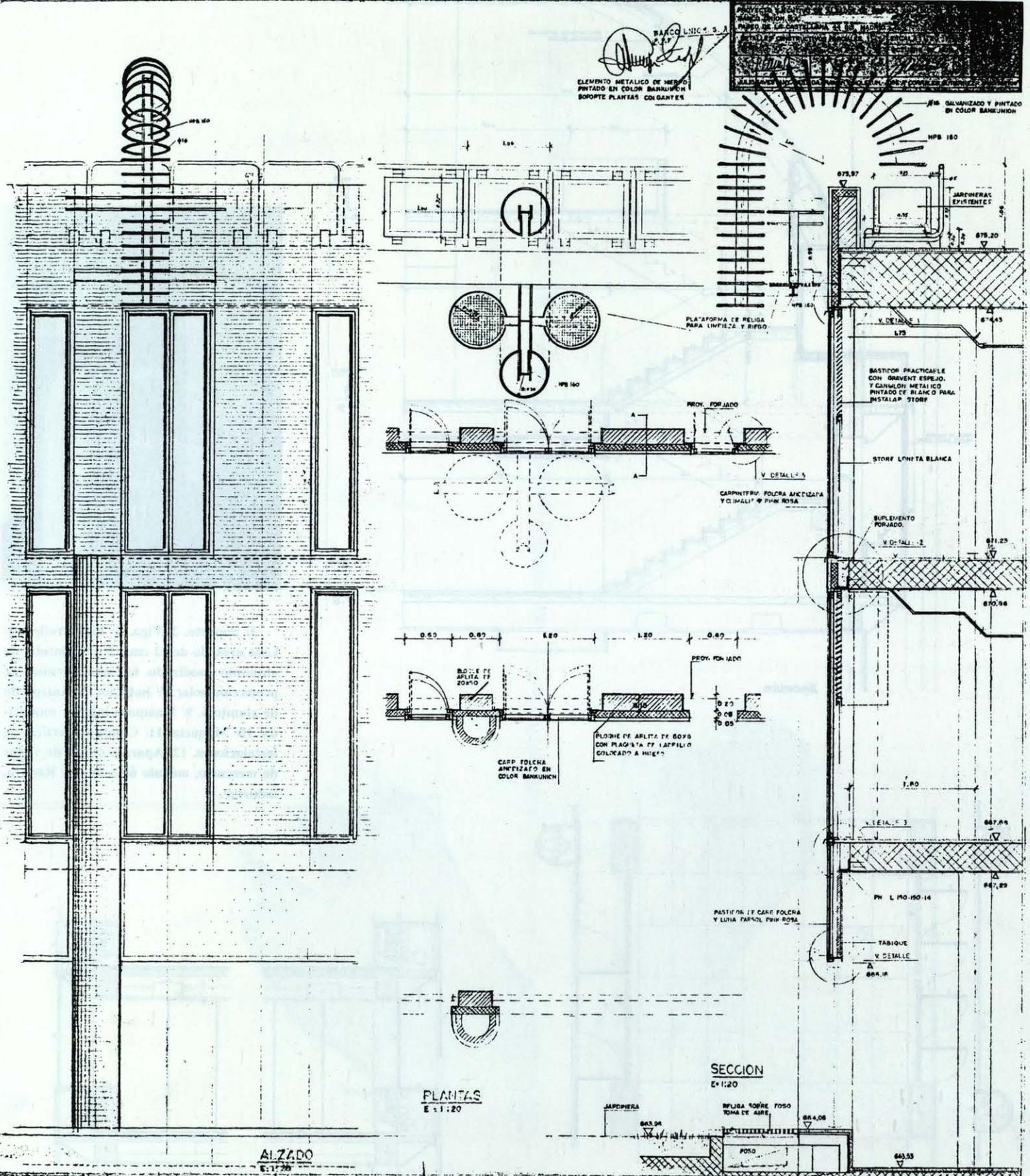
- Z3calo urbano en referencia al anodizado del aluminio del edificio principal -con huecos modulados verticales para la m3xima penetraci3n de luz, dada la profundidad de la edificaci3n.

El ritmo, doble o simple, lo marcan los edificios existentes delante; y la penetraci3n de luz en profundidad se regula por montantes de "gravent" con lamas de espejo.

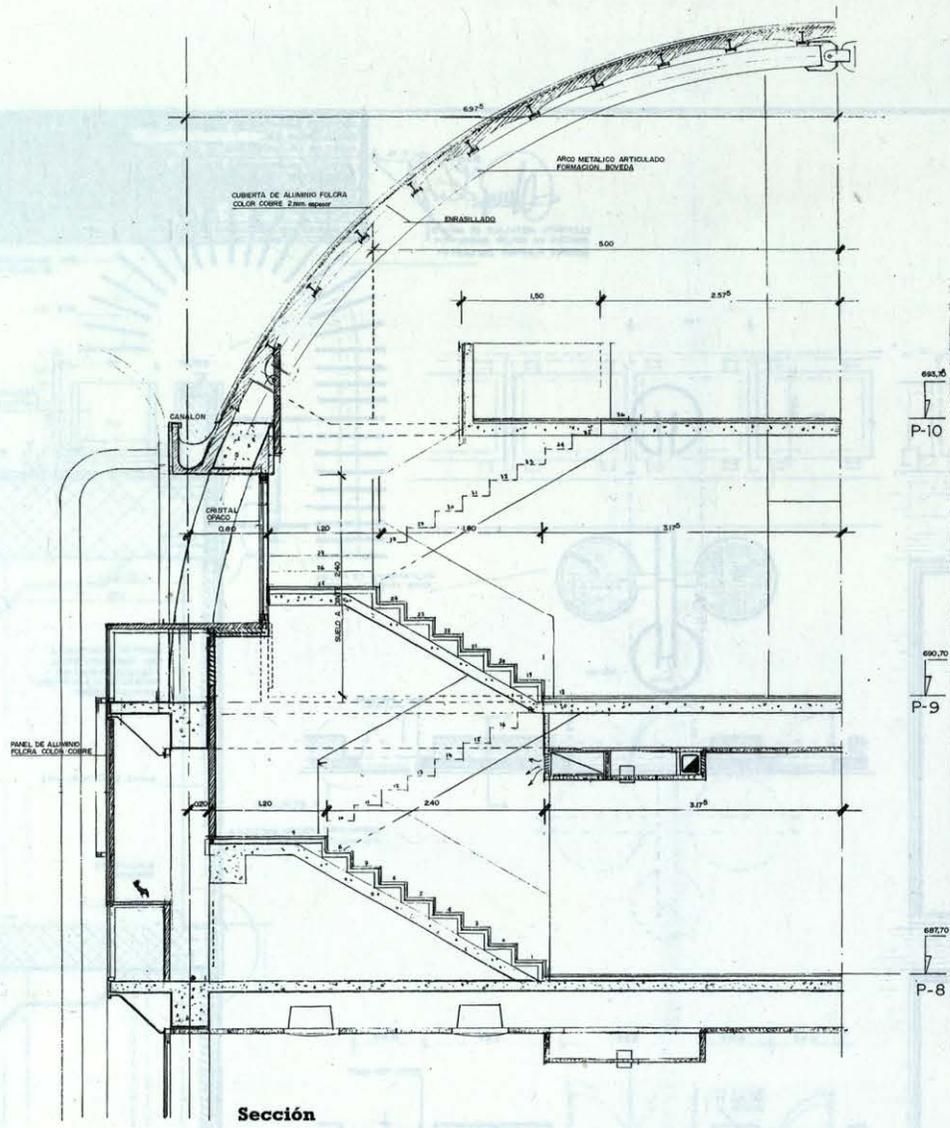
Tambi3n con la misma referencia se marcan columnas adosadas en medio c3rculo de ladrillo aplantillado.



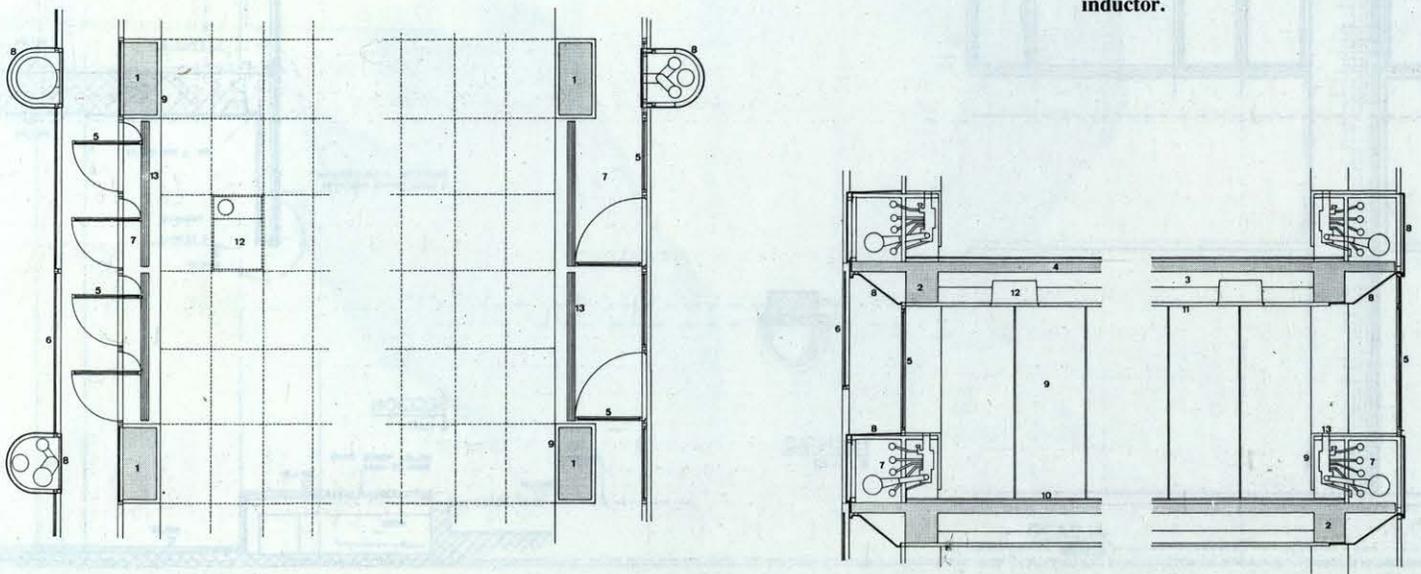
Exterior de la ampliaci3n (hoy transformada sin la intervenci3n de Corrales y Molezun).



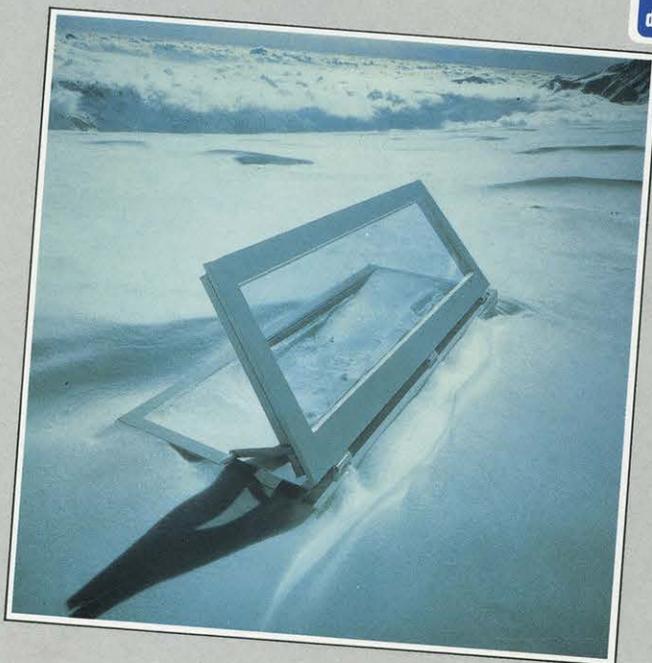
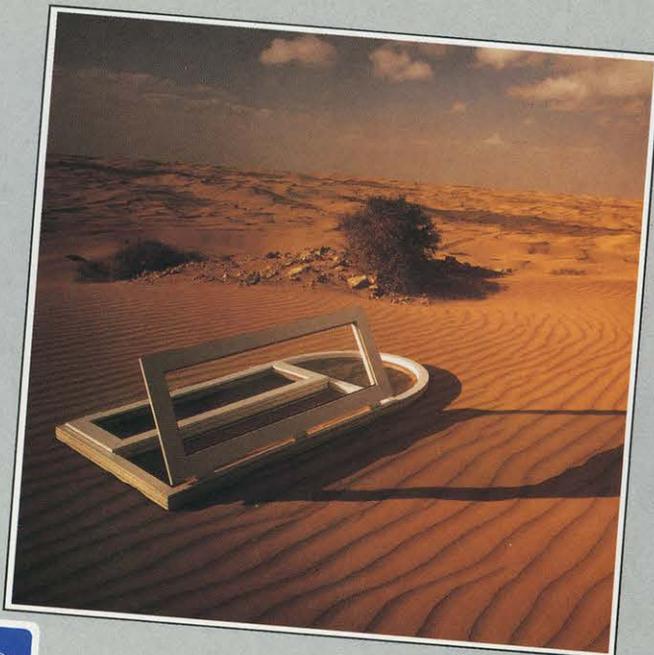
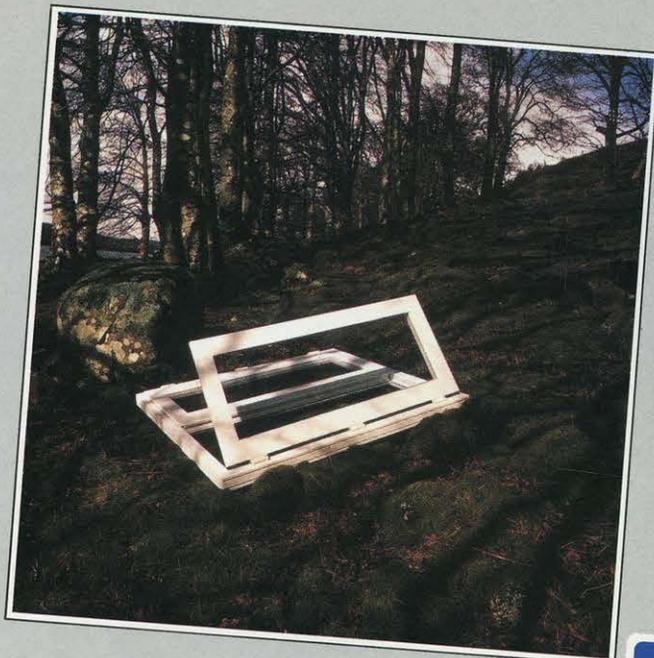
Plano de detalles del edificio anexo.



- 1/ Soporte. 2/ Viga. 3/ Viga Preflex. 4/ Losa armada de 12 cms. 5/ Carpintería de aluminio anodizado. 6/ Luna atérmica de protección solar. 7/ Inductor. 8/ Antepecho de aluminio. 9/ Mampara interior modulada. 10/ Moqueta. 11/ Conducto vertical de instalaciones. 12/ Aparato de luz de vapor de mercurio, módulo 60 x 90. 13/ Ranura, inductor.



Planta



Consulte Lista de Elaboradores Oficiales en toda España en Páginas Amarillas Electrónicas.

Deceuninck, Libertad Creadora.

DECEUNINCK. Puertas y ventanas de alta tecnología para todos los estilos de construcción y renovación. Sin limitaciones. Inalterables al paso del tiempo, los perfiles de carpintería y decoración en P.V.C. DECEUNINCK, se adaptan perfectamente a su nivel de exigencia profesional y creativa.

Envíenos el cupón adjunto y compruébelo: recibirá gratuitamente un amplio dossier de información técnica.

Pida desde ahora su información gratuita mediante este cupón.

Nombre y Apellidos: _____
 Profesión: _____
 Calle: _____ Nº: _____
 Población: _____ Provincia: _____
 Código Postal: _____ Teléfono: _____

Sírvase rellenar este cupón en mayúsculas y enviarlo a Deceuninck Ibérica, Avda. de la Industria 25, Polígono Industrial de Coslada, 28820 Coslada-Madrid

ARQUITECTURA



deceuninck®



Apuntes sobre el libro "Trazado de ciudades" de Gustavo Fernández Balbuena

El libro "Trazado de ciudades" de Gustavo Fernández Balbuena significó un importante avance en la arquitectura urbanística española. Su publicación a mediados del año 1932, cuando el autor ya había desaparecido, es fruto de una serie de circunstancias que aquí pretenden examinarse, y que conforman también las peculiaridades del trabajo, previsto como primer libro de los seis de la edición completa de sus obras.

Gustavo Fernández Balbuena, que había nacido en 1888, muere a los 43 años, el 14 de noviembre de 1931. Desde que obtiene el título de Arquitecto en 1913, es miembro activo de la Sociedad Central de Arquitectos y forma parte en varios periodos de su Junta Directiva. Arquitecto del Ayuntamiento de Madrid a partir de 1919, es fundador y asiduo colaborador de la Revista "Arquitectura". Escritor y conferenciante es, sobre todo, un incansable trabajador en favor de la renovación que el urbanismo necesitaba en nuestro país. De él dice Fernando Chueca que "fue un sembrador de ideas", tratando de cambiar la forma de entender el urbanismo en una época en la que incluso en la Escuela de Arquitectura, donde se cursaba la asignatura "Trazado, Urbanización y Saneamiento de Poblaciones", se tendía más al estudio y análisis de factores puramente técnicos que al as-

pecto humanístico e integrador de la materia.

El libro nace por encargo de la Sociedad Central de Arquitectos, que le pide reúna todas las ponencias y comunicaciones remitidas al I Congreso Nacional de Urbanismo, a celebrarse en Madrid. Su importancia la expone magistralmente quien sería el editor Otto Czekelius, con las siguientes palabras: "Tiene un carácter distinto al de una mera recopilación o memoria de un Congreso. Esto es debido a la falta absoluta de libros de urbanización escritos en español, y a la carencia absoluta de un índice de lo que hasta el día se había hecho en España, por lo que este libro es la primera obra de conjunto escrita en español, sobre la legislación y la enseñanza de la urbanología en el extranjero, y un relato interesantísimo del estado de la urbanización en España."

Génesis.

En el X Congreso de Arquitectura celebrado en Santander durante el mes de agosto de 1924, se toma el acuerdo de que el próximo, el de octubre del siguiente año, sea dedicado en exclusiva al urbanismo. La causa que justifica esta decisión es: "La necesidad urgente de remediar el estado caótico en que la copiosa legislación vigente había colocado en España las cuestiones que se re-

lacionaban con la urbanización." De la organización de este futuro Congreso -XI de Arquitectura y I de Urbanismo- se encarga la Sociedad Central de Arquitectos.

En esta misma idea de trabajar sobre la arquitectura urbanística se enfrentan a los redactores del Estatuto Municipal de 1924, primera norma que prevé la ordenación urbana, obligando a elaborar un proyecto de urbanización a las ciudades de más de 20.000 habitantes. En el caso de Madrid, el Estatuto daba un plazo de seis meses para la elaboración de los estudios necesarios que resolvieran la urbanización del extrarradio.

Consciente de la urgencia de la regulación urbanística, la Junta Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos en octubre de 1924, procede a establecer las normas para la efectividad del futuro Congreso, nombrando al efecto dos Comisiones. La primera, integrada por los arquitectos García Cascales, Cort y Fernández Balbuena, tendría por misión redactar la ponencia que presentara como suya la Sociedad al Congreso; la segunda -López, Otero, Aranda y Rubio- se encargaría de organizar una Exposición que recogiera los proyectos del Ensanche y Reforma Interior hechos en Madrid y en el resto de las capitales españolas. Tal Exposición se celebraría al mismo tiempo que el Congreso de Urbanismo.

En la elección de ambas Comisiones se tuvo en cuenta la específica trayectoria de sus componentes. Así por ejemplo, Fernández Balbuena era miembro del Consejo Permanente de la Federación Internacional de la Ciudad Jardín; y García Cascales, Cort y Aranda habían representado a la Sociedad Central en Certámenes y Congresos inter-

nacionales, el último el Congreso de Amsterdam celebrado pocas fechas antes.

Cuando van a comenzar las tareas específicas de organizar el Congreso -primavera de 1925-, Amós Salvador deja la presidencia de la Sociedad Central, por cuestiones de responsabilidad surgidas a raíz del hundimiento del pabellón propiedad de la Perfumería Floralia; y la Junta Directiva -2 de junio de 1925- opta por dejar vacante el cargo de presidente y por nombrar un Comité Ejecutivo que se encargue de la organización del Congreso de Urbanismo. Este Comité lo formarían José Yarnoz Larrosa, como Presidente, y Gustavo Fernández Balbuena, como Secretario, además de los vocales Gamba, García Cascales, Rubio, Lacasa y Zuazo.

Al poco de iniciar sus trabajos, Fernández Balbuena se ve obligado, por enfermedad, a renunciar a su labor y le sustituye como Secretario Luis Lacasa. En esta sesión de la Junta Directiva del 2 de junio, presenta Fernández Balbuena las normas generales en que se debe inspirar la celebración del Congreso, partiendo de la realidad impuesta por el artículo 4 del Reglamento para la aplicación del Estatuto Municipal, que obliga a los ayuntamientos a redactar en el plazo máximo de cuatro años sus planes de ensanche, y a las poblaciones de más de 20.000 habitantes a preparar, en igual plazo, los de extensión. Ante este panorama, Fernández Balbuena considera prioritaria la participación de los municipios en el Congreso y envía una circular pidiéndoles su colaboración. También invita a las Asociaciones regionales con el fin de interesarlas en el desarrollo del Congreso.

Cuando faltan escasamente dos meses para la celebración del Congreso, la colaboración de los arquitectos y de los facultativos de municipios y de provincias es muy escasa. Ante tales perspectivas - y como quiera que el Comité Ejecutivo considera que dado el carácter práctico de orientación que se pretende dar al certamen a ellos le correspondería el confeccionar el cuadro de necesidades de los ayuntamientos, ya que son los afectados por el Estatuto Municipal de Calvo Sotelo - , solicita y obtiene la publicación de una Real Orden de Gobernación dirigida a los ayuntamientos, obligándoles no sólo a colaborar en el plan de organización adoptado por el Comité, sino también a inscribir a sus técnicos y facultativos como miembros del Congreso.

Los trabajos ideados por Fernández Balbuena para el Congreso, asumidos por la Junta Directiva de la Sociedad Central, y que más tarde recoge el Comité Ejecutivo, van más allá de la organización y recopilación de temas. En los meses de abril y mayo de 1925 se organiza un cursillo de conferencias en la sede de la Sociedad Central; con él se pretende mentalizar a los estamentos afectados de la importancia del certamen. La primera de ellas la imparte Fernández Balbuena; y las siguientes, hasta un total de nueve, corresponden a técnicos comprometidos con el urbanismo, como César Cort, Zuazo, Lacasa, Sánchez Arcas y Aranda, entre otros.

En agosto de 1925 la Sociedad Central anuncia que se retrasa la celebración del Congreso; incluso llega a indicar que desconoce la fecha. Las causas reales que lo demoran son, de una parte, las dificultades en el desarrollo del ambicioso programa proyectado por Fer-

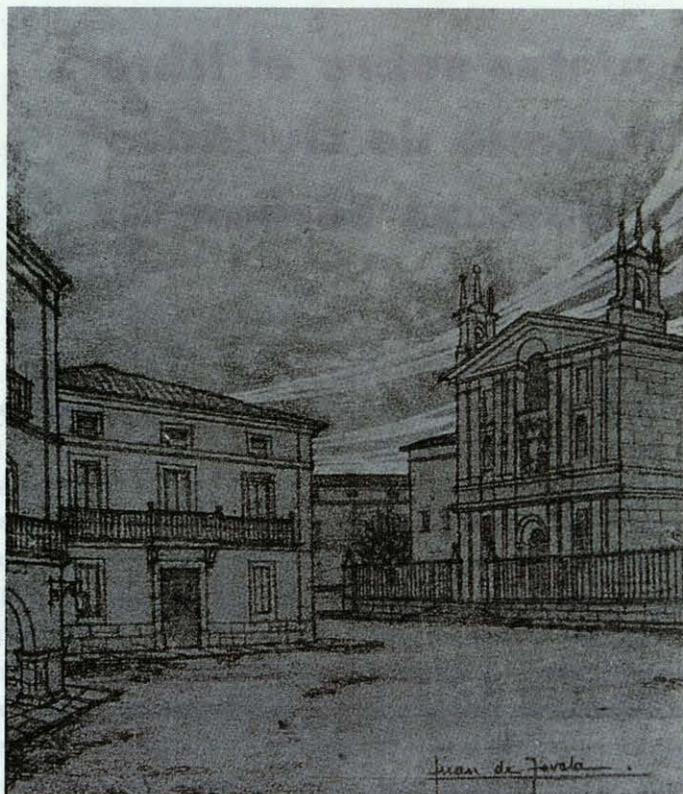
nández Balbuena; y de otra, la enfermedad, que le aparta de las labores organizativas.

En el ámbito del Congreso se ha incluido un libro de información sobre enseñanza y legislación extranjera del urbanismo, que por encargo del Comité debe elaborar Fernández Balbuena; él presenta, y se le acepta, la estructura del libro en enero de 1926. En la misma sesión de la Junta Directiva de la Sociedad Central se acuerda incluir en el Comité Ejecutivo a Sánchez Arcas y fijar la fecha de celebración para mayo de ese mismo año.

Fernández Balbuena, ya enfermo, continúa trabajando, tanto en el libro como en los preparativos del Congreso; pero su delicado estado de salud le impide continuar en la secretaría de la Sociedad Central y renuncia a ella el 27 de abril de 1926; también se aleja de las tareas ejecutivas del Congreso que él había proyectado.

El I Congreso de Urbanismo se celebra, al fin, los días 24 al 30 de noviembre de 1926, sin que en él se presente el anunciado libro de Fernández Balbuena. La memoria de actividades anuales, que publica la Sociedad Central, al tratar del Congreso indica que se han cumplido la mayoría de los objetivos propuestos; "sin embargo -continúa- si hubiera sido posible desarrollar íntegramente el programa redactado por Fernández Balbuena, los resultados prácticos hubiesen sido mayores, pero ello quedará suficientemente subsanado con el libro que bajo su dirección se está imprimiendo, en el que queda recopilado todo cuanto pueda interesar a los arquitectos urbanistas".

La dimisión de Fernández Balbuena no impide que la Sociedad Central reconozca expresamente



la labor realizada en la organización y enfoque del Congreso, nombrándole al efecto Secretario General y encargándole la conferencia de apertura. En ella que explica toda la trayectoria seguida desde que recibió el encargo de la Sociedad Central y analiza el estado actual del urbanismo, la realidad técnica y administrativa de los ayuntamientos, la legislación por la que se rigen, deteniéndose a comentar el Estatuto Municipal, contrastando objetivos y resultados "siempre que se legisla o se imponen normas basadas en teorías y modas extranjeras sin tener en cuenta la realidad nacional".

Defiende en la conferencia que el Congreso ha de ser efectivo, de forma que sirva de guía a los ayuntamientos y a los técnicos para que puedan llevar a cabo sus cometidos en materia de construcción y urbanismo; afirma que éste es el objetivo que se persigue con la publicación del libro de los trabajos

del Congreso. Anuncia que la Sociedad Central lo publicará por fascículos, avanzando incluso su orden y su contenido. El primero, modo de organizar el trabajo y la manera de proceder con la información previa. El segundo, resumen de la legislación de otros países. El tercero referido a la enseñanza. Y un cuarto, que comprenda la bibliografía.

El libro, a pesar de haber sido anunciado por la Sociedad Central en varias ocasiones -a finales de 1927 y después en la memoria de actividades de 1928-, no se publicaría hasta después de la muerte de Gustavo Fernández Balbuena, y cuando ya se ha creado el Colegio Oficial de Arquitectos, cuya Junta Directiva dedica su sesión del 18 de noviembre de 1931 - cuatro días después de su desaparición - prácticamente a su recuerdo, tomándose el acuerdo de procurar que "no se malogren sus estudios sobre urbanismo", por lo que solicitan de su

hermano Roberto Fernández Balbuena que "preste su colaboración para recoger en un libro, que editará el Colegio, sus trabajos sobre esta materia".

Finalmente, el libro "Trazado de las Ciudades" se publica a mediados de 1932, por encargo de su familia, y editado por su amigo el arquitecto Otto Czokelius.

Examen referencial.

El libro contiene la mayoría de la documentación que se remitió al Congreso y que Fernández Balbuena proyectaba incluir, aunque adolece de la carencia de una segunda parte de donde a modo de conclusión se expusiera su resultado efectivo. La obra debía tener como finalidad el informar a los municipios y técnicos sobre la elaboración de un plan de urbanización: cómo deben acometer el trabajo, qué leyes les afectan, las formas en que se han resuelto similares problemas en otros países, y qué tipo de medios técnicos y económicos son más aconsejables para su realización. Comprende cinco capítulos, que en síntesis son los siguientes:

- Capítulo I. Forma de efectuar una información previa a todo estudio de urbanización: trazado, disposición y construcción de viales. Es

una adaptación hecha por L. Van der Swaelmen, del "Civic Survey Development" de H.V. Lanchester.

- Capítulo II. Análisis de legislaciones extranjeras, con extracto de las que están vigentes en diversos países, tratando de explicar los extremos referentes a procedimientos, facultades y obligaciones.

- Capítulo III. Contiene los informes redactados expresamente para el Congreso de Urbanismo por Bélgica, Checoslovaquia y Uruguay.

- Capítulo IV. Contiene un programa de trazado, urbanización y saneamiento de poblaciones, título similar a la asignatura que se cursaba en la Escuela de Arquitectos de Madrid, además de dos ejemplos prácticos realizados por los alumnos de las escuelas de Madrid y Barcelona.

- Capítulo V. Cierra el libro y está dedicado a la urbanización en España entre los años 1925 y 1927; se completa con una colección de grabados referentes a los capítulos anteriores.

La pregunta oportuna llegados a este punto es si éste es el libro que hubiera publicado Fernández Balbuena. Y la contestación es doble: de una parte, "Trazado de ciudades" contiene toda la información que él deseaba incluir; y de otra,

también es cierto que el libro que se edita no es el que hubiese resultado, en el caso de haberlo terminado él mismo. Es probable, conociendo la forma de trabajar de Fernández Balbuena, que de cada uno de los capítulos hubiera obtenido conclusiones justificativas de la elección de los documentos incluidos en él. En el primero de ellos se echa en falta una segunda parte ya anunciada. Después de señalar cómo se recoge información y se elabora un plano, nada dice sobre el tipo de plano más adecuado, su elaboración concreta o su coste real. El capítulo dedicado a la legislación no contiene referencia alguna a las normas vigentes en nuestro país; y, sin embargo, el punto de partida del Congreso es básicamente el artículo 217 del Estatuto Municipal, y su obligación de hacer redactar a todos los ayuntamientos, que entre los años 1910 y 1920 hubiesen experimentado un aumento de población superior al 20 por 100, un plan de ensanche o de extensión, con el fin de conocer la realidad nacional, y poder estudiar así el comportamiento de los municipios y su reacción ante la aplicación de las normas que les afectan. De igual manera debe existir una explicación lógica para elegir en el dedicado a la enseñanza, un pro-

grama concreto, el vigente en la Escuela de Arquitectura, y el resultado práctico de tal enseñanza, representado por los trabajos de los alumnos de Madrid y Barcelona, sin que de dicho programa y de su aplicación se obtenga conclusión alguna. El último capítulo -urbanización en España entre los años 1925 y 1927- está inacabado en la recopilación hecha por Fernández Balbuena; sin embargo podemos conocerlo completo porque su análisis forma parte del contenido de la Conferencia que da en el acto inaugural el Congreso, y que incluye en el libro Otto Czokelius. Es una conferencia clara, en donde se abordan los diferentes temas, se dan explicaciones, se justifican decisiones, se expone cómo se ha actuado y se extraen conclusiones de esa actuación. Esa era pues la forma de trabajar de Fernández Balbuena, que no se recoge en el libro.

La importancia actual de la obra "Trazado de ciudades" reside en su aportación al origen del estudio del urbanismo en España, aunque cuando se publicó en 1932 no tuvo la repercusión que hubiera producido de haberse difundido en 1926.■

Juana María Sánchez González

N O T A S

(1) Introducción de Otto Czokelius al libro "Trazado de Ciudades".

(2) Vid. Revista "Arquitectura", núm. 153 -especial-, de enero de 1932, y Revista "Urbanismo", núm. 6, de enero de 1989.

(3) Op. cit. Introducción de Otto Czokelius...

(4) Según consta del acuerdo tomado por la Junta Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, en su sesión del 9 de junio de 1924. (Boletín de la Sociedad núm. 125, de 15 de septiembre de 1924).

(5) Vid. Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, núm. 203, de 15 de junio de 1925.

(6) Vid. Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, núm. 208, de 30 de agosto de 1925.

(7) Vid. Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, núm. 198, de 30 de marzo de 1925.

(8) Reunión de 12 de enero de 1926 de la Junta Directiva. (Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos, núm. 218, de 30 de enero).

(9) Vid. "Memoria de los trabajos realizados

en 1926 por la Sociedad Central de Arquitectos". Núm. 240 de la Revista, de 30 de diciembre.

(10) Esta explicación la expuso Fernández Balbuena en la Conferencia de apertura del Congreso, que Otto Czokelius incluye íntegra en el Libro.

(11) Según consta en el Acta de la sesión de referencia que recoge el Boletín del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid en su número 5 de 1 de diciembre de 1931.

Arquitectura Popular Leonesa

José Luis García Grinda
Diputación Provincial de León, 1993

En dos gruesos volúmenes en formato A-3, uno de ellos con la representación de algunos elementos estudiados en el otro, la Diputación Provincial de León ha publicado el resultado del importante trabajo realizado por el profesor de la ET-SAM García Grinda sobre la arquitectura popular de esa provincia.

Se trata de una exploración profunda del territorio rural leonés, analizando con precisión inusual los objetos de estudio; utiliza para ello de modo magistral el dibujo y reflexiona sobre la compleja trama de variables que les hacen posible y les condicionan.

En pocas ocasiones se puede decir con tanta propiedad a mi entender que estamos ante una obra fundamental y también prácticamente definitiva. Además de recoger de modo inteligente la antorcha de quienes han precedido al autor en los estudios de la arquitectura llamada popular, que en nuestro país cuenta con nombres tan ilustres como Torres Balbás, Caro Baroja (que prologa el libro), Carlos Flores, o los hermanos Efrén y José Luis García Fernández (tío y padre respectivamente del autor que nos ocupa), incorpora un método de trabajo bruñido, tanto sobre el terreno como sobre el despacho y la biblioteca, y una percepción analítica propia de un arquitecto, aunque nada frecuente desgraciadamente entre nosotros.

Sobre la base general aportada por los trabajos imponentes de Flores y del equipo de Martínez Feduchi, aparecidos en los años 60, se vienen publicando desde entonces

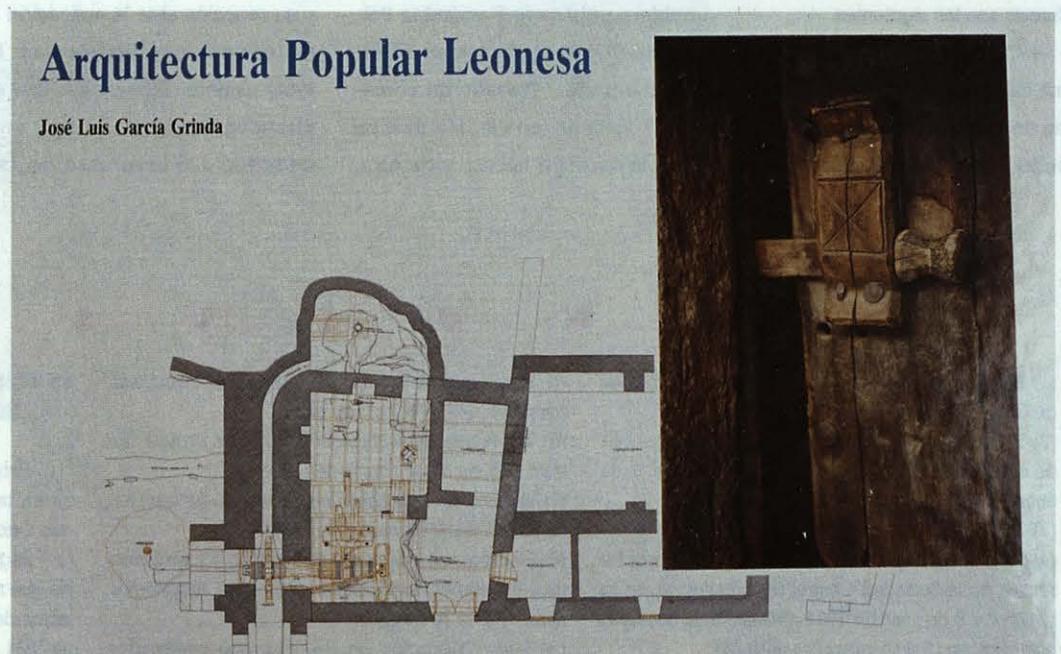
estudios parciales y lógicamente más precisos de nuestras arquitecturas rurales, tan ricas y sugerentes. Entre las que se fueron dando a la prensa, José Luis García Grinda fue apareciendo como un autor muy notable. Si ya su libro sobre "La arquitectura popular de Burgos", de 1988, significó un planteamiento en el que se aunaban las cualidades de un expertísimo dibujante de arquitectura, que con ese medio la analizaba hasta sus últimas entrañas, con las de un serio investigador que reflexionaba sobre un fenómeno tan complejo utilizando recursos históricos y antropológicos diversos, el trabajo realizado que comentamos sobre la arquitectura popular leonesa supone la consolidación de su particular método de estudio.

El trabajo sobre León es la consecuencia del triunfo en un concurso inusual convocado por la Diputación

de León en 1984, fallado por un jurado del que formé parte junto al profesor García García y al arquitecto Fernán Bravo. Desde entonces, José Luis García Grinda ha recorrido incesantemente el territorio leonés, levantando los planos de elementos de interés (y ¡qué planos!), fotografiándoles, estudiando sobre el terreno, con la calma y la insistencia necesarias, a las gentes, sus costumbres, sus modos tradicionales de construir y de habitar. Tanto tiempo de estudio y tanta precisión han dado el fruto espléndido que ahora recomendamos sin reserva ninguna. No sólo pensando en lo admirable del producto sino también en el ejemplo que supone respecto a la validez más general del método seguido como aplicable a otras finalidades. Y pensando también en los instrumentos, utilizados por García Grinda de modo magnífico, hoy tan menospreciados. Me refiero más concretamente al dibujo, que aquí trasciende la mera presentación para adentrarse en un producto sentido de herramienta-para-conocer, anterior e imprescindible.

Los contenidos de la publicación que motiva este comentario se articulan en torno a los tipos básicos de la arquitectura popular leonesa estudiados según una división en comarcas homogéneas (Riaño, Argüelles, Montaña occidental, El Bierzo, La Cabrera, Astorga, León, los Páramos) y sus respectivas tipologías específicas y sus variantes, así como también arquitecturas auxiliares. Respecto al imponente esfuerzo en que apoya este trabajo, el propio autor le describe y cuantifica en una reveladora introducción. Sólo una parte del ingente material recogido y posteriormente elaborado aparece reflejada en los libros; pero es más que suficiente para justificar tanto el esfuerzo realizado como su cuidada publicación. Trabajos de base como el comentado, realizado al margen de oportunidades concretas o efemérides, son los que verdaderamente contribuyen, a través del conocimiento de nuestra propia cultura, a hacemos más cultos. ■

M.A.B.



ANTES DEL YUGO DEL PORTLAND

Artes de la cal

Ignacio Gárate Rojas

Edita: I.C.R.B.C. Ministerio de Cultura

Esperado con impaciencia por cuantos conocen la labor y la experiencia de Ignacio Gárate, ésta publicación viene a llenar una laguna en el terreno de lo práctico, entre un puñado de traducciones-variantes de antiguos tratados; charlas, ponencias y comunicaciones a cursos y congresos, y trabajos de cátedra o departamento de marcado carácter taxonómico.

El trabajo profundiza, desde todos los puntos de vista, en el conocimiento de uno de los materiales más universal, económico y versátil que ha utilizado la construcción a lo largo de toda su historia: la cal grasa. Hasta ayer imprescindible ingrediente de toda pasta o mortero, ya de aparejo o para cualquier tipo de revestimiento, hoy queda injusta y, con frecuencia, erróneamente relegada. En este sentido, Ignacio define la obra como "una reivindicación romántica de un antiguo material de construcción". Pero se trata, ante todo, de un manual práctico de utilización y aplicación.

El contenido nos habla, en primer lugar, de la importancia de la policromía en las arquitecturas de todos los tiempos, así como del valor y de la significación del cromatismo de las ciudades, reseñando algunas pautas metodológicas encaminadas a su conservación y recuperación. A continuación, tras un viaje a través de la historia de la edificación en el que pone de manifiesto el importante papel de la cal, aborda el objeto del manual: las pastas y morteros de cal para revestimientos.

Comienza por definir los materiales básicos; sus propiedades e interrelaciones. Luego, la alquimia de los pigmentos y los aditivos; sus fórmulas, dosificaciones y recetas, algunas de ellas impracticables hoy. Continúa con las diferentes técnicas y enseres para ejecutarlas, perfectamente definidas desde el más modesto enjalbegado hasta el más artificioso y complejo estuco, pasando por toda la variedad de revocos. Convoca a tratadistas y artesanos de todos los tiempos para refrendar o contrastar con las suyas, las definiciones de materiales, técnicas y herramientas. Acuden desde Vitruvio a Villanueva; desde Pascual Díez hasta su bien amigo Quilez, junto a quien, en más de una ocasión, sorprendió el amanecer hablando de éstos temas.

Ignacio Gárate ha tenido una formación eminentemente plástica, sobreviviendo en sus años de estudiante gracias al dibujo y la pintura. En este tiempo mantiene un intenso contacto con todas las manifestaciones artísticas, trabando especial amistad con miembros del grupo "El Paso". De ésta etapa nace su devoción matérica. "El grave problema de todo artista es el conocimiento profundo de las técnicas que faciliten su expresión", apunta el autor en la introducción.

A lo largo de su vida profesional, desde su titulación hasta su llegada a la dirección del I.C.R.O.A., ha acumulado un buen número de experiencias y ha hecho acopio de un sin fin de datos sobre muchos

materiales tradicionales de la construcción. Este manual es el primer fruto de una pletórica jubilación (de la Administración) y marca el inicio de una intensa actividad privada donde vierte todo el conocimiento adquirido. Intervenciones como las del Claustro del Monasterio de Guadalupe, la Casa del Castril, el Carmen de Los Mártires o la premiada Carrera del Darro, revelan la inquebrantable fe del autor en los materiales originales y la voluntad de recuperación de unas técnicas tradicionales en trance de desaparición.

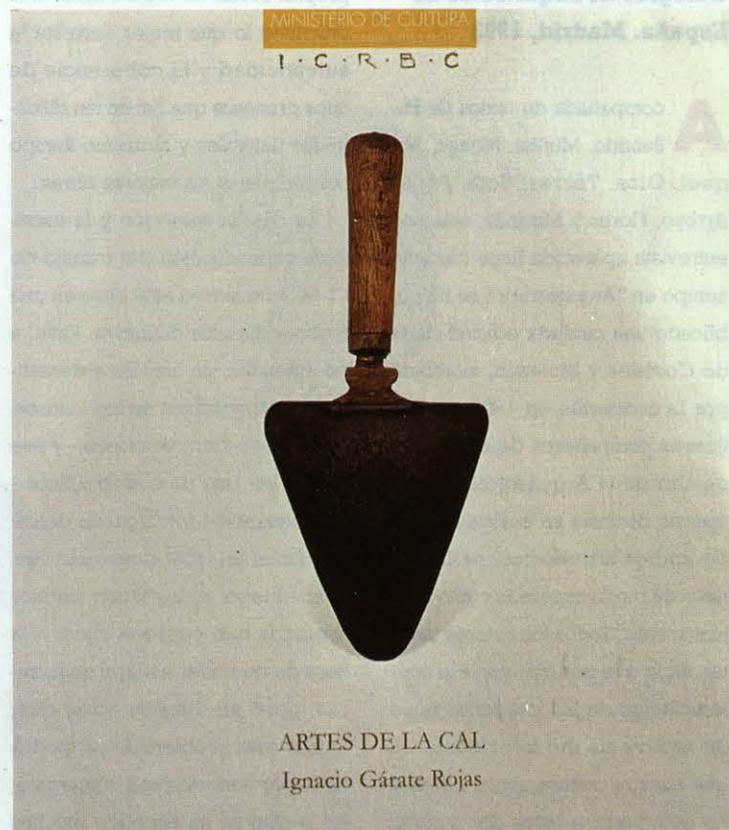
Por todo ello este trabajo, además de proporcionar el conocimiento del material y sus técnicas a las últimas generaciones de profesionales, no familiarizados con su manejo, está asimismo dirigido a remover las conciencias de quienes lo han conocido, e incluso enseñado, y lo han sustituido indiscri-

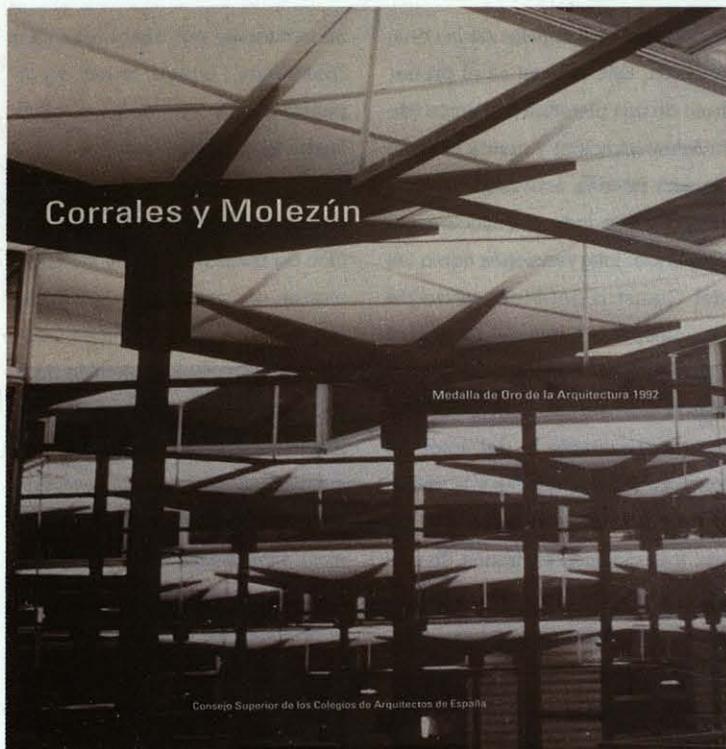
minadamente por conglomerantes "modernos", o peor, lo han superpuesto a éstos ignorando sus manifestaciones incompatibilidades.

Aunque Gárate sitúa la obra "en un plano sólo referido a la restauración de bienes culturales, no entramos en una arquitectura consumista, pero la extrapolación es fácil". En este aspecto, el apéndice dedicado a la recuperación de antiguos Pliegos de Condiciones y otras normativas, puede animar a la reincorporación de este material y sus técnicas a los proyectos actuales.

Dice Dionisio Hernández Gil en el prólogo que este manual tendrá un valor inestimable para la enseñanza en las Escuelas de Artes y Oficios y en las Escuelas Taller. Cabría añadir también a las Escuelas de Arquitectura y Aparejadores, hoy feudos exclusivos del tirano Portland. ■

Angel Luis de Sousa Seibane





Corrales y Molezún.

Varios autores.
Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. Madrid, 1993

Acompañada de textos de Fulaondo, Muñoz, Moneo, Miguel, Oiza, Torres, Sota, Pérez Arroyo, Flores y Miranda, más una entrevista aparecida hace bastante tiempo en "Arquitectura", se ha publicado una cuidada edición de la de Corrales y Molezún, motivada por la concesión en 1992 a estos ilustres compañeros de la Medalla de Oro de la Arquitectura. Desde ópticas distintas se enfoca la obra de ambos arquitectos, realizada tanto de modo separado como conjuntamente. Todos los autores insisten en lo que por otra parte la contemplación de las imágenes pone de relieve de modo evidente; lo que nuestra cultura actual debe, y de qué modo, a estos dos autores

formidables. Late, además, en los textos, una cordialidad hacia los personajes tan merecida como la admiración que suscita su trabajo. Resulta en este caso especialmente difícil separar a los autores de sus propias obras. Es seguramente esta dificultad lo que mejor acredita la autenticidad y la coherencia de unos procesos que hacen tan difícilmente naturales y al mismo tiempo tan complejas sus mejores obras.

La amplia selección y la excelente reproducción del trabajo de C.-M., convierten este libro en una monografía casi definitiva. Falta, a mi entender, un estudio sistemático de la trayectoria de los autores, que en este libro se ofrece - y ése puede ser uno de sus atractivos - excesivamente fraccionada desde opiniones un tanto dispersas. Así, desde luego, se acentúan algunos aspectos que parecen clave a la hora de entender estas arquitecturas; pero se diluyen otros que, quizás más problemáticos, podrían haber servido para reinterpretar lo que se ha repetido muchas

veces sobre Corrales y Molezún. Se echa en falta, por ejemplo, la opinión de C.-M. actualizada sobre su propia trayectoria. O una antología de textos sobre su obra que, de paso, la situara con mayor precisión en su contexto cultural. Al margen de estas pequeñas discrepancias, que sólo se mencionan por la enorme importancia de los autores y la oportunidad que significaba la publicación, en vida, de sus obras, el libro que se comenta me parece magnífico porque lo es su contenido arquitectónico; la obra de algunos de nuestros mejores arquitectos, C.-M. entre ellos, debería ser estudiada con mayor atención en las Escuelas y tenida más en cuenta en los despachos profesionales. La coherencia profunda de algunos de los ejemplos (Herrera, Bruselas, Miraflores, Huarte, Elviña, Bankunión), que en su día fueron objeto casi obsesivo de las publicaciones especializadas, han superado con claridad lo que pudo haberse considerado en su momento producto de las modas dominantes. Es cualidad indiscutible de las grandes obras el mejorar con los años. Bankunión, por ejemplo, hace viejos y arcaicos a muchos de sus más recientes compañeros de la Castellana. Fue para nosotros motivo de alegría el que C.-M. siguieran produciendo en su madurez obras excepcionales (como la vivienda de Aravaca, por ejemplo). Un trabajo que se ha visto repentinamente truncado con el fallecimiento de Ramón Molezún. Sin embargo, nos queda este libro como legado de un trabajo desde el que podremos reflexionar mejor sobre nuestras propias dificultades. ■

M.A.B.

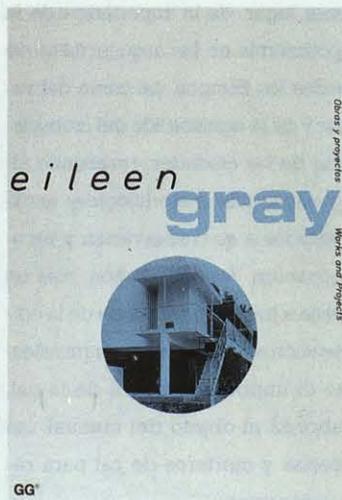
Eileen Gray

Hecker, S. Müller, C
G.Gili.Barcelona, 1993

La colección "Obras y Proyectos", en la que ya han aparecido otros títulos de gran interés, se enriquece ahora con el correspondiente a esta autora singular.

Eileen Gray (1879-1976) es una de las pocas mujeres que, entre líneas, aparecen en algunos manuales sobre la Historia de la Arquitectura Contemporánea. Como Reich o Perriand o Aino Aalto o alguna otra; pero en su caso, desde la soledad de su independencia personal. Es probablemente la difícil ubicación de su trayectoria lo que más ha podido contribuir al olvido de su obra.

Ni siquiera el traslado temprano a París (1902) de esta británica, ni sus excelentes relaciones en el mundillo de la vanguardia y de la moda, ni la fascinante calidad de sus productos, le han procurado la atención que probablemente mereció su trabajo. Su vocación más íntima fue quizás la soledad que puede



permitirse quien no necesita, ni económica ni ideológicamente, las "amistades convenientes", seguramente peligrosas. Como arquitecta es el producto no sólo de un autodidactismo en cierto modo incongruente, sino también del placer por aprender y de la necesidad de satisfacer sus propios gustos. De hecho, su escasa producción en el campo de la arquitectura, al que llegó algo tarde, hacia 1925, es básicamente, el resultado de las viviendas (de nueva planta en Roquebrune, 1926 en colaboración con Badovici, reforma interior de su piso parisiense, 1929-31, o de rehabilitación profunda en Menton, 1932-34, Saint Tropez, 1954-58) construidas para sí misma. Un programa de vivienda prácticamente invariable a lo largo del tiempo, para una mujer solitaria, su servicio y esporádicos amigos, realizado desde unos proyectos en continuo perfeccionamiento en la propia producción.

Su principal actividad como "artesana" decoradora condiciona con una profundidad extraordinaria su forma especial de pensar la arquitectura. Este puede ser el mayor atractivo que desde nuestra perspectiva cabe otorgar a su obra: una heterodoxia sutil, que plantea paradojas continuas; desde el uso y desde la estructura mental que podríamos considerar de lacadora, su primer oficio artístico, al Movimiento Moderno más esquemático. Su capacidad para sintetizar por sedimentos sucesivos las distintas influencias, de Le Corbusier a Losos, también de Neutra y con seguridad de otros, logra en su obra ese difícil equilibrio que le ha permitido con tan pocos pro-

ductos y sin ningún cliente, fascinar a la crítica de forma intermitente pero continuada hasta nuestros días. A ello contribuye sin ninguna duda su carácter atípico. Su obra enigmática y distante reúne los requisitos necesarios como objeto de culto.

El libro que comentamos contribuirá sin duda, entre nosotros, a situarla en el lugar que seguramente le corresponde como opción sugerente. ■

M.A.B.



Harry Wolf

Frampton, K.;
Nordenson, G.
G. Gili. Barcelona, 1993

En la serie de "Catálogos de Arquitectura Contemporánea" que nos viene ofreciendo la editorial Gustavo Gili, y en la que se han recogido ya las obras de arquitectos de gran interés, acaba de aparecer el correspondiente al arquitecto americano Harry Wolf. Nacido en 1935, inició su actividad profesional en 1966, ejerciendo sucesivamente en Carolina del Norte, Nueva York y Los Ángeles, donde reside en la actualidad.

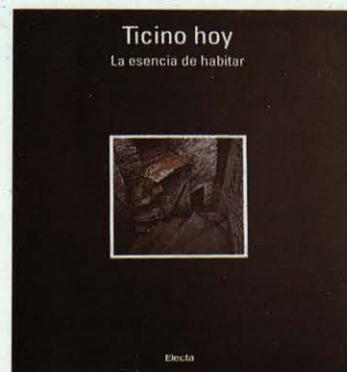
La introducción de K. Frampton pretende situar el trabajo de Wolf en unas coordenadas culturales que permitan tanto su vinculación a la herencia de Mies y de Kahn,

como a una imprecisa arquitectura europea. Mediante un "amor a la geometría", un tanto literario, resaltado en su breve artículo por Nordenson, las propuestas de Wolf se nos aparecen intelectualmente bastante próximas.

La atenta lectura de sus obras nos muestra, de forma quizás más clara que los textos, cómo el autor se plantea cada intervención con el cuidado de un esmerado artesano que valora extraordinariamente el espacio de la implantación para obtener, resaltando la estructura formal latente en el lugar, una recualificación del sitio, que de ese modo resulta significativo en términos de uso colectivo. El rigor con que desarrolla las propuestas, guiado por una trama geométrica particularizada en cada caso y una precisión numérica sorprendente, nos sitúa ante una arquitectura capaz de proponer sin estridencias la vigencia de aquellas líneas maestras de la vanguardia europea cuyos mejores frutos americanos están formando una sólida tradición a la que Wolf contribuye espléndidamente sin complejos.

La elegancia extremada de su obra no impide sin embargo que se manifieste con claridad la fuerza de la idea primaria, sino que se ve matizada por ella. Algunos de los proyectos de Wolf (las aulas y oficinas de la Universidad de Carolina del Norte, de 1975-82, el Centro de Salud mental en Carolina del Sur, 1976-77, el Palacio de Justicia de Charlotte, 1977-82, el Banco nacional de Carolina del Norte en Tampa, de 1983-88), pueden considerarse entre las obras más completas realizadas por los arquitectos de su generación. ■

M.A.B.



Ticino hoy

La esencia de
habitar

Varios autores.
Ed. Electa, 1993

Esta publicación complementa la exposición "Ticino hoy" celebrada en la sala Millares del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, y lo hace con vocación de ser algo más que un simple catálogo. Su impecable factura, los ambiciosos textos de introducción y las 34 obras presentadas (19 más que en la exposición), así lo sugieren.

Sin embargo, nueve textos, 15 arquitectos y 34 obras son demasiados elementos para conseguir construir con todos ellos un conjunto unitario. El simple hecho de que todos hagan referencia a un mismo lugar no parece garantía suficiente para que el conjunto deje de ser el producto de la acumulación.

Aurora Herrera, por ejemplo, se inclina por el redescubrimiento de la arquitectura doméstica y por el retorno a lo pequeño. Alberto Humanes realiza un documentado análisis de las circunstancias que hicieron de la región del Ticino una "tierra de arquitectos". Luigi Snozzi, sin embargo, nos cuenta sus preocupaciones docentes, sus experiencias teóricas, profesionales y "de otro tipo". A continua-

ción, Luis Fernández Galiano realiza un breve repaso histórico, que incluye su desencantado y lúcido diagnóstico: el original impulso creativo ticinés se encuentra prácticamente agotado. Miguel Ángel Baldellou, por su parte, nos desvela con sutiles argumentos las trampas y peligros a los que se ve expuesta la arquitectura –de allí y de aquí–. José María Fernández Isla se conforma con glosar la figura de L. Snozzi. José Manuel Sanz y José María Lapuerta centran su atención en algunas obras concretas. Y por último, Vicente Patón se arriesga a exponer un punto de vista personal sobre los "caminos paralelos" y las "rectas trayectorias" de los arquitectos ticineses.

Son, en consecuencia, nueve intentos aislados de encontrar las claves de una arquitectura singularmente digna; nueve piezas de un mosaico, que sólo el lector será capaz de componer.

Esta situación tiene además efectos secundarios: la repetición de conceptos que necesariamente van asociados a la arquitectura del Ticino, tales como lugar, regionalismo crítico, neorracionalismo, esencialismo, minimalismo, etcétera, hace que todos ellos acaben por perder parte de su significado.

En cuanto a las arquitecturas ilustradas en esta publicación se puede hacer una reflexión similar. Es cierto que presentan evidentes analogías; sin embargo, el esfuerzo dedicado a encontrar los rasgos comunes entre estas arquitecturas no debe llevarnos a dejar al margen las profundas diferencias que las separan. Basta comparar las composiciones abstractas de Roberto Briccola, cercanas a la sensibilidad bauhausiana, con las

elementales figuraciones de Orlando Pampuri, o las simetrías redundantes de Botta con los equilibrios compositivos de Snozzi, o los juegos formales de Elio Ostinelli con las moduladas estructuras de Giorgio y Michele Tognola, etcétera.

Ante esta diversidad de situaciones no estaría de más aclarar la cuestión que apunta Vicente Patón al final del texto: ¿se puede afirmar que las arquitecturas del Ticino comparten cierto esencialismo formal, cierta tendencia al silencio?

Sin ánimo de entrar en polémicas me limitaré a señalar el posible germen teórico que permitió relacionar conceptos tan ajenos como "arquitectura" y "silencio".

Cuando Giorgio Grassi en "La construcción lógica de la arquitectura" define el racionalismo como una "opción limitativa", emplea la siguiente frase del escritor Lawrence Durrell: "Para quienes tienen una profunda capacidad de sentir y tienen conciencia de lo inextricable del pensamiento humano, solamente hay una reacción posible: ternura irónica y silencio".

Esta extraña cita, que podría aplicarse a cualquier arquitectura o actitud sensata, se encuentra justificada porque, según Grassi, define la alternativa que se manifiesta en la arquitectura del racionalismo: "Ironía y silencio, pese a su contraste aparente, son ambas versiones ante la complejidad de la experiencia; son la conciencia del límite individual..."

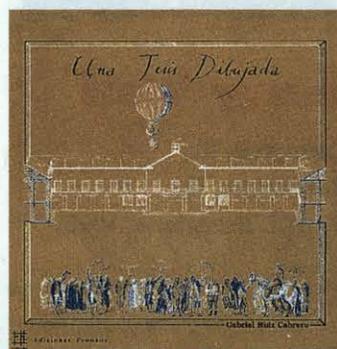
El silencio, la ironía (y, en consecuencia, la "cita arquitectónica") llegan a identificarse como respuesta a la contemplación de lo inexplicable. Se trata de "una actitud responsable, una toma de con-

ciencia, y no una frustración o la denuncia de un límite paralizante". Se refiere así Grassi al límite del pesimismo: "todo se ha dicho y llegamos demasiado tarde... solamente hemos de procurar hablar y pensar rectamente..."

Si la arquitectura del racionalismo italiano de los setenta fue una opción consciente que asumió la imposibilidad de expresar la complejidad del pensamiento, es fácil entender que esta arquitectura sólo pudiese elegir entre dos alternativas: el silencio optimista (que reduce la forma a abstracciones elementales), por un lado, y la aceptación más o menos crítica de los condicionantes del lugar, por otro.

Entre estas opciones parecen desenvolverse con especial soltura los arquitectos ticineses. ■

Manuel de Prada



Una tesis dibujada

G. Ruiz Cabrero

Prólogo de José Rafael

Moneo

Ediciones Pronaos, 1993

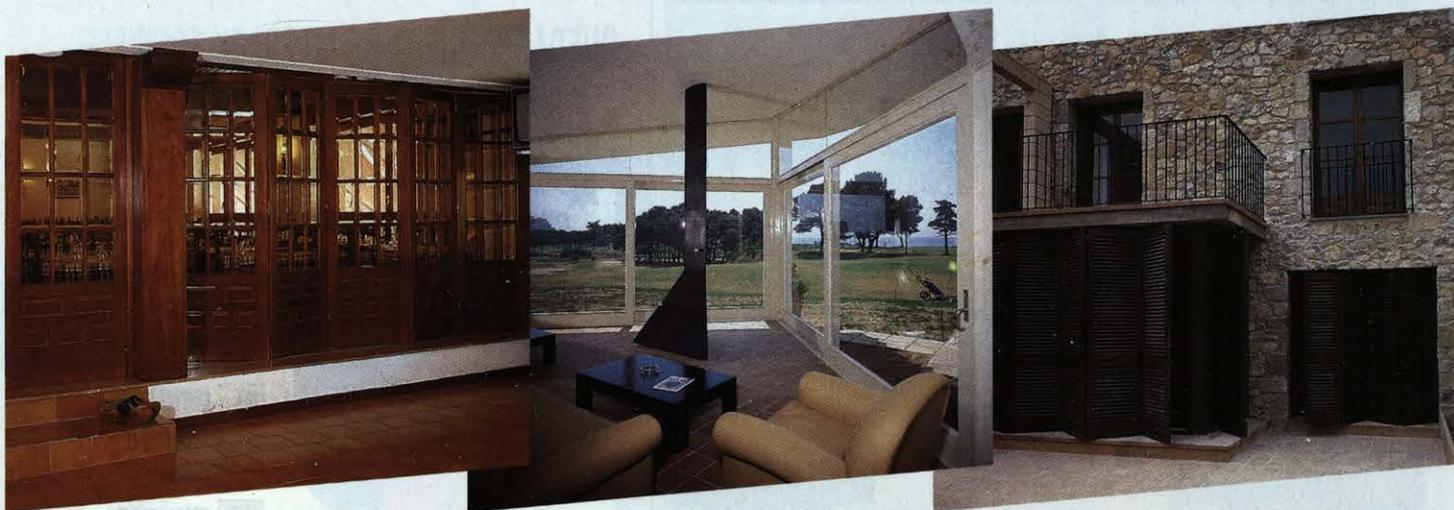
Este libro realizado con un gran cuidado por Ediciones Pronaos reproduce la tesis presentada por su autor en la escuela de Arquitectura de Madrid. El título explica su desarrollo en el que se sirve del dibujo como un arma de in-

vestigación. Como el viejo manuscrito de Potocki, aquí se recrea un hallazgo en una vieja buhardilla de la calle Válgame Dios de Madrid. Unas cajas pertenecientes a un arquitecto muerto, el señor Mons y Atauri, sirven de enlace a su autor para profundizar en algunos capítulos de la historia madrileña desde el siglo XVIII. El riesgo que una propuesta de este tipo entraña se resuelve perfectamente por la calidad de los dibujos, el buen estilo descriptivo de los mismos y la inteligente justificación que Ruiz Cabrero construye. Entre sus argumentos estará su fiel defensa de la inmutabilidad de las leyes que presiden la arquitectura y su irónica valoración de la invención -"los edificios nuevos se construyen con las piedras de los antiguos" -, sin olvidar el aspecto poético de la recreación de ideas, técnicas y razones que adquieren el valor de una realidad, una utopía contingente, de gran interés. Se aprecia desde el principio el buen conocimiento de algunos de los tipos arquitectónicos con los que se construye la ficción: la técnica constructiva barroca, la ilustrada y la de principios de siglo. Si en algunos casos la historia es corta y nos deja con las ganas de seguir profundizando, parece haberse dimensionado con la intención frecuente en las tesis y con más razón en ésta de demostrar tan sólo la viabilidad del camino escogido como medio de investigación. Tuve la oportunidad de leer la tesis cuando era sólo aquello; y creo que no supe ver entonces la belleza que un camino de este tipo podía significar. Hoy, lo justo es reconocerlo y recomendar su lectura. ■

Salvador Pérez Arroyo



la más amplia gama de SOLUCIONES



Mecanismos para deslizar:

- **puertas de armario**
- **puertas de paso**
- **divisiones de estancias**
- **puertas industriales**
- **cerramientos**
- **persianas...**

Si desea información, envíe este cupón a:

KLEIN ibérica s.a.
Escorial, 131-133
08024 Barcelona

o pídale por:
Tel. (93) 2131204
Fax (93) 2841506

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población

Cód.Postal Tel.

**10.000
PROFESIONALES
CUALIFICADOS*
DESEAN
VER Y RECOMENDAR
SUS PRODUCTOS.**

¡VENGA A ENSEÑARSELOS!

INTERARK

BIENAL INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA INTERIOR Y DISEÑO



**EXPO
VENTANA**

FERIA DE LA VENTANA Y LOS CERRAMIENTOS

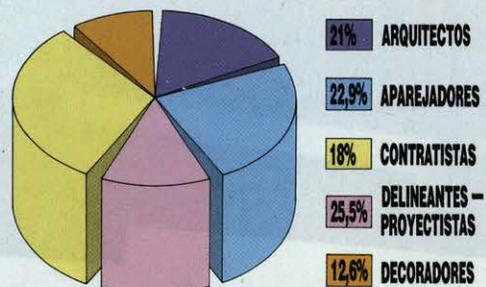
Se celebra simultáneamente
con AMBIENTE,
Feria Internacional
Monográfica de las Instalaciones

INTERARK constituye el punto de atracción habitual para la toma de contacto con las novedades aparecidas en el mercado europeo de materiales y componentes para Arquitectura Interior y Diseño.

QUEDARSE FUERA DE INTERARK EQUIVALE A QUEDARSE FUERA DE ESTE MERCADO.



DESGLOSE VISITANTES PROFESIONALES



**BILBAO 23/26 MARZO
1994**

**FERIA
INTERNACIONAL
DE BILBAO**



**BILBOKO
NAZIOARTEKO
ERAKUSTAZOKA**

OPINION

In favor of a reasonable architecture

Through this last century, the architecture has come over a long path in which, apparently, the different options taken after the discussions posed at the beginning of it over several problems, have been dissolved. If it is true that, originally, the historic avant garde stated that it was necessary to recover not only a kind of pragmatic rationality but even certain civic morality, as a fundamental basis for the erection of the contemporary building, nowadays it is clear for us that we must look back to other ways then opened and early abandoned without further investigation.

In those days, as we can see now, the question was not so much the "style mixing" as its possible incoherence; and that what was truly undesirable was the result of a more serious than it was thought to be value crisis. Today, it seems possible for us to notice how history repeats itself. Again, conflicts born out of the senseless usage of forms, with so much self-satisfaction and from so many places, bring us that old sense of uncertainty and displeasure. Once the Norm underestimated and forgotten, Reason is not to be found in exorbitant Form.

Even those who made offerings, indeed a short time ago and so enthusiastically, before the altar of Postmodern, seem now to be the victims of an amnesia from which they invoke the origins they never listened before.

It seems necessary to me to try, once more, to make a break. And with the same tools that have pass through the terrible experience of being used to justify, ideologically, arbitrary developments.

Circumstances, nevertheless, ask for moderation and tolerance as much as constancy in effort. That's why it seems convenient to me that the urgency of Reason in controlling Form wouldn't be solely a way back to the kingdom of Norm.

The fact that our dominant culture is involved in a disintegration process that makes it express itself as fragmentary does not imply that the "collage" technique is the necessary consequence of a mere arbitrary way of knowledge.

To find just banalities in the results of the social estrangement of the architects could be more than just a consequence of ingenuousness and imprudence. Perhaps it is something far more serious. A lucid search of the paths of understanding, to follow humbly but without giving up anything our common trail, could be the way for attaining a reasonable autonomy...

We should share the "others" experiences for a better understanding of our own conflicts and state, with tolerance, that a regeneration of our own conscience based on the meditation over past errors can't be postponed.

As "nobody is perfect", everything is perfectible. So let's seek our freedom and poetry only there where it is possible; in rigor.

Ethics and Reason as the pillars of a truly expected and necessary reasonable architecture. ■

Miguel Angel Baldellou

Architecture and the architect

As time passes I'm more and more persuaded that the architect, in the way as we have known him for five hundred years, must disappear and will disappear" (Brian Henderson.)

"The architecture in the future should not be able to keep in pace with artistic-artisan patterns, regardless the fact that the architects now keep on designing and constructing as the builders of El Escorial" (Dieter V. Schwarze.)

"The sense of "handmade" tends to disappear. Circumstances in today's world are different. Changes born out of technological and industrial progress, along with deep and manifest transformations in social matters, force us to reconsider all our methods and principles in architecture. It is indispensable to change our way of thinking" (Oscar Barahona.)

"Most of the so called modern and technological architecture is really thought and solved with methods older than the industrial revolution. Its technology, in most cases, is reduced to a mere substitution of artisan materials and methods of construction by industrial ones, without the true transformation of the architect's thinking and methodology required by the new age" (Adolfo González Amezqueta.)

"The future efficiency of the architect's work relies perhaps on his being able to work in harmony with other fields and levels." (Helena Iglesias.)

"The architecture is nowadays a romantic and reactionary activity; it isn't anymore in touch with the real situation of the community." (José Ramón Sierra.)

"Of course architecture is thought of in ancient terms." (José A. Fernández Ordóñez.)

"The matter should be, of course, to make the best architecture possible, but with a previous, everyday, cultural answer to the question: What is architecture today?" (Manuel de Solá-Morales Rubió.)

"We keep close to the non systematic, the self-education, rejecting, in the name of the so called artistic values, every kind of investigation or scientific effort." (Eduardo Amann.)

"The latest works of architecture mean an outrageous regression in the evolutionary development of architecture." (Joaquín Gili.)

"Our society has no interest in promoting groups which could cause the crisis of its own basis." (Per Studio: Bonet, Tusquets, Cirici, Clotet.)

"Knowledge and technology instead of being of service to everyone, are usually nothing else than merchandises exploited, on behalf of just filthy lucre, by the monopolies and corporations" (Arturo Soria y Puig.)

Those were some of the commentaries included in an inquiry published by the "Hogar y Moda" magazine (a quarter of a century ago) on the topic "Architecture and the architect" in which expert opinion was required about the role that both parts (architecture and architects) should play in a society in which deep and irreversible transformations began to come about. The inquiry began with an specially critical article by George Candilis in which commentaries of the following kind

could be read: "Architects are of no use in today's circumstances. Worse: they are the conscious or unconscious means for the degradation of their own profession. Just a commercial element that orientates his own architectural production towards his own mercantile interests. Suffocated by a system of contradiction, confusion, ignorance and camouflage, the architect appears to be in a ludicrous position as a relic of a long lost past. It is considered either an artist, accepted solely to find the plastic touch in the built work, or a sub-technician taken more or less seriously by the specialized technicians."

I myself, the instigator of the inquiry, couldn't get away without discussing this delicate topic and tried to make my position clear:

"If the architectural work were not to include any humanistic or cultural value, it wouldn't be architecture anymore. It has been repeatedly stated that humanity wouldn't be enough salified being solely provided for material necessities. Which, of course, doesn't imply that material problems should be omitted. It is essential that we find a new general concept for architecture, capable of harmonizing with the new technology and scientific progress of every kind and, at the same time, incorporate a new humanism born out of a society well on its way to the evolution towards another that could be considered different. The requirements of this growing Humanity shouldn't make of the architecture a mere mechanical and technological process, but it should still less allow it continue to be, as it has so far been, a restricted artistic-artisan activity performed by an selected minority for another selected minority. It becomes clear that the architect's mentality should change sensibly and the same about his professional structure if it is true that the vital transformation needed should take place at all. If it isn't so it is clear that we'll have to expect that in a more or less near future, society itself will obliterate the architect as a useless piece of its own mechanism."

To recover (now that "Arquitectura" begins a new age) this kind of questions, today forgotten or left aside (even not fashionable anymore), could be the expression of a utopian mentality in that one who brings them to life after so many years; but the truth is that those questions are not yet solved and, which is worse, are not the object of any interest anymore. The fact that everything related to architecture and its sense is today thought of in the same terms as fifty or a hundred years ago (leaving aside the mere style) should make us think. The teaching methods and programs are manifestly deficient and erroneous; some building systems, rudely artisan, are still most frequent, even in countries considered as advanced; the use of new techniques becomes the theme of isolated and spectacular works, promoted by mercantile reasoning; the new processes and possibilities of the machine, including those born out of electronics and cybernetics, are usually underestimated (and consistently rejected or poorly used) by the architect, who keeps looking at himself, as Daniel Fullaondo put it in that same inquiry, "as an uncertain figure, unsteady and split into superficial engagements; a bit of a technician, a bit of a merchant, a bit of an artist, a bit of a public relations expert..."

Perhaps it is not useless to think about the contents of these thoughts and ideas brought from past times, and consider whether this attempt of bringing them again into discussion is based on a justified interest and real validity or is nothing else than the consequence of a delusory and longing vision of that one who (once more) tries to discuss them. ■

Carlos Flores

Hushing Passions

It seems an almost compulsory rule that when a new Edition Board begins its work in a magazine that already has seventy five years of history and represents a professional group like ours, it should offer some kind of meditation justifying its project. This kind of exercise, nevertheless, usually becomes an arbitrary one. Besides, it should be possible that, regardless the fact that we are stating our opinions at the beginning of a new period, we gave some kind of guaranty to the editor as well as the reader that the next issues will not be "self-explaining", nor will produce their effects only in suitable circumstances, nor will this effects be of unrecognizable importance. Consistently I have serious doubts about this kind of prologues.

Hushing passions could be for me a most important point in order to avoid misinformation or the fall into what we could call "vanity interferences".

It should be possible that as individuals we were capable of remaining trustworthy enough to express the "secret" to be published without deforming it, making space for the beliefs and offering ideas, showing in a graphic format what could not be said.

In the present moment, at the end of the twentieth century, and even if we can not believe it, the architecture endures an increasing process of permanent publicity, not only within specific architectural circles, but even between the very citizens that either passive or actively consume information. It is a world of ever changing values that totally affect the architecture and that, in my opinion, induce a modification in the traditional role of the architectural critic, who is not anymore just a judge but an interpreter. It is now time to repress an absolute dogmatic attitude towards aesthetic values in architecture bearing in mind the ideologic complexity in which we perform our work and the current weakness of architectural theory.

My own interest could be that of being true companions to the planning process of the works published in our magazine, keeping the dialogue alive in every level, achieving a very recreation of the work and thus defining its validity and current importance. ■

Aurora Herrera Gómez.

The architect we need

A magazine allows us to analyze again the reality in which the architect dwells, his situation and work environment and thus to find perhaps the answer to many questions we pose today and which so few seem to be interested in explaining. We will not ignore the political and social problems that our culture endures, the dramatic transformations and frustrations of the fundamental organizing models of this century, bearing in mind that those, either have collapsed or live in a period of critical solitude which will soon induce new changes.

All this facts have produced the development of a new individualism, the desperate search of personal solutions as an answer to an increasing and unstoppable economic and cultural internationalism. The extinction of the social welfare system is loudly announced though we never now what will replace it. The old craft of the architect has bore so many interferences due to the current industrial development, that it seems difficult to establish a kind of link with the most recent architectural

culture, that of the thirties or fifties.

We have no defined ideological references and everything must be new, as in a post war situation. In these circumstances the value of the liberal conception will have again a main role. The historical determinism of the interventionist economic models would be replaced by what Isaiah Berlin called a "basic decency", that means, the defence of the individual responsibility against the void left behind by the events.

Again it seems necessary, away from any dogmatic attitude, to search; to search deep within the rests of a left aside humanism, bering in mind that the past is always present, establishing at the same time an analytical filter for what appears in a novelty language, abandoning expressions like "funny" or "beautiful", stating the right for distrusting any manifestation or idea that would not create deep and independent links, give an ethical answer though be it impossible to fathom.. As Wittgenstein said "this fighting against the very walls of our cage is totally desperate...ethics are like a document, a tendency of the human spirit".

The ideals of our masters in the modern movement seem to be unbearable in a world of powerful interchange, in which this "ethical tendency" of the architect is used at best on behalf of a formal investigation as a mean to affect aged superstructures. It is in this aspect that the architect role has gained a new market value with no apparent agreement with its real social utility. That which never seemed possible "the revolution based in the art" is now the unconscious aim of many architects and a commonplace to critics and merchants.

The publications of architecture have promoted this attitude. The architectural critic has tried to find in the products symbolic or metaphysics values, always derived from second or third readings, or simply interchange or mercantile values, or in most cases to describe in the old language of Rubert de Ventós its self-reference, its value as an object that rejects any further interpretation. Never before was so recurrent the use of other artistic works of literature or cinema to be companions of the "haute couture" architecture, in Quetglas' words. The photography has played thus a main role in the absence of an analysis of what is thought, produced or constructed.

It is difficult to make this style compatible with a personal responsibility independent from the many conflicts left behind by the recent changes: the deficient communication between architecture and society, the teaching of architecture or the relation between architect and construction process, this latter so involved with sophisticated aspects of complex and advanced production processes, on which one has to rely with no alternative. The construction has become a pharmacopoeia of which we can just know the compatibilities.

In the sixties there was a large amount of architectural issues full of political thought, we said "politicized", we had "political urbanism" (a conflictive mix), architecture intended to solve urban problems, housing problems, they talked about typologies, they found out, from a critical or ideologic attitude, the values of the past, the sense of the recovery of the old city instead of its speculative annihilation.

Many of those battles were lost. Some were completely mistaken, impossible, utopic. What was

intended was the creation of a certain kind of professional, far removed from that of today, poorly ideological. The critical power of that generation disappeared just as a sugar cube. The urban planners became urban designers, the urban sociologist just disappeared, they died with each political party, with each commission, each appointment. The most beautiful architectural utopias also died, the new models for the cities, the structural investigation, etc. Those architects forgot that society was something else than the sum of its political organizations, perhaps because of the fact that they never understood it.

Their place was quickly taken by architects who give no answer either to the old questions or the contemporary ones. Their silence is part of their cultural point of view and should be respected. They are introvert artists, at least those who can be called so, regardless the fact that they fully occupy the media. So let us open this magazine to other type of architects, since we are also interested in them.

This tolerant attitude can not just mean the inclusion, within the same frame of every single reductionist approach of the current critic that, promoted by the media, tries to describe architecture not just in a trivial tone, but even with a vision near that of the frivolous press; inducing a restricted selection of architects on behalf of a mercantile use of culture, strangling in the obscure silence hundreds of young architects just when their vision is most necessary, tempting others with vulgar spangles. We should not give up the noble art of architecture for the sake of trivial languages and positionings that can not be justified, not even in the name of divulging.

Correct examples, though, of this divulging mission can be found in the today classical works by Zevi or Hitchcock. It seems, therefore, essential to think in the necessity to promote, from this issue, the architecture and architects we need, capable of giving solutions to the new problems as well as the old ones, today ignored, of enduring an uncertain but attractive future, attractive as always is the hazardous and generous life of those who try to come in advance of their own time, sacrificing themselves and taking every risk, and making mistakes too. ■

Salvador Pérez Arroyo

Anniversary

"Arquitectura" Three quarters of a century.

In this year we have celebrated the seventy fifth anniversary of the birth of "Arquitectura", organ, in its origin, of the Central Society of Architects, a publication that, after a long life full of oscillations and shocks, interruptions and changes of name, spectacular times and others not so spectacular, has been gathering and publishing, up to this same moment, most of the ideas and professional work of the spanish architects, and thus has become a valuable archive for documents and data related to them.

"Arquitectura", one of the oldest "now available" architecture magazines in Europe (probably the second one after "The Architectural Review", founded in 1897),

began with a first period that lasted for seven years (may 1918-december 1925), which is now, no doubt, most unknown and forgotten in spite of its interesting global contents. In contrast to what was to happen subsequently (specially in its most recent periods) "Arquitectura" will keep along this first stage (eighty numbers) the same format, pagination and structure in relation to its journalism and graphic arts. It will also keep its orientation within the currents of the then unavoidable eclecticism, though trying to promote at the same time the avant garde present in the works of personalities as Torres Balbás, Gustavo Fernández Balbuena, Fernando García Mercadal, Teodoro de Anasagasti, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas etc, that will have an important place in the magazine. Anyway they will try to maintain their own motto established in the leading article of the first number: "Look back to our past without forgetting our present".

If it is true that, from its publication, Gustavo Fernández Balbuena will appear as its editor in chief, very early indeed his health problems will force him to assign some of his duties to other members in the edition committee; most of the responsibilities went to Leopoldo Torres Balbás, a wise and humble man who, in fact, was to be its editor and who left in it the inefaceable testimony of his broad knowledge and brightness up to the last issue before the civil war (may 1936). From that moment the publication is interrupted temporarily but the absence of the remarkable contributions of don Leopoldo will be permanent.

From the issue number 82 (january 1926), "Arquitectura" will perform a transformation of its formal characteristics to adapt itself to the new image of modern spirit and rupture promoted by its new editors; they made a drastic break with the former image (old fashioned and antique from the beginning) and accentuated their identification with the european avant garde, supported as much by the its old upholders as by the new voices. At the beginning of this second period, the Edition Board of "Arquitectura" was composed by:

President: Luis Bellido.

Secretaries: Bernardo Giner de los Ríos and Rafael Bergamín.

Vocals: José Yáñez Larrosa, Benito Guitart, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas, Luis Blanco Soler, Teodoro de Anasagasti and Modesto López Otero.

Publication Delegate: Leopoldo Torres Balbás.

The outbreak of the civil war will result in the interruption of the magazine that only after five years will be able to recover in some way its life in the so called "Revista Nacional de Arquitectura", whose first issue appeared in 1941 as the organ of the Dirección General de Arquitectura and which will be assigned, from 1946, to the Colegio Superior de los Colegios de Arquitectos and published by the Colegio de Madrid. From january 1959, the magazine will become, definitively, the organ of the Colegio de Arquitectos of the capital, recovering its original name and establishing a link with the last issue before the war in 1936.

From July 1948 the "Revista Nacional de Arquitectura" had had a new editor in chief, Carlos de Miguel (elected after a excellencies competition), who will be in charge for the indeed most long period of twenty five years. During his term the "Revista Nacional de Arquitectura" will become the less pompous "Arquitectura", a change that, nevertheless, wouldn't

result in noticeable transformations at least for the moment.

The role played by Carlos de Miguel as editor in chief was much more that of a manager or promoter than that of a guide or theoretician, but he, nevertheless, managed to overcome the thousands of difficulties that found the monthly publication, aggravated by the fact of a very low budget. In 1950, Carlos de Miguel promoted the creation of what he called Sesiones de Crítica de Arquitectura, of which up to ninety would actually take place and whose summarized publication (from january 1951) will bring the magazine a discussion and critical element of the utmost interest. These sessions made possible the inclusion of analytic and "spicy" elements in an issue dominated by an excess of explanations and eclecticism. Besides, this achievement was attained by De Miguel without any changes in the budget, just with energy and work. Thanks to these "Sesiones" we can now learn about the opinions of the most representative spanish architects on some of the most remarkable works of that period. In all the long period in which Carlos de Miguel was the head of "Arquitectura" this was surely its most stimulating enterprise, though the collaborations of the scholar and architect Luis Moya are also worthy of the utmost praise, a theoretical contribution that played a similar role as that of Torres Balbás in the first period; both important personalities with a broadly acknowledged prestige.

During the latter twenty years (Carlos de Miguel resigned in the issue of february 1973), the "Arquitectura" magazine will suffer important changes in its contents and format; a number of important changes, six different editors in chief or edition boards; each time with different understandings of what the architecture and architectural publications should be. The level of the critical and speculative articles on architecture will constantly increase during these two decades, as it is to be noticed a greater contact with and knowledge of the works and dominant ideas in an international context in the people in charge of the magazine. From being a markedly national (and even local) magazine, "Arquitectura" has come to pay much more attention to what happens abroad, perhaps just because spanish architects are now much more in touch with (and related to) what happens there.

To analyze every one of these different periods would be out of the scope of the present article; it is a task for another opportunity. So now just: "Arquitectura" 1918-1993; new paragraph...■

Carlos Flores

MADRID

Madrid in search of a plan

When, after an invitation of the Major of Madrid, José María Álvarez del Manzano, I did accept the appointment as Manager of the Town Agency that was to be in charge of the elaboration of the Revised Version of its General Plan for Urban Design, I didn't have any doubt about the necessity of such a revision. Nevertheless, I did assume, and I do now, that, conceptually, it might be possible to disagree with its necessity. In fact, within society, within political groups and, of course, within professionals of the architecture, voices might be heard against the usefulness of having our General Plan revised; thought I personally

feel that, as the work has been progressing, these voices have talk with less and less strength and intensity. Consequently, the Town Agency for the Plan (OMP), has considered of the greatest importance that the Advanced Sketch of this Revision included a reasoned justification of the arguments in favour of its being made, that is, the fundamental criteria in which it is based.

These criteria can be divided into two types: legal and those based in reality. Leaving aside the first ones, that are to give response to demands in the new land law, we will concentrate on the second ones because of its direct relation with the reality of our contemporary city.

In our opinion, the 1985 General Town Plan was born being already outdated by reality from the very moment of its approval. The hypothesis, taking account of which it was elaborated, of a structural crisis in the capitalist development model, as would be demonstrated a few months later of its taking effect, was just a momentary situation as much for the world economy as for the Spanish one, and even more, precisely, for the madrilenian one.

Even more, the motionless vision of demographic and economic dynamics which served as fundamental criterion for a series of important decisions, was greatly outgrown. The real facts of these last years, especially from 1986 to 1989, have demonstrated that, though the rate of population increase has been maintained, the city has, nevertheless, grown especially with housing, offered employment and substructures, and, something perhaps more important, has suffered a great transformation becoming again the engine of the economy for its own region and for the whole nation. One only has to remember the importance of the promotion of building industry produced at the end of 1985, as an answer to a radical change in the character of the demand, this fact resulted in an spectacular raise of the land prices which, apart from other factors, was also a consequence of certain rigid criteria of the very General Plan.

This raise in the land prices, along with legal uncertainty created by the imposed qualification for Officially Protected Housing (VPO) in the land that was to be urban, tended to paralyse the erection of these VPO, forcing an important section of the population to live in nearby boroughs.

On the other hand, according to the same General Plan 1985, Madrid already had a "sufficiently effective substructural capacity" and, consequently, not only was the then working network reduced but indeed "there would be no land reserved specifically for the road network apart from the existing in the built lots". Everyday reality would demonstrate that this was a wrong direction. In December 1988, there was an Agreement signed between the Town Hall, the Ministry for Public Works and the Regional Government of Madrid that tended to reduce, in some aspects these problems, though the four years delay had already resulted in important consequences of difficult evaluation. The fundamental modification of the road system included in this Agreement brings a new vision over important parts of the city structure, due to the formalizing and organizing effort made in it, which, again, is clearly another reason for the demand of a revision of the general foundations of the plan.

Neither was attained another important aim of the General Plan 1985 that was to obtain a distribution of 80%-20% in the private-public transportation habits, since the real situation after eight years reflects a distribution of

between 50%-50% and 60%-40%, according to several sources, which caused a worrying increase in the city traffic. Delays in the execution of the projected investments to boost public transport (mainly trains and underground), along with deficiencies in our existing road network, have been the decisive factors of our presently serious problem.

In addition to these aspects based on reality, there is another circumstance to take account of (which might be, of course, discussed as it is a conceptual remark, though with real grounds in the opinion of the managers of the OMP) and that is the fact that the general planning developed in Spain in the 80's has been outdated by the actual events and has become unsuitable to the real Spanish society. Consistently, I think that the people of Madrid, in particular, demand for their city a new type of general planning and urban design whose detailed fundamental characteristics are defined in the Advanced Sketch of the Revision in the following terms:

- The new General Town Plan for Madrid tries to keep itself unbound to rigid or dogmatic assets in order to allow a flexible management and execution in a continuous process of evolution. This fact requires, on one hand, an open and flexible document from the moment of its elaboration; and, on the other, the achievement of a broad support within society by means of the promotion of the participation of this same society in the whole management.

- The new General Plan seeks, fundamentally, to obtain a substantial increase in the quality of life in the city based in a greater equilibrium in every of its levels as a result of the improvement of its urban structure. Both aims should be achieved in order to get a harmonic whole which would reflect the importance accorded by society to the careful management of the urban context.

Likewise, it is considered of the greatest importance to recover a metropolitan and broader vision of the city, though the planning is limited to the borough of Madrid, and this requires the cooperation of the different Administration implied.

It is also considered essential to recover the equilibrium between the proposed actions for short and long terms, keeping the priority in the formal treatment of the city and, consistently, reinforcing the role of the urban design, though with the necessary structural component in mind.

The General Plan presently applicable in Madrid was written in the belief of an existing failure in the development model and a structural crisis that would continue for a long time without any visible solution, not even a middle term one. Reality has proved that the whole proposition was wrong. And the new General Plan does not want to make the same fault as we are again planning in the middle of a new crisis.

The OMP has considered essential, having in mind the physical reality of the present occupation of the urban space in our borough, to analyze, without limits of time, how it could be and should be the future Madrid and which could be the reasonable limits, in terms of urbanism, of its capacity of bearing new settlements within the municipal boundary, not forgetting the metropolitan area.

We try, as well, to maintain the importance of the proposals made on the development of the existing city, which is our basic criterion to obtain an improvement in the quality of life. In this sense, it is easily understood that, talking about the erected heritage, the principal problem is not anymore to prevent its destruction but, as the very

society is demanding today, obtain a complete recovery of the buildings as well as of a sufficient quality life in the historic centres.

Geographic and Referential context

The first question that one may ask himself when one undertakes the Revision of the General Plan for the Urban Design of a city like Madrid is what should be its role in the geographical context in which it is placed.

And a first approach to the answer requires the expression in specific terms of the functions that Madrid presently performs. In relation to the State to which it serves as capital, the Advanced Sketch identifies the following:

- Centre of education, training and technological development.
- Centre of financial decisions and operations.
- Main role in the industrial production of Spain.
- First centre of communications and intercommunications between regions, peripheral cities and abroad.
- Importance in the production and circulation of culture.
- Principal centre of enterprise decisions in the country.

The present situation of Madrid and of its environment in relation with the rate of real execution of this main role in the nation is defined, summarily, in the following terms by the Advanced Sketch of the Revision:

Madrid has known an economic development of extraordinary importance in the second half of the decade of the eighties... (it) was possible due to the advantageous situation of Madrid, capital of the State, centre of political, financial and enterprise decisions,... and its situation as a centre of national and international communications... Nevertheless the specific characteristics of this economic development, the situation abroad and the fragility of the theoretical model did not succeed in promoting with the same intensity the coordination of industrial, agrarian, commercial and logistic investments in order to achieve a long term model of harmonic growth...(which resulted in, taking in account) the international situation and the rigidity of the processes of achievement of logistically valuable land... an important raise in the costs that will have serious effects, for a long time, in Madrid's economy... The best contribution Madrid could offer to the recovery and posterior consolidation of the Spanish economy would be, counting on the promotion of the international and geostrategic aspects of Madrid, as well as on its potential strength as a management and decision centre, to be capable of expanding the commercial power of the whole country and serve as a competitive and effective headquarters for the circulation and distribution of merchandises..."

With this analysis in mind, a urban society like the madrilenian, at the end of a century, can make an approximate consideration of its role in the Europe of the cities which it has just politically joined.

The European Commission, consistently with its studies, considers that the dynamics of the development of this Europe is orientated and promoted by an actual "Megalopolis" spread from the Italian Lombardy (Milan and Turin) and Switzerland (Geneve, Zurich and Basilea) to England (London and Greater London) that includes a large extension of Central Europe with important cities (Munich, Frankfurt, Stuttgart, Koln, Brussels, Amberes, Amsterdam, Rotterdam and Paris within others). This great axis of growth is interwoven with another one with a transversal direction along the mediterranean coast

(Alicante, Valencia, Barcelona, Marseille, Genova); precisely, this two axis have a meeting point in the city of Lyon that, as a consequence, is becoming, gradually, a logistic center (interconnection and interchange of fluxes) between both axis.

If one wants to define precisely the role of Madrid in this Europe it is necessary to accept its peripheral location. Nevertheless, as it is assumed in the Act of Intentions of the Advanced Sketch "this circumstance wouldn't be so great an importance if one would avoid this eurocentric vision and, through a zoom lens, be capable of observe, at the same time, Northern Africa and South America", and as it is pointed later "The possible role of Madrid as a link between these areas and the axis of development should be based on its ability and opportunity to take advantage of those markets if it is true that it is suitably supported by the most convenient and competitive means (services and substructures)".

The conclusion of the Advanced Sketch is that Madrid so far as it relates itself in the international context solely with Europe, would continue to be in a peripheral position, with permanent difficulties to join the main axis of dynamic development in the future. On the contrary, as it would be capable of a projection towards America and Northern Africa "its peripheral role will decrease and it will locate itself in a new centrality of interconnection between the areas of future development and those already developed in Europe".

This is the analysis and the conclusions related to the future of the city and its region given by the Advanced Sketch of the Revision to be considered to the citizens of Madrid in order to get some knowledge of their opinions to be able to elaborate a concrete territorial strategy more adequate in the new General Plan. The preparation of these considerations has been brought about by accepting from the beginning points of discussion in the whole treatment of the matter and, consistently, with an open mind eager of studying the social response it might produce.

However and in order to promote the understanding by the society of this direction, we add the precise priorities in which the Advanced Sketch trusts to achieve the development of the opportunities required by Madrid in order to become a new center of international relevance:

- Development of Barajas as a huge base of operations with passengers and, especially, merchandises by means of an airport city to be built in its surroundings.
- Increase in the connections between Barajas and the city.
- Promotion of zones for the modal interchange of merchandise transportation.
- Improvement in the efficiency of the distribution of merchandises in the city.
- Increase in the rail connections and improved access by the radial web.
- Improved accessibility for Madrid, essentially from the mediterranean coast, axis Barcelona-Zaragoza-Madrid and Lisbon-Madrid-Valencia; as well as from the Atlantic Coast as a way of connecting the commercial and economic opportunities that will occur as a result of the construction of tunnel under the English Channel.
- Land reserved and promoted to develop activities associated with the logistic dimension of the future Madrid.
- Land reserved and promoted to expand and improve the universities system.
- Design of proposed spaces and equipments that would

improve the environmental quality making the city a nice place to live and work in.

- Stronger efforts in the recovery of the historical and cultural identity of Madrid, as a qualifying and differential factor.

Fundamental Proposals of the Advanced Sketch.

We'll finally expound in a summarized way, as they become the object of a detailed analysis in the number 20 of the Urbanismo/COAM magazine, the principal proposals included in the Advanced Sketch of the Revision, in order to give a global and complete vision of what kind of future is promoted by it for the city of Madrid.

Metropolitan Context

The Advanced Sketch of the General Plan tries to recover a metropolitan view with to proposals for the whole territory in which Madrid is located:

_ The North Crown

Taking in account the circumstances involved and the operations that are now in progress (conclusion of the M-40, PAUs in Arroyo del Fresno, Monte Carmelo, Las Tablas y Sanchinarro, enlargement of Barajas and its airport city and the development of a big urban park in the territorial void of Valdebebas) the proposed design suggests that the metropolitan limit in the north might be more than a addition of the different works in progress. The contents of our proposal is what follows:

- Creating two juxtaposed networks (road web and free spaces and equipments) that guarantee the connection and permeability of the whole system, specially in the East-West direction.
- Reorganization of the North Node between the motorway of Colmenar and the National Road I Madrid-Burgos.
- Complete the urban structure of the Polygon 18 of Alcobendas in its extension within the borough of Madrid.
- Creation of a suitable limit in the south of the urban development of the residential area of La Moraleja.
- Definition of a city of services in Barajas, creating a link between it and the Campo de las Naciones by the means of an articulating piece of metropolitan equipment.
- Design of the urban park of Valdebebas and its prolongation towards the south connecting with the Park of Juan Carlos I.
- Define the proposed site for a university campus supported by an area of Technology Park by the West limit of the park in Valdebebas.
- Design the treatment for the initial part of the future motorway between Guadalajara and Zaragoza proposed to be a park-road with a urban character.
- Define the limits of the urban area of Barajas y reorganize the Carcavas area.
- Promote the rail network, increase the underground web and define two systems of "light transport", one from Plaza de Castilla to Alcobendas and San Sebastian de los Reyes and the other, forming a loop from the Gran Vía de Hortaleza to Barajas.

The Southwest-South-Southeast Crown

The fundamental element of this vast territorial strategy is the creation of an important artery of a urban nature (following the known models of the Paseo de la Castellana or the Arturo Soria axis, but adapted in scale to the Crown, and therefore in any way conceived as a M-45) in an intermediate position between the M-40 and the M-50 which, beginning in the Barcelona road, would cross over the Valencia and Andalucía roads and then, already out of

the limits of the borough, over the Toledo and Extremadura ones, attaining at the end the road to La Coruña. This artery would be the basis for the design of the urban limits of existing cities or districts like San Fernando, Coslada, Vicalvaro, Getafe, Leganes or Majadahonda, and the articulation and creation of new opportunity areas for the establishment of new developments in peripheral zones, some of which could be new centres of equipment that would liberate and help to the decentralization of the services sector of the central "almond".

Structural Proposals

In addition to the metropolitan proposals that obviously are also structural, the Advanced Sketch defines four important Structural operations: a new centrality in the East side, define the limits in the Southeast, abortion of the Chamartin zone and Transformation of the South.

_ The new Centrality in the East

Located between two important structural axis of transport (the alternative N-II, M-40, prolonged axis of O'Donell and Classifying Station and the Joint Centre for the International Transport in Coslada) and very close to Barajas, it appears as a unique place to promote the settlement of different specific uses required by the city.

We have already proposed two units. The north one, intended to become a sports park in addition to other installations belonging to the CAM and to the Spanish Football Federation, in order to make possible the reorganization of the whole area with a group of installations at an olympic level. The South unit, on the other hand, is divided into four polygons intended to bear, essentially, residential areas, a university campus, a technological park and industrial area.

Definition of the limits of the Southeast

The objective of this operation is to control the natural growth of the districts of Aluche and Carabanchel Alto and in general of the whole zone in the southeast of Madrid. Included in this proposal are the PAU II-6 New Expansion of Carabanchel, the Intervention Area in the Arteaga Headquarters-Coach Station of the EMT, the reorganization of the Cuatro Vientos area and the Campamento Operation.

Abortion of Chamartin

The railway station of Chamartin and its surrounding area are nowadays an area completely enclosed within the city; however in a urbanistic sense it is not really absorbed by it, since it is clearly disordered, as much within itself as in its relation, devoided of any structural sense, with the adjacent areas. The operation Abortion of Chamartin should give a solution to this important "wound" presently open in our city, allowing, at the same time, the establishment of a new centrality in the north of it based in the development of a group of mixed uses, residential, services, commercial and equipments.

Transformation of the South

Also known as the Mendez Alvaro Operation, it is intended to perform a transformation of a confusion of different uses into an organized formal system. It includes the following proposals:

- Organization, possibly including tertiary uses, residential and equipment and recovery of the industrial axis in the streets Tellez, Adelfas, Mendez Alvaro Avenue, Embajadores-Legazpi and the districts of Las Chinas and

Las Carolinas.

- Definition of the uses and street system for the extreme of the Cordoba Avenue.
- Global study of the reform of the Abroñigal and Contenedores Stations, recovering them for the city use.
- Design of the North area of the Parque lineal of Manzanares Sur.
- Creation of a big center of important activity in the urban space between the bounds of the borough and the node of the alternative Andalucía road.

The Pattern for Mobility

The Advanced Sketch proposes a pattern for mobility whose aims are the following:

- Discourage the drivers of private vehicles circulating towards the centre from the peripheral areas by offering them attractive alternatives, combining nodes for changing public transport with dissuasive parking lots in metropolitan and urban areas.
- Promote the multimode phenomenon with the development of a large system of interchange between different types of transport.
- Develop systems and substructures of public transport and improve its efficiency, in relation to its connection capability and its adequacy to the fluxes of demand.
- Find a selective equilibrium in the road network, promoting the interconnection.

Consistently, the Advanced Sketch, within the context of this adopted pattern of mobility, defines the following basic strategies:

- Network strategy based on a model of polynuclear centrality.
- Promotion of public transport.
- Multimodal transport strategy.
- Taking in account the structure of the urban grid.
- Improvement of the parking policy.
- Improvement in the operations of loading and unloading of merchandises.
- Promotion of the pedestrian mobility.

The proposals for the street grid and public transport given by the Advanced Sketch try to articulate this sought pattern of mobility and every basic strategy and cope with all its consequences.

The treatment for the historical centre and the recovery of the traditional identity of the city.

Using as our tool the Special Planning programme, we have been performing, during the period of elaboration of the Advanced Sketch, a detailed study of the historical centre, as well as of the historical housing colonies and the centres of the old villages absorbed by Madrid. Afterwards, the use of this same planning has been widened to cope with the Madrid's Expansion, in order to achieve its completeness at the time of the second phase of the new General Plan. Being the historical centre a finished zone of the city, the Advanced Sketch includes, consistently, a suitable diagnosis of its state as well as the pointing out of specific possible proposals. The goal of all this should be the recovery, restoration and a new enlivened use for our historical centre.

To achieve this goal, the advanced Sketch specifies the following general aims:

- Maintain and recover the residential use as main activity.
- Improve quality of life of the inhabitants
- Re-establish a diversified housing supply for new residents.

- Recover environmental quality.
- Harmonize the efforts made in conservation and change.
- Protect urban space and the valuable built heritage.
- Define the function of the centre in relation to wider contexts, taking special account of its national and even international contexts and promoting its equipments.
- Promote the activities of a central nature, those that serve the population of the same centre.
- Establish the solid basis for a coordinated investment in public and private sectors.

The possible proposals to be considered by the population include: a specific pattern for the mobility in the historical centre, in which the essential aim is to achieve a classifying division of the street system; operations on the urban structure, divided into operations within blocks and others in districts and peripheral areas; and isolated operations over public or institutional lots.

Within the operations proposed for the districts and peripheral areas, we distinguish between Global Operation Areas (Universidad-Amaniel, San Mateo-Escuelas Pias, Reina Sofia, Casino de la Reina and the surroundings of the San Fernando Market), Preferential Restoration Areas and Differential Treatment Area. We specify nineteen isolated operations over public equipment or institutional lots, nine over existing equipment lots, seven over free spaces for public use, and three over substructures.

It is clearly seen that we have a broad variety of proposals with a common intention: to create, in isolated points of the urban web, a system of attraction poles for social and urban life that would serve for its regeneration and as an essential encouragement to activate a general process for the restoration of the architectural web, enlivening, in this way, both webs and establishing the solid basis for the recovery of life in the historical centre.

As it has been already pointed out, this strategies, goals and objectives are now being applied to the Madrid's Expansion, especially in the protection programme for the Paso del Prado and its surrounding area (Colon-Atocha) an emblematic area in Madrid that has to be treated with care and concern by all the madrilenians.

Enlivening our historical centre (old centre and expansion) will allow the recovery of Madrid's identity. It will play an important role in the protection of the historic heritage, including natural elements, landscapes, buildings, parks and gardens.

In relation to these later two, the Advances Sketch of the Revision specifies the general criteria in which its protection can be based. Protection for which we have the tools of the general planning, that will set the bounds for the special protection zones (those considered as a whole, as there are equal problems in every part of them) and elaborate a specific planning that would give response to its problems, and the specialized catalogue studies.

The main tool for the protection of the heritage would be, consistently, the Protection Catalogues, of which we have specified the following:

- Protected Buildings Catalogue, classifying them into different levels, specifying the possible works within them in order to avoid the loss of valuable elements
- Interior Architectures Catalogue, that will specify, with two different levels of protection, the elements inside the buildings that could be more valuable than the outside ones.
- Singular Elements and Public Monuments Catalogue, that will include all of them that present an autonomous and independent character, fountains, sculptures... and will serve

as the basis of its recovery and its reutilization by the city.

- Finally, the Parks and Gardens Catalogue, that will include both the public and the private ones, classified into two categories: historic gardens and interior gardens, with an specific regulation and treatment for each of them.

Essentially and in a summarized way this is the main group of fundamental proposals included in the Advanced Sketch for the new General Town Plan of Madrid, that is now offered to the citizens to be studied following the regulations about citizen participation, within which I would like to include this article, as it is my opinion that it can be a contribution to a better knowledge of the plan by an specific group, that of the architects, qualified and prepared to give an opinion about the future of our city. ■

Luis Rodriguez-Avial Liardent

Architect

Manager of the Municipal Office for the Plan

What kind of land project is suitable for Madrid?

Within the cultural circles of the urban planners of the eighties, the city was considered as a space in which transformations could be performed. But the growing complexity of the metropolitan matters requires more and more a careful consideration of the whole territory, taking in account the problems born out of the combination of the different scales and different politics related to the configuration of the urban phenomena.

In relation to the big and sparse city, the traditional plan, as a fixed model of its long term equilibrium, is a very limited tool for the real organization of the territory. As an alternative, an strategic approach becomes necessary, more suitable for the heterogenous metropolitan spaces and their possibilities to become the objects of transformation operations, and not so conscious of abstract ruling systems. A "dynamic" approach, capable of combining the "hard" urban objectives and the "open" methodology required by them. A urban planning, in short, more interested in how the territory should be built than where it should be built.

The age of dis-territorialization

The recent territorial organization of the metropolis is rather opposed to the old ideas in which the urban planning tools as well as our own concept of urbanism were based.

The image of the traditional city was built upon the idea of boundary, either the physical limit of the urban enclosure (materialized in gates, walls or sentry walks), or the much more idealistic discrimination between an artificial and ordered universe and the world of the organic and natural: just remember the baroque systems and foundational grids. The modern metropolis, as it has destroyed any a priori sense of boundary, opens what Georges Teyssot calls the "age of disterritorialization". The lack of identity of the blurred and broken peripheral spaces has invaded the whole of the metropolis.

The city doesn't appear anymore to its contemporaries as a coherent form, suitable for being apprehended by experience and analysis. On the contrary it appears as a discontinuous sequence of different spaces, themselves fragmentary, in which a daily routine of gestures takes place. We can't pass over the fact that Madrid is always considered as a provisional city, a "camp-city", unfinished metropolis, as the subjective reflection of a time in which the intensity of changing makes that "everything which is solid apparently

dissolves itself in the air".

It is inevitable to compare this situation with another special one: that of the emergency of the modern metropolis at the beginning of the century. Georg Simmel knew exactly how to express the amazement of the urban citizen in the presence of the universalization of the monetary economy and the uninterrupted sequence of contradictory stimuli as characteristic of the metropolitan life. The insensibility before the differences between things was then the spontaneous reaction of a person weary of a world in which "every object swims with a same specific gravity within its wave in constant movement". Today this experience of fragmentation is probably the most notorious feature of metropolitan life. We will see, however, that the visual fragmentation is just a symptom of deeper wounds in functional and social aspects of urban reality.

The urban planning culture and tools came historically to life within the context of the traditional delimited city and the old aim of harmonizing the formal growth of the virgin land outside its boundary. This was a common concept as much between the theoreticians of the "Grosstadt" (the big city that grows continuously) Baumeister or Eberstad..., as between the dreamers of the ruralist growth, as Howard or Arturo Soria. Both lines considered the existence of a central city as a previous condition for the addition of new urban pieces or the creation of peripheral nuclei. The urban discussion remained thus for many years as a choice between the supporters of an extensive and ordered growth and those in favor of setting bounds to this growth by the decentralization.

A clear and ingenious option for the second choice was the concept of "organic" growth, expressed by the Bidagor Plan for Madrid made in the forties: "It is essential to complete a central nucleus, limited by a ring of green zones and a high speed road. Around this nucleus, the existing suburban nuclei will be completed as well and new satellite villages will be created in order to obtain a unity whose general structure will be that of a planetary system." This idyllic image of a continuous center in which we find placed the executive activities, surrounded by green zones, orbital motorways and satellite cities, has been that of the urban planners and citizens thinking about a metropolis that is not anymore in their hands. And even now it expresses the ideal concept of the supporters of a city organization based in the use of the car. But the only truth is that this ideal model has had little to do with the real processes of metropolitan Madrid's growth and it would should ask ourselves whether it has been an obstacle to the possibility of a better comprehension (and planning) of the real growth.

The paradoxes of metropolitan growth

The Madrid's urban agglomeration was neither the result of an "oil stain" growth of its central nucleus nor of the alternative planetary scheme. The growth of the metropolitan periphery was discontinuous, reaching by successive degrees further and further urban crowns and subsequently drawing back to fill in the empty spaces and revaluated interstitial lands. Always based on massive settlement about the radial roads the fragile preexisting rural nucleus. In this whole process the official planning, when to just broken, has played more the role of a mere chessboard for the real-estate strategies than that of real model for the occupation of the territory.

Once the limits of the urban center of the 1946 Plan surpassed, the Metropolitan Plan of 1963 stated an ambiguous pattern based on the growth of the central nucleus but without rejecting the academic image of the

"planetary" system. New green rings and beltways far removed from the center replace the original ones. New residential and industrial decentralization nuclei replace those absorbed by Madrid.

Meanwhile, contrarily to the plan, the conditions of growth had changed radically: the process for the creation of metropolitan suburbs had begun. Instead of the expected quantitative growth in the city of Madrid (four and a half million citizens in the year...) what really happened was a much more important qualitative transformation. From the sixties, the urban center (the so called central "almond") alters its morphology to make room for new tertiary activities and an increased Public Administration. Within this process the modern structural axis began to appear (Castellana, with the help of AZCA and Principe de Vergara); as it happened with the not yet finished transformation of the Expansion Zone into a tertiary area, and the evolution of the most traditional industrial areas, especially Arganzuela (for which there exists an ad hoc by-law to encourage this process) and Tetuán.

And taking in account a metropolitan scale, the effect of the migratory fluxes towards Madrid together with the tendency to concentrate the executive and employment activities in the central zone, produced a functionally specialized and socially discriminated territory. In the southwest-southeast crown we find the industrial employment together with the lower income population, mostly alien. The executive center moves towards the north of the "almond", and at the same time a process of loss of population and subsequent impoverishment of the old center takes place. In the west a residential low density suburb for the upper income classes begins to emerge.

This kind of growth is nothing similar to the anglosaxon suburb or the parisian "banlieu". With the exception of the fragmentary area of single family housing in the west, in the rest of the nuclei the new growing areas are shaped like fragments of urban districts of the first periphery: high densities, community housing and a serious lack of basic infrastructures services and suitable open spaces. This deficiency is even more critical in the successive generations of industrial settlement moving from the traditional areas in the East and South boundaries to the new less priced spaces in the metropolitan border (Arganda, Fuenlabrada, Humanes,...)

Due to the lack of transport substructures (as the beltways have no real life apart from the plans and a true suburban rail web doesn't exist), the growing areas are dependent of the existing radial roads, and the growth takes a tentacular form, perhaps more extensive in the South-West and the Henares Valley.

The resultant space is consistently overpopulated and deficient from the beginning:

- Functional and social segregation;
- Subordination to a metropolitan center;
- Lack of a public transport system;
- Deficient basic structures;
- Rigidity of the real-estate market.

We might say, and it is not an exaggeration, that we have been for several decades paying the delayed bill of the disorganized growth of the sixties and seventies, materialized in structural deficits in the branches of transport, substructures, services and housing, with the resources that in other circumstances would have been applied to the obtention of human resources and environmental improvement, some aspects that in a near future will be of the greatest importance to bear the

economic concurrence with a high quality of life.

The reform urban planning

During the eighties the urban planning operations concentrated, in Madrid and other places, over the emergency of revising structural aspects of the real-estate deficiencies just described in three essential points:

- Productive substructures
- Transport
- Housing

The local administration operations concentrated in the recovery of social elements within the city (just remember that public services, utilities and basic urban conditioning, were the most urgent citizen demands at the moment) together with the creation of the basis for more ambitious urban improvement policies. Beyond its legal features, the Urban Design Plans made in those years played a possibly unique role as the product of a certain alternative idea of the city and especially as a reference concept for the different public operations and even the very civil society.

The General Plan for the Borough of Madrid made in those years was assuming as a given datum the impossibility of an immediate change in the inherited metropolitan structure. That is why it stated as a basic criterion of its urban strategy the "transformation" of the existing city, performing operations within the capillary scale of the different grids, the structuration of whole pieces and redefinition of structural elements in the city. With a fragmentary, unfinished and deficiently equipped urban periphery, the Plan decided that its immediate objective should be the achievement of a physic continuity and services equilibrium between the different parts of the city. The project for this sparse operation enclosed the concept of official works as resulting in urban transformation, from an strategic point of view and a vocation very near that of the big special projects then appearing in the rest of Europe based on the possibilities of renewing obsolete or empty urban spaces.

The limitations of the 1985 Plan have nothing to do with a priori ideologies and much more with the defensive approach due to the circumstances in which it was made. The "remedy" approach of the moment results in certain introspective and immediate vision on the part of the Plan. That means that the Plan states as a priority to find a solution for the specifically urban problems of the borough, leaving aside a more open interpretation of the territorial transformations provoked by the very crisis and the new institutions then arising: autonomy of the regions within the State and the membership of the EC. This is the reason why the Plan pays little attention to the opportunities given by the new metropolitan area and to the concept of the very city as a competitive resource for economic recovery.

The territorial policies, the state ones as well as the regional, concentrated, during the last decade, on the economic and substructural aspects of the metropolitan deficiencies. This process of "district restoration" is a so far unique operation, due to its scale and the volume of the investments, over the large units of poor housing still present in the periphery of Madrid's borough and is the final step for the creation of the metropolitan space. The creation of an integral public transport system induces that of an institutional unified authority for the regional transport which is the Consorcio that has had such an importance in the different investment plans for the rail network and enlargement of the underground.

The construction of peripheral motorways deserves as

well a decisive boost to make possible at the same time the works for closing the M-30, those that would make accessible some parts of the M-40, and the beginning of the M-50.

The Comunidad de Madrid encouraged, just after its establishment in 1983, specific policies to promote substructures and productive utilities: institution of industrial land, recovery of deficient industrial areas... As the political scenery changes, this sparse policies become concrete and global strategies for the structuration of the territory. Particular operations are decided as operative tools for these policies, that might be able to encourage, because of their contents and location, processes of deeper transformation of the metropolitan space, and of which we will give a more detailed account later on.

The new dimension of growth

Problems born out of "genetic malformations" in the metropolitan development will be an obstacle, no doubt, for many years for the possibilities of modernization of Madrid. Even more, they seem to restrict a conscious perception of the most urgent transformations.

The successive Advanced Sketches for the Revision of the Plan for Madrid had been limited by the belief that Madrid's problems were originated by the restrictions made by the 1985 Plan for the settlement within new lands and the building of new main roads and, therefore, it was possible to overcome these problems by a generous extension of the permitted rate of population and the project for new substructures.

As I said before, in my opinion, the limitations of the 1985 Plan have the same origin as its best guesses: a turn over the problems of the existing city, in which we find the real inhabitants with their concrete problems. This is the reason why two thirds of the 180000 proposed dwellings were located within urban land and just one third in new expansion areas. The unequal circumstances of both types of land and the poor development of the "land to be urbanized" reveal several facts. On one hand, the existing difficulty within the world of the real-estate business to cope with the expenses of creating new lots and the subsequent advantages of working within urban environments. Secondly, that the real bottleneck in the urban design process is not the qualification of new land (which would be easy to solve), but in the complex procedure for the very production of urbanized land, that means in the management and urbanization. Finally they expose the fact that a certain "mature" age is now beginning in the metropolitan development: the number of dwellers in the center diminishes, and the incipient tertiary saturation induces the metropolitan decentralization of services.

The limits of the present meditation prevent me from explaining in detail the two first aspects, regardless their close relation to the present discussion about the role of the public instances in the real-estate market. I will, therefore, concentrate on the last one that exposes the spatial aspect of the problem. The return towards an extensive growth that would fill in the vacant spaces within the borough, recovering our concentric model, appears as a common feature of the Advanced Sketches of 1991 and 1993. Wouldn't this choice produce the same errors of the 1963 Plan? What effectiveness might have today the logic of the growth "by fits and starts", a characteristic feature of this period of the shaping of the urban agglomeration? Before giving an answer to this questions it is essential to analyze some aspects of the current metropolitan scenery.

The profound transformations that have taken place within the most important European metropolis during the last decade persuade us to think that the changes produced in the markets and in the very structure of the production will affect substantially the territorial organization of Madrid.

The new scenery is defined by the globalization of the economy as one of the steps towards an internationalization of economic circuits. Within this context, the metropolis are not just a mere space for the activities as they must become the centers for the meeting of the markets, now working with the whole planet in real time. The transport connections and the new media and telecommunication technologies will play an important role in the new possibilities for unifying the territory. The industrial crisis has provoked the creation of new flexible organization systems and the development of different kinds of production services. At the same time the mobility of economic activities has increased. It isn't anymore just the population moving towards the centers of decision or production. The very activities are geographically located so as to find market opportunities, different economies or more advantageous environments.

The concurrence between different urban regions for the accumulation of these investment fluxes has induced the phenomenon of the "urban marketing". The cities are considered engines for the economic growth and they make an effort to solve their deficiencies and offer an appropriate image of their potentialities, especially in aspects like "efficiency" (technological development and communications), "human resources" and "environmental quality".

These economic transformations, however, tend to induce new disequilibria and inequalities, intensifying certain social and spatial fissures. The European population gets older very quickly in a moment in which the possibility of new massive migrations from other countries around the EC appears as evident. The financial crisis of the states hinders the compensation mechanisms of the "Welfare State", provoking the development of marginal population. The stabilization of a high rate of unemployment, fragmentation of the social system and deficient state of the dwellings have induced the phenomenon of the so called "urban uneasiness" into the peripheral areas and spoiled centers of the metropolis, which eventually could take on the form of violent convulsions, as the recent ones of Paris or London or, in other context, Los Angeles.

There are also other risks in the spatial aspect of the problem that could cause difficulties for a sustained development.

Efficiency as well as quality of life is decreasing in the large urban agglomerations due to the tendency to overburden its economic structures, provoking the development of "ineconomies". This mobility of the economic activities could result in dramatic damaging processes within the urban areas from which industrial utilities have fled to settle in new economic spaces. The substructure development and land occupation have definite limits as they could cause damaging effects in the ecological and landscape resources of an area (which are competitive values) and high energy costs.

The new approach to urban planning that, with slight variations, we find in the big European metropolis, focuses on several points that might give an answer to these problems: urban traffic control and projects for new public transport systems, recovery of urban centers, restoration of damaged areas, projects for natural and agrarian spaces within the metropolitan territory etc. Finally, it is to be remembered that

the concurrence between cities would inevitably generate its "winners" and "losers", successes and defeats, and those will be determinant factors in the new opportunities of economic development with aggravated spoil and impoverishment problems.

The polycenter metropolis: ¿metaphor or reality?

The spatial result of all these structural transformations has induced a deep reconstruction of the metropolitan space, whose most remarkable features, in the Madrid's case, could be the following elements:

- Generation of new "peripheral centralities" and alterations in the role of the "central centrality".
- New types of suburbanization in housing and business developments.
- Increasing and specialized demand for mobility.
- Tendency to transform the metropolitan hierarchical and functionally specialized model into a more complex polycentered structure.

From the point of view of the transformation of the territory, the first question is whether those changes would be beneficial to overcome structural pathologies in metropolitan growth or, on the contrary, would aggravate the existing inequalities and agglomerations. The answer is nothing simple, in fact, we have no answer yet. It will mainly depend on the capacity of Madrid to generate strategies and manage the spontaneous tendencies in order to achieve a suitable project for the territory.

The decentralization of economic activities is the kind of growth distinctive of a mature age in metropolitan agglomerations, usually a consequence of the suburbanization of the dwellings. The overpopulation in the central nucleus, the generalization of the accessibility and telecommunication technologies, the territorial opportunities, make possible that an increasing number of services, industrial land public facilities would rather cope with the distance costs than with the spoiled economies of the central location.

This process, however, so much acclaimed, brings some risks: on one hand, this dissemination increases the consumption of land; on the other, this process of disurbanization could result in the decay of the city or even induce dis-territorialization phenomena.

We should remember the metaphor on the illegibility of the suburban areas that we find in the description made by the fictitious S. Narcisus of Thomas Pynchon: "as many other places in California, it was less an identifiable city than a group of concepts: the lists of census, districts with defined aims, a commercial nucleus... everything intertwined by access roads to motorways".

Moreover, there is an obvious tendency to conceive the periphery as the new paradigm of what is urban, which means a diminished concept of the city as a mere group of different pieces and objects scattered over the space intertwined by various urban system networks. The space between the objects is conceived, strictly, as a void, that means, as lacking any historical, geographical or architectural reference.

In Madrid's case this tendency to decentralization has been lately increased by the transition from the radial communication system towards a new concentric model, after the recent construction of the metropolitan ring roads. In the absence of a capillary network, the new orbital roads have opened the new "metropolitan border". This fact will augment the tendency towards an increasing number of

suburbanization low density nuclei, today all clustered in the west area and arising around the rural villages of the northeast and southwest, and will induce the generation of spontaneous centralities in the nodes of the main artery roads.

This type of urban growth is the consequence of a complex group of tendencies:

- The central city maintains its life as a cultural and decision center, though this functions move towards the north of the central "almond". In this context we find a continuous process of transformation of the dwellings into tertiary use spaces so as to reach a high rate of occupancy. The most evident feature of this process is the congestion of the traffic and the extraordinary raise in the real-estate costs in the most emblematic locations.
- The old center begins to decay though this phenomenon doesn't affect in the same manner the different districts. While some of them accommodate the returning higher income urban population, others endure a continuous process of environmental decay and social decadence as to become real impoverishment urban areas.

The mature metropolitan periphery created around the rural nuclei of the second and third metropolitan crowns, has overcome an initial shortage in facilities and is now the location for an increasing number of economic activities, with a progressive evolution towards the generation of a more balanced cities system.

The urban periphery in the south of Madrid, on the contrary, suffers a progressive decline in the conditions of its housing and environmental quality, defined by the stabilization of unemployed and marginal population.

The low density suburbs of the west expand towards the Sierra de Guadarrama, promoting the transformation into "first dwelling" of the traditional secondary ones. The most urbanized areas endure an extraordinary growth of tertiary and commercial activities. Large facilities aspire to quality environments within the boundary areas. The whole process causes the revitalization of the nuclei but threatens the environmental stability.

New activity nuclei and residential suburban areas appear spontaneously around the locations made most accessible by means of the public transport system of metropolitan road network.

The whole process brings the highest rate of consumption of land since the seventies. Inducing an expansion not caused by demographic growth.

Summarily, it is not possible anymore to speak about a dichotomy between Center and Periphery. The "central centrality" endures economic and functional transformations of yet uncertain extent. At the same time the generation of peripheral "centralities" around new activities nuclei, results in variations of the traditional dependency relations.

The very idea of periphery should be replaced by that of peripheries. Not just because of the fact that the spatial laws of the periphery seem to invade the whole city, but because beyond this concept we find very dissimilar realities. The periphery is the place for decay and dependency but at the same time that of the suburban Arcadia (the "middle landscape" of Peter Rowe) or the birth of the new "centrality".

Within this context we find as much threatening those polities that would try to recover the "growth by fits" as those that would mistake the concrete dissemination of activities for decentralization.

In the first place, to conceive the growth of Madrid as a mere juxtaposition of new expansion areas that would fill in the empty spaces between the immediate urban periphery

and the constellation of peripheral settlements, would not only be against the concept of a new more flexible metropolitan structure, moreover it would possibly cause the intensification of the above described problems of the Urban Center. The effect of the new residential areas, reliant on the radial access, be them roads or public transport systems, will probably result in an increased congestion and overpopulation of the tertiary areas of the "almond". At the same time, as the residential dynamics tend to converge into the periphery, this could strengthen the process of decay and abandon of the decadent central areas.

On the other hand, as it was recently stated by William Alonso: "the metropolitan expansion, to be of any use, should be something more than global "cloud" of peripheral extension. If it is to serve its objectives it requires certain structural conditions. For example, productive activities in the periphery, offices, workshops, hospitals or warehouses, should be materialized as a group of subcenters".

It is not enough to increase the economic operations in the periphery to achieve a balanced territory. It is also necessary that these should be coherently harmonic in order to create new "centralities". Moreover, the existence of a previous network of peripheral cities recommends the configuration of these new "centralities" around the existing urban nuclei. This idea will not only result in an efficient use of the available substructures, it would also be the better option for social integration. To establish a new "centrality" means thus to promote the transformation of a space reliant on a metropolis into a harmonic system of cities. From a broader point of view, this cities system shouldn't be confined to the geographical boundary of the Comunidad de Madrid. In the latest years the great european development "axis" have been a common reference for the interpretation of the economic transformations within the Continent. The evident fact that these axis are far removed from Madrid, seems to be an unavoidable obstacle for its competition and development opportunities. There are, nevertheless, other opinions about this particular topic that might modify the diagnosis. Even if we acknowledge the possible advantages of the proximity and urban alignment for an efficient use of the traditional transport systems, this is not a decisive condition for the efficiency of air line communications, high speed trains and new information processing and transmission systems. On the other hand, a determinist understanding of the role of these axis, would not be able to explain the real dynamics of Madrid as a financial and advanced services center, the second industrial nucleus of Spain.

It seems therefore that it could be more profitable to examine the nature of the opportunities of this metropolis within its real conditions. Madrid has played so far an essential role in two complementary aspects: as a connection element within national economy and as a link between national and global economy.

This role could be even more prominent if, in the future, the synergy of a solid cities system were to be fostered. There has been much discussion about the phenomenon of paris and the "french desert", but Madrid runs also the risk of becoming a "cathedral within a desert". The choice of the project of regional cities system should include that of an intermediate system of nuclei outside the Comunidad de Madrid (Guadalajara, Toledo, Segovia,...) that would facilitate the connection with the main urban regions of the Peninsula. The "border effect" observed in the immediate boundaries of our Comunidad would be minimized by the presence of strong nuclei capable of harmonizing the growth of the

subregions connected with Madrid.

This growing tendency towards the creation of a system of "centralities" should not make us forget the particular problems of the "central centrality". The urban Center (Old Center, Expansion Area and Castellana urban Surroundings) keeps the greatest rate of activity, lodging the most qualified tertiary facilities: 80% of public and private offices within the borough; 91% of the hotels; 85% of the advanced tertiary sector and 83% of the interprise services sector (data obtained from a recent record by Francisco Pol and Enrique Bardají). To which we have to add the specific fuctions of the political and cultural capital and that of its emblematic historical center.

Any choice made in order to achieve a balanced metropolitan space requires the patronage, within the "central centrality", of its organizing fuctions. If we want to establish a harmonic system of cities, nothing would be worse than the functional abandonment or social disintegration of the central space. Moreover, the tertiary agglomeration within the central areas not only diminishes the oportunities of the new metropolitan "centralities", it is at the same time a serious threat to the efficiency and habitability conditions of the very central city.

Nowadays, in the Center, we find a growing tendency towards the spatial polarization. The Centre is an essentially heterogeneous space as a consequence of its historical shaping together with the social and functional division of its parts. Any attempt to overcome its problems by the means of mere regulation or to concentrate the urban planning discussion exclusively on the more or less rigour of the Catalogue would result in a complete failure, as the nature of the problems involved is neither uniform nor restricted to a mere question of environmental preservation.

Within the traditionally residential areas of the center, the primary question remains the progressive decline of its habitability conditions. The dwellings are in a state of physical decay and, which is more serious, most of them do not qualify for the standards currently required. We should just remember that, according to the latest census, there are more than 15000 dwellings with less than 30 m2 within the districts of Centro and Tetuán and that more than 23000 dwellings of the central area have no private facilities. We have, therefore, a hidden quantity of poor housing which can not be avoided by means of an sparse restoration policy. The question becomes more intricate if we consider the frailty of the social configuration (25000 dwellings in the centre are inhabited by one person. This "environmental decay units" are also "impoverishment units" and subsequently "marginal population units", as the original population is replaced by a growing number of itinerant immigrants.

Any attempt to achieve a partial new official qualification of this areas would possibly result in the induction of a "border effect" within the surrounding areas with just the displacement of the problem. It is, therefore, essential to find a global strategy, consisting on a series of partial operations that would cope, at one time, with the problems of environmental quality, buildings decay, lack of substructures, services and open spaces. Not forgetting specific operations to achieve economic recovery and social integration, that are, obviously, out of the urban planning scope.

Within the most dynamical areas of the urban center, the convergence of tertiarly uses is begining to induce agglomeration problems. The accessibility, as a particular characteristic of the central space, is being rather diminished by the congestion of the current substructures and the grwing

difficulties for mobility. At the same time, the expansion of the tertiary activity to the detriment of housing is a serious threat for the equilibrium of the different uses, intensifying the problems born out of functional fragmentation. It is essential, therefore, to control this process of dwelling replacement and decide the exact location and role of the required efficient managing center. In such a way as to obtain a suitable location for the development of central activities compatible with a residential use.

Main Points for a Territorial Project

This complex metropolitan scenery requires, in short, a new approach to urban planning. To confine the operations within spatial or sectorial bounds would possibly result in an intensified and unpredictable urban pathology. If the official new qualification is restricted to certain parts of the metropolis, the rest could be sentenced to the most peripheral state.

In the same way, if urban regeneration is confined within the spatial and functional limits of the current problem, the disintegration and social segregation processes could be intensified.

It is, therefore, essential to undertake a simultaneous and coordinated operation on this problematic areas:

- Ecological or rural areas menaced by the suburban growth.
- Central locations suffering from saturation or congestion or with a deteriorated environmental or social status.
- "Internal" periphery affected by obsolete plants and deteriorated conditions in large residential complexes.
- Suburban peripheries affected by the establishment of new "centralities" and urban axes.

These operations will require an integrated approach; that is to say, a "hard" territorial strategy capable to include different levels of intervention, different actors -public and private- and different sectorial policies related to building: infrastructures, economic activities, housing, social policies, .

The strategic objectives in this approach need to provide a broad frame of urbanistic operations for the 80s as a general alternative to the changes in the metropolis in all four topics considered:

- A new harmonic equilibrium between natural and urban environment.
- Structure of the regional area, based in an efficient transport scheme and new urban "centralities".
- A better habitability and an adequate offer of dwelling coherent with the population needs.
- Modern productive, educational and cultural structures, as key factors for competitiveness.

The first aim would include an adequate distribution of growth among different towns and a reinforced territorial polarity as an alternative to the growing demand of land on the periphery, specially North and West to the city. This, in turn, will imply the growth of already existing cities with medium densities, against the tendency to create new isolated locations with low densities. It also means the adoption of strategies to protect valuable environmental resources, not only with a legal defence but with a positive integration of empty areas in the metropolitan area, specially in degraded environments. In this context we should notice the preservation of mountain areas and valleys Tajo and Tajuña, together with the creation of a system of large metropolitan parks along rivers Guadarrama, Jarama, Henares and Manzanares. This system would include the foresting on empty areas to get green locations beside the urban areas.

The structure of the regional area is a more ambitious

aim than the mere development of metropolitan mobility. It implies the decision to favour the change from a concentrated and saturated metropolitan model to a multipolar system based on the existing towns. To get a better equilibrium between jobs and lodging is something more than understanding the area as an aggregate of self-sufficient compartments. On the contrary, it implies a growing relation and complementarity among the different towns.

The key for the development of relations among the metropolitan system and the exterior towns is based on an efficient and flexible transport network, capable of providing transversal connections among towns and a good accessibility to the Center.

It is also important to reinforce the "decentralization" tendencies with new projects on "hard" points of the area so that they became new "centralities". This plans affects infrastructures, economic activities, dwellings and equipment as levers to get the change of the metropolitan area. Up today the most important ones are the Ciudad Aeroportuaria and the Ciudad Lineal del Sur. Though essentially economic in character, both operations show the tendency towards a better urban integration.

A better habitability of the city should be understood as a general task. We must remember the risks of a partial conception of rehabilitation operations. It is necessary to operate simultaneously over center and periphery. In the Town Center, rehabilitation means reinforcing historic, cultural and economic centralities and preserving a good habitability for the residential boroughs. It is necessary to make compatible operations in declining -or marginated- areas with the control of the "terciarization" process in saturated areas. The urban periphery shows two kinds of problems: industrial obsolescence as a result of crisis and sector restructuring; and debasement of the environmental quality as a result of the physic damage of residential locations and more complex process as social and functional fragmentation. The existence of void areas or areas with obsolete activities (inadequate or declining industries, infrastructural facilities underused, old military quarters, etc.) with an strategic location value offer an opportunity to create new "centrality areas" (with the help of service and equipment decentralization) contributing to more ample process of re-urbanization. A better "habitability" means requalifying urban areas (creating real collective spaces and rehabilitated residential areas) and social integration.

All these steps will demand a reorientation of social dwelling policies, which at the time concentrate in providing urban land. A dynamic market for second hand houses and rehabilitation should be additional aims.

Finally, a better competitiveness in a domestic and global context will require an effort to modernize all available resources. The most important one, no doubt, is education and capacitation for the population of Madrid. This strategic priority leads universities and scientific and technological innovation centres to act as powerful requalifying elements, strongly related to the possibilities offered by the new information and communication technologies. But this attention to the innovating process should not result in an abandonment of the more general productive resorts. Modernizing and rehabilitating the industrial locations is an undeferable need that should be combined with the creation of new spaces for economic activities in the frame of more general strategies for the reorganization of the metropolitan area. ■

José María Ezquiaga Domínguez
Architect

The architecture of the other city.

Science fiction writers ideas about the classical city and its future are very clear. From Asimov to Philip Dick (author of the famous "Do androids dream of electric sheep?", which in turn is the base of Ridley Scott movie "Blade Runner") they all describe a world full of social conflicts and dangers. Violence cuts across a urban world, contradictory and fragmentary as a postmodern speech. Corrado Augias asked himself just the same thing in a recent article (1) in which he comments the new novel by Gibson "Virtual light", the same kind of story, prophetic and pessimistic. Gangs of hooligans vandalize the area where "AIDS has been defeated, but the ozone gap causes even more victims, a great proportion of the population lives tragically crowded in poor conditions", technological knowledge in this world could not avoid superstition, and atavic fears find its reason of being in a reality full of danger, from environment to human beings that do not have limits or civic behavior anymore where it would seem out of place, fighting internal wars as a new expression for the class struggle.

It is characteristic that all these films use images from the past for their future scenarios in films or comics. The streets in Blade Runner are just like Soho in London, and the only difference you can see are the big skyscrapers, in fact not very different from others in other parts of the world. Death and androids prosecution ends in desert boroughs similar to those in our suburbs or in the old victorian boroughs.

At the end of the film we can see clear and endless landscape, when the main characters flies away. This unconscious revelation (nature as an utopian image is also present in the famous novel "Soilent Green") as opposed to the classic overburden and juxtaposed city should not be forgotten and is to be analyzed as an evidence of the lack of confidence that the old types of exciting city arise in those thinking of the future, and which are considered reasonable by the public. More over, what is characteristics in these writers is their perfect identification with the "popular taste", the sense of a mass poetry linked to utopian images, many of them not so far from the first urban plans by Le Corbusier.

It was again Win Wenders in "Until the end of the world", who has created a powerful city image, as close as possible to near future. Endless agglomerations in cities, specific ways of communication, the car as living room, the earth eroded to build underground cities, old objects cohabiting with new ones, and a delicate international order base on credit cards and electricity. Huxley images are new and realistic.

Javier Echevarría talks about the concept of "teletopia" as "the structure of distant places that is now operative and valid" (2) what he means is a new agora, a new way of communication and interchange, that is to say, a new idea of the city. The tree image of a city connected trough the communication network and electronic means, a changing and decentralized geography, etc. In other science fiction works (v. gr. Clifford D. Simak) we find an opposite reaction of what could be called "agorafobia", fear of open spaces, of large concentrations of population. The idea of periphery for the Central Europe culture or american is older than it is in our country, where this tradition is developing with some peculiarities. Periphery can be as important as the city and may develop its specific relations for a life plain of

interchanges, as it was traditional for the classic city. This concept of a region-city is nothing new and therefore we should consider that the regional future of our community is increasingly urban in character, a region with a high socialization with distant and blurred bounds as the relation and productive systems come closer to Echevarría's ideas.

The unbalanced factors that contribute to the destruction of the traditional city life contribute to socialize the periphery. We could say that our currently growing periphery is at least a contemporary way to use means and ways of transport, communication and production which the traditional city can not cope with.

We do not have anymore those images of agglomeration in the urban periphery being a result of the 50s and 60s development; those boroughs with an agrarian working force trying to became citizens, and adopting -themselves or their children- new ways of social relations and new behaviors, and a new nationality. We must remember "Les altres catalans" by Busquet where we find a description of the quick integration in Catalonia of immigrants from Andalusia, specially in the urban areas. Whatever was built in the rims of the city had, right from the beginning, a provisional image something that would never mean a challenge to the official city and where we could find (in the best hypotheses) the same rural values they originally possessed.

The ideas coming from a "rossian" view of recovery of the city and its building types, in "Scritti scelti sull'architettura e la città" (3) or in his classical work "City architecture" do not provide us with any suitable tools, either for our near future, or our present situation in the periphery, more complex and rich. The types then developed are useless in the new spaces, in the new and vast urban periphery. Rossi studied this problem in terms far removed from the concepts what we are now interested in. The classical city or its growing scheme were for him, and ever more for his followers, a discourse that could be extended towards infinity, the periphery destiny was to become city. "The periphery, as typical phenomenon of contemporary city, is a consequence of the increasing change in the population and settlement of facilities more or less related to the different industrial processes". The recovery of boundary industrial sites, their domestication to form part of the city is very frequent in our days, showing our concerns about the industrial culture and its archeology.

Periphery was for Rossi not an incomplete city, but a territory where we could detect its absences. It is waiting to become a real city without the natural landscape harmony and "without a spacial and volumetric structure as the urban landscape from last century". These areas suffer from rarification, as an absence of the ruling urban oxygen and of those elements of social structure from the traditional way of life. Rossi's discourse about the city was understood in his time as the best solution for the historic centers and, as a consequence, for all that was inhabited. The orthodoxy of the city architecture becomes at the same time an obstacle that makes new proposal impossible. The city would not need, according to the opinion of many urban planners, new solutions. Typological studies used for composition, as a methodological system capable to compensate the current lack of capability or just pessimism, approved by the most conservative and even reactionary view, were used to build within the old areas of the city or even the new ones

that would have thus the same image. Nothing could be expected from the ideas of the post war period or those previous to the war, conceived in an euphoric age of the modern movement and which had been already proved unsuccessful or just useful for speculative groups, as was noticed by the critics who, nevertheless, tended to generalize their concepts, within a dynamic and euphoric society as that of those years.

Today, data talk about a new kind of urban agora related to communication, mass media and transport, very different from these classic texts. But we should not think that the periphery described by Rossi as a failure of city, a city not even born, as a result of social and economic inequality is now a balanced settlement; that is not the question. We should now study a different periphery, far removed from those already described, those built by migration or industry, the residual and closed periphery in concurrence with the unsuccessful utopy of the saturated and perfect city, as a Renaissance dream implied by the General Plan for Madrid, 1985.

We do not possess texts or studies about the present peripheral and sparse city. The vast and massive building activity in the surroundings of the big cities, Madrid included, is born without a theory to follow or without keys for its interpretations. It is not a new version of the dreamlike garden city, or of a poor or marginal periphery, or suburban colonization in the American way, or the rural transformation of the urban population. It is the settlement of an enormous quantity of citizens, expelled from the city for economic reasons or at their will, or as incompatibility of some description. The periphery is a dark and forgotten page where architecture builds without any tradition reference to the American or European examples.

For the same reasons we can distinguish -following Aurora Herrera- inner peripheries and peripheral peripheries.

The periphery is the other city where everything changes. The big city passed long ago the critical dimensions for pedestrians or just economical rationality, and made necessary the development of new settlements keeping a love-hate relation with the older. José María Ezquiaga talks about an increase in occupation without increase in population. This fact has not received enough attention from urban planners as in the case of peripheral colonies. New building structures in which life develops in a different way, with new relations, rites and behavior. We still do not have sociological studies on this very important areas. Unfortunately, sociology and inquiries have tried to prove in these years what they had a priori established, strongly conditioning public opinion in such a way that today it is difficult to understand the distance from what the media say about method, population rites and ideas about urbanism and the reality one can guess in young people and in so many people using and seeking environments and urban spaces stigmatized by the "official" description of the opinion in papers and other media.

It is because this internal contradiction, the death of the historic city which this very media and opinion agents would not assume, what provokes the flight and the search for new urban formulas. But it is not simply a negative option, we find a need to leave -whenever it is possible- a way of life that is probably worn out in a culture without local references as that developed in Europe. There is a real attraction in mobility and anonymity with its impression of freedom. The big city

grows, no doubt, inducing a kind of contradictory exploitation of its own limits and accumulation unsolved problems. It is not mere fiction that Madrid is destroyed in the Tirso de Molina area, or that the little mercantile business have disappeared, or that there is not anymore an architecture understandable for a pedestrian, or the problems in trying to walk through an increasing traffic that makes unbearable the dwellings and public areas, the heterogeneous occupation of the highest storeys of the buildings or the creation of a new urban hierarchy.

The periphery is a voluntary option of a new city culture, of a new way of using it which is not afraid of distance. It could seem common place to talk about the younger's interest -capable of moving easily and with access to the means offered by the mercantile society - in these new periphery areas where you can find at the same time the degraded remains of the first colonization and the results of the new migration with their new formula for landscape and territory. The subtle relations and aesthetic values of these new geographies -data bases from different origin- what is old and what is new, archeology and experimentation create a different sense of space that is not urban or extra-urban that we will just for this time call "social-territorial", spatial.

The catastrophic views and the science fiction literature developed over the old formula of the city refer as well to this part decentralized of the city, vast and with estrange and complex perception values. The city pessimism can be transmitted to the new places but there is a difference, we do not find the characteristic oppression of its classical discipline. Recognition and search, orientation without references, all that is characteristic of the periphery comes to be equally difficult and complex when the old remains of the family culture have disappeared. Every one is an stranger or at least someone whose origin or dwelling nobody knows. The city has lost its historic coordinates, those of the grid or the ones of the restricted renaissance universe. So that anonymity is still present in the big city.

It is not estrange that we find a new interest in architects about buildings without conventional typological references and where a complex juxtaposition leads them to a "building-town" concept. Self-sufficient entities that create spaces for autism in an empty area without reference to the history of architecture. Users that go there, sometimes from far removed places, will disappear in the motorway network around the classic city.

Blind dates in road milestones and meeting points to move to different bases. Mobility and distance create a new sense of space.

The revolution is so intense as it was in its time that of abstract art, the old city, the classic urbanism is the equivalent of figurative art and this new spaces in which new buildings create a "collage" are only understandable for those acquainted with this new grammar. The stains, the emphatic strokes, the action, will replace the naïf architecture that, save certain exceptions, is used to solve these buildings, a mix of trivial and vulgar references, capitals, frontispieces, fountains, light works. Old dreams from a classic city in a world where it is not possible anymore. Classic temples as memories come out from their exile in an turned page.

The exterior of these buildings, mute, closed, without domestic forms, has signs, posters thought to be read from distance and at certain speed. The lowest level references, those thought for the pedestrian that were

essential for the commercial city in the 19th century will not have the least importance. Anyone who is next to the building knows from far away what he will find inside. Other buildings, open, designed for the car, meet new demands from passengers, gas stations with shops, restaurants, clubs, etc. make mobility sacred.

Dominique Perrault described his remembrance of the building in Bruneseau st. in Paris as a "white square over a black background" a work -as he said- "without site references or quiet theories as those of a city with parks and gardens", not that he did not like parks, but to show his liking for anonymity, so characteristic of someone who is looking again for freedom in an closed and structured world of conventional cities.

The poetry about this absolute occupation of the territory may be rightly criticized, might even be just common place induced by the images by Antonioni and Wenders. Anyway it is a reality that will influence on Architecture, that will open doors to a new architecture far from the traditional urban size. It is possible that our ideas about most of the American architecture are uncompleted as far as we have not understood the complex world where it develops. A sense of publicity very far from our classical culture, a need to open a bridge in an active and sparse universe, with feeble historic references. In Europe the communication networks over the territory are an example of the web system we are to approach.

Periphery and classic city are the two faces of the same reality that shows a new coexistence. The city will not be anymore a single spot in the landscape and will even loose its centrality. Other sparse centers, the administration with no bounds, the large market areas, will create a new territory more easily readable. The general socialization of the territory will allow to state new urban design concepts.

I also keep in mind images from Fellini's "Ginger and Fred", an end for this paper while the master waits for his own end. ■

Salvador Pérez Arroyo

- (1) Culture pages in the newspaper "República", 10-9-1993.
- (2) "Telépolis", Javier Echevarría in "Claves de Razón Práctica", n. 28.
- (3) Clup Ed., 1975, Italy.

The plan of the plan

The new General Plan for the Urban Design being now elaborated for Madrid is intended, logically, to direct our city towards its best, promoting its capabilities and using its urban heritage, a vital part of its buildings.

The importance of this heritage is not based solely on the fact that it is actually the core or cell of the city, in which takes place the main part of the life of the citizens, though this is, definitively, the *raison d'être* of this organism, but also on the lack of any other urban element that could say so much about the culture, the specific and differential character, actually unique, of a country.

Any sensible spirit would desire a long life to such rich an element, that would twine each generation with a tangible past, known and loved by their seniors; and it is the Land law that offers us an specific tool with the Protection Catalogues that regulate the protection of the buildings of such characteristics.

But Madrid has many buildings and, if one looks carefully at it, ones are more necessary than others to serve this function of a local memory, and that is why the

Protected Buildings Catalogue ought to be, out of its own nature, a limited selection of those that would be worth enough to survive its useful life.

Identify the interesting values, quantify them in every building and even locate them precisely within each one of them to reduce to a minimum the rights of property affected, providing the homogeneity and coherence of the process, distinguish in a word the grain from the hay, this is the very delicate job in which the Municipal Office for the Plan is now involved.

The identification of the values nowadays acknowledged in buildings to be saved for future generations was the first of our precious metaphysical meditations, whose conclusions, obtained in cooperation with a group of experts responsible for the homogeneity and coherence of the results and assumed by the new Plan, are specified in the Advanced sketch published in the last month of June and now exhibited for public opinion (1).

To measure them and fix the "quantity" of each value present in each building of our city, we created a detailed record card that forced the expert to decide with a critical vision on a large quantity of value measurements before having a global vision of the whole building, allowing, in this way, a minimum subjective component in the argumentative decision and encouraging posterior revisions to give homogeneity and coherence to the works of the different groups implied in the analysis.

The location of each value with the required accuracy, as we are talking about architecture, forced us to elaborate a detailed plan of each analyzed building, which plan, taken in account the enormous quantity of buildings studied in the process and the little time left to do it, was drawn at a scale of 1/500.

As we were studying at the same time singular architecture and the whole city, since our reflection is a part of the studies for the Revision of the General plan, it was perfectly obvious from the beginning that from the juxtaposition of singular plans we would be able to obtain a plan of wider range, as it is that of a block; and that from the composition of the block plans, that of the urban lots, the city plan, an essential tool for the Plan.

As our analysis is previous to the resultant classification, our plan should cope with the whole city, but elementary problems have reduced its scope, at the moment, to that of a partial plan, as the very scope of our studies has been previously limited.

To set some limit to the scope of our analysis taking in account the allowed time, resources and necessities, and thinking that it would be better for our study to leave aside the present mess, we composed a list of recent architectural paradigms to give them a fixed maximum level protection in order to reduce our data to the so called historical buildings, that is those that have outlived our past civil war (2).

In the areas outside the historical centre, that, for our Plan, is defined as the Inside Part of the Second Ring (more or less limited by the Castro Plan), and with the exception of the absorbed villages and the historical garden colonies with an specific analysis, the historical buildings appear as isolated items identified by the former Catalogue which is therefore for us a guide to this architecture that allows a first analysis of it and marks the areas for the recovery of the forgotten ones.

On the other hand, in the centre, the massive accumulation of interesting buildings, provides the different values of the homogeneous groups, a fact that was

already detected in 1977 when the process for the protection of the whole Central area as a Historical and Artistic Unit was begun, though it had them different limits than the area considered nowadays, so it is of the great importance to perform a detailed analysis to regulate its conservation that should be able to convince of its necessity to our present society, perhaps not so sensible to the architectonic values of the city buildings as it is to the prices of the lots in the real estate market. But this Centre, and specially its core, the old Centre, is now really degenerated up to seriously alarming levels, a diagnosis confirmed not only by our studies, but accepted by every voice we have heard; which is the nearest we can be to the truth, as we are talking about urbanism, a discipline in which the ideologies and prejudices have so much influence.

One of the most indicative facts of the degeneration of the Centre is the state of the historical buildings.

Obviously, when the Plan would make its specific proposals to find a solution, there will be some disagreement; but, at least, we will have been using the most accurate tools now available to the planners, since the Centre, the historical city, is now being studied in an Special Plan intended to regenerate it without destroying it, in a way that it would be possible for Madrid to recognize itself as a whole when the process would be finished.

For this historical buildings, the Plan would be the guide for its conservation by the means of regulations that unify the protection of the existing values in each element and its renovation; that means, the buildings that are to be healthy, clean, strong and inhabited by happy dwellers, should be, sensibly, the same that are now unhealthy, without adequate services, dirty with smoke from the traffic, and in a terrible state of conservation, inhabited by marginal population.

As the analysis performed in this buildings that are to be included in the Catalogue would also serve as data to the urbanistic decisions taken on the consolidated urban grid, that can result in damages to the actual buildings but are indispensable for the reorganization of the Centre to achieve a level of quality demanded by the dwellers, we have already included the plans of every existing building in the old Centre, using the cartographical data of the Revised Official Plan, and elaborating two sections one at ground level and another at typical floor level.

The same process is now in progress with the wider scope of the whole centre, though, in this case, the ground floor plan is limited to the buildings of an architectonic value recognized by the working groups on site, first level for the classification, and using the same cartographical base.

In this way we have obtained a collection of plans, provisionally named Building Analysis, in which, in fact, we have defined the actual state of the citizens heritage with an accuracy never achieved in the history of our city's cartography and I would say, taking in account the scope of our representation, never achieved anywhere.

From the obtention of the data on site to the final result there is a long way, not yet completely transversed, in which, besides, difficulties may appear in relation to the time available established by the Plan, in which time we would like to have all the plans presented in their final version.

The old centre was divided into seven areas, each one assigned to a group of site work to obtain the required data (records, photographs and plans) and a first classification

of its values (3), and each one assigned, at the same time, to a planning group to be the interpreters of the urbanistic information obtained from different sources and to offer their proposed operations in the city (4).

The field groups included more or less seventy professionals qualified by the Office for the Plan to give them credit before the neighbourhoods, to obtain data from the 6.429 buildings situated in this centre, in record cards that were returned to the planning groups, one of its jobs was to compose the plans of the different buildings to elaborate the Building Analysis plans in the assigned area.

The different expansion areas, also divided and assigned to seven planning groups (5) required, nevertheless, due to their size, a greater division for the field groups that made a new distribution into sixteen groups of the 11.489 buildings studied. In this case, the Office had to authorize around two hundred professionals (6).

Now with the field work almost finished, an identical process as that followed with the old centre will allow the obtention of seven other plans that will cover around 2000 Has and 17.918 buildings of the Centre, whose final composition will be made by the Municipal Office for the Plan.

The final version of this plan will be edited in electronic format which will be the embryo for a new system of geographical information for the proposals of the new Plan that would affect the singular buildings and even parts of them, as is the elaboration of the Protected Buildings Catalogue.

José Miguel Rueda Muñoz de San Pedro

NOTES

1.- Identification of values

We think of the buildings as fragments of the urban reality whose values are important to a community that, therefore, is compelled to protect them.

The identification of these values is very complex due to the large quantity of elements that require analysis, the different qualities and the influence of different factors external to the element.

However, if we realize that the objective of such a protection is the conservation of the urban site as a whole and its historical memory and that of its most significant elements, we will be able to specify and give protection to the following values:

Environmental value

The value obtained by an element as it belongs to a wider range unit which is valuable in itself for one of the following reasons:

_ Homogeneity of the areas intertwined with public space, where the value is given by the addition of coherent elements classified here:

- Environments with formal homogeneity.
- Articulating environments.
- Transitional environments.
- Environments with the later characteristics mixed.

_ Homogeneity of units defined as continuous solids, that could be completely or partially included in last section and possibly isolated within the public space.

_ The inclusion within the physical environment of superior range elements.

Intrinsic value

The value pertaining to an specific element in relation to its own characteristics as being of such a nature as to be worthy of individualized protection, so much because of the existence of a valuable aspect in its highest degree of development for the apparition of several different. We will specify the following aspects:

Historic

As being relevant to the historic memory of the city or being the living referent to an important historical fact.

Singular

As being built for an special function or institution or being an odd element within the urban grid.

Exemplary

As being an architectural paradigm with a quality supported by

history.

Predecessor

As being an example that helps the understanding of the processes of evolution of the architecture of our city.

Typological??

As being a finished element of a historic typology??, included with some coherence in its environment

Formal

As representing quality compositions, intrinsic (construction or ornamental details, space composition) or urbanistic (significant urban solutions)

All these factors, considered of a great relevance for catalogued buildings, should serve to classify them into a hierarchy of excellencies and assign them, consistently, gradual levels of protection, but, in addition to this, they must be corrected, at least when they are less apparent, by the following considerations that will act as weigh factors:

Positive factors

Age of the building, a factor that would increase the interest of the work by means of a geometric progression, except for the case in which its historical, typological?? or environmental realities wouldn't qualify to be of any relevance.

The existence of values relevant for the traditional culture of our people in any aspect, material, social or cultural.

The uniqueness of any of its significant elements.

Negative Factors

The unsuitability of the building to be used with a real actual programme compatible with its original use and fundamental value.

The negative impact over the surrounding valuable urban network.

The impossibility of attaining a minimum of hygienic conditions without being profoundly transformed in its structure.

Revised General Plan for the Urban Design of Madrid.

Advanced Sketch 1993. Madrid 1993. Town Hall of Madrid, Municipal Bureau of Urbanism. Municipal Office for the Plan.

2.- "Thinking on recent architecture, regardless its position within the city, a systematic research has been performed on specialized bibliography, from which it is our intention to elaborate a list of architectonic present paradigms that would bear the maximum protection for the moment, though this situation might be revised when future processes of urban restructuring?? may demand it."

Revised General Plan for the Urban Design of Madrid.

Advanced Sketch 1993. Madrid 1993. Town Hall of Madrid, Municipal Bureau of Urbanism. Municipal Office for the Plan.

3.- The leaders of the seven field work groups, classified according to the areas assigned to them, have been the following professionals:

Area 1. José Luis García Grinda.

Area 2. Carlos Pérez Fernández.

Area 3. Juan Guzmán Pastor.

Area 4. José López Arranz.

Area 5. Antonio Vivanco Herrero.

Area 6. Gonzalo García-Rosales.

Area 7. Dolores Alcocer Fernández

4.- The following architects were responsible for the planning groups in each of the areas in which the old Centre was divided:

Area 1. Universidad- Malasaña. Gloria Alcázar Albajar

Area 2. Justicia. Luis Moya González

Area 3. Gran Vía. Manuel Guzmán Folgueras.

Area 4. Palacio-Muralla. Juan López Jaén.

Area 5. Cortes. Berta Brusilovsky Filer

Area 6. Embajadores. Fernando Contreras Galloso.

Area 7. Puerta Toledo. Eduardo Amann Sánchez.

5.-The leaders of the planning groups in the Expansion Area have been.

Area 8. Gaztambide-Argüelles. Alfredo García Alba.

Area 9. Vallehermoso-Ríos Rosas. Vicente Sánchez de León.

Area 10. Arapiles-Trafalgar-Almagro. Fernando Pulín Moreno.

Area 11. Castellana/Lista-Goya/Recoletos-Ibiza.Justo Usle Alvarez.

Area 12. Alfonso XII-Retiro. Municipal Office for the Plan

Area 13. Niño Jesús-Pacífico. Juan A. Hernanz Morales.

Area 14. Arganzuela. José López Candeira.

6.- The leaders of the field groups in the Expansion Area have been.

Area 8.1. Argüelles Angeles Gonzalo Refusta.

Area 8.2. Gaztambide Carlos Fernández Díaz.

Area 9. Ríos Rosas Estudio 6.

Area 10.1. Arapiles. Adelaida Martínez de Ibarreta.

Area 10.2. Trafalgar. Rafael Hernando de la Cuera.

Area 10.3. Almagro. Antonio Azcona de Olivera.

Area 11.1. Castellana. Daniel Ruiz Souza.

Area 11.2. Lista. Luis Rodríguez-Cueto Ferrándiz.

Area 11.3. Recoletos. Francisco J. Redondo Zapata.

Area 11.4. Goya/Ibiza. Iberaqa, S.L.

Area 12. Alfonso XII/Retiro. Javier Herreros.

Area 13. Pacífico/Niño Jesús. Esmeralda Burgoa Vela.

Area 14.1. Arganzuela Pedro Villahermosa Moraleda.

Area 14.1. Arganzuela María Teresa Muñiz Gutiérrez

Area 14.1. Arganzuela Vicente Goriz Burk

Area 14.1. Arganzuela Eva Mejías Amat.

A catalogue for Madrid

It was in the month of september 1992 that the first works for the revision of the Madrid's Protected Buildings Catalogue began. Behind this fact, that could have been just a headline in the local pages of a newspaper, included in a vast group of different works for the revision of the General Plan, there exist an ambitious challenge unsolved for about fifteen years.

A brief history

The so called Pre-Catalogue, a document that was approved in a municipal plenary session in september 1977, is the first predecessor in recent history of the recognition of the necessary protection and conservation of the built heritage of Madrid.

In this predemocratic period of the seventies, the citizens sensitivity with regard to the destruction of the inherited city was developed with the crisis of the old regime. Professional Colleges, citizens associations, cultural personalities, all of them stated their opinions about the approval for the Torre de Valencia, the blowing up of the Olavide Market, a work by Javier Ferrero, the operation of the Diagonal Gran Vía in the Malasaña Plan, the destruction of the petrol station in Alberto Aguilera, a work by Casto Fernández Shaw, or the transformation into a shopping mall of the isabeline district of Pozas, along with the missing Laurel de baco and Buen Suceso church in Princesa street.

The Pre-Catalogue was a list of interesting buildings over which the possible authorisations for demolition were paralysed for a period of one year. It was a previous work for the elaboration of a new catalogue of interesting pieces which were to be carefully located and studied. In the words of its own instigator, the then Architect for the Historic-Artistical Area, Juan López Jaén, it was due to lack of time and personal and economic resources so much as to the worrying wave of demolitions that this provisional document had to be elaborated (1).

The Pre-Catalogue was replaced by the Special Plan for the Protection and Conservation of Buildings and Units of Historic or Artistic Interest in the Village of Madrid, approved by a municipal plenary session in november 1978.

The new local government (U.D.C.) directed by Alvarez, accepted the Pre-Catalogue approved by the Arespacochocha government, though promoting its transformation into an Special Plan. The process of its elaboration was really complicated since, while an initial

commission was made to a private firm, they decided to create a technical bureau (2) with municipal technicians and outside experts, and with the collaboration of Fine Arts and COPLACO technicians, and a never summoned Control Commission for the Plan, with representatives of the political parties and civic and cultural institutions.

This was the starting point for the Special Plan for the Protection of the Urban Assembly of Madrid, PEPCUM, with ideas and objectives well above the expectations of the local government (3). This Plan was rejected in october 1978; and again a commission to a private firm was performed. This firm made the work by taking advantage of the first document already elaborated and named Special Plan for the Protection and Conservation of Buildings and Units of Historic or Artistic Interest in the Village of Madrid.

The PEPCUM promoted the idea of an increased protection for the urban assembly of the city, going well beyond the concept of historic-artistic and expanding that of protected good by means of establishing the Urban Good Estatute. The ideas proposed by the document pointed out the necessity of promoting construction and urban development, without a substitution of the old city, trying to maintain the existing population and using as a tool the architectonic restoration. Everything in line with the contemporary Conference in Quito in 1977 and the Amsterdam Statement, in which the concepts of protection of architectonic assemblies were broadened, taking in account every building with some significant cultural value, from the most prestigious to those most modest, in exact words, and with restorations that wouldn't modify the social composition of the inhabitants.

This "non nato" plan included two catalogues. The first one, the information one, included every building already protected by the Artistic Treasure regulations or by the Pre-Catalogue or previous plans, and others of which there were bibliographic references or were included in other lists. And a second one, normative, in which the protected buildings were identified and especially those not protected but belonging to homogeneous units for which the regulations could be adapted according to their types and functions.

This was a negative catalogue that excluded, according to the results of the field works, those elements that could be demolished and replaced, while it took advantage, for the positive part, of the work already done, specially the Pre-Catalogue. The whole document being limited by the short time spent in its creation.

The Villa de Madrid Plan was a clear simplification of that one, establishing three protection levels: Global, Structural and Environmental. It was finally approved by COPLACO in october 1980 after a long process and many modifications that actually improved the insufficient first attempts, that took to much of the original document. The Plan was completed by a catalogue which was basically a transcription of previous planning elements and studies like the Pre-Catalogue, the lists of Declared Historic-artistic monuments or those that were to be approved by the General Bureau for the Artistic Heritage, Archives and Museums and the Sketch for a Catalogue presented by the COAM. It took all this material and assigned it to the three protection levels, after an insufficient field review that never went beyond an exterior vision of the architecture from the public road.

But in spite of its limitations and some corrupted applications born of it contributed, without any doubt, to spread the idea of the existence of a historic centre with architectural values that had to be protected.

The fact that it was conceived as a mere defensive document, due to the historic moment of its elaboration, brought the new local government of Tierno Galbán to approve new positive operations that would complete an extensive restoration policy, like certain operations of a paradigmatic character or limitations in the traffic.

During the four years in which the Villa de Madrid Plan was operative new kinds of construction operations were promoted in the very core of the city, in a gradual process in which each year the number of operations in buildings with global and structural protections increased, attaining a volume of operations four times the one achieved in the first year, though yet not a large number, around 2500 approved works a year (4).

The curtain-façades sustained by an alternative structure, to be the enclosure of a new built body, new floors added to the little buildings to reach an allowed height, like giants over lilliputians, this are some of the controversial images typical of the plan.

The approval given to the General Plan of 1985 will just be the excuse to include in it the Special Plan. The only new point was the impossibility of demolitions within the areas specified in it, with the exception of those buildings whose state would made of them almost free lots. A modification inspired in the first rejected Special Plan. The opportunity to renovate its contents was left for a better occasion, a contradiction with the very text of its second basic objective which said: "protect a built heretage whose early and indiscriminate destruction is a social waste and a cultural outrage" (5), within a urban policy based in the city and its problems.

And it was thus that, during the last years, all the urban operations have been made according to a catalogue that hasn't have more documentary studies than those of the seventies, and that has been constantly modified.

It is to be remembered that in the management of the Special Plan for the Villa de Madrid and its consequences an important role has been played by the Commission for the Control of the Plan, making decisions not only on the suitability of the architectural projects but on the uses, catalogues and institutional processes, with the collaboration of politicians and technicians from the Town Hall and the Ministry of Culture. These latter responsible for the elaboration of the report by the Commission of Fine Arts, that reviews every project as the area of the special plan is a declared Historic-artistic unit (6). And, in this way, the reports have been more and more complete with documentation, contributing with new data about the buildings to suffer any works and pointing out more and more frequently the necessity of a new catalogue.

The revision of the catalogue

It was essential to recover the credibility lost by the present catalogue, and it was a job that represented a true challenge in the present architectural moment of the city. The revision of the catalogue began at the same time, a year ago, of the division made by the Special Plan of the central "almond" of the XVIII century city into seven areas: 1. Universidad, 2. Justicia, 3. Gran Vía, 4. Palacio-Muralla, 5. Cortes, 6. Lavapiés and 7. Puerta de

Toledo-Embajadores, with a total number of 6429 lots cataloged, some of them with more than one building.

Afterwards the division in areas was extended to the expansion zone with the following areas: 8.1. Argüelles, 8.2. Gaztambide, 9. Ríos Rosas, 10.1. Arapiles, 10.2. Trafalgar, 10.3. Almagro, 11.1. Castellana, 11.2. Lista, 11.3. Recoletos, 11.4. Goya-Ibiza, 12. Retiro-Jerónimos, 13. Pacifico-Niño Jesús, 14. Arganzuela, divided into three subareas: 14.1. Imperial, 14.2. Acacias, 14.3. Moguer and 14.4. Chopera, with a total number of 11489 cataloged units.

Other catalogues with particular interests will be added to this same revised catalogue, like the Monumental Architecture Catalogue, containing the monuments and urban elements of the city, or the Interior Architectures Catalogue, containing the architecture built inside other architecture as could be commercial lots or theatres.

While these lines are being written the work has already been completed for both urban areas (the central "almond" and the Expansion) and the results are going to be handed to a Commission of Experts. This organism was created in order to give advice in the elaboration of the catalogue and, specially, to specify the limits for the different criteria used in the catalogue and decide about the controversies or conflicting ways in the use of this criteria by a large number of groups, more than twenty, working in the obtention of data. The work in the other areas and different catalogues just mentioned is now beginning to be organized, and its results will be added to the whole process of the revision of the plan.

There were basically two possible options in conceiving the revision of the catalogue. According to the first one, the own catalogue would play the main role in relation to the elaboration of plans and regulations, that is, it would be the intrinsic architectonic value of the building that would determine what could possibly be done with it. This was the argument behind what had been done so far. But, on the other hand, it could be that the very planning, taking in account the most general circumstances and analysis, were to determine and specify the character of the catalogue, this latter becoming a subordinate document serving the aims of the former one, that is, the intrinsic architectonic value could be modified or completed by other urban aspects or necessities of the plan.

In this lines, no doubt, the possible relations between the catalogue and the planning are summarized. But the very planning by specifying its objectives and its way of development can modify these relations. And here we have no certain knowledge as the character of the old Special Plan as a mere protector is overcome in the continuous changes made in the planning. Neither we can forget, in all this dilemma, the character of the planning made independently of the catalogue, and valid according to the Land Law.

Thus, the chosen option has been that of trying to give the catalogue the importance required by the inclusion of an extensive documentation. But, at the same time, the coordination with the planning and even the control exerted by the latter over the former, have resulted in certain modifications of the evaluations already performed, in a process of going and coming between both figures.

This has made possible the necessary correction of

the evaluation of each building, taking in account the specific place and environment in which it is located. This late aspect is indispensable to allow the correct evaluation of the role of the repetitive building units, of a non singular character, in the urbanistic shaping of significant parts of the historical centre of Madrid. Without this meditation it would be impossible to understand the genesis of some parts of the present district of Maravillas, built on the old grounds of the Monteión palace or the Salesas district, built on the free grounds of this monastery, as paradigms of architectural homogeneous units built in the last third of the late century, that have survived up to our time almost complete.

On the other hand, it would be necessary to point out the last rests of domestic architecture earlier than the XIX century which, though with a popular and modest character and a limited architectural value, are the last remains, authentic and isolated, of the building types that have created our urban history and, therefore, are indispensable to a better educational and cultural understanding of our city.

Contents and architectonic documentation

The documentation of the catalogue includes a written part in the form of record cards divided into several blocks, in which the characteristics of the cataloged buildings and elements is specified in a prefixed way. And two graphic parts containing the plans and photographs.

The initial form of the record card tried to find a structure for the evaluation of each part and aspect in the building, by the means of a mechanical process that, by assigning positive and negative points, was able to reach a global evaluation and classification, with the clear aim of creating a catalogue that would be a truly independent document. The very reality of the process corrected and made more flexible these mentioned partial evaluations in order to allow a better dialectic relation with the planning.

The structure of this record card was conceived, as it was the rest of the graphic documentation, to allow its transcription into electronic form that would result in a better management of the information within the present technological possibilities. We have to go back up to the seventies to find the first spanish attempts in the usage of electronic technology in the special planning field. One of the most important of these attempts was the Centro de Burgos Plan of 1974, in which an electronic programme and documentary data card for field architectural work were created in order to have all the information in an electronic format (6).

Our record card includes seven different sections. The first one, Identification, contains the exact location, name, date and legal data about the usage of the building. The second one, Lot, is intended to contain the characteristics of the unbuilt lots, its existence and the interesting elements in them: walls, vegetation and secondary elements, specifying which are to be protected and giving other data about their form, structure, location and size. The third section, Building, copes with the form, location and lot occupation of the building, along with its original and present functional type. The fourth, Compositive Values, analyses the different general composition treatments and the structure of the building in relation to: volumetric

composition, height, plan arrangement, access, vertical connections, façades (composition, fenestration, finishes, ornamentation and top treatment) and roof. The data for all these four sections are obtained in every single building in the area assigned to the catalogue, those that are protected and those that are not, while the three remaining sections are reserved just to the first ones.

The fifth section, Structural Value, is intended to analyse and evaluate the structural arrangement of the building and its actual state in relation to the following items: general distribution, partitions, access system, vertical connection clusters, wall structure and roofing. The sixth section, Architectonic Language Evaluation, includes a detailed account of the formal and physical arrangement of the access systems and communication clusters, walls, floors, ceilings and carpentry, stairs elements, elevators, façades, roofing materials and composition, structure and finishes, along with the description of singular elements.

The last and seventh section contains different aspects from the possible historical references of an element, the modifications undertaken on it, to the most negative aspects observed that are to be corrected in the protection plans.

In each of these analytic sections a specific aspect is evaluated in order to establish if it is to be protected or not and, therefore, specifying its true architectural value in the context of the whole building; for a better understanding we have included specific blocks for notes, as the fixed pattern of the record card requires frequent clarifications of the given answers. There is obviously a global evaluation of the building at the end of the card characterised by the mentioned levels: global, structural and environmental, with subdivisions into two ranges to achieve a better accuracy. There has been suggestions in favour of another protection level made by the groups working in a specific area of the catalogue, Universidad, as it is Global Retrievable, for the interesting buildings that have lost some of its organizing elements and in which some effort could be made in its retrieval.

To complete the record we have included a summarized account of the different elements to be protected in the building in a summary sheet in which the possible operations allowed in relation to the physical state, composition and architectural value acknowledged in the building, are specified. This sheet, which is not intended to be in electronic format, is a work document for the achievement of a true homogeneous result in the different areas of the Plan.

The aforementioned analysis, description and evaluation of the different external and internal aspects of the building, specially accesses, stairs and courts is completed by the ground and typical floor plans all in the same 1/500 scale, in which the common organizing parts are specified.

This limited scale of the drawings, based on the present official lot plans which have been corrected when necessary, is obviously the reason why the plans are conceived as schematic plans, though they serve to identify and explain the basic arrangement of the buildings. The arrangement of the different elements in the free lots is added.

Finally, a minimum series of six photographs, digitalized into an electronic format, completes this

account of the external and internal elements of the building in relation to its characteristic arrangement.

The architectural documentation is, therefore, abundant and accurate and makes of this catalogue a perfect tool for a better knowledge of our city architecture. There has been, however, a clear limitation in the case of the graphic documentation of the buildings, as an area like the centre of Madrid brings some difficulties related to the size and arrangement of its architecture, and, thus, we gave up from the beginning a generalized access to the private spaces within housing areas.

There are some examples of exhaustive studies for the elaboration of catalogues, planning or restorations in those made for the restoration plans of historical rural or urban centres from which we can point out the only one that has achieved a complete representation of every building in a historic centre, more than one thousand, and even drawn with a 1/200 scale, as it is that of Arcos de la Frontera (7), due to the complex arrangement of its architecture, the lack of true lots as the houses are located one over another due to the pitch of the land, and possible thanks to the open character of its population.

Beyond the Catalogue.

One of the first visible results of all this tremendous documentary work, has been the elaboration of a plan of the city in which its complex architectonic arrangement is clearly seen in the unit formed by all the drawn floor plans.

This can be seen as a revision of the never enough praised plan by Ibáñez de Ibero and is a work that will enter the history of the cartography of our city as we hope with a careful edition and in this way it will be the source, as its predecessor, of future studies on missing buildings of which we will have no other information, as our lack of tradition in historic documentation is well known.

But this whole process of a revised catalogue has allowed, by the means of an exhaustive work, the detection of up to now concealed phenomena. We found a surprising fact in our study of part of the old district of Maravillas in which we learnt that where ten years ago most of the buildings had a unique owner, and the main problem was, therefore, that of the owners with low rent tenants, the great majority belong now to the different dwellers, a fact that was not officially registered.

This phenomenon, accelerated over the past five years, has been mainly caused by the loss of speculation possibilities generated by the protections imposed by the late Special Plan, so it would be sensible to extend these protections to the whole historic centre, since this would result in important changes in the management possibilities of the Special Planning of these districts.

A negative aspect, and very frequent, is the aggressive character of most of the restorations, specially in relation to the accesses and common stairs. And again this is a factor that shows us the necessity of specifying, from the very planning, the possible operations that are to be made over these elements, in order to avoid undesirable effects. Behind this problem we find the lack of knowledge, within professional groups, of the traditional arrangement of these elements in Madrid's buildings, according to their different ages, in

relation to their composition, construction and materials.

However, the basic documentation included in the catalogue will serve as starting point for a series of monographic studies that will allow a better knowledge in the operations undertaken on these old architectures, though trying not to fall in the easy

pastiche and promoting a dialogue between the old and the modern architecture.

The role of the Catalogue and its documentation as a source for the studies on our city and its architecture is clear in the review, now with a global approach, of the essential function

of the so called "corralas" in the urban whole.

The different examples show the possibilities of a morphotypological classification that would make clear the evolution of the types. From the models earlier than XIX century, with its masonry full balustrades to the vast variety of last century and its survival in the age of the iron architecture in the beginning of this one; with examples of glass galleries or paths between blocks instead of the traditional corridors, ventilating the stairs clusters, and others in which the corridor is now just a cantilevered footpath in the court as a basic connection. And if we also look at the different treatments on the main façades we will realize that there is a controversial lack of correspondence up to being impossible to learn if a building has a "corrala" without entering it.

On the other hand we have been able to learn other aspects of buildings not unknown but more or less forgotten. A good example is that of the old and ill-treated University of San Bernardo. By going through its courts we have been able to find the remains of the old Jesuit monastery, as some of the old vegetation and even a barroque octagonal fountain remain there. Or rediscover the splendid solution in iron of the Natural Sciences Cabinet of the Instituto Cardenal Cisneros built for a pupil of this institution. Or the old wings of the conventual areas, now transformed into commercial lots at ground floor and deserted above. Or the idyllic space in the curious garden of the Palacio de Parcen or Siete Jardines palace, completely isolated from the noisy urban environment in which it is located and enclosed by the singular greenhouse as an example of iron architecture of the XIX century, supported by a previously existing fountain, a built example of the possible juxtaposition of different architectures, that could serve as a model better than any regulation of the relation between the old and the new.

These are some of the thoughts caused by an experience which will be, no doubt, important for the future of our historical city, (even if its first steps were undertaken with the economic municipal help refused), as will the very revision of the general planning which, again no doubt, has and will have polemic points. ■

José Luis García Grinda

NOTES

- (1) Juan López Jaen, "La historia reciente", in Conservación o Destrucción de los Centros. La Batalla de los Planes Especiales de Madrid. R. CAU. No.53. February, 1979. page 38.
- (2) The Technical Bureau was composed by Juan Enrique Balbín (technical secretary) the architects in the Municipal Office for Urbanism: Enrique Bardají Alvarez and Javier García-Quijada Romero and outside technicians: Carlos Alfonso Gómez, Alberto Humanes Bustamante and Luis Moya González.
- (3) Basic contents explained in the mentioned articles in the R.CAU No.53.
- (4) "Plan Especial en números", in Plan Especial de la Villa de Madrid. "4 años de gestión". Ed. Gerencia Municipal de

Urbanismo. Ayuntamiento de Madrid. Coordination by Javier Alau Masa and José Luis García Grinda. pages 18-31.

(5) Eduardo Mangada. "Diálogo: política urbana y revisión del plan", in "Criterios y objetivos para revisar el Plan General en el municipio de Madrid". Ed. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Madrid, 1981.

(6) Angel Sanz D'Asteck. "La gestión del plan especial", in Plan Especial Villa de Madrid. Op.cit. pages 14 and 15.

(7) The Plan Especial Centro de Burgos was directed by José Luis García Fernández and José Ramón Menéndez de Lurca; the person responsible for the electronic work was Gerard Loch; the team for the obtention of the data was composed by Roberto Cespedosa, Alfredo García Alba and Francisco Jaraba Melgarejo.

(8) The basic source of information for the study of the historic centre of Arcos de la Frontera (Cádiz) was a report made by the MOPU and the Junta de Andalucía during the years 1983-86, under the management of José Luis García Grinda and the collaboration, in the basic team, of Sebastián García Carril, Teresa García Grinda, Isabel García Jiménez, Fernando García Sanz, Carmen Martín Garrido and Antonio Macías Guerrero.

GRAN VÍA

The Gran Vía, the last of our streets.

The Gran Vía of Madrid is more than a simple street, and indeed the last of our grand streets; at least, the last one to be conceived and used that way. To define, however, what is the meaning of that "more than" might be rather complicated. Certain urban elements attain a kind of identity power that certainly exceed the very expectations of the planners and even its intrinsic environmental quality.

The case of the Gran Vía is a paradigm of this value added by the very users, the real ones as well as the potential ones. In this street one finds all the ingredients, in its adequate doses, required to make of its use a synthetic experience of what this city is; and specially of what it has been expected to be. Because, among other things, the Gran Vía might be interpreted as the very materialization of the unconscious desires of a community lacking any signs of identity, so local as cosmopolitan, vital and contradictory.

Though situated in the historic centre of the city, it is the youngest of its streets. Nevertheless, it has been able to bear with dignity, and even take some advantage of it, its own fight for the citizens against other nearby places with a more significant weight on memory. It was, from the very moment of its birth, the question behind disputations and dreams, it appeared in the popular songs, played a main role in the zarzuelas and the "chotis", and became a favourite scene for the painters. It has bear our walks up and down, the wondered glances of the interior tourist who found in it the goal of its voyage, and it has been occupied by the merchants, the banks and the shops. It became a luxurious showcase in its lower parts, and in it dwelled the most personal dreams in the huge cavities of its movie theatres and its Dance Saloons. A stand for the advertisements and status gallery, it bears in it cornices the changing images of the successive myths. It allows casual meetings on its sidewalks, its crossing paths, in waiting time. The long queues at the movie theatres, the bus stops, the entrances of the underground, the traffic lights, the road, occupied by the confronted armies of pedestrians, all of them make of the Gran Vía a main meeting point.

In the creation of such an scene an important part has been played, apart from historical circumstances, by the madrielenian architects during an almost complete century,

with different fortunes; but, in any case, they have always feel the coercion of a superior collective power that has forced them, in each operation, to submit, sometimes involuntarily, to an imposed law: the "Gran vía style"

This curious style, a mix of many, and obviously eclectic, allows even occasional orthodox or radical works. The architects, that have opinions as distorted as those of the inhabitants, like most or dislike less this particular examples. Because it must be said that the Gran Vía it not a favourite between the illustrated architects. To study the origins of this disliking would bring us to expose our most obscure passions.

To explain now, consistently, what could be the formal values of the architecture of this street that play a role in what the citizens recognize as their city in the Gran Vía, is a hard work for an architect that requires as much effort in memory as in oblivion. Since reality must be accepted without ideology restrictions; and this implies the rejection of too many a priori assumed schemes in the benefit of a non prejudiced observation.

Let us begin with the very name of the street. It is surprising for a twentieth century citizen to learn that we call Gran Vía a street thirty five meters wide. However this is a rather important measure, taking in account that, when it was opened, there was no other street comparable to it in the centre of the city (except, perhaps the "Broad" street of San Bernardo); and that the construction of broad streets was only possible without an excessive cost and profound damages in the urban web in the suburbs and the expansion areas. This width was, in the first sketch, that of 1901, just a maximum attained only in the main zone, though, afterwards, it was given to the whole line.

And, after the adjective, the noun. Not a traditional "walk" nor an enlightenment "saloon", but a modern "vía". Because behind the intention of opening such a street there appeared the forcing necessity of the new times that demanded an easy and quick way to connect the inside part of the old city and make it pervious to traffic in its limits. Consistently with the urbanistic fashion, that endured the loss of its political causes, of opening large streets in the core of the old districts (fashion pioneered by Paris half a century before us), the growing real estate speculation found in the hygienist ideology enough arguments to proceed with an operation with an enormous cost in economic, social and cultural terms. Because even before the project and the construction, there was the expropriation, the ejection of the occupants, the demolition and the damage. The new facades that form the street don't succeed in concealing that, a few meters behind them, there exist another very different reality, that of marginalism and poverty. The contrast is more dramatic in some sectors of the street.

Anyway, an ideological necessity was born and employed many efforts in getting the work done for this street and other similar ones. We can find its predecessors in the reformed Puerta del Sol and the alignment of the Preciados street between Sol and Callao, the posterior prolongation of Preciados street towards the Plaza de San Marcial (today's Plaza de España), was approved in 1862 and that was the embryo of the idea of transversing the centre of Madrid, since there even was an extremely slow process of expropriation initiated.

Angel Fernández de los Ríos en his "The Future of Madrid", 1868, clearly proposed to unify the districts of Argüelles, Pozas, Salamanca and Atocha by the means of a street that would serve as a way of easy and direct

communication with the centre. In his proposals it is evident that he received the influence of the Paris example during his exile as a model of modernism; Paris will be definitely the guide, with a change in the scale, for the project of the Gran Vía, derived from his own proposal of the enlargement of Jacometrezo street towards San Marcial.

The true first project for the Gran Vía appears, however, as a work by the municipal architect, Carlos Velasco, in 1866, demanded by the Town Hall, though the institution had made no promise of performing the works. Nevertheless the written study and the plans were approved. The interest of the french contractor Claude Perret in obtaining the commission clearly proved that the then valid Law for Expropriation (1879) did only affect, as a result of being declared of public benefit, the necessary land for the definition of the roads, not allowing the creation of new lots that would serve to pay the operation. The amendment of the law was demanded to have the possibility of performing the plan.

The old project of a prolongation of the Preciados street of 1862, found a definitive promotion around 1892 and this forced them to adjust the altitude of this street to that of the Gran Vía. In 1899, the Town Hall, made a commission to the two municipal architects Octavio y López Sallaberry to elaborate what was to be the definitive project for the Gran Vía, presented in 1901, being then Mayor Romanones. The proposal made by Octavio and López Sallaberry was intended to bring an improvement in circulation, liberating the Puerta del Sol, organizing an axis East-West transversing the centre and taking the greater advantage of the already made expropriations. But if this was a way of reducing the costs for the Town Hall, it conditioned extremely the design and its plan situation. The claim made by the Marqués de Zafra to have the works paralysed until a new General reform Plan would be elaborated made too clear the isolated character of the operation. Nevertheless, it was evident that the higher class had decided to give their city a new broad street that would made it comparable to the grand international cities. But the means used in the process, the legal as well as the economic ones proved that reality did well surpass the desires of the promoters, that wanted to finish the works in eight years. Though the works began in 1901, directed by López Sallaberry, Roederer and Reynals, the expropriations went on during twenty years; in 1922, the contractor Silber had to give up the commission and from them on it was Horacio de Echevarrieta and Mauri that took on them the responsibility of the works.

Even though the Gran Vía was intended to be a unified street, its first name was an allusion to the three parts in which it was divided which took the names of avenues Conde de Peñalver, de Pi y Margall and de Eduardo dato. After the Civil War, consistently with its result, it was named, for an indeed long time, José Antonio Avenue and finally it recovered one of popular origin: Gran Vía.

It was not until 1917 that the lots in the first section between Alcalá and the Red de San Luis were demolished, then the second section, that finishing in Callao, was begun and not finished till 1921. The third section, finishing in the Plaza de España, was built between 1925 and 1929 (in this last year the connection between the second section and the Plaza de Santo Domingo, by the architect Martínez Zapata, was approved).

Once the process undertook there were 31 new lots whose architecture was to bear the image of the modern Madrid. It was necessary to expropriate 358 estates (315 houses), reform 34 streets and destroy 14.

If one carefully looks at the plan of the Gran Vía and compares it with its previous situation, one will realize that only the first section is adjusted approximately to the original street: San Miguel street. The second section also follows more or less the old line of the Jacometrezo street; but the third one was definitely the most damaging for the preexisting grid, due to the expropriations previously performed.

The three sections are articulated by the means of wider zones produced in the meeting areas of streets that form a kind of lateral squares, and this, definitely, results in the breaking of the continuity of the street cut by them.

In this way, the Red de San Luis connects the two first sections and Callao the two second ones in a similar way, the solution being repeated, in a bigger scale, in the Plaza de España.

There is a clear difference in the Architecture of the different sections as a logical consequence of the time passed between the construction of each of them, and in this way it clearly shows the changing tastes of the dominant class. Thus, in the first section the main current is something between traditional and regionalist; while in the second the main characteristic is a more international and cosmopolitan taste; and in the third a melancholic and heavy rhetoric.

There are also certain differences between the uses in each section. But, from a perceptive point of view, it is the difference between the two sides that appears as more significant. Thus, it is in the even numbers side, whose facades look south, where the higher buildings are located and that makes it more continuous; this is, perhaps, the reason why it seems to "look" more clearly to the centre of the city. In this side we find the España Building, the Palacio de la Prensa and the Telefónica Building, whose fronts look the squares of España, Callao and Red de San Luis. It is, however, on the other side, due to the position of this same hinge-squares, that the elements (a consequence of the lots) that most clearly play the role of articulating the street with the rest of the city are located (the old Fenix Building, the Capitol Building, and even the Torre de Madrid).

It is evident, though, that the pieces of urban equipment that should be filling the voids of this facade in the hinges, are absent. This role was played by the now missing pavilion by Antonio Palacios in the Red de San Luis, and the Callao lamppost, both isolated symbols of modernism, both with the right size, and now its absence leaves an unresolved problem.

The architecture that was to close the street on its sides, had to respond to a half traditional half expansion area lot-division with large but profound lots, with many irregularities due to the connection between the old streets, the transitional lines and the new Gran Vía. The uniform height of the buildings of the main facade, with just variations in the different sections, didn't take any account of the different widths of the lateral streets. A height suitable for the Gran Vía was excessive for this streets and even abusive. The final result was a fragmented plan in its main front, with a considerable number of corners, that played an important part in providing the street with its peculiar aspect, discontinuous, and facilitating the breaks in the cornices required to reach the heights of the lateral sections.

The very profile of the street has to fill considerable differences of altitude along its line: the higher point is the Red de San Luis in which we find the oldest skyscraper in

Madrid: the Telefónica Building. And, precisely, it was due to the conceptual difficulty for finding a suitable solution for the continuous changes in altitude, that its ground plan had such

a final form trying to follow the minimum pitch lines.

The same as it is impossible to understand or justify the project of the Madrid's Gran Vía taking no account of the cultural context of the end of the last century, it is neither to be forgotten that in those days the city was, and yet it is now and perhaps it is its destiny, in search of its own image and identity. And if it was eager to look like a big city, an european or american metropolis, it had to imitate their architectural images. But if this contributed to the modernism of the city, it represented, at the same time, a serious risk to that same identity, in our case a curious mix of isolated images. As the high class of Madrid had always been of provincial origin, its architecture was the result, especially during Restoration period, of a styles' melting pot.

The dialogue between tradition and modernism, between the international language and the vernacular, was, from the beginning, the main reference for the architectural lecture that was to fill our Gran Vía. This tension was visible in the facades of the lots born in the operation, since the new types in the same buildings were due more to the land law, speculations and local regulations. The enormous concurrence in the production of suitable elevations was just hold by the fixed height in each of the sections. And that is the reason why the little turrets, the chamfers, rotundas and ornamental tops, breaking the homogeneous line with emblematic ornament, are so frequent.

From all the architecture located on the Gran Vía we can point several buildings that, for more than one reason, stand out as singular. Leaving aside the back of the Oratorio del Caballero de Gracia (whose Gran Vía facade, a consequence of the new street, is a 1916 work by the architect Luque, and has been recently changed) we can point, in the even side of the first section, the lots number 2 (Gran Peña Building, by Gamba and Zumarraga, 1914), number 18 (Banco Ibérico, by Eduardo Reynals, 1913), number 24 (Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, by Sainz de los Terreros, 1918) and number 26 (by Aranda and Martínez Zapata, 1914); and on the odd side, number 1 (by Eladio Laredo, 1916) and number 3 (Casino Militar, by Sánchez Eznarriaga, 1916).

But it is the second section that proves to be more valuable for the works it bears. Beginning again with the even side, we can point out, number 28 (Telefónica Building, by Cárdenas and Weeks, 1925), number 32 (Madrid-Paris Building, by Anasagasti, 1920), number 34 (Hotel Avenida, by Yarnoz and Palacios, 1925) and number 46 (Palacio de la Prensa, by Muguruza, 1924). The odd side bears the number 27 (Casa Matesanz, by Palacios, 1919) and number 35 (palacio de la Música, by Zuazo, 1924).

In the third section we can point out, on the even side, number 60 (facade by Fernández Shaw, 1943), number 74 (Hotel Menfis, by Cabanyes, 1952), number 78 (Coliséum, by Muguruza and Fernández Shaw, 1931) and 86 (España Building, by Otamendi, 1974). On the odd side, number 41 (Capitol, by Martínez Feduchi and Eced, 1931) and numbers 53-59 (Los Sótanos, by Otamendi, 1944).

It is clear that it was between the years 1913 and 1948, which sum up thirty if we subtract those of the civil war, that the buldings in the Gran Vía were designed by the

most excellent architects. From Anasagasti to Zuazo, Palacios, Gutiérrez Soto, Muguruza, Fernández Shaw, Martínez Feduchi and Eced, all of them had the opportunity of presenting their works in a grand street, one of the best of Europe, according to some authors. It can't be said, however, that any of them had much influence in the final result. For, though the Capitol, The Palacio de la Prensa or the Telefónica Building, have been important focuses for more than one reason, though in ferocious concurrence with its neighbour, it was the totality that had a real and quiet existence, supported by the conventional use of the void and mass play, the vertical division into ground, main and coronation bodies, the common height, the homogeneous grey color of the stone or the mortar, even the ornamental tops conveniently breaking the lines. In short, by a certain will for following the fashion with some touches of avantgarde that the traditional high class could accept without too much of scandal and at thus away form the most reactionary rhetoric.

And that is why the Gran Vía is a redundant product, of selfsatisfaction, with a measured assimilation of modernism in its language. It shows an architecture for worldly collectors with no much to spend, for international delegations; never an original version, always dubbed and cut by censorship, like the very movies showed in its theatres; and, definitely because of this, being comprehended by more and more public, looking for the applause of many. In it the star roles were showed, well accompanied by the extras, looking for sure success, without risks; just a minimum, to be on sight the longest time possible.

The perception of the users of the Gran Vía is conditioned, to a great extent, by this factors. This broken line of its profile produces a closed space, without long perspectives.

The pitch of the street draws a diminishing view that finds in the ornamental cornices the guide line for the richest formal journey in town. The texture of the vertical elevations composed by the different facades acts as a support for concurrent visual stimuli at different levels, from the small sign of the shop to the giant bill of the theatre that completely covers the facade of a building (the dramatic case of the facade by Zuazo, always concealed), and the message in an illuminated sign (the Capitol Building wrapped up in an advertisement).

It is thanks to this last element, artificial light, that the street completely changes. It is, precisely, the night version of the street, that support to publicity, the most disturbing, the most "modern". In this version the traditional character disappears and the ephemeral takes its place, producing discontinuous readings, exciting, controversial. The phantasmagoric street of the illuminated signs produces a perception of unknown distances and spatial relations apart from the site experience.

It is in this sense that it was in the Gran Vía where the architects from Madrid for the first time faced the problem of designing facades suitable for daylight and able to disappear at dusk behind a neon tubes network. To assume this double function of being at the same time aim and means was, without any doubt, a difficult problem. The role played by the Carrión Building (the Capitol) is a good example for us. It is the ephemeral paradigm of the influence of a certain international and modern style, though delayed in relation to its foreign models, and it could have been the starting point for a more coherent image of the architecture of the street.

But if we have pointed out that the Gran Vía style was that style that might make possible any style, we can now go through the parts played by the other styles in the final character of the street. Thus, we find that the Expressionist Rationalism of which the paradigm was the building by Eced and Martínez Feduchi, is corrupted in some parts by art déco touches, contaminated by age and circumstance. The radical view of Fernández Shaw is minimized by his monumental references, the same ones that serve as a guideline to the compositions of Muguruza or the very Palacios. The Gran Vía is the perfect place for the "obscure tendencies" of the best architects to come to life, mixed with the stale forms of poor ornament. The massive accumulation allows everything, the discontinuity makes it possible. It is the ideal occasion to be satisfied by the addition of wasting products. Everything can find a place in the sign-street par excellence, the foretaste of what can be down and is done when the street as being everybody's is nobody's.

But in our memories it is nevertheless possible to find fragments whose emotional value allows us to combine our longing with quality. For us the Gran Vía is what it was. A family photograph is which we meet our childhood surrounded by ghosts.■

Miguel Angel Baldellou

Keeping/changing. Recent works in Gran Vía St.

Gran Vía St. in Madrid has been for more than 50 years the most dynamic street in town. From its very origin in 1910 through only a few years after its completion in the 50's, it was the scenario of every relevant event in Madrid for that period. Built across the old town center to become the significant area of economic and commercial dominion in the new metropolis. Right from the beginning, it succeed in embodying all that was metropolitan, cosmopolitan and modern in a city that was still neither.

The long building process turned out to sum up the different architectural styles -in a rather grandiloquent way- that happened to be fashionable during those 50 years, including relevant examples of the best architecture erected at the time. There are no doubt valuable buildings but the most important feature of Gran Vía that makes it part of the Big World is - regardless its size- the constructing and architectural quality of the ensemble of its buildings.

No way can we consider the Gran Vía as a unity; there are many and very different "granvías". It has already become a commonplace to distinguish three architectural parts, different and typical. But also its social and urban peculiarities create very different and contrasted sections. Moreover we should distinguish between day and night for all these different areas. Gran Vía is different according to time, days and terms. It is -Sánchez-Ostiz says- "one of these streets that has everything, crazy and vulgar streets in Red de San Luis, luxury sidewalks, survivals from past centuries, prestigious shops. There is a Gran Vía for each type of people; but all of them will walk it. It is a street varied and contrasted, active and relaxed, elegant and lumpen, morning and night life, for week days and for special occasions...

For me it is impossible to forget the Gran Vía that

was 30 years ago. The big company buildings, central commercial head quarters, luxury shops, big cafeterias and terraces, mythical places: Pasapoga, Chicote..., and above all the cinemas, the neon lights... and premiers, spot lights, crowds, artists...

For the kid I was, that was the big city.

Maybe this idea of mine is oversized. But still I think there is not much left of all that, and what is left looks rather out of place. Those luxury jeweller's, boutiques, perfumer's, etc. still on business shine with out of fashion luxury; and all the same happens to the beautiful commercial and financial buildings, assuming that they were not modernized in the 70's to gain a functional look which now is again old; same thing for the hotels not to speak of some unbelievable airline agencies. When the financial power decided to move to Castellana, Barrio de Salamanca, Avenida de América, M-30, etc. as the new symbol of their status, it caused the whole street to fall in an advancing process of debasement: houses are not houses anymore but impossible business agencies and schools of all descriptions; cinemas are not cinemas; hotels are now banks; luxury shops nothing but souvenirs shops; restaurants are now "jamón" museums; and cafeterias, and even luxury jeweller's, burger bars. At any rate there is nothing new in this process, same that attacks Fifth Avenue in New York in the shopping area, and which in its most pessimistic hypothesis is shown in Los Angeles center and the magnificent Bradbury building in the film "Blade Runner".

My compromise with this magazine is to write about recent works in Gran Vía. Although it could seem that I am trying to evade it, I will not. But I do confess that I feel some sort of unwillingness considering that all -and not only recent ones- the works were for the worse. If we keep in mind that the street is already accomplished, all architectural works mean -leaving aside minor cosmetic operations- reform or substitution, and we always find that what comes to substitute is worse or poorer than what there before. That is why from now on I will avoid naming the architects responsible for these works. A few years after the last of Gran Vía buildings was finished, Hotel Washington, we find the first substitution. Fontana Theatre, by Teodoro Anasagasti and his father-in-law López Sallaberry was knocked down to give place to Luis Blanco Soler's Banco Coca building. "Madrid-París" block, again by Anasagasti, suffered a severe inner reform and a striking 5 storeys addition, as well as the superb building on n. 62 by Jesús Martí. Other remarkable losses include Cine Actualidades by Ulargui and Muñoz Casayus replaced with Banco Atlántico; Hotel Florida by Antonio Palacios replaced by Anexo de Galerías Preciados; the Underground lift-porche, also by Palacios, replaced with a little fountain and Almacenes Rodríguez building by Modesto López Otero replaced with Cajas Rurales. In this historical view any comparative appreciation must be in favour of my negative impression. We should add to the already considered works, the never ending interior works that very often destroyed what was more valuable in these buildings; changes in cinemas usually irreversible since they subdivided splendid spaces; reforms in shops affecting the appearance of the building and therefore the street; minor buildings on roofs that cause a

progressive destruction of the "sky-line" and the placement of varied and disorganized urban furniture of poor quality which makes the street impassable.

If we are to find any value in these changes or reforms, that will be the fact that their social and professional objectives were clear; it was a coherent answer from architecture to social needs including, of course, commercial ones. It tried to modernize a special street that was getting old. Its very nature was proud to assume this substitutions. The aim was to create functional offices and modern shops no matter what happened to the architecture that needed to be destroyed.

However, in recent works we notice unclear and confusing aims and the difficulties to give a solution from architecture to such a peculiar and changing street. The present state of architecture willingly eclectic and varied where "anything would do" may provide extraordinary operations in new scenarios (and Madrid is such a good example) and even for monuments or historical town centres considering that all these years of debate about the criteria of operation have provided a theoretical body and a good catalogue of good examples, but it fails to give an answer for Gran Vía. Its probably this most significant fact in the recent works that makes us consider them as less valuable than the architecture we had before.

Out of all recent reforms I would like to point out two that in my opinion are good examples of lack of orientation and incoherence in the actions of patron, architect and estate agencies in charge. In order to transform Aleixandre jewelry into a burger bar, and pretending to keep the existing building, the patron was required to establish a contest among 4 remarkable teams of architects. The winning proposal was added to the initial project and built -not absolutely accurately- giving as a result an estrange and poor hybrid.

The other instance is the amazing reform of Banco Popular. The agency in number 67, Gran Vía, by Rafael Echaide and César Ortiz Echagüe, was a master piece of modern architecture in Madrid. Built in the early 50's, the architects, according to the current tendencies, succeeded in building the lower storeys not taking in account upper floors. The present reform caused the absolute destruction of this magnificent architecture which didn't provoke any reaction from the Government to protect it. They completely modified its interior and built mimetic facades that would apparently bring it back to its original state. I will not consider other minor works made by the town council, which confirm once again the lack of orientation that I mentioned above, such as planting trees, new signaling, the "violetera" statue, etc.

Major recent works are fortunately few. In them we find clearly expressed the puzzlement and inability in our architectural moment to cope with the Gran Vía. Leaving aside the praiseworthy -although pompous- reform of the Telefónica building, we have to notice the unbelievable office-block that substituted the "modern" prism of Banco Coca. Same thing for the facade of the Oratorio del Caballero de Gracia. In this latter case, the reform had its origin in the decision of the administration to solve an important problem caused by the restoration of the interior and the whimsical decision of its architect to let the newly refurbished apse be seen from the Gran Vía. The final plan was the

winning proposal from a contest among three teams of famous architects. The radical proposal and the intelligence in its design are notably worth of praise; nevertheless its insertion in the street is strange, showing that, interesting as it happen to be, it is a worse solution than the original facade of the church, built by Javier de Luque in 1916, after the opening of Gran Vía. ■

Alberto Humanes

A particular view over the Gran Vía.

In a recent interview after his exhibition Antonio López talked about the necessity he feels now to make a third painting of the Gran Vía. "It is a street I do like, not because it might symbolize anything nor as a result of any theory. It is the same as with some fruits you do like, and you do five quinces and no fig. I feel attracted by its architecture, its width and the unity of its facades. It is like the nave of a cathedral and I indeed like that very much."

His previous vision of the Gran Vía, that he began to paint in 1974, as he himself narrates, is a vision without prejudice that tries to compose an image out of abstraction and personal expressionist perception that would confer a sense of uniformity to the architectural surface of the street. He tries to build an image as a reaction, based on an abstraction that includes a certain sense of desolation, to the inevitable loss of control of his own city.

I feel this is an interesting account of a space that, as that of the Gran Vía, has been changing so much in recent years; but that is seen by Antonio López from the point of view of the "builder of city images".

My own view of the present Gran Vía (as a neighbour, dweller, victim and walker of this street) is rather different, from another point of view, another perspective, that tries to build a new image in which the horizon line descends and comes closer to the plan of the painting.

A mercantile street, in the broad sense, new and classic at the same time.

A view that is close to that of any citizen before the stimulus of a city which, we believe, is not walled.

A street in movement, seeking something at the end of the twentieth century and through a decadent society.

A street changed into a transformation sea, filling its boundaries with lavish architecture, that want to deserve a walk, conquering its clients with big and attractive showcases, reminiscent of the Regents Street in London or the Leipzigstrasse in Berlin.

A street that under my own vision becomes a ring road, the M-30 of the center, where the very buildings bring us memories of road advertisement images, transforming the concept of the city to live in into the city to look at.

And makes us remember the image of an old Madrid that began with the Gran Vía its first attempts of expansion, to invade the suburban areas which came to enlarge the most closed and old nucleus of the capital.

At the end of the nineteenth century, and before

the successive construction of the three sections of the Gran Vía, the character of the streets replaced and surrounding areas might bring us the present image of the genetics of the Gran Vía.

More than half of the shops that existed in that district were sustenance products shops. The Diaries of the late century make me remember the cold marble tables and incredible paintings. In every tavern you had a showcase in which, surrounded by red curtains, you could see the typical cooking pot, the plates full of beans and cod chunks. The cloth commerce, outfitter's and shoes, along with the perfumery, were the emerging business of the latter years of the nineteenth century that coexisted with the district old merchants.

Factories for cigar cases, guitars, glass, electric components, ammoniac waters, artificial ice, candlesticks, saltpetre to make gunpowder, candles... and millions of products that came to life with the progress and new techniques and are now part of the memories of the Gran Vía.

My own interest, just now, would be to show a sensitive vision from a height of five meters over what seems to be today's Gran Vía, a reality capable of being comprehended as a suitable image of the beginning of the twentieth century, but in which the fall of that social matter that gave it its reason for being can be clearly seen. ■

Aurora Herrera

La Gran Vía. The access to a new technique

It was early April 1904 when the IV International Congress of Architects took place in the Ateneo, Madrid. This congress was intended to show the general opinion and the specific positions of Spanish architects about the recent innovations and also to provide a frame of relations with other European tendencies and personalities. Muthesius from Vienna, Cuyper and Berlage from Holland.

The main topic during the congress was the relation between the new technical procedures and architectural form.

We must keep in mind that J. Guadet's work was just published and so its text and ideas - acknowledgement of the value of learning with senior Professors and the transmittance of traditional forms - were in the middle of the debate about the new scientific values. Muthesius said during his lecture "Architecture gives an answer to the needs of its time, and the most evident in our days ask for simplicity and logic building, that is why engineering reached its complete development during the XIX century, regardless of traditional architectural forms, which implies that modern Architecture will only have a rational development in connection with the engineering..."

This idea and the Cypers insistence on the modern Art and its peculiarities, underlying the opinion that the new materials can not express the artistic ideal, were decisive for the nature of the debates in which the rationality as a condition for the new architecture was the main point of discussion, along with the original basis of the new forms connected with the new building procedures and

methods. And though it is true that the Spanish architects representing the status quo or so considered did not take part in the theoretic and speculative debates, a different group -with Félix Cardellach, Mauricio Jalvo, and even Puig y Cadafalch- or engineers like Martínez Unciti, raised most conservative voices in the country and, as official representation of the Architecture School rejected any approach to the new procedures.

Professor Fort, from the School of Madrid, answering sharply to M. Jalvo said:

"Reduced dimensions as a result from the calculus of reinforced concrete elements is opposed to the artistic form as they leave the spirit in an uneasy state precluding any aesthetical emotion.

If it is true that, as Mr. Jalvo said in his third conclusion, reinforced concrete does not impose any particular form and accepts whatever the artist creates for the building, we must assume that it lacks any physiognomy and so its unable to provide any means of expression..."

Jalvo had clearly defended the idea of independence of form and building against Cuyper and specially Berlage, what in turn opposed him to Puig y Cadafalch who had adhered to this opinion though dissenting to one of the six points defended by Cypers: "The modern style is the lack of style, it tries to break ties with history, it deprecates logic and reason, it is against Nature laws (geometric, mechanic, materials) to which Architecture must obey..."

This independence between form and building had been made manifest in different Spanish buildings, or through the opinions of Jaime Capmany or Teodoro Ansagasti who criticized the use of traditional elements against the new building logic and technical reasons and calculus, as well as economic. The long span arcs and even girders and so many others were stigmatized as part of the tradition but in contradiction with the new methods of structural definition.

In the middle of this debate plans are being designed for the first buildings in Gran Vía st.

This fact as well as the location of financial and commercial corporations in it, resulted in an obvious specificity of its buildings, the different types of buildings erected (high buildings, public spaces, etc.), as the new programs for recent needs in society (cinemas, offices blocks, etc.).

The new techniques dating from the end of XIX century and the beginning of the XX century allowed for the development of elements as skeleton structure made of steel or reinforced concrete which are now part of contemporary Architecture.

That is why we must acknowledge the role of the new technical procedures and the effort from the Architecture to establish an appropriate evaluation of this typology and formal changes and its possibilities.

The relation between structure and building opens a new topic of discussion ranging from those who keep the academic formal solutions but in connection with the new proportions and measurement systems, to most recent opinions for which the structure is an autonomous grid that defines new types of buildings.

That is to say, the relations between structure and form.

Steel and reinforced concrete as new materials

promote a new architecture not connected with tradition.

It is important to notice how architects building in Gran Via took most different attitudes.

There were architects that tough they did not express an specific answer to the new formal needs of the new materials, used the skeleton structure in combination with academic architecture, in the same way as examples provided by G.B. Milani in "L'Osatura murale" to prove that the inclusion of new techniques would bring ideas as the independence of walls and structure and so it was possible to use the congruity relations of both as the new basis for the syntactic relations for the new building language.

The required evolution of the plans in relation to the height of the buildings, that means the problems of the high building, showed the obsolescence of the compositions through elements, and so the superposition of functions along with the requirement of structural levels for the whole building will result in the sole use of singular and isolated element as essential constituents of the structure of the form. These anachronistic elements became part of the residual decoration from inherited languages in the new types of buildings, and there was not a substantial change or complete dissolution of them in the new typologies. That was the way for a new concept of these elements; the stairs, and not only because of its location, will be a basic criterion for the interpretation of the typology variations, its modifications, conceptual or ideal transformations tell us about this evolution.

A new simplified language or a different size as main conditions of the concept of monumental architecture are not enough to understand this change. Though the evolution of the building techniques is a continuous process, the period ranging from 1900 to 1920 is an important step in their implementation in Spain. Some building processes and systems -as reinforced concrete- whose trade mark are from the early 90s, and that were no doubt in use from the beginning of the century, are present in a good number of examples in Spain. Reinforced concrete solutions and even steel are widely used for industrial buildings; precedents coming from those buildings without any monumental ideation process and without reference to the lodging houses.

The implementation of the new technologies is contemporary to the need of new programs and new types of buildings with sizes and characteristics never seen before in urban areas.

We should not forget that the scarceness of materials -steel and wood- as a result of the war economy in Europe and low productions, boosted prices. The change in prices of all building materials gave as a result the usage of new systems as reinforced concrete. Though its final price doubles (as did its components: cement, iron, steel, sand and gravel), the usage of wood tripled and steel increased its price times.

For identical reasons the very process in use changed their technologies. The welded connections for steel structures invented in the last third of the XIX century was widely used after the I World War; as Germany had a weight limit -imposed by the allies- for the production of ships, it developed very quickly the

welded connection technology to save the weight of the rivets.

In the architects debate in Spain -early in the century- we can still notice the idea of the value of creation in the artistic concept as based in the usage and evolution of languages in front o the idea of operations analyzing form or elements. José Domenech y Estapé criticized the usage of all new techniques in the lecture in the Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, 1912, where they spoke (referring to architectural modernism and modernists) about the problems of the new technologies alluding to the freedom of the modernist in the fenestration of the different storeys, overcoming any academic limitation still to be found in text books.

Domenech y Estapé said: "It is obvious that all these solutions would not always be possible whit just the technology of the stone, but that is why we use iron that, hidden as if it were ashamed, makes the public believe in architectural miracles that only exist for those unaware of the secrets of building.

It is a fixed principle that the building form must reflect its constitution, that it must speak to the spectator the truth that comes from the material strength and the mechanic principle used for its integration. That is why I can not agree whit that architecture that showing stone in its walls and with even the characteristic forms of this material, uses building elements that would never be possible without a steel girder or rod hidden within its mass and that plays the role the stone can not play".

This criticism is based in an adequate understanding and acceptance of a certain mechanic rationalism, but we should not mistake it for the structuralist rationalism from Violet. Rationality is to be understood as the compositive operation or composition of classic elements with a mechanic disposition formally comprehensible without any further meaning in the relation between element which may affect the work of the architect whose job is to develop, draw, superpose the languages, the images and, finally, to fix the style.

New systems and technologies come to destroy this classic rationality. The modifications in the catalogue elements, the change of materials used for vaults, pillars, structural walls, mean immediate changes in the relations between the different elements. Symmetry, proportion, etc. all the fundamental notions of classicism are affected and to establish the compatibility between these new concepts and scientific knowledge with those coming from the academic criteria for architecture, that is to say, composition, are the basis for the new ways and developments of architecture in those days.

The most important text book for the european learning and techniques was "Rivington's Notes on Building Construction", buy W. Noble Twelvetrees.

Initially written in its first editions for the "Building Construction" examination of South Kensington Board of Education, it became for years an update work of new building knowledge.

In the 1915 edition we find studies about by-laws and building codes, impact and sound strength and processes of retraction and cracking. And more general questions as studies about steel skeleton for buildings, reinforced concrete, concrete blocks and

fire stability of construction.

Different chapters came to be added reflecting the changing interest of architects and engineers.

That is why we find this book in many european architectural libraries and in some Spanish ones, as Modesto López Otero, Teodoro Anasagasti or Manuel Sánchez Arcas.

We find not only those ideas in vogue in contemporary buildings but also general conceptions whose interpretation in this broadly accepted text book will be a reference to us.

Speaking about the skeleton system, it describes the way in which the skeleton is incorporated in the new building skeleton and buildings.

There are four types of skeleton. The first type, External Skeleton (construction of a shell or aisle system with solution for the external self-supporting surface with some bracing system)

A second type: Internal Skeleton. This solution is the most frequently used structural mechanism in the years of technical evolution and transformation of load bearing systems. The inclusion of a skeleton that would replace the wall structure will make possible a better use of the space and an economically good performance of the construction.

The bracing systems that require higher technological levels are avoided thanks to the stability given by the facade walls which implies simpler building methods. This transformation, nevertheless, will not bring immediate or essential changes in the evaluation of spatial systems involved.

The structural lines will keep the place of the load bearing walls, always adapted to the composition conditions of the facades and therefore the general concept of the plan would be established by means of divisions and intersections of vertical planes, that means, the spatial analysis of the plan would be conceived as an answer to these intersections.

In the third place of this classification of the skeleton types we find the intermediate type; a solution in which, as a result of overcoming certain limitations of the internal skeleton type, the very skeleton forms the facade and the above mentioned relation between the limit and the internal space is dissolved.

The stabilization mechanism is yet that of the walls.

This solution, though removed from advanced technologies, will be used within the spanish architecture field, where the effort made by the architects in the liberation of the plan will produce a constant systematization of the bearing lines and supports, that will drive the architect to the use of the daily operation of those years, that of creating grids.

That means the superposition, over any designed or constructed building, of an horizontal and vertical web, independent from the divided space, that would not determine its architecture but just bear it.

The last type proposed is a combination of the internal and external skeletons and also called "high rise construction", a solution that means the general use of the skeleton as the sole structural bearing solution, stabilized by special mechanisms even ruled by the building codes.

The spread knowledge of this grid structure or

skeleton in Europe as well as in Spain was due to its characteristic of being able to reproduce any complex form.

The use of certain types of skeleton as the so called internal skeleton will be widely spread in the last years of the XIX century as will be the use of wrought iron.

The typical solution of columns or pillars made of wrought iron was not commonly suitable because of the commercial development and the use of structural steel pieces.

These structures used in light weight construction, pergolas and railway station etc... will not have a specific regulation within Europe until the resolution about minimum thicknesses and slenderness radii, established by the London County Council Working Stresses of L.C. (General Powers) act. 1909, section 22, in which the dimensions required were exceptionally similar to those calculated by Eduardo Gallego ten years before. An engineer and editor in chief from its foundation of the magazine "La construcción moderna", he will perform, together with Anasagasti and Sainz de los Terreros, broad studies on the new techniques and their applications in the first quarter of the century.

The beam design made by Eduardo Gallego is not intended to achieve a perfect replacement of the wood posts and beams or load bearing walls by means of a metal structure, it defines instead an structural grid that, depending on the used mechanisms, settles the bearing capacity and its possible variations within the system.

This building solution is not just an answer to a particular problem; its specific value is that of its purpose of becoming systematic, regardless the particular node or problem solved.

It is because of this, that in the graphic and technical development of the details, we do not find any reference to other previous or replaced structural types, since, usually, the general and abstract proposal is that of a method of connection, an structural mechanism that would give a solution to the three-dimensional problem.

The same solution includes the adding system as a consequence of a particular aspect of the new industrial processes, the repetition.

The artisan character of the production system will disappear, accepting the ways of the new age in which the different components are defined: as the parts and minimum elements of industrial production that compose the system.

It is in this particular sense that the skeleton system is the product of an industrial society, that will be spread and divulged as a repetitive model.

If it is true that steel is the first material to adopt the skeleton form, the development of reinforced concrete would make it, from the inter-war period, the core of the skeleton, in such a way that the acknowledged paradigm of the structural grid would be the reinforced concrete skeleton.

The evolution of both systems had an important influence in Europe as well as in Spain.

The analysis of different authors, justifying the use of one or the other type of construction and the comparison made between the advantages of both,

would be present in the current issues regardless the fact that the main point of discussion in them will be aesthetic values of both, trying to establish a certain synthesis related to the plastic values together with manipulation advantages and possibilities in the search of building beauty.

Vicente Lampérez Romeu in his conference read in the Second Congress of the Spanish Association for the Advancement of Sciences of Valencia (may 1910), expresses his opinion on the skeleton as structural basis for the architectures that would be built. But he thinks that the origin of this skeleton is the particular construction of the metal structures as opposed to the traditional ways.

Since "it is usually forgotten that the mechanical principle and the structural elements are different, since the pointed arc is the result of active dynamics based on the stone arc with constant and eternal thrusts; while the "modern" is passive, based on the use of metallic and non deformable pieces, with counterbalanced stresses due to the settled character of the whole. I do not forget the difference, I do not try to imitate metallic structures, but to harmonize compositional and structural principles...".

"...The architect is not just a constructor of mechanic skeletons, but an artist in search of an ideal, and therefore he would like all that grid to be beautiful, with dispositions that would break with any kind of unnecessary monotony, with harmonic and eurhythmic composition of posts, storeys and rib placing in order to avoid the mean and unaesthetic cage."

The transformation of the wall system into the grid scheme will also bring a new way of geometric definition for the built volumes, along with an specific graphic dimension system for the vertical as well as the horizontal planes, facades and plans.

The "freedom" acknowledged by the continuous plane of the facades in the buildings with load bearing wall system, will be restrained by the use of the skeleton. As the grid in combination with the wall means a previous decision, either both are separated or the grid juxtaposed over the wall divides it.

The use of the so called cage construction will bring a deep change in the volumetric definition of architecture, since though the possibilities of the skeleton in producing large spans, cantilevers and free plans were well known, the use of traditional filling materials, with heavy weight and inertia, will force the architects to keep the structural lines within the external walls.

This particular type of skeleton will restrict the volumetric definition of the buildings, the skeleton grid becoming the boundary of the form.,

The effect of the use of the skeleton over the buildings of the Gran Vía will be progressive as the different sections of this urban operation would be built. The Conde de Peñalver street, whose works began in 1910 and will finish in 1917. The second section between Red de San Luis and Callao built from 1917 to 1924 and would be named after Pi i Margall. And the third section between Callao and Princesa or Eduardo Dato Av. built from 1925 to 1929.

The speculative pressure over the Gran Vía lots will be constantly present during the long process of its construction and will induce certain functional

programmes in the projects

or even the constructed buildings by means of changes in the initial budget or subsequent enlargement of the built projects.

In the first section different associations and corporations bought the different lots to locate their headquarters. But the high costs of the land and construction forced them to include in the projects, along with the headquarters (an emblematic large space), dwellings and commercial lots that would allow them to cope with the construction of the whole.

These buildings moreover will be constructed over irregular lots as a result of the operation that destroyed the existing urban web and this fact brought the first problem for the architects as they had to locate the different accesses to the various parts of the building and choose one of them as main access, a decision more related to the urban context than the to plan arrangement.

The current theories during those first decades on the plans arrangement are fully expressed in two texts used by the Gran Vía architects; one of them was "Plantas de Edificios" by Percy L. Marks (1912), that establishes the functional characteristics of the different spaces as elements, a theory inherited from academic systems but, at the same time, with a new flair of rationality in the analysis of the relations between them.

The theory is based in two fundamental points, the definition of main and secondary circulations and that of fixed elements, doors, windows, stairs and walls.

The other text in which we find the construction criteria of buildings analyzed is "Tratado de construcciones civiles" by Carlos Levi, which studies the traditional building systems and their evolution with the use of the new techniques of steel and reinforced concrete.

The broad influence of the text by Levi will be based precisely on its studies of the masonry walls. This building system was the traditional way for load bearing walls.

In the first section of the Gran Vía, the construction based on masonry elements is really the basis of the plan, materialized in the linear structure along the perimeter of the lots in which was based the whole building. It will be precisely this elimination of the load bearing masonry in favor of the skeleton that will be the characteristic feature of this process of typology evolution.

This composition based on masonry elements can be seen in the building for the Gran Peña by Gamba and Zumárraga, the dwelling building in the Red de San Luis by Aranda and Martínez Zapata (1914), the Casino Militar by Eznarriaga (1916), the Círculo de la Unión Mercantil e Industrial by the Sainz de los Terreros brothers (1918) or the project for the Sociedad de los Previsores del Porvenir by Luis Ferrero (1918). In all those buildings the structural lines are the same as the main plan lines. These later, usually disposed as to create simple bays, will keep the place of the facade lines along the perimeter of the lot leaving empty spaces for ventilation and lighting courts that will be the result of the structure and the lot without a particular measure or form. The unobstructed arrangement or free plan, along with the dimension of the bays will be determined by the bearing mechanism that would solve

the required span. This dimension will never be a fixed standard as we can learn by noticing that the linear weights for joists of the same depth and bearing capacity given by three different corporations as are those of Hornos de Vizcaya, Mieres or Duro y Compañía, differ so much.

In the building for the Gran Peña we can find another fixed characteristic of these constructions in which the structural grid coincide with the masonry walls. The space within a bay will be conceived as a spatial container where different uses will be placed and in which the location of the partitions will be determined by the rhythm of fenestration. Every possible room size will have to be enclosed within the bay. Facilities, elevator zones (a technical progress that will find a place in these new buildings), separate rooms for different uses and even large rooms for meetings and conferences, will have dimensional limits related to the simple bearing mechanism. And so the typical recreational curved space within the houses will be based solely on the bearing capacity of metal beams resting on the boundary walls.

The need to keep large areas of the ground floor free by means of structural or technical mechanisms will have a technical solution just limited by the growing weights. In the building for the Círculo de la Unión Mercantil e Industrial we find a solution for supporting three storeys of dwellings within the single span ceiling of the ball room. Girders and joists with concentrated loads of 70 tons formed a floor system whose depth was that of the whole storey above, with the composed beams enclosed within the partitions, that means that industrial building typical solutions were being used and that the very size of the grid was a possible criterion for the current typology transformation.

This solution will have a visible result in the plans making them independent from their vertical location as the grid is a system suitable for high buildings. The main role played by the grid will even affect the elements built outside its lines as they would be constructed relate to composition axis defined by them. As an example we find the circular plan stairs in the building for the Gran Peña or the cantilevered balcony within the great hall of the Centro del Ejército y de la Armada which show attempts to recover the sense of symmetry overrun by the shape of the lot. The courts will be also affected by these facts as they constitute spatial remains that unaffected by the previous operations served as filling spaces for the whole occupation of the lot.

The project for the building of the Sociedad de los Previsores del Porvenir by Luis Ferrero shows this new particularity of the space of the court. It is a project built over a lot, between two buildings, whose shape is rather similar to that of the Manhattan Life Insurance Building published by William H. Birkmire in his book "Skeleton Construction in building" (1917), New York, an essential text that contained the works made by the main architects of the Chicago School as well as an analysis of the skeleton structure and its construction. This publication will be widely spread throughout Europe in the second decade of the century thanks to the information given about it in the english magazines. The plan of our building is similar in its form and structure to that of Kimball and Thompson.

The plan, composed by three different parts, has

two large bays parallel to the facades separated by a middle one in which the stairs, facilities, ventilation pipes and the court are located. In the project for the Manhattan Life Insurance Building, the architects defended their building arrangement in terms of the financial aspects of the construction. The main point of the argument was the design of the open court that made possible to locate a large number of offices with the same conditions as the exterior ones. The clustered location of technical elements as elevators and facilities and their position within the plan similar to that of the court and stairs allow us to consider these latter ones as technical too. The skeleton is, therefore, the only remarkable element within the bays by means of the segregation of structural and partition lines.

In the second section of the Gran Vía, the Piti Margall Av. built from 1917, the lots were acquired mainly by corporations instead of recreational associations a fact which resulted in new changes in the programmes of the projects. First of all the ground floors will be much highly valued because of their advantageous access and in some cases, even in some of the first section buildings, the ground, first and second (called "main") storeys would be used for commercial activities opened towards the street creating a free circulation space within the building.

The image of wealth, so far represented by the restricted access societies of the Conde de Peñalver Street, will be now that of the mercantile and free market corporations on which social development will be based. Within this context we find a new confidence in the bearing capacity of the skeleton structures. The experiences and works of architects like Juan Torrás, steel structure builder whose personal systems had made possible the erection of the Colón monument in Barcelona and afterwards that for Alfonso XII in the Retiro Park of Madrid, induced experiments with light weight metal skeletons whose slenderness ratios and stability were calculated by imposing great loads on them.

The Barcelona scaffolding as well as the Madrid one will also serve as laboratories for the connection systems and if in Barcelona with a height of sixty meters Juan Torrás builds a bracing mechanism at the bottom with diagonal tensioned rods and a connection rod system that will bind the four pillars of the turret, in Madrid an effort will be made to achieve a greater rigidity of the very pieces and connection nodes between the beams and the pillars, conceiving a system whose global rigidity will avoid the use of an additional bracing system.

The pillars will have rigid traversal platforms and wrought iron plates at the base, and the deep beams will confer continuity to the whole structural system. The confidence in the skeleton structures will be based on these experiences, along with the diffusion of reinforced concrete patents for floors invented from the first decade of the 20th century. The traversal rigid systems and the bracing capacity of the reinforced concrete or metal joist imbedded in concrete floors, will replace the old bracing system based on the juxtaposition of the masonry facades and the skeleton. This confidence will be evident in projects like the Casa del Libro (1920) by José Yarnoz, the Matesanz house, by Antonio Palacios (1919), the Gran Vía Hotel, by Modesto López Otero (1919), the Fontalva Theatre, by

Salaberry and Anasagasti (1920) or the Avenida Hotel, by Antonio Palacios (1926).

The inclusion of offices within the programmes for the buildings on the higher storeys and the need for a flexible arrangement, along with the excessive depth of the lots and the requirement of natural light, will force the architects to concentrate on the formal definition of the lighting courts, a solution already proved in the commercial buildings of United States and France. If, in functional terms, the free plans will make the architects concentrate on the design of technical elements as facilities, elevator shafts, stairs, ventilation pipes, in formal terms their effort will be on the border of the skeleton, the facade. The solution given to these skeletons had determined its basic elements vertical as well as horizontal and the means of connection, the nodes. A second aspect appears then as important: the construction detail, the specific solution that will combine successfully different materials and systems and will be, in short, the main feature for the constructive and formal definition of the new architectures.

The required fire protection coverings applied over metal structures or the intersection between skeleton and walls will be the locations for the construction and material discontinuity, of which we might mention the importance of the facade as a separated element. As the third section of the street began to be built, the Eduardo Dato av. of 1925, we learn the construction in the some lots of the second section and the Plaza del Callao of the most remarkable examples in the use of the skeleton; the single span building or the high rise one. The Palacio de la Música, by Zuazo (1924) and the Cine Callao, by Gutierrez Soto (1926), are examples of the first; the Palacio de la Prensa, by Pedro Muguruza (1924) and the Telefónica Building, by Ignacio de Cárdenas (1925), of the latter. In the dawn of the fourth day of december 1925, the roof of the Musical Cinema fell down, development in structure calculus had not taken in account this continuity between idea and type.

The new problem for the engineers and architects will be that of the scale of the structural systems. The impossibility of using certain building systems already developed to meet the requirements of bigger buildings as their construction solution will be obvious and the evaluation made by the architect of the possibility of large elements will be decisive for the development of the new types.

The symbolic interpretation of the types will conceive the built volume as a core for the ornament, though in some remarkable cases structure and ornament go together as in the Coliseum movie theatre by Fernández Shaw, where the definition of the ornament is consistent with the structural paradigm used, or the Feduchi and Eced building for the Capitol where the independence of plan and facade establishes the symbolic role of the latter.

The Gran Vía of Madrid will be the access road for the new architectural techniques in the first third of the current century in Spain. ■

Jesús Anaya Díaz

English translation by Paula Olmos.

E X P O S I C I Ó N

RENZO PIANO

BUILDING WORKSHOP

ITALIA, FRANCIA, JAPÓN

2 diciembre 1993 / 23 enero 1994



Ministerio de
Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente
Dirección General para la Vivienda y Arquitectura

Sala de Exposiciones del Ministerio de Obras Públicas,
Transportes y Medio Ambiente.
Paseo de la Castellana, 67
Madrid

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.